

**UNIVERSIDAD DE SANTIAGO DE COMPOSTELA**

**FACULTAD DE MEDICINA**

**DEPARTAMENTO DE OBSTETRICIA Y GINECOLOGÍA**



# **TESIS DOCTORAL**

**RAMÓN VARELA DE LA IGLESIA  
(1845 - 1922)  
POSITIVISMO E HISTOLOGÍA EN FONSECA**

**Juan José Fernández Teijeiro**  
Licenciado en Medicina y Cirugía por la USC



**Director de la Tesis  
Prof. Dr. Enrique Jiménez Gómez**

---

**2007**



**UNIVERSIDAD DE SANTIAGO DE COMPOSTELA  
FACULTAD DE MEDICINA  
DEPARTAMENTO DE OBSTETRICIA Y GINECOLOGÍA**

**TESIS DOCTORAL:**

**RAMÓN VARELA DE LA IGLESIA (1845 - 1922).  
POSITIVISMO E HISTOLOGÍA EN FONSECA**

**Presentada para optar al grado de Doctor en Medicina y Cirugía**

A handwritten signature in blue ink, appearing to read 'Juan José Fernández Teijeiro', with a long horizontal stroke extending to the right.

**Fdo: Juan José Fernández Teijeiro  
Licenciado en Medicina y Cirugía por la USC**

**Santiago de Compostela 15 de mayo de 2007**



**UNIVERSIDAD DE SANTIAGO DE COMPOSTELA  
FACULTAD DE MEDICINA  
HOSPITAL CLINICO UNIVERSITARIO  
DEPARTAMENTO DE OBSTETRICIA Y GINECOLOGÍA**

**Don Enrique Jiménez Gómez, Profesor Titular de Obstetricia y Ginecología, Director del Departamento homónimo de la Facultad de Medicina, y profesor encargado de la asignatura Historia de la Medicina y Documentación Médica en la misma Facultad de la Universidad de Santiago de Compostela,**

**CERTIFICA**

**Que la presente Tesis Doctoral, titulada “*Ramón Varela de la Iglesia (1845-1922). Positivismismo e Histología en Fonseca*”, que presenta el Licenciado en Medicina y Cirugía don Juan José Fernández Teijeiro, ha sido realizada bajo su dirección y reúne las condiciones para optar al grado de Doctor, autorizándola para su presentación ante el Tribunal correspondiente.**

**Y para que conste a los efectos oportunos, firma la presente en Santiago de Compostela a 15 de junio de 2007**

A handwritten signature in blue ink, appearing to read 'Enrique', with a horizontal line underneath.

**Fdo.: Prof. Dr. Enrique Jiménez Gómez**

## RECONOCIMIENTOS

Cuando iniciamos este trabajo sobre la vida y la obra del profesor Ramón Varela de la Iglesia, con las fuentes de investigación muy dispersas e incompletas, no parecía fácil llegar a plasmar nuestras indagaciones en la Tesis Doctoral que hoy damos a conocer. Por ello quiero manifestar nuestro agradecimiento a todas aquellas personas que de una u otra forma nos han ayudado a su conclusión.

Debo recordar en primer lugar a Delfín García Guerra, el primero y último catedrático de Historia de la Medicina de nuestra Facultad, que antes de su inesperada y precoz muerte, cuando me encontraba estudiando la obra psicológica de Nóvoa Santos, me proporcionó las claves básicas del despegue científico de la Escuela Médica Compostelana. Roberto Nóvoa Santos era una de ellas, otra Maximino Teijeiro, y Ramón Varela de la Iglesia, la tercera.

Esquematizar tiene riesgos, pues sin duda, alrededor de estas figuras hay otras varias de no menor trascendencia, pero un esquema también ayuda a ver el panorama cuando es confuso. Con mi estudio *“La obra psicológica de Nóvoa Santos”* alcancé el grado de Doctor en Psicología; con *“La encrucijada de la Medicina galaica. Maximino Teijeiro”*, libro que a título póstumo dedicara a García Guerra, dimos a conocer la olvidada obra y la personalidad del que fue Rector de nuestra Universidad, y hoy, por último, con esta Tesis, completo esta trilogía. Estoy seguro que el Prof. García Guerra, que no pudo rematar la historia de la Facultad de Santiago en el siglo XIX, la vería con agrado. A él mi gratitud y recuerdo.

No podemos dejar de reconocer la ayuda y el ánimo que nos proporcionó el Prof. Varela Núñez, nieto de Ramón Varela de la Iglesia, y aunque por razones de edad no llegó conocerlo, la tradición oral a través de su familia directa nos ayudó a enriquecer estas páginas. Gracias también al Prof. Andrés Beiras, catedrático de Histología del claustro compostelano, quien manifestó desde el primer momento gran interés por nuestra investigación.

Expresamente agradecemos al Prof. Jiménez Gómez, docente de Historia de la Medicina, no solo la dirección de la Tesis, sino también su estímulo y empeño, tan necesario cuando a veces las fuentes parecen agotadas y ocultas. El Prof. Jiménez es además Jefe del Departamento de Obstetricia y Ginecología del Hospital Universitario en el que presentamos esta Tesis, y esto no deja de congratularme, pues ya hace bastantes años fui Alumno Interno de esa cátedra en el Hospital Clínico, regida por D. Alejandro Novo González. De alguna forma hemos retomado el paso del tiempo, nunca y jamás perdido, ya que con mi profesión, mi mujer y mis hijos, universitarios, y mis nietos, que espero y deseo que lleguen a serlo, he recibido más del ciento por uno. No es fácil de valorar en qué medida somos deudores a nuestra universidad, quizás más de lo que creemos; con esta Tesis Doctoral hoy quiero dar algo de mí a la Universidad de Santiago, mi Universidad de Galicia, y completar, aunque no concluir, en ella mi ciclo universitario.

Nuestra mayor recompensa es el haber contribuido con nuestros trabajos al conocimiento de alguna parte de la historia universitaria compostelana.

Gracias a todos.

## **DEDICATORIA**

**A Antonio,  
Ana,  
Juanjo,  
Jorge  
y Jaime,  
mis nietos de hoy,  
y universitarios del mañana .**

# TESIS DOCTORAL

**RAMÓN VARELA DE LA IGLESIA**  
**(1845 -.1922)**  
**POSITIVISMO E HISTOLOGÍA EN FONSECA**

## ÍNDICE DE MATERIAS

<b>Introducción</b>	1
Una nueva ciencia: La Histología	
La cátedra de Histología de la Universidad de Santiago de Compostela	
 <b>Capítulo I</b>	
Hipótesis de trabajo:	
Planteamiento y objetivos de la investigación	49
 <b>Capítulo II</b>	
Heurística:	
Aspectos biográficos de D. Ramón Varela de la Iglesia	56
 <b>Capítulo III</b>	
Epistemología:	
Bases científicas y análisis de la obra de Ramón Varela de la Iglesia	141
 <b>Capítulo IV</b>	
Conclusiones	211
 <b>Epílogo</b>	
El profesor Varela de la Iglesia en su tiempo y en su generación	214
 <b>Bibliografía</b>	223
<b>Apéndices documentales</b>	230



*Ramón Varela de la  
Iglesia*

**Ramón Varela de la Iglesia**  
(Lerma, 1845 – Santiago de Compostela 1922)

Fotografía por cortesía del Prof. D. Ramón Varela Núñez

## INTRODUCCIÓN

### Una nueva ciencia: La Histología

### La cátedra de Histología de la Universidad de Santiago de Compostela

Aunque la Histología, como ciencia básica independiente dentro de los estudios de Medicina, no será introducida hasta bien entrado el siglo XIX, no se puede desconocer que hubo un largo camino desde el siglo XVII, en el que la incorporación a la ciencia de la instrumentación óptica hizo posible que, en el transcurso del tiempo, biólogos, naturalistas, anatómicos y fisiólogos se interesaran por su aplicación al conocimiento de la intimidad de la naturaleza en la estructura de los seres vivos.

El anteojo con que Galileo Galilei (1564 – 1642) observó la grandeza estelar del firmamento, muy pronto lo adoptó para contemplar el detalle y lo ignorado de los pequeños insectos. La Accademia dei Lincei recibirá del propio Galileo en 1624 un anteojo con el cual uno de los miembros del centro, Francesco Stelluti (1577-1652), hará la observación microscópica de la abeja: patas peludas, cuerpo, la complejidad de los globos oculares y del aparato oral. La *Melissographia Linceana* es la primera iconografía biomicroscópica<sup>1</sup>. Precisamente en la Accademia el instrumento de Galileo será denominado microscopio<sup>2</sup>. Francis Bacon (1561 – 1626) en su “*Novum organum*” (1620) ofrece entusiasmado al hombre de ciencia una nueva tarea: “*el descubrimiento de la configuración latente de los cuerpos*”<sup>3</sup>. La anatomización de la naturaleza por el microscopio hace posible el renacimiento de la teoría atomista de Demócrito en el siglo XVII. La mentalidad micrológica entra en el pensamiento científico de la época.



### **La medicina barroca y el mundo del microscopio**

Entre las diferentes teorías médicas seguidas por distintas escuelas que trataban de sustituir la teoría humoral de Galeno (130-200 d.C.) en la concepción de la enfermedad, el solidismo o patología neural fue una de las más significativas<sup>4</sup>. William Cullen (1712- 1790) considera que lo que se enferma no son los humores o líquidos corporales, sino los tejidos y órganos del cuerpo<sup>5</sup>. Al curioso investigador con este nuevo instrumento se le abría todo un mundo de posibilidades, rivalizando holandeses, ingleses e italianos en la búsqueda de mundos nuevos. Ya no se trataba de especular, sino de ver como enfermaban esos órganos y tejidos. Desde la descripción por Fernel, Fallopio y Fabrizio de Acquapendente en el siglo XVI de la “fibra” como componente elemental y fundamental de todas las partes sólidas del organismo<sup>6</sup>, se daría el paso al encuentro con la célula en la anatomía del cuerpo humano.

La teoría fibrilarista tuvo su soporte en los iatromecanicistas: *“todo se puede pesar y medir”*. La patología y la fisiología se rigen por la tensión y relajación de la fibra, sea muscular o membranosa. Borelli (1608-1676) ve en los movimientos animales leyes mecánicas y matemáticas; la fibra es para Stenon (1648-1686) lo que eran los humores para Galeno, y Descartes (1596-1650) utilizó la teoría fibrilar como base para su tratado *“De Homine”*, al entender que las fibras se componen de átomos, y gracias al movimiento de esos corpúsculos tendrían lugar las funciones orgánicas. El tránsito de la fibra y de las doctrinas especulativas fue posible por los microscopistas del siglo XVII

que fueron abandonando poco a poco esta estequiología anatómica imaginativa por los hallazgos del laboratorio<sup>7</sup>.

En Holanda, Leeuwenhoek (1632-1723) construyó sus propios microscopios, más de cuatrocientos, y los utilizó para examinar líquidos, cristales, rocas, partes de animales y plantas. Hizo descripciones muy precisas del cristalino, de los hematíes, el músculo cardíaco y la fibra muscular. Fue el primero que vio una bacteria. Otro holandés destacable es Jan Swammerdam (1637- 1680), cuyos trabajos, publicados por Hermann Boerhaave (1668 – 1738) en 1737, destacan por su precisión y la belleza de las observaciones microscópicas referentes a la embriología y anatomía de insectos y de la rana.

### **La anatomía microscópica**

Puede considerarse a W. Harvey (1578-1657) como el iniciador de la anatomía microscópica cuando describe el corazón pulsante de las avispas, pero es el italiano Marcelo Malpighi (1628-1694) el que cimentó las bases de la histología y aplicó un criterio funcional. Es reconocido como el fundador de la anatomía microscópica. En su obra "*De viscerum structura*" (1666) empleará el término de micrología. Incorporado a la docencia como profesor de medicina teórica en la Universidad de Bolonia en 1656, donde se había doctorado en Medicina y Filosofía, después irá a Pisa, pero volverá a Bolonia. En su laboratorio de Pisa, Borelli, citado antes, descubrirá aún sin microscopio los túbulos seminíferos y las fibras espirales cardíacas. De regreso a Bolonia, Malpighi, empezará a utilizar el

microscopio y con Carlos Fracassati realizará zootomías y vivisecciones. En 1661 informa a Borelli de sus descubrimientos. En dos cartas que titula “*De pulmonibus*” da a conocer que los pulmones no son unas vísceras; gracias al microscopio se revelan los alvéolos comunicando con las ramificaciones traqueobronquiales, y en la red capilar que los rodea se comunican los vasos arteriales y venosos. Con la anatomía microscópica se abría un nuevo camino en la ciencia; entran en juego las posibilidades técnicas incipientes del microscopio con las variaciones de luminosidad y de aumentos, y se inician las técnicas microscópicas de secado, vaciado de sangre, perfusión, prensado, etc.<sup>8</sup> Los trabajos de Malpighi continúan. En “*De lingua*” (1665) distingue los estratos córneo y reticular de la superficie, diferenciando las papilas. En dos trabajos sucesivos “*De cerebro*” (1665) y “*De cerebri cortice*” (1666) estudia la sustancia blanca, de la misma composición de los nervios, y la sustancia gris, respectivamente. Hasta se atreve a formular un planteamiento neurofisiológico interpretando la transmisión hidrostática del impulso nervioso desde la corteza cerebral hasta las terminaciones nerviosas sustentada en el principio de Pascal<sup>9</sup>. En 1671 Malpighi describe en “*Anatome plantarum*” unas cavidades alargadas entre los vasos y las fibras del tallo de las plantas, a las que un inglés Nehemiah Grew (1691-1712), ese mismo año, denomina por primera vez como “cells” en “*Anatomy of plants*”<sup>10</sup>.

La búsqueda de meatos excretores, que inicia Malpighi, permitió descubrir nuevos conductos, cuyos epónimos han quedado consagrados en la anatomía: Wirsung, el conducto pancreático (1642); Wharton, el

conducto submaxilar (1856); y así mismo los conductos testiculares (Highmore, 1651), y el conducto paratiroideo (Stensen, 1660).

En la escuela de Malpighi en Bolonia, entre los años 1666 y 1691, destacan los nombres de Ippolito Franceso Albertini (1666-1723) y Antonio María Valsalva (1666-1723) cuyos trabajos encaminaron a los estudios de anatomía a Giovanni Battista Morgagni (1682 - 1771) que llegará a ocupar en 1711 la cátedra de Anatomía de la Universidad de Padua, desempeñándola hasta su muerte.

La influencia de la Escuela de Malpighi se extendió a otros países del continente europeo y a las islas británicas. Los anatomistas encontraron pequeñas glándulas y conductos. En Leyden, Stenon describe las glándulas de las mejillas, las sublinguales, sus conductos, y las vías lagrimales; en Londres, Glisson (1597 – 1677) se interesa por la estructura lobular del hígado ("*Anatomía hepatis*", 1654), y en Wittenberg, Conrad Victor Schneider (1614-1680) da a conocer en "*De catarrhis*" que el moco nasal se produce en la mucosa de las fosas nasales, y no procede de la cavidad craneal a través del etmoides<sup>11</sup>.

No faltó en la escuela malpighiana el interés por las anomalías y las alteraciones patológicas. Es el caso de los folículos linfáticos y los hepáticos aumentados en los procesos tuberculosos y en el hígado cirrótico, respectivamente. Malpighi en su trabajo "*De polypo cordis*" y escritos posteriores recoge parte de sus experiencias investigando en cadáveres para buscar las causas de las enfermedades. La obra que más adelante publicará Morgagni. "*De sedibus et causis morborum per*

*anatomien indagatis*" (1761) es una muestra del interés por la anatomía médica buscando la enfermedad y su causa por medio de la anatomía<sup>12</sup>.

En España es de gran interés la obra del valenciano Crisóstomo Martínez (1638-1694) que diseñó su propio microscopio para estudiar el tejido óseo desde el período embrionario hasta la madurez<sup>13</sup>.

Aunque Robert Hooke<sup>14</sup> (1635-1703) es considerado como el descubridor de la célula y este término de "célula" empezó a utilizarse en el siglo XVII, tal como hemos comentado antes, por Malpighi y Grew, entre otros, hasta doscientos años después, ya en el siglo XIX, no se alcanzó el concepto estructural y biológico de la célula<sup>15</sup>, manteniéndose mientras tanto la teoría de la constitución fibrilar de la materia viva. La "fibra" como sustancia más organizada de los seres superiores será considerada durante el siglo XVIII como el elemento estructural de los tejidos corporales. A finales de ese siglo surge otro paradigma llamado "Teoría Globular," que en realidad es otra forma de considerar la estructura fibrilar que se generaría a partir de esferitas o glóbulos<sup>16</sup>. El perfeccionamiento de los microscopios permitirá ver mejor esas vesículas y glóbulos<sup>17</sup>.

### **Hacia la "teoría celular"**

El microscopio en manos de biólogos y médicos durante el siglo XVIII permitió encontrar vasos, glóbulos, tendones, fibras, músculos y nervios; todo sustentando la teoría fibrilar. La obra de Bichat (1771-1802), aun sin ser microscopista, hizo posible abrir nuevos horizontes.

Trabajador incansable en las salas de disección, autopsias, disecciones anatómicas y anatomopatológicas, publica sus trabajos. No podrá terminar su *“Traité d’Anatomie pathologique”*, pero ya había publicado *“Anatomie générale appliquée a la physiologie et á la médecine”* (1801), y un año antes *“Traité des membranes”*, en el que recoge la influencia de su maestro Pinel y da a conocer su idea de los tejidos como formación anatómica simple de nuestra anatomía; no cree, por el contrario, que el microscopio proporcione datos veraces de lo real. La constancia de los tejidos, su apariencia sensorial y su homogeneidad van a permitirle establecer su clasificación. Distingue Bichat siete tejidos generales: celular, nervioso de la vida animal, nervioso de la vida orgánica, arterial, venoso, exhalante y absorbente o linfático; y catorce especiales: óseo, medular, tendinoso, fibroso, fibrotendinoso, muscular de la vida animal, muscular de la vida orgánica, mucoso, seroso, sinovial, glandular, dérmico y piloso<sup>18</sup>.

Las ideas de Bichat alcanzaron una gran difusión y aceptación general, con lo que ya antes de establecerse la “Teoría Celular” hay un concepto bastante definido y acertado de “tejido”<sup>19</sup>. También la patología, y en concreto el conocimiento de los tejidos tumorales, recibe la influencia de las teorías bichatianas, y Laennec, discípulo de Bichat, examina y distingue la constitución de los tejidos morbosos<sup>20</sup>. Toda Europa acepta el concepto de tejido, y los tratados de anatomía en Francia, Alemania, Inglaterra, Italia y España incluyen los tejidos para una mejor comprensión de sistemas y órganos<sup>21</sup>.

Con la concepción hística se abre la posibilidad de un análisis posterior más fino, y es August Franz J. C. Mayer(1787-1865), profesor de Anatomía en Bonn, el que propone en 1819 el término de “Histología” para designar la ciencia que estudia los tejidos que habían sido descritos por Bichat<sup>22</sup>.

La mejora instrumental y de las técnicas de preparación hicieron posible perfeccionar la microscopía de los tejidos animales. Un paso importante constituyó el estudio microscópico de los infusorios que permitirá a Ehrenberg en 1832 ver su complejidad morfológica, con sus órganos digestivos y germinales; la idea de la generación espontánea en las “infusiones de la putrefacción” va a ser cuestionada<sup>23</sup>.

No fue fácil al principio el estudio microscópico de los tejidos animales, sobre todo por las dificultades de preparación y la calidad instrumental. Se aceptaba que el “tejido celular” era el primitivo en el desarrollo de los animales, y a partir de éste se constituirían los tejidos animales, bien como una materia homogénea coagulada o coagulable y glóbulos, como sostenía J. F. Meckel (1781-1833) <sup>24</sup>, o bien formados por partes elementales: una materia homogénea, cilindros o fibras y glóbulos. La teoría fibrilar iba perdiendo su vigencia.

El verdadero empuje de la microscopía se presenta al conseguir la fabricación de lentes acromáticas con lo que los microscopios ganaron una gran calidad, generalizándose su fabricación en Inglaterra, Francia, Alemania, Austria, etc. hacia 1820. Aparecen los primeros tratados de anatomía microscópica y con las investigaciones nuevas teorías sobre el origen de los elementos visibles al microscopio. F.V. Raspail (1794-

1878)<sup>25</sup>, en Francia, antes de dedicarse a la política en 1830, establece una curiosa teoría química sobre la génesis de los elementos estructurales de los tejidos, a partir de una inicial molécula orgánica originada por combinación de hidrógeno y carbono, que posteriormente absorbería el oxígeno atmosférico, adquiriendo la forma esférica al suspenderse en el agua, combinándose con las bases inorgánicas. Entre 1827 y 1828 publicó unas memorias sobre la estructura de los tejidos animales y vegetales en los que daba a conocer los trabajos de referencia de otros autores; en este sentido puede ser considerado como uno de los precursores de la teoría celular. Él mismo diseña un interesante y sencillo microscopio<sup>26</sup>.

En Francia se desarrolla una floreciente etapa de estudios microscópicos. La Academia de Ciencias de París, organismo de máximo prestigio científico en Europa, atrae a científicos extranjeros, entre ellos alemanes (Lebert, Gruby, etc.). Entre los años 1840 – 1850, además de la escuela de París<sup>27</sup> con Charles Robin (1847-1828), que prosigue la idea de Bichat, describiendo los “elementos anatómicos” en las estructuras anatómicas, en Estrasburgo Lereboullet, fisiólogo, pone en marcha a un importante grupo de histólogos (Morel, Lauth, Küss, etc.). Estrasburgo será la puerta de entrada de la histología alemana que definitivamente alcanzará su hegemonía.<sup>28</sup>

Dos escuelas serán indiscutibles como grupos de trabajo en la centroeuropa germánica. Una, la de Johannes Evangelista Purkinje (1787 – 1869), que será catedrático de Fisiología de la Universidad de Breslau (1823) logrando un microscopio compuesto marca Plöss en 1832, con el que realizará investigaciones sistemáticas de los tejidos animales, Fue el



primero en usar el microtomo y el bálsamo de Canadá, el ácido acético glacial y el bicromato potásico<sup>29</sup>. En 1850 pasará a ocupar la cátedra de Fisiología de Praga. En su escuela, los estudios y tesis realizados por sus discípulos abarcan la mayoría de los tejidos. Valentin, uno de sus más destacados alumnos, será catedrático de Fisiología en Berna (1836), y dará a conocer en su "*Repertorium*" los descubrimientos microscópicos más destacados de la época. Purkinje mantiene la idea de tres grados de organización en los tejidos animales, al igual que los histólogos franceses: amorfo, vesicular o globuloso y fibroso o tubular.<sup>30</sup>

La otra escuela está representada por Johannes Peter Müller (1801-1858), fisiólogo renombrado, nace en Coblenza en 1801 y estudia medicina en Bonn. Una beca le permitirá ir a Berlín donde recibirá la influencia del anatomista y fisiólogo Karl Asmund Rudolphi (1771 – 1832), que lo orientará hacia la microscopía, y hasta le regalará un microscopio cuando regresa a Bonn en 1824. Dedicándose con intensidad a la investigación microscópica, será llamado a ocupar la vacante de su maestro Rudolphi en Berlín cuando éste fallece en 1832. Desde allí con sus discípulos será el impulsor de la microscopía alemana. Con Theodor Schwann (1810-1872)<sup>31</sup> y Jacob Henle (1809 – 1885), discípulos de su escuela, se dará a conocer la llamada teoría celular de Schwann.<sup>32</sup>

Aun cuando la citada teoría es conocida por el nombre de Schwann, en realidad fue formulada por el botánico de Hamburgo Mathías Jacob Schleiden (1804 – 1881), profesor en Jena y después en Francfort, que contacta más adelante con la escuela de Berlín. Schleiden en sus estudios al microscopio demuestra que los tejidos vegetales se

constituyen y forman por células, y en ellas reconoce el núcleo, o citoblasto, como el elemento más importante. Formula una curiosa teoría, llamada “del cristal de reloj”, entendiendo que las células hijas quedaban encima del núcleo y se extienden sobre éste como el cristal del reloj<sup>33</sup>, de ahí la denominación; la reproducción celular sería endógena y no por división, siendo la pared celular rígida y no semipermeable. El contacto de Scheleiden con Schwann en una interesante y amistosa charla tras una comida hará el resto. Schwann había encontrado en las células del cartílago de la notocorda una estructura nuclear. Esta observación la extenderá a todos los tejidos animales. *“Hay un principio universal de desarrollo para las partes elementales de los organismos, aunque sean diferentes, y este principio es la formación de las células”*<sup>34</sup>; la clasificación de los tejidos se basará desde entonces en su estructura celular.<sup>35</sup>

Los botánicos tuvieron un importante papel en este encuentro con la célula. El protoplasma, término que introduce Purkinje para denominar la sustancia fundamental del embrión (1839), pasará a ser descrito por el botánico Hugo von Mohl (1846), de Stuttgart, como el contenido de las células vegetales debajo de la membrana celular. En 1861 Maximilian Schultze, al que citaremos más adelante, demuestra las semejanzas estructurales y fisiológicas entre el protoplasma vegetal y animal. La célula pasa a ser reconocida como la unidad funcional y estructural de los organismos vivos, animales o vegetales, adultos o embrionarios<sup>36</sup>.

Aun cuando al principio no faltaron opositores a la teoría celular de Schwann, el origen celular exógeno que defendían algunos botánicos fue

descartado. Robert Remak (1815- 1865) llega a demostrar en larvas de rana que *“todas las células embrionarias resultantes de la segmentación aumentan por partición transformándose en tejidos”*, y en 1852 Rudolf Virchow (1821-1902) afirma rotundamente: *“Solamente hay vida por sucesión directa”*. Queda consagrada su célebre frase: *“Omnis cellula ex cellula”*; la teoría del “blastema” desaparece<sup>37</sup>.

La anatomía iba dejando paso a los estudios histológicos y la propia enfermedad empezaba a ser referida a los elementos celulares del organismo enfermo.

El gran impulso de la histología alemana es proporcionado por Henle (1809-1885), uno de los discípulos predilectos de Müller. Profesor de Anatomía en Zurich (1840), Heidelberg (1844), y en Göttingen desde 1852 hasta el fin de sus días en 1885. En toda su obra es manifiesta la teoría celular y a él se debe el conocimiento moderno de los tejidos epiteliales<sup>38</sup>, tanto externos como del revestimiento interno de cavidades del organismo. El esfínter externo de la vejiga, los vasos quilíferos, los túbulos de Henle, la histología de la córnea y de la laringe, así como el conocimiento de la estructura cerebral, hipocampo y lóbulo posterior, son parte de sus importantes aportaciones a la histología, comparables a los hallazgos anatómicos de Vesalio. Era un verdadero artista, pues además de las magníficas ilustraciones de sus libros, también era poeta y un excelente músico que tocaba el violín, la viola y el violoncello.

El libro más antiguo de Henle es *“Allgemeine Anatomie”* (1841) constituye el primer tratado de histología microscópica. Con esta obra se inicia la histología moderna<sup>39</sup>. En ella integra la teoría celular con la de

los tejidos de Bichat. Clasifica los tejidos, considerando sus relaciones, desarrollo y función, e incluye un tratado completo de Microscopía e Histología, y sus descubrimientos.<sup>40</sup>

Es en la segunda mitad del siglo XIX cuando se produce la madurez y el desarrollo de la histología, que, en principio, es cultivada dentro de la anatomía humana, normal y patológica, la zoología y la botánica. La autonomía de la Histología se logra en Alemania en los institutos anatómicos de las facultades de medicina que orientaron sus investigaciones en esta materia<sup>41</sup>. Kölliker y Schultze, directores ambos de institutos anatómicos, el primero en Wurzburg, y el segundo en Bonn, constituyen las dos grandes figuras que impulsaron la histología alemana.

Maximilian Schultze (1825- 1874) sustituyó a H. von Helmholtz<sup>42</sup> (1821-1894) en la dirección del Instituto anatómico de Bonn. Con él se define la teoría de Schwann e introduce de modo definitivo el término de protoplasma que considera igual en todas las células vivas. Funda en 1865 la revista "*Archiv für mikroskopische Anatomie*", primera revista de Histología, que será editada hasta su muerte.

Albert von Kölliker (1817-1915) es quizás el histólogo más renombrado de esta época. De origen suizo, alumno de Müller en Berlín se graduó en Heidelberg en 1842, y tras pasar por Zurich donde en 1846 fue prosector ayudante de Henle, ocupará desde 1847 la cátedra de Wurzburg hasta su jubilación. Sin duda será muy importante y decisivo su apoyo a Santiago Ramón y Cajal para la difusión de la teoría neuronal frente a la predominante teoría reticular<sup>43</sup>.

En Embriología fue de los primeros en aplicar la teoría de Schwann al desarrollo embrionario, y en embriología comparada son importantes sus estudios de la notocorda de los vertebrados. La “*Anatomía microscópica*” (1850-54), y el “*Manual de Histología*” (1852) son dos libros de texto magistrales. Destaca la quinta edición de la Histología por la riqueza del material contenido, siendo el segundo volumen dedicado al estudio comparado del sistema nervioso de los vertebrados. Fueron muchos sus descubrimientos; aisló las fibras musculares lisas (1848), confirmando así los hallazgos de Henle en las paredes vasculares; los epitelios glandulares (1850); la anatomía fina del oído descrita por Corti (1851); las fibras musculares estriadas del corazón (1852), y confirma las teorías de Sharpey acerca de la osificación y crecimiento del hueso. En Zoología sus aportaciones fueron importantes, y la revista “*Zeitschrift für wissenschaftliche Zoölogie*”, que fundó con Siebold en 1849, fue durante medio siglo el órgano principal de comunicación de la ciencia alemana. Indiscutiblemente fue considerado el número uno de su tiempo.

### **La Histología, una ciencia en expansión**

En la segunda mitad del siglo XIX la histología es una ciencia definitivamente consagrada y en plena expansión. La influencia de los países germánicos es manifiesta, pero también otros países europeos iban potenciando los estudios microscópicos, y a partir de la utilización instrumental por los naturalistas, el microscopio se fue incorporando al estudio de los tejidos vivos. El proceso fue muy similar en los diferentes países. El Reino Unido tuvo importantes microscopistas, siendo

destacables dos escuelas: la de Londres y la de Edimburgo. En Londres se crea la Microscopical Society of London, presidida por Owen, y de la que forman parte Brown, Bauer, Lister, Cutbert, Goring, contando en 1841 con 177 miembros. Edimburgo fue otro foco de interés con Martín Barry y Allen Thompson, embriólogos; Sharpey y Goodsir que enseñaban anatomía con el microscopio, y Simon y Piaget entre otros<sup>44</sup>. También en Dublín se crea otra sociedad de microscopía, y Carpenter en Bristol realiza estudios histológicos. Dos obras de referencia constituyen “*The physiological anatomy and physiological of man*”, de Todd y Bowman (1845, Tomo I), y la “*Cyclopedia of Anatomy*” de Todd (1836-39), en la que Carpenter dedica una parte al estudio del microscopio y sus técnicas. Ambas presentan los trabajos y teorías sobre el conocimiento estructural de la materia viva.

Italia, Holanda, Francia y Suiza seguían la trayectoria microscópica, no siempre con interpretaciones coincidentes. Es el caso de Charles Robin, representante destacado de la escuela francesa, que defendía tres formas de “elementos anatómicos”: fibras, túbulos y células (1863), y en Alemania von Brücke era defensor de una teoría corpuscular (1861). El inglés John Hughes Bennet (1812- 1875) consideraba las moléculas como los elementos últimos independientes de la materia viva, siendo su unión la que constituiría los núcleos, las células y las membranas (1866). Una teoría, defendida por el biólogo Ernest Haeckel (1834 – 1919), mantenía que existían organismos elementales anucleados que serían el origen posterior de las células; siendo los plastidios las formas más elementales de vida.

Es importante destacar el ambiente histológico que reinaba en esta segunda mitad del siglo, con sus aciertos y también sus teorías erróneas, pero que poco a poco iban a conducir a la madurez científica de la nueva ciencia. España quedó bastante rezagada en una etapa histórica muy difícil, plena de revoluciones y pronunciamientos, que no constituían el ambiente más propicio al desarrollo científico como veremos más adelante. Era difícil imaginar, impensable, que en nuestro país apareciese algún día una figura como la de Santiago Ramón y Cajal (1852-1934).

Durante este período la investigación histológica fue avanzando en diferentes cuestiones. La clasificación de los tejidos iniciada por Schwann fue perfeccionada por autores como Virchow, Frey y Cajal, siendo propuesta por His (1831-1904)<sup>45</sup> una clasificación histogenética, distinguiendo tejidos arquiblasticos: epitelial, muscular y nervioso, procedentes del primitivo epitelial, y tejidos parablásticos, que derivan del germen secundario conectivo: conectivo, sangre y vasos.

Henle (1837) creó el concepto moderno de tejido epitelial, estudiando los epitelios cutáneo e intestinal, diferenciando el cilíndrico, pavimentoso y ciliado. El tejido epitelial reviste tanto externa como internamente, vasos y espacios subdural y subaracnoideo; Luschka y Kölliker encuentran tejido epitelial en las bolsas sinoviales y en vainas tendinosas. Gegenbauer (1892), Hansemann (1896) y Marchand (1899) consideran exclusivamente anatómico el concepto de epitelio, sin criterios morfogenéticos ni fisiológicos. Kölliker desarrolló el concepto de epitelio glandular.

Sobre el tejido conjuntivo destacan los trabajos de Virchow, siendo el primero que describió células en el mismo. Ranvier demostró los espacios estrellados entre los haces y descubrió los fibrocitos (células planas). Las células migratorias fueron descritas por vez primera por von Recklinghausen. Los estudios de los hematíes fueron completados por Welcker (1858), Vierordt (1852), y comenzando Funke (1851) el estudio funcional de los glóbulos rojos al descubrir la hemoglobina. Los estudios de Virchow, Schultze y Hayem permitieron estudiar las variedades de leucocitos, siendo Paul Ehrlich (1854-1915)<sup>46</sup> el que consiguió una diferenciación precisa con su método de tinción. Bizzorezo (1868) y Neumann (1869) descubrieron por caminos diferentes las plaquetas.

También Kölliker describió por primera vez el tejido muscular liso en la pared arterial, cuyo estudio había iniciado Henle (1841); Bowmann inició el estudio del tejido muscular estriado, que fue completado, entre otros, por Kölliker, Leydig, Deiters y Schultze.

Para Terrada y López Piñero<sup>47</sup> el gran capítulo con que culmina la investigación histológica de la segunda mitad del siglo XIX es el sistema nervioso. Importantes fueron las aportaciones de Virchow (1854) que descubre la neuroglia; Kühne (1862) encuentra las terminaciones de los nervios motores, Bertz (1874) las células piramidales y Ranvier (1878) las vainas tendinosas. La estructura histológica del sistema nervioso era debatida entre dos tendencias. Para Kölliker la tesis más probable, de acuerdo con sus trabajos desde 1841, sostenía que las células nerviosas eran independientes. Sin embargo, Gerlach<sup>48</sup>, en 1871, por medio de las tinciones de oro entendía que la sustancia gris cerebral era un retículo



constituido por la fusión de las dendritas, denominación que daba His a las terminaciones protoplasmáticas. A esta tesis se sumó Golgi en 1873, al utilizar la tinción cromoargéntica, con lo cual esta teoría fue reforzada por el reconocido prestigio del histólogo italiano, lo que contribuyó en forma muy importante al conocimiento del sistema nervioso. Esta hipótesis reticularista fue contestada por His y Forel. His era defensor de la independencia de las células nerviosas desde 1821; Forel, en 1887, criticaba la teoría de Golgi utilizando la misma tinción que éste. La denominación de neurona para designar las células nerviosas fue utilizada por primera vez por Waldeyer<sup>49</sup> en 1891. La teoría de la neurona quedará consagrada con Cajal<sup>50</sup>. Será entonces cuando verdaderamente se empiece a hablar de ciencia histológica en España.

### **Los inicios de la Histología en España**

Al igual que ocurría en otros países europeos, el interés en nuestro país por los estudios histológicos se sustenta sobre todo por el estudio y la curiosidad científica de algunos anatomistas, patólogos y fisiólogos que entienden la necesidad de estudiar con el microscopio el cuerpo humano, tanto en la salud como en la enfermedad, en la búsqueda del origen lesional de la enfermedad en los tejidos alterados. Pero el clima político y social que vivió España durante el siglo XIX no constituía el ambiente más propicio para el desarrollo de la ciencia, y el retraso, con relación a otras naciones europeas, era evidente. El reinado de Isabel II en el que se manifiesta el poder militar y clerical en una corte intrigante, nada favorable a la democracia, las guerras carlistas, la revolución de 1868 y el

destronamiento de la reina, el breve reinado de Amadeo de Saboya y la triste experiencia de la primera República hasta la Restauración de Alfonso XII en 1874, son una serie de períodos convulsos nada favorables a un clima de normalidad ciudadana necesario para el desarrollo político y cultural de un país. Hasta el año 1887 la Histología no constituyó una disciplina formal dentro de los planes de estudio de la licenciatura de Medicina en la universidad española. Antes de esa fecha se citaba la anatomía microscópica dentro de los estudios y textos de Anatomía descriptiva, y la Anatomía patológica formaba materia con la Patología general, pero básicamente con una orientación macroscópica.

La obra de Rudolf C. Virchow “Cellulärpathologie”, apareció en España bajo el título: “*La Patología Celular, fundada en el estudio fisiológico y patológico de los tejidos*”, en 1868, diez años después de la edición original alemana. La traducción fue hecha por Juan Giné Partagás y Bartolomé Robert desde la edición francesa de Picard de la segunda edición alemana. Fue editada en Madrid por Imprenta Española en un volumen en cuarto de 440 páginas y 144 figuras. Con Rudolph Virchow llegamos al estudio de la lesión como fundamento del saber patológico, siguiendo el camino iniciado en etapas precedentes por Boerhaave y Bichat.

De todas formas, ya antes de ese período, iban llegando a nuestras facultades y escuelas, y a muchos profesionales interesados, las influencias de las escuelas francesa y alemana, representadas por Robin y Virchow. Entre estos pioneros de la Histología va a destacar la figura y

la obra de Aureliano Maestre de Sanjuán, fundador de la Sociedad Histológica Española en 1873.

### **Las primeras cátedras de Histología y los primeros estudios histológicos**

No deja de llamar la atención que la creación de la primera cátedra de “Histología normal y patológica” en la Facultad de Medicina de Madrid fue defendida en una enmienda al dictamen de la Comisión de Presupuesto sobre el gasto del Ministerio de Fomento en la sesión de la Asamblea Nacional de 27 de febrero de 1873. La 1ª República, proclamada el día 11 de febrero, estaba prácticamente de estreno, y fue la intervención del diputado Cesáreo Martín Somolinos *“con motivo de poder introducir en la Facultad de Medicina de Madrid algunas reformas importantes para acompañarla al crecimiento y mejora de las demás Facultades extranjeras y poder echar los cimientos de una completa organización médica”*<sup>51</sup>.

La elocuencia del Sr. Somolinos en su defensa manifiesta el deseo de crear en Madrid *“el pequeño que, andando el tiempo, dará frutos lozanos que harán cambiar el vetusto y pobre ropaje de nuestra educación médica, por el rico y esplendente (sic) que viste en Alemania e Inglaterra. La composición y estructura microscópica de nuestros órganos, que es en lo que consiste la histología, ha venido a explicar los fenómenos fisiológicos y patológicos del organismo de un modo tan profundo, tan íntimo y tan nuevo, que ha echado por tierra lo que hasta hace poco constituía el clasicismo médico. El lenguaje, la teoría, el*

*tecnicismo, la ciencia han variado de tal manera al recibir la influencia de los conocimientos histológicos, que es imposible al médico de hoy ser comprendido por el médico de ayer; el que ha nutrido y formado su espíritu en estos principios por el que los desconoce completamente”*<sup>52</sup>.

La enmienda aprobada concedía al Ministerio de Fomento un aumento de 5.000 pts. al crédito de 1872 a 1873 con el fin de crear “*una cátedra especial de Histología normal y patológica en la Facultad de Medicina de Madrid*”<sup>53</sup>. Será una Orden del Gobierno de la República, de fecha del 11 de abril de 1873, que se publica en la Gaceta de Madrid el día 16 del mismo mes, la que da efectividad a la Orden, convocando la provisión de la citada cátedra por medio de concurso de traslado entre catedráticos propietarios de oposición a Anatomía normal y patológica “*que la pretendan y reúnan méritos para ello, y al tenor de lo dispuesto en el Reglamento de 15 de enero de 1870*”<sup>54</sup>.

A este concurso se presentará solamente D. Aureliano Maestre de San Juan (1828-1890), que era catedrático de “Anatomía General y Descriptiva” en Granada desde 1860, y el Consejo Universitario lo propone por unanimidad para desempeñar la cátedra de “Histología Normal y Patológica” de la Facultad madrileña, siendo nombrado el día 2 de julio de 1873 (Gaceta de Madrid del 3 de julio), y toma posesión el 11 del mismo mes. Maestre es el primer catedrático de Histología de la Universidad española y desempeñará su cátedra desde 1873 hasta su fallecimiento en 1890. Impartirá la docencia de esta disciplina, al principio como asignatura del doctorado y, más adelante, a partir de 1886, al

reformarse el plan de estudios de la licenciatura, como materia del primer curso.

Unos años antes, en 1871, Maestre de San Juan, catedrático en Granada, se había presentado a la oposición de la segunda cátedra de Anatomía de Madrid, vacante por fallecimiento del Dr. Fourquet, y aunque no la había logrado, consiguiendo la plaza D. Julián Calleja, sus ejercicios fueron muy brillantes, destacando muy especialmente su predilección por los estudios de histología y sus profundos conocimientos de la materia, tanto bibliográficos como de los laboratorios extranjeros. El Tribunal quedó impresionado de su actuación, y de modo especial uno de sus miembros Rafael Martínez Molina, verdadero artífice del Instituto Biológico y defensor de las teorías histológicas de Robin.

Sin duda, Maestre de San Juan es el que introduce la histología en los estudios de Medicina en España. Nacido en Granada el 17 de octubre de 1828, hijo de un catedrático de Matemáticas en la escuela de Bellas Artes, inicia la carrera de Medicina en la Universidad granadina, pero al cerrarse la Facultad por la reforma del Plan Mata (1843)<sup>55</sup> se traslada a Madrid para obtener el Grado de Licenciado, cursando en la Universidad madrileña los tres últimos años de carrera (1844-1847), graduándose el 8 de noviembre de 1847, y recibiendo la investidura de Doctor el 5 de octubre de 1851.

En Madrid permanecerá cinco años, y en 1857 se traslada a Granada como profesor Clínico y cuando en 1860, Maestre de San Juan accede por oposición a la cátedra de Anatomía General y Descriptiva de esta Universidad se perfila desde el primer momento su orientación

histológica organizando una escuela histológica con enseñanza teórico práctica de la materia con una lección diaria durante dos meses en el segundo curso de anatomía<sup>56</sup>.

Entre 1863 y 1867 completa su formación histológica en Francia, Bélgica, Alemania, y Países Bajos. En París sus maestros fueron Charles Robin, y uno de sus discípulos, el venezolano Carlos Ordóñez Sordo. Fue muy importante la influencia de la escuela francesa y posteriormente la de la escuela alemana de Rudolf Virchow, en Leyden con Boogard, en Utrecht con Hartin y Donders, en Berlín con Reichert, Virchow, Kühne y Klebs, y en Strasbourg con Morell<sup>57</sup>.

Al lograr en 1873 por concurso la recién creada cátedra de Histología como materia del doctorado, trata de fomentar el estudio de esta nueva ciencia con sus técnicas entre los alumnos y los profesionales, para lo cual se reúne con un pequeño grupo de entusiastas que constituyen el germen de la “Sociedad Histológica Española”, que nace al amparo de Academia Médico-Quirúrgica, integrándose en ella todos los que se dedicaban de alguna forma a esta disciplina. La inauguración formal de la Sociedad tuvo lugar el 22 de febrero de 1874 en el Paraninfo de la antigua Universidad Central, estando presentes el rector de la Universidad, Sr. Moreno, el Decano de la Facultad de Medicina, Dr. Calleja, y el Dr. Maestre de San Juan, como presidente de la Sociedad<sup>58</sup>.

Maestre de San Juan publica en 1872, antes de trasladarse a Madrid, la primera obra de Histología con el título “*Tratado de Anatomía General*”, en el que incluye el “estudio de los tejidos, sistemas y aparatos

orgánicos, así como técnicas micrográficas”. La segunda edición, editada también en Madrid en 1879 por Moya y Plaza, llevará el título “*Tratado elemental de Histología Normal y Patológica precedido de un resumen de Técnica Histológica*” (876 pág. y 214 figuras). Otra edición publicada en 1885 llevará el título “*Tratado elemental de histología normal y patológica, precedido de un resumen de técnica de laboratorio*”.

Entre la primera y segunda edición de su obra, 1872 a 1879, Maestre hace referencia a los libros que sobre esta materia publican Hontañón y Julián Calleja.

Otra figura pionera en nuestro país es el Dr. D. Rafael Ariza y Espejo (1826-1887), formado con Maestre, Virchow y Federico Rubio. Estudió en Sevilla y Cádiz, donde se licenció en Medicina. Enseñó histología en la llamada Escuela Libre de Medicina y Cirugía de Sevilla, en la de Pedro Velasco en Madrid y en la Sociedad Histológica Española. Hizo trabajos micrográficos en el laboratorio de san Juan de Dios y en su laboratorio privado. Muchos de sus trabajos fueron recogidos en el Anfiteatro Anatómico Español, y recopilados después en tres volúmenes publicados bajo el título “*Escritos Médicos del doctor don Rafael Ariza y Espejo*”, Madrid, E. Teodoro (1888). Esta obra recoge varios artículos de histología, un “*Tratado de Anatomía general*” y un “*Tratado elemental de Histología normal y patológica*”, en los que se comentan las obras de Maestre de San Juan. Además incluye “*Nuevos puntos de vista en la histología del linfosarcoma*” y “*Anatomía patológica de los Tumores de mama.*”

También Eduardo García Solá (1845-1922), discípulo de López Mateos y después de Maestre de San Juan, ocupará la cátedra en Granada al trasladarse a Madrid su maestro y crea el “Laboratorio de preparaciones histológicas” continuando la obra de su antecesor. En 1872 gana la cátedra de Patología General y Anatomía Patológica de la Facultad granadina. Es una figura fundamental de la histopatología española de la segunda mitad del siglo XIX, si bien posteriormente conducirá sus trabajos hacia la patología y la bacteriología pero sin olvidar su base histológica. Publicó un *“Tratado de Patología General y de Anatomía Patológica”*, editado en Madrid en 1874, en un volumen en cuarto de 892 páginas y 98 figuras, apareciendo cuatro ediciones de la obra hasta 1907. Interesado además por la bacteriología y los análisis clínicos escribió un *“Manuel de Microquímica Clínica”*, obra pionera en España, que apareció en 1876 en Madrid editada por Moya y Plaza. En un artículo “El ocaso de la neurona”, publicado en 1909 manifestó su punto de vista opuesto a la doctrina de Cajal.<sup>59</sup>

### **Maestre de San Juan y Ramón y Cajal**

En 1875 había regresado de Cuba, con licencia definitiva un joven médico militar: Santiago Ramón y Cajal. Decide realizar el doctorado en la universidad madrileña y allí conocerá a don Aureliano en el curso 1886-87. El propio Cajal recordará en sus memorias el impacto y sugestión que le produjeron los magníficos y excelentes trabajos, los dibujos y preparaciones de Maestre de San Juan. Aquella decisión significó un hecho definitivo, no solo para el futuro personal de Ramón y Cajal, sino



también para la histología y la ciencia española. En 1883, cuando se incorpora Santiago Ramón y Cajal como catedrático de Anatomía, formaba parte del claustro de la Facultad de Medicina de Valencia, el Prof. D. José Crous Casellas, profesor de Patología Médica. El Dr. Crous había publicado en 1878 un “*Tratado elemental de Anatomía y Fisiología Normal y patológica del Sistema Nervioso*”. En este volumen de 332 páginas se incluyen diez figuras que corresponden a la estructura histológica de la corteza cerebral, cerebelo y médula espinal.

A este mismo claustro valenciano se había incorporado en 1875 el doctor Peregrín Casanova Ciurana (1849-1919) como catedrático de Anatomía Descriptiva y General. Tuvo interesantes relaciones con Haeckel y fue un defensor de las ideas evolucionistas. Escribió el prólogo para la edición española de “*Psicología Celular*” de Haeckel, en la que se dan a conocer las conferencias de Haeckel sobre citología teórica aplicada a la teoría de la evolución.

En 1886 la Histología es incorporada definitivamente a los estudios de la licenciatura, dotándose las cátedras al año siguiente, y salen a turno de oposición por R.O. de 4 de julio de 1887 las de Santiago, Sevilla y Valladolid, y a concurso las de Barcelona, Granada, Valencia y Zaragoza. Cajal, que en aquellas fechas era catedrático de Anatomía en la Universidad de Valencia, accede por concurso a la de Barcelona siendo nombrado en la Gaceta el 2 de noviembre de ese año.

En 1888 Maestre de San Juan sufre un accidente en el laboratorio. La rotura de un frasco de sosa cáustica salpica sus ojos y queda prácticamente ciego; esto lo apartará de la cátedra<sup>60</sup>, y un año y medio

más tarde fallece en Alicante. La vacante originada sale a turno de oposición, Ramón Varela de la Iglesia (1845-1922), al que hemos dedicado nuestra investigación, era catedrático de Fisiología en Santiago, y optará a ella, compitiendo brillantemente con Luis Simarro Lacabra (1851-1921) y Santiago Ramón y Cajal. La oposición, tras un largo expediente administrativo, fue resuelta con la propuesta a favor de Ramón y Cajal. Éste, en sus memorias, no dejará de reconocer la valía personal de sus rivales<sup>61</sup>.

### **La cátedra de Histología en la Universidad de Santiago (1886-1936)**

La obra y la figura de don Ramón Varela de la Iglesia cobran un especial relieve por ser uno de los pioneros de la Histología, siendo una de las personas fundamentales por sus aportaciones al despegue científico de los estudios de Medicina en la Universidad de Santiago. Desde su cátedra de Fisiología en aquella universidad, mantuvo un creciente interés, ya desde sus estudios de licenciatura, por la anatomía patológica y la histología, llegando a crear en la facultad compostelana su propio laboratorio de microscopía en el que enseñaba privadamente a los alumnos interesados en la disciplina. Puso todo su empeño para que se dotara la cátedra de “Histología y Anatomía Patológica” en la Facultad de Santiago, y logró su deseo. Curiosamente no optó a ella cuando fue creada, aun cuando tenía una preparación bien acreditada para poder conseguirla en oposición, como pudo demostrar más adelante al opositar a la de Madrid en 1890 compitiendo con Cajal y Simarro. Tuvo mucha

relación con Maestre de San Juan y Luis Simarro, que sin duda influyeron en su formación histológica,

Los pasos iniciales de la Histología compostelana son balbucientes. Al crearse en Santiago la cátedra de “Histología, Histoquímica y Anatomía Patológica” – como así se denominó en un principio -, ya antes de su dotación, es encargado de la docencia de la materia el Dr. D. Perfecto Conde Fernández<sup>62</sup>, que la desempeñará los cursos 1886-87, 1887-88, y entre 1888 hasta el día 6 de enero de 1889, cuando toma posesión el primer catedrático propietario don Luciano Clemente y Guerra al ganar la plaza por oposición. Una vez dotada, había salido a turno de oposición junto con las de Sevilla y Valladolid, con fecha de 4 de julio de 1887, tras su creación por R.D. de 16 de setiembre de 1886.

El Tribunal definitivo que juzgó estas oposiciones estaba constituido por D., Julián Calleja como presidente, y como vocales los señores don Aureliano Maestre de San Juan, don Santiago Ramón y Cajal, don Eduardo García Solá, don Salvino Sierra y Val, don Antonio Mendoza, don Federico López Aguilera y don Luis Simarro. Previamente habían renunciado don Peregrino Casanova y los suplentes don Pedro Urraca y don Pascual Hontañón, siendo cubiertas estas plazas por don Antonio Mendoza, don Federico Olóriz y don Luis Simarro.

Los aspirantes a estas plazas fueron los señores D. Luciano Clemente y Guerra, D. Marcelino Berbiela Jordana, D. Ramón Cañadas Domenech, D. Augusto Pi Gibert, D. Juan Bartual Moret, D. Leopoldo López García, D. Gil Saltor Lavall y D. Manuel Roca, pero no se

presentaron a la convocatoria del primer día los señores Berbiela, Cañadas y Roca, por lo que la oposición se debatió entre los señores Clemente, Pi Gibert, Bartual, López García y Saltor.

La propuesta formulada por el tribunal al final de los ejercicios el día 5 de diciembre de 1888 se hizo en este orden:

1º D. Leopoldo López y García; 2º D. Juan Bartual y Moret, 3º D. Luciano Clemente y Guerra. En cuarto lugar quedó D. Augusto Pi Gibert. En la sesión del día 7 al formular la elección de plazas el Dr. López García fue propuesto para la de Valladolid, el Dr. Bartual y Moret a la de Sevilla, y el Dr. Clemente y Guerra a la de Santiago de Compostela.

### **La cátedra del profesor D. Luciano Clemente y Guerra**

El primer catedrático de Histología de la Universidad de Santiago fue D. Luciano Clemente y Guerra<sup>63</sup>, que es nombrado en la Gaceta el 29 de diciembre de 1888 y toma posesión, como hemos dicho, el 6 de enero de 1889. La desempeñará poco tiempo, un año y dos meses, pues el 10 de marzo de 1890 obtiene por concurso el traslado a la cátedra de “Anatomía descriptiva y Embriología” en la misma Facultad santiaguesa, y más adelante en 1891 ganará la cátedra de Fisiología de Valladolid, jubilándose en 1916 al cumplir la edad reglamentaria, siendo nombrado Catedrático Honorario.<sup>64</sup>

Cuando se convoca a oposición la cátedra de “Histología e Histoquímica normales y Anatomía patológica” de Madrid en 1890, el Dr. Clemente y Guerra figurará como aspirante a la misma junto con Solís y Clarás, López García, Simarro, Varela de la Iglesia, y Ramón y Cajal,

aunque a los ejercicios solo se presentarán los tres últimos. El nivel de los opositores era alto puesto que Ramón y Cajal ya era catedrático de Histología en Barcelona desde 1887, plaza que había logrado por concurso de méritos, y Leopoldo López García (1854-1932)<sup>65</sup> era catedrático de Histología en Valladolid pues había logrado esta cátedra con el número uno en la oposición de 1888, en la misma que había obtenido la de Santiago Clemente y Guerra; quizás los intereses de éste iban por otros derroteros y no llegará a presentarse pues estaba situado en Valladolid al ganar por oposición la cátedra de Fisiología de aquella Universidad.<sup>66</sup>

#### **Trayectoria profesional de D. Luciano Clemente y Guerra:**

Era natural de Hoyos, provincia de Cáceres, donde nació el año 1852.

Los estudios de Medicina, Bachiller y Licenciatura, los realiza en Madrid entre 1866 y 1870, obteniendo premio extraordinario en las dos graduaciones. Fue Alumno Interno del Hospital Clínico de la Universidad de Madrid y profesor de entrada interino de Clínicas en esa universidad<sup>67</sup>.

Cursa las asignaturas de doctorado entre 1878 y 1879, recibiendo el grado de doctor con la calificación de sobresaliente el 17 de agosto de 1879.

En 1871 había ingresado por oposición con el número uno en el Cuerpo de Sanidad Militar, prestando diversos servicios participando en las guerras carlistas. El 17 de julio de 1873 el Gobierno de la República le concedió la licencia absoluta.<sup>68</sup>

Entre Febrero y Diciembre de 1873 desempeñó la plaza de Médico titular de Madrigal (Ávila), y desde el 1 de enero de 1874 a 13 de mayo de 1882 ocupó la plaza de Médico municipal de Medina del Campo.

En 1880 se presentó a la oposición a la cátedra de “Anatomía general y descriptiva” vacante en la Universidad de Granada, siendo declarado apto para el profesorado, situado en el cuarto puesto. En 1882 se presentó a oposición a las cátedras de Fisiología humana vacantes en las Universidades de Valencia y Valladolid, y en 1883 opositó a la cátedra vacante de Anatomía general y descriptiva y elementos de Histología de la Universidad Central. En ambas se le reconoció aptitud para el profesorado aun cuando no obtuvo plaza.

En 1882 oposita con quince aspirantes a la plaza de Médico del Hospital Provincial de Ávila, obteniendo el puesto que desempeñará hasta el 4 de enero de 1889 en que toma posesión de la cátedra de Histología e Histoquímica de la Universidad de Santiago.

La Corporación provincial de Ávila reconoció la labor asistencial prestada los coléricos cuando estuvo destinado en Madrigal de las Altas Torres, por cuyos méritos le fue concedida la Orden Civil de Beneficencia por R.O. de 5 de abril de 1885.

### **Publicaciones de Clemente y Guerra**

Las publicaciones catalogadas son las siguientes:

1879. “Consideraciones doctrinales sobre la enfermedad de Bright” (Manuscrito): Discurso leído al aspirar al grado de Doctor por Luciano Clemente y Guerra.- Universidad Central (Madrid). Facultad de Medicina. Tesis.

1889. "Programa de Histología e Histoquímica normales".  
Santiago: Paredes.

1894. "Prolegómenos de fisiología".- 238 pp. 25 cm. Ávila:  
Tipografía de R. Saráchaga e Hijo.

1896. "Elementos de fisiología general". 211 pp. 23 cm. Madrid:  
Imprenta del Asilo de Huérfanos.

1897: "Las necesidades más sentidas en el profesorado y las reformas que más imperiosamente reclama la actual organización de las universidades españolas". Discurso leído en la Universidad Literaria de Valladolid en la solemne apertura del curso académico de 1897 a 1898.-  
Valladolid: Univer. de Valladolid.

1903. "Preliminares de Fisiología y Elementos de Fisiología general". 312 pp. 22 cm. Valladolid: J. Montero.

1904. "Tratado elemental de Fisiología humana". 511 pp- 22 cm.  
Valladolid: J. Montero.

1908. "Contestación al discurso de ingreso en la R. Academia de Medicina de Valladolid de D. Enrique Súñer y Ordóñez".

### **Nuevas convocatorias de la cátedra compostelana**

Al quedar vacante la cátedra por el traslado de su titular el Dr. Clemente a la cátedra de Anatomía de la misma Facultad, la docencia vuelve a ser impartida por el profesor Conde Fernández, en tanto sale la vacante a traslado en octubre de 1890, y después, al no presentarse interesado alguno, el 17 de noviembre siguiente sale a concurso, siendo el único aspirante don Jaime Farreras y Framis.

### **La Cátedra del profesor D. Jaime Farreras y Framis**

El Consejo de Instrucción Pública con fecha de 6 de febrero de 1891 propone al Dr. Farreras para ocupar la vacante, al reconocer la aptitud para concursar a cátedras numerarias<sup>69</sup>. Las condiciones que le permiten concursar están reconocidas en la R.O. de 15 de agosto de 1888: El Dr. D. Jaime Farreras es “Profesor auxiliar de la Facultad de Medicina de Barcelona, con 22 años de antigüedad y 10 cursos de explicaciones”; es además Ayudante de clases prácticas por oposición a la cátedra de Anatomía quirúrgica y operaciones, y se le reconoce “aprobación por unanimidad en oposiciones a cátedra supernumeraria”.

Tampoco el curriculum del Dr. Farreras manifiesta una formación específica en el terreno de la Histología y la Anatomía Patológica. Sus estudios los realiza en la Facultad de Medicina de Barcelona: Es Bachiller en Medicina (1865), Licenciado en Medicina y Cirugía (1867), y Doctor desde 1 de julio de 1869.

Tras ser Alumno Interno pensionado en 1865 por la Facultad barcelonesa, recibe una mención honorífica del Sr. Ministro de la Gobernación en 1866 por sus actuaciones en la epidemia de cólera en Barcelona. Su labor docente muestra la siguiente trayectoria:

1867: Ayudante de clases prácticas con destino en el Departamento de Anatomía.

1867-68: Encargado de la docencia de Ejercicios de Osteología y Disección de 1º y 2º curso.



1867-72: Sustituto del catedrático Dr. D. José Letamendi en la cátedra de Anatomía “en diferentes ocasiones”.

1870: Ayudante Médico de Ultramar con destino a Puerto Rico, por oposición.

1872-73 y 1874-75: Auxiliar retribuido en cátedra vacante en la Facultad de Medicina de Barcelona.

1875: Propuesto en segundo lugar de la terna en la oposición a cátedras de Anatomía quirúrgica, operaciones, apósitos y vendajes, de la Facultades de Barcelona y Valladolid, por lo cual se le reconoce plaza de catedrático supernumerario.

1881: Nombramiento en propiedad como Director de trabajos anatómicos, continuando encargado de la cátedra de Osteología y Ejercicios de Disección que desempeñaba desde 1880- 1881.

1883: Profesor Auxiliar de la Facultad de Medicina de Barcelona (R.O. 5. Octubre.1883).

1888: Por R.O. de 15 de agosto de 1888: Aptitud legal para concursar en el profesorado oficial, por reunir las condiciones para ser nombrado catedrático supernumerario de Facultad de Medicina de Provincia.

Se vincula el trabajo del Dr. Farreras básicamente a la Anatomía, y desde aquí dará el paso a la cátedra de Histología vacante en Santiago de Compostela. Sin duda ese no era su objetivo, pues nombrado para dicha cátedra en 19 de febrero de 1891, ni siquiera tomará posesión en Santiago; lo hará en la Universidad de Barcelona el día 18 de marzo siguiente.

Esta circunstancia no tendría nada especial por cuanto estaba dentro de la ley, pero inicia un largo período de ausencia en el que ni un solo día aparecerá por Santiago de Compostela hasta que por fin es separado definitivamente del servicio en 1892.

Desde marzo de 1891 hay sucesivas peticiones de licencia por enfermedad, que le son concedidas por el Rector. Pero estas prolongadas ausencias y posiblemente algunas referencias no oficiales que llegaban al rectorado hacían pensar en una situación fraudulenta, pese a que en alguna contestación al pliego de cargos remitido el Dr. Farreras desde Barcelona contestaba *“manifestando que a pesar de los deseos que tenía de venir a encargarse de su cátedra le fue imposible verificarlo por estar enfermo”*, justificándolo en debida forma y añadiendo que tan pronto se mejore se pondrá en camino para Santiago.

Este anunciado largo peregrinaje –valga la expresión - hacia Santiago nunca llegó a producirse; por el contrario, aun fue más sorprendente para el claustro universitario que durante este tiempo de espera, con la cátedra sin ocupar, el Dr. Farreras es nombrado en concurso de traslado catedrático de Anatomía descriptiva de la Facultad de Santiago por R.O. de 16 de diciembre de 1891, renunciando a la de Histología, pero tomando posesión en Barcelona alegando que su enfermedad crónica le impide salir de Barcelona, su lugar de residencia.

En enero de 1892 pide tomar posesión de la cátedra en Barcelona y se le concede, pero su expediente administrativo está en marcha. Se seguirán recibiendo en Santiago nuevos escritos comunicando la situación de enfermedad; el Sr. Milón, Secretario de la Universidad

certificará que el Dr. Farreras no ha desempeñado ni un solo día enseñanzas de Histología, ni de Anatomía. Mientras sigue solicitando concursar a la cátedra de Anatomía de Valencia, y a la de Cádiz en 1893. Intenta permutar su cátedra con la del Dr. Barcia Caballero que ocupaba la de Anatomía de Granada, pero el tiempo pasa y las certificaciones y escritos son enviados a la superioridad, junto con un informe del Rector de fecha 5 de junio de 1894, en el que presupone la incurabilidad del proceso que padece el Dr. Farreras. Definitivamente el 18 de junio de 1894 el Rector de Santiago comunica a la Dirección General de Instrucción Pública que la cátedra de Anatomía descriptiva queda vacante al haber sido separado del profesorado don Jaime Farreras<sup>70</sup>.

Han transcurrido tres años; son los que duró el efímero paso del Dr. Farreras por la Universidad Santiago. Un efímero paso que no dejó huella ni contribución alguna a la Histología, salvo un embrollado expediente administrativo.

### **La Cátedra del profesor D. Perfecto Conde Fernández<sup>71</sup>**

Cuando el Dr. Farreras se traslada de la cátedra de Histología a la de Anatomía en la misma Facultad de Santiago, vuelve a producirse la vacante que es anunciada en la Gaceta de Madrid el día 28 de febrero de 1892 al turno de traslado, y al quedar desierto éste, se convoca con fecha de 30 de marzo siguiente a concurso, en el que podrán tomar parte *“Catedráticos numerarios de asignatura análoga con los Auxiliares de la misma Facultad con derecho al ascenso que reúnan las condiciones exigidas en el R. D. De 23 de agosto de 1888...”* Esta era la ocasión para

el Dr. D. Perfecto Conde Fernández que desde 1875 se había encargado de la docencia en diferentes materias, desde la Fisiología, Terapéutica, Higiene pública, Higiene privada Patología médica, Patología general, Medicina Legal, hasta la de Histología, Histoquímica y Anatomía Patológica, que desempeñaba en la fecha de la convocatoria. El Dr. Conde es el único concursante, pero la Dirección General de Instrucción Pública no tiene muy clara la idoneidad del concursante para optar a la vacante, por lo que solicita información al Consejo de Universidades. El dictamen que emite éste con fecha de 2 de diciembre de 1892 es favorable al aspirante por considerar *“que sus servicios pueden ser incluidos en el régimen anterior al decreto de 1888, y que representan tres cursos completos sin interrupción de la misma asignatura, que es la misma vacante solicitada...”* A pesar de todo se hace constar el voto particular del Sr. Consejero D. Baldomero González Valledor, que no considera que los méritos y circunstancias del Sr. Conde le permitan concurso a Cátedras de número puesto que *“fue nombrado Auxiliar numerario en 19 de junio de 1889, no con arreglo al Decreto de 6 de julio de 1877, sino conforme al Decreto de 23 de agosto de 1888...”* Cree que sus méritos le permiten concursar a Auxiliares de número, y por ello obtuvo la plaza de Auxiliar numerario en 1889, pero *“...no habilita jamás ni en ningún caso para concursar plazas de profesores numerarios...”* El Consejo contesta a este voto particular, refutando sus argumentos, y el resultado es que don Perfecto Conde Fernández es nombrado Catedrático numerario de Histología e Histoquímica normales y Anatomía

Patológica de la Facultad de Medicina de Santiago con fecha de 26 de diciembre de 1892 <sup>72</sup>.

Hasta que ocupó esta cátedra el Dr. Conde Fernández<sup>73</sup>, tal como hemos comentado antes, había seguido una trayectoria docente en la facultad compostelana encargado de diferentes materias. Era natural de San Verísimo de Celanova, provincia de Orense, donde había nacido el 1 de diciembre de 1846, hijo de Juan y M<sup>a</sup> del Carmen. En 1861 cursa los estudios de bachillerato en el Instituto de Santiago, comenzando la licenciatura de Medicina en 1866 en la Facultad compostelana, culminando con el grado de Doctor el 23 de junio de 1873 en la misma Universidad. El discurso que pronunció para obtener la investidura doctoral que se conserva manuscrito se titula: *“¿El perfeccionamiento del diagnóstico reportó ventajas para la terapéutica?”*. En el analiza los medios técnicos y clínicos del momento para poder alcanzar un diagnóstico con la mayor precisión posible para adecuar la terapia óptima.

No conocemos algún otro trabajo del Dr. Conde. Desempeñará la cátedra de Histología desde la toma de posesión a fines de 1892 hasta el año 1903 en que fallece el día 1 de diciembre a la edad de 56 años.

### **La cátedra del profesor D. Eduardo del Río Lara**

La cátedra vacante por fallecimiento de su titular sale a turno de traslado con fecha de 12 de diciembre de 1903, pero al quedar desierto el concurso, al año siguiente, por R.O. de fecha de 28 de julio, es convocada a oposición. El Consejo de instrucción Pública propondrá el correspondiente Tribunal el 20 de enero de 1905; son sus miembros: D.

Santiago Ramón y Cajal, catedrático de la misma asignatura en Madrid; D. Tomás Maestre, catedrático de Medicina Legal en la misma Facultad; D. Luis Simarro, catedrático de Psicología experimental en la Facultad de Ciencias de Madrid; D. Leopoldo López García, catedrático de Histología en Valladolid; D. Federico Olóriz, catedrático de Anatomía descriptiva y embriología en Granada; D. Enrique de Isla y Bromburu, Académico de Medicina y D. Francisco Tello, Doctor en Medicina y autor de obras, como persona competente y además ayudante de San Carlos. Como suplentes figuran: D. Ramón Jiménez y D. Alberto Segovia, catedráticos de Medicina y Ciencias respectivamente, en la Universidad Central; D. Carlos Calleja, D. Manuel Roce y D. Juan Bartual, catedráticos de Histología en Barcelona, Cádiz y Valencia respectivamente, y D. Enrique Pérez Zúñiga, Doctor y Autor de obras como persona competente.

Dentro de los plazos reglamentarios habrá algunos cambios, siendo sustituidos los Srs. Bartual y Roca, por los Drs. Barcia Caballero, de Santiago, y Núñez García, catedrático de Histología de Salamanca. Los opositores que han presentado su solicitud son D. Claudio Sala, D. Juan Campos, D. Eduardo del Río, D. Ramón Vila, D. Antonio Martínez de la Riva y D. Angel Sirvent.

En la reunión del Tribunal de 27 de abril de 1905, bajo la presidencia de D. Santiago Ramón y Cajal, y actuando de Secretario D. Francisco Tello, se da cuenta de la renuncia como vocal de D. Luis Simarro, al que sustituye el suplente primero el Dr. D. Ramón Jiménez, y en la sesión del día siguiente son aprobados por unanimidad el total de 149 temas que serán materia de los ejercicios.

A la citación del día 11 de mayo siguiente solo acuden dos opositores: D. Eduardo del Río y Lara y D. Juan Campos Fillol, que serán los que definitivamente realicen los ejercicios de la oposición.

Entre los días 11 y 18 de mayo tiene lugar el desarrollo de las pruebas que van superando ambos opositores. En el primer ejercicio, que tuvo lugar el día 11, los temas que desarrollaron por escrito fueron el 26: Composición química del núcleo, y el 60: Corpúsculos de Merkel y de Grandy. El día 13 le correspondió a D. Juan Campos, previa incomunicación, el desarrollo de la lección 62: *“Caracteres fisiológicos y secreciones y excreciones de las bacterias”*, y al día siguiente el Dr. del Río en el mismo ejercicio eligió el tema: *“Estudio de la fibra muscular cardíaca- Textura de las fibras musculares de las alas y patas de los insectos.- Asociación de las fibras musculares para formar los músculos.- Unión de las fibras musculares con las tendinosas .- Vascularización de los músculos”*. En el cuarto ejercicio los opositores desarrollaron un tema de los seis que salieron por sorteo de Histología y otro de los seis de Histología Patológica. El tema de Histología normal fue *“Preparaciones microscópicas para la demostración del tejido conjuntivo membranoso”*, y el de Histología patológica *“Demostración microscópica del producto contenido en el frasco número tres”*. El día siguientes ambos opositores desarrollaron oralmente la exposición de su trabajo, con los turnos de réplica correspondientes, y el día 18, tras la defensa del programa presentado por cada uno de ellos, con las objeciones propuestas por el otro opositor, se reúne por última vez el Tribunal para dictaminar su resolución.

Las votaciones dieron el siguiente resultado: Los señores Cajal, López García y Jiménez, votaron a D. Eduardo del Río, y los señores Maestre, Olóriz y Tello, votaron a D. Juan Campos. La diferencia de un voto determinó la propuesta del Tribunal a favor del Dr. D. Eduardo del Río y Lara, que pasó así a ocupar la cátedra de “Histología e Histoquímica normal y Anatomía patológica” de la Universidad compostelana<sup>74</sup>.

El profesor del Río y Lara era natural de Madrid, donde había nacido el 24 de diciembre de 1852. Su vida universitaria está vinculada a la Universidad Central. Allí había defendido su Tesis doctoral en 1894: “El epiteloma”, y cuando se presenta a la oposición de la cátedra de Histología, era Auxiliar de la misma asignatura en la cátedra de Cajal; es por tanto un profesional con buena preparación en la materia<sup>75</sup>.

La toma de posesión de D. Eduardo del Río tiene lugar en Madrid el 10 de junio de 1905, autorizándole el Ministerio de Instrucción Pública para que concluya sus trabajos académicos en la cátedra madrileña, y se incorpora al claustro de Santiago en el Curso 1905 – 1906<sup>76</sup>. Tiene 53 años de edad. Ya es un hombre maduro que pronto se ganará respeto y consideración en Santiago. Establecerá su laboratorio de Anatomía Patológica con el Dr. Martínez de la Riva, y a ese laboratorio acudirá un alumno excepcional de la Facultad de Medicina de Santiago, Roberto Nóvoa Santos, que ya antes de terminar los estudios de licenciatura estudiará allí el consumo de cromatina en los conos retinianos durante las excitaciones nerviosas y publicará un trabajo con el título: “Sobre la



*evolución química del Sistema Nervioso y el substratum material del alma (Contribución teórico experimental)”<sup>77</sup>.*

En la Revista trimestral Micrográfica del año 1900 publica “*Un caso de neoplasia sarcomatosa humana provocada por Coccidiasis*”. En 1912 el Dr. del Río Lara entrega en el decanato de la Facultad de Medicina su trabajo: “*Algunos datos concernientes a la Anatomía patológica del leproma*”. Es un experto en el estudio de la lepra. En 1916 pronunciará el discurso inaugural del Curso académico 1916-1917 en el que da a conocer sus trabajos sobre esta enfermedad, y que será publicado con el título: “*La Lepra en Galicia: contribución al estudio de la misma*”.

Por desgracia su prematura muerte el 30 de agosto de 1918, encontrándose de vacaciones en Guadalajara privó a la facultad de uno de sus catedráticos más relevantes<sup>78</sup>.

Sin duda alguna, con el profesor Eduardo del Río Lara la cátedra de Histología de Santiago comienza su despegue académico y científico por el que había luchado desde su laboratorio el profesor Ramón Varela de la Iglesia, ya antes de haberse dotado la cátedra en aquella Universidad.

### **Un capítulo se cierra: El profesor Goyanes Cedrón (1926-1936)**

Tras la vacante que se produce al fallecer el profesor del Río Lara, la plaza sale a concurso de traslado que se resuelve a favor de D. Vicente Goyanes Cedrón (1865-1954). Orensano de nacimiento, su incorporación al claustro compostelano es vista, al principio, con cierto recelo, por cuanto su formación parecía respondía más a un perfil anatómico que

histológico. Pronto ese temor fue rechazado por la realidad. Al terminar en 1888 sus estudios de licenciatura en Santiago se desplazó a París, Berlín y Bruselas, completando sus conocimientos en psiquiatría. Además amplió su formación en bacteriología con el Dr. Guy, y en Hematología con Gustavo Pittaluga. Su maestro en histología fue Pío del Río Hortega y pronto tuvo ocasión de demostrar sus conocimientos en esta materia. En 1907 cesa en su puesto de Auxiliar Numerario de la Facultad de Medicina de Santiago por haber ganado las oposiciones a la cátedra de “Técnica Anatómica” de la Universidad de Sevilla. En 1910 solicita la excedencia que le es denegada, así como una comisión de servicio para la Universidad de Santiago con el fin de estudiar la lepra, que tampoco le es concedida. La Universidad de Sevilla le abre expediente administrativo por ausentarse de su residencia oficial en Sevilla, que es resuelto sin sanción alguna. Entretanto, por traslado, obtiene la cátedra de Técnica Anatómica de Granada, de la que toma posesión el 3 de noviembre de 1910. Sus ausencias prolongadas determinan que la “Universidad de Granada” lo expiedite y sea dado de baja definitiva en el escalafón de catedráticos el 25 de noviembre de 1912.

En la Facultad de Medicina de Santiago lo nombrarán “Auxiliar Interino” con fecha de 15 de marzo de 1913. Más adelante, el 21 de octubre de 1915, solicita ser “indultado” y poder concursar a los traslados de “Técnica Anatómica”; al final le es concedido ese derecho. Posteriormente solicita poder participar en los concursos de traslado a las Cátedras de “Histología e Histoquímica Normales y Anatomía Patológica” y

le es concedido también este derecho por R.O. de 14 de noviembre de 1918.

Se presentará a concurso de traslado de la cátedra de esta materia en Santiago de Compostela en 1919, pero se declara desierta. De nuevo sale a concurso en diciembre del mismo año y se presenta como único aspirante, y una R.O. de 27 de abril de 1920 lo nombra Catedrático de “Histología e Histoquímica Normales y Anatomía Patológica” de la Universidad de Santiago. Una vez resueltos varios recursos frente a su nombramiento toma posesión definitiva el 24 de mayo de 1920.<sup>79</sup>

En contra de la opinión inicial, los alumnos de la Facultad compostelana se encontraron con un excelente profesor, con una buena didáctica y un buen conocedor de la anatomía microscópica, tanto en Histología como en Anatomía patológica. Las prácticas de laboratorio fueron una preocupación de su cátedra, y en sus obras trató de facilitar a los estudiantes el conocimiento de la materia. El catedrático de Anatomía, Dr. Alejandro Rodríguez Cadarso, que era también Decano de la Facultad escribió el prólogo de su obra *“Nociones de técnica histológica”* (1927), y en 1928 sus alumnos José Ríos Suárez y José Casal Aboy publicaron *“Anatomía patológica: Lecciones dadas en la cátedra por Vicente Goyanes Cedrón”*, que son una muestra del interés con que eran seguidas sus lecciones. El Dr. Ramón Baltar destacará del Dr. Goyanes *“su ejemplar sentido de responsabilidad. En todo cuanto hacía mostraba una inquebrantable voluntad de acierto y eficacia sin claudicaciones de ningún género”...“al cabo de cierto tiempo, pudieron comprobar sus propios alumnos que era un maestro inigualable, capaz de enseñar*

*mucho más y mucho mejor que otros profesores que aunque estuviesen dedicados al estudio de la especialidad desde mucho antes carecían de la constancia y del sentido pedagógico que él poseía*<sup>80</sup>.

Con este buen hacer, Vicente Goyanes desempeñó la cátedra con verdadera vocación hasta el año de su jubilación en 1935, y el mismo día en que se jubiló fue nombrado por el claustro de la Facultad de Medicina director honorario de los Laboratorios de Histología y Anatomía, pronunciando de despedida una lección magistral sobre “La lepra”, con numerosa asistencia de sus antiguos discípulos.

Entre abril de 1922 y agosto de 1923 fue alcalde de Santiago, y en esta breve etapa se realizó la traída de aguas y el alcantarillado. Durante veinticuatro años trabajó en el Sanatorio de Conjo, donde algunos años fue vicedirector y director. Aun jubilado siguió prestando asistencia a los leprosos del Hospital de San Lázaro hasta el final de la Guerra Civil<sup>81</sup>.

Así se cierra un capítulo de cincuenta años en la historia de esta cátedra en la Universidad compostelana, en cuya creación desempeñó un importante papel el profesor D. Ramón Varela de la Iglesia. Tras los avatares de la contienda civil entre 1936 y 1939 dará comienzo una nueva etapa.

## INTRODUCCIÓN.- NOTAS

<sup>1</sup> Peset, José Luis: “La anatomía macroscópica”. En Laín Entralgo, P (1973). Historia Universal de la Medicina (HUM). T. IV. (220) Barcelona: Salvat.

<sup>2</sup> Los primeros microscopios fueron fabricados en Holanda a principios del siglo XVII. Hay cierta confusión sobre sus inventores y fechas. Hay tres fabricantes de lentes que son acreditados como inventores: Hans Lippershey (que desarrolló el primer telescopio); Hans Janssen, y su hijo Zacharias.

<sup>3</sup> HUM. T. IV 220. Barcelona: Salvat

<sup>4</sup> En la Edad barroca de la Medicina, entre la segunda mitad del siglo XVII y hasta principios del XIX, la iatroquímica, la iatromecánica, el animismo, la irritabilidad, el solidismo, brownismo, y mesmerismo, entre otras, son teorías que quieren aportar una visión de la enfermedad diferente a la de Galeno que había prevalecido 1500 años. En la Escuela de Alejandría (336 a.C.- 30 a.C.), las doctrinas e investigaciones anatómicas de Erasistrato son un significativo antecedente del solidismo frente a las teorías humorales en las que se mantuvo su contemporáneo Herófilo, más conservador.

<sup>5</sup> Cullen mantenía la existencia de un principio o fuerza generada en el sistema nervioso que mantendría todos los procesos fisiológicos y patológicos del organismo (First Lines of the Practice of Physic. 1776)

<sup>6</sup> HUM. T. IV. 230 Barcelona: Salvat.

<sup>7</sup> idem 230

<sup>8</sup> idem 222

<sup>9</sup> idem 224

<sup>10</sup> En esta obra “*Anatomy of plants*”, Grew habla por vez primera de “tejidos vegetales”. La nominación “cells” corresponde al anglicismo de la palabra latina “cella- ae”, en su significado de bodega o celda..

<sup>11</sup> HUM. T. IV 226. Barcelona: Salvat

<sup>12</sup> idem 229

<sup>13</sup> C. Martínez (1638, Valencia – 1694, Flandes), grabador y pintor, realizó descripciones y grabados del tejido óseo. No llegó a concluir un Atlas anatómico humano que había comenzado en 1680, y para el que Carlos II le había proporcionado una importante ayuda económica. En 1687 se trasladó a París y tomó contacto con la Académie des Sciencies.

<sup>14</sup> Robert Hooke en 1665 en su obra “*Micrographia or some physiological descriptions of minute bodies made by magnifying glasse*” utilizó la palabra “célula” para referirse a las celdillas (“cells”) que encontró en los finos cortes dados al corcho, observando una estructura en forma de panal por medio de un microscopio cuyas lentes obtenía por fusión hilos de vidrio. Disponía este microscopio de un enfoque macro y micrométrico, y la intensidad luminosa la conseguía interponiendo agua por un agujero lateral. Pero Hooke no consideró estas células como unidades constitutivas de la materia viva.

Hooke fue uno de los científicos experimentales más importantes en la historia de la ciencia. Participó en la fundación de la Royal Society de Londres, la primera sociedad científica de la historia.

<sup>15</sup> Peset Cfr, 230

<sup>16</sup> Gruithisen (1811) describe en “*Organozoomía*” una nueva sustancia organizada por pequeñas unidades parecidas a los infusorios y que formaría los órganos de los seres vivos.

<sup>17</sup> La Teoría de la hilera de perlas (Berg) es una integración de la Teoría fibrilar y la Teoría globular.

<sup>18</sup> Marco Cuéllar: “La histología y la citología” En Laín Entralgo, P (1973). Historia Universal de la Medicina (HUM). T. V.(207) Barcelona: Salvat

<sup>19</sup> La idea de Bichat es clara: Tanto los animales como el hombre son un conjunto de órganos formados por las distintas variedades de tejidos.

<sup>20</sup> HUM T.V. 208. Barcelona: Salvat.

<sup>21</sup> HUM T.V. 208. Barcelona: Salvat

<sup>22</sup> Con el título “Histología o una nueva forma de diseccionar los tejidos del cuerpo humano” pronuncia en 1819 el discurso inaugural de curso en la Universidad de Bonn. Augusto Franz Joseph Carl Mayer, desde 1813 hasta 1819 fue profesor de Anatomía y Fisiología en la Universidad de Berna. En 1819 fue designado director del Instituto de Anatomía en Bonn, ocupando el puesto hasta 1855, sucediéndole Hermann von Helmholtz, que vino de Koenisberg. Mayer falleció en Bonn el 9 de noviembre de 1865, a la edad de 78 años.

<sup>23</sup> HUM T.V. 209. Barcelona: Salvat

<sup>24</sup> HUM T.V. 209. Barcelona: Salvat

<sup>25</sup> Raspail promovió el uso del microscopio para el estudio de las plantas. Aunque la frase “*Omnis cellula e cellule*” es atribuida a Virchow, parece ser original de Raspail. Su entrada en política en 1830 lo llevó hasta la prisión y, más adelante, en 1848 a ser candidato a la presidencia de la II República.

<sup>26</sup> Este microscopio fue fabricado en 1835 por Louis J. Deluil (París).

- <sup>27</sup> HUM T.V. 213. París será el escenario de la polémica sobre la existencia de células cancerosas, creándose la imagen de poco interés en Francia por los estudios microscópicos, cuando en realidad hubo buenos microscopistas (Marco Cuéllar). Barcelona: Salvat
- <sup>28</sup> HUM T.V. 212-213. Barcelona: Salvat
- <sup>29</sup> Garrisson, F.H. (1922): Introducción a la Historia de la Medicina. T. II, pág. 67. Madrid: Calpe.
- <sup>30</sup> Marco Cuéllar HUM V. 214. Barcelona: Salvat
- <sup>31</sup> T. Schwann: Nacido en Neuss, cerca de Düsseldorf, tras publicar la “teoría celular” es llamado en 1832 a la Universidad de Lovaina, y en 1848 es nombrado profesor de Anatomía y Fisiología en Lieja. Descubrió la vaina del cilindroeje que lleva su nombre. Católico ferviente sometió su teoría a la censura del obispo de Malinas antes de su publicación.
- <sup>32</sup> Marco Cuéllar HUM V, 215. Barcelona: Salvat.
- <sup>33</sup> Garrisson, F.H. (1922): Introducción a la Historia de la Medicina. T. II, pág. 60. Madrid: Calpe.,
- <sup>34</sup> Garrisson, F.H. (1922): Introducción a la Historia de la Medicina. T. II, pág. 63. Madrid: Calpe.
- <sup>35</sup> Marco Cuéllar HUM, V, 216
- <sup>36</sup> Garrisson, F.H. (1922): Introducción a la Historia de la Medicina. T. II, pág. 63. Madrid: Calpe.
- <sup>37</sup> Terrada, M.L/López Piñero, J.M. (1974).- HUM VI, 39. Barcelona Salvat.
- <sup>38</sup> En 1701 Ruysch, emplea por primera vez el término de epitelial. Terrada, M.L/López Piñero, J.M HUM VI, 42
- <sup>39</sup> Terrada, M.L/López Piñero, J.M HUM VI, 41. Barcelona: Salvat
- <sup>40</sup> Garrisson, F.H. (1922): Introducción a la Historia de la Medicina. T. II, pág. 64-65. Madrid: Calpe.
- <sup>41</sup> Terrada, M.L/López Piñero, J.M HUM, VI, 41. Barcelona: Salvat
- <sup>42</sup> Hermann von Helmholtz fue el inventor del oftalmoscopio (1851)
- <sup>43</sup> Kölliker mantendrá una gran amistad y todo su apoyo a Santiago Ramón y Cajal, desde el momento en que éste le presenta su descubrimiento en 1899 cuando acude a la Reunión de la Sociedad Anatómica Alemana que se celebra en Berlín en 1899.
- <sup>44</sup> Marco Cuéllar HUM V 217. Barcelona: Salvat
- <sup>45</sup> Wilhelm His nacido en Basilea debe ser asociado a la histogénesis. Tuvo extraordinarios maestros Müller, Remak, Virchow y Köelliker. Profesor de Anatomía en Basilea entre 1857 – 1872, pasará a ocupar la misma cátedra por influencia de Ludwig en la Universidad de Leipzig desde 1872 hasta el fin de sus días. Defendió la teoría de la independencia neuronal..
- <sup>46</sup> Paul Ehrlich, nacido en Strehlen, Silesia, hoy Strzelin, Polonia el 14 de marzo de 1854, falleció en Hamburgo, el 20 de agosto de 1915. Premio Nobel de Medicina en 1908 compartiéndolo con el ruso Ilya Mechnikov.
- <sup>47</sup> Terrada, M.L/López Piñero, J.M HUM VI, 46. Barcelona: Salvat
- <sup>48</sup> Joseph von Gerlach (1820- 1896). Fundador de las técnicas de tinción histológica. Descubrió accidentalmente en 1854 que las soluciones alcalinas de carmín tiñen selectivamente los núcleos. Este método fue adoptado por Virchow y otros autores. “Tingendi arte innititur histología” figura grabada esta frase en su busto erigido en Erlangen.
- <sup>49</sup> Waldeyer (Hehlen, Brunswick, 1836) discípulo de Henle. Profesor de Anatomía en Berlín (1883) investigó sobre el cáncer, el tejido linfático amigdalario, el timo y la anatomía de los órganos pelvianos. Es uno de los grandes anatómicos alemanes.
- <sup>50</sup> Terrada, M.L/López Piñero, J.M HUM, VI, 46. Barcelona: Salvat
- <sup>51</sup> González Santander, R. (1998). La Escuela Histológica Española. Oposiciones a cátedras de Histología y Anatomía patológica. T.III. p. 21. Alcalá. Ser. Pub. Univ. Alcalá.
- <sup>52</sup> González Santander, R. (1998). La Escuela Histológica Española. Oposiciones a cátedras de Histología y Anatomía patológica. T.III. p. 21. Alcalá. Ser. Pub. Univ. Alcalá.
- <sup>53</sup> Cfr. p.22.
- <sup>54</sup> Cfr.p. 22
- <sup>55</sup> El Plan Mata (llamado “Mataplan”) dejaba solamente en España dos Facultades de Medicina, la de Madrid y la de Barcelona, quedando reducidas a Colegios Secundarios las de Sevilla, Valencia, Zaragoza, Valladolid y Santiago con capacidad para expedir únicamente títulos de “Prácticos en el Arte de Curar”.(Ver González Santander (1996) Cfr. T.I)
- <sup>56</sup> González Santander, R. (1996). La Escuela Histológica Española. Comienzo y antecedentes. T.I. p. 30. Alcalá. Ser. Pub. Univ. Alcalá.
- <sup>57</sup> Cfr. P. 32.
- <sup>58</sup> Señala el prof. González Santander como esta Sociedad Histológica Española desarrolla sus actividades entre 1874 y 1877, desapareciendo después por causas que desconoce. Además de las sesiones científicas se creó a la par una Escuela Práctica instalada provisionalmente en las Cátedras de la Escuela industrial del Ministerio de Fomento, llegando a tener local propio en 1876. A la presidencia del

Dr. Maestre le sucede la del Sr. Andrés del Busto y López en 1876. Al desaparecer la sociedad sus miembros se integraron en la “Sección de Histología” de la Academia Médico- Quirúrgica. Un siglo después, en 1977, será refundada por iniciativa del prof. Zamorano, con el nombre de Sociedad Española de Histología. (Ver González Santander, R. (1997) La Escuela Histológica Española. II. Sociedad Española de Histología. pp. 23-31. Alcalá. Ser. Pub. Univ. Alcalá.

<sup>59</sup> González Santander, R. (1996). La Escuela Histológica Española. Comienzo y antecedentes. T.I. p. 52-55. Alcalá. Ser. Pub. Univ. Alcalá.

<sup>60</sup> García del Real, E. (1934). Historia contemporánea de la Medicina, pág. 145. Madrid: Espasa-Calpe

<sup>61</sup> Ramón y Cajal, S. (1981) :Historia de mi labor científica. Madrid: Alianza editorial.

<sup>62</sup> AHUS. Univ. de Santiago. Exp. personal: Don Perfecto Conde Fernández.

<sup>63</sup> AGAE.- Sec. Opos. y Concur. Oposición a la Cátedra de Histología e Histoquímica de Santiago, Sevilla y Valladolid. Año 1887.

<sup>64</sup> González Santander, R. (1998). La Escuela Histológica Española .Oposiciones y concursos. T.III. p. 119. Alcalá. Ser. Pub. Univ. Alcalá.

<sup>65</sup> Ejerció la cátedra durante más de 35 años. Orientó su producción científica hacia la Anatomía patológica y la bacteriología. Entre sus alumnos destacan del Río Hortega y el propio Ramón y Cajal en un curso de doctorado impartido con Maestre de San Juan en 1877 en Madrid donde era Ayudante de clases prácticas. (Ver González Santander .Cfr. T.III, p. 110)

<sup>66</sup> González Santander, R. (1998). La Escuela Histológica Española. Oposiciones y concursos. T.III p. 119. Alcalá. Ser. Pub. Univ. Alcalá.

<sup>67</sup> AHUS. Univ. de Santiago. Exp. personal de Don Luciano Clemente y Guerra.

<sup>68</sup> González Santander, R. (1998). La Escuela Histológica Española. Oposiciones y concursos. T.III. p. 118-119. Alcalá: Ser. Pub. Univ. Alcalá.

<sup>69</sup> AGAE.- Sec. Opos. y Concur. Concurso Cátedra de Histología. Santiago. Año 1892.

<sup>70</sup> AHUS. Univ. de Santiago. Exp. personal de Don Jaime Farreras Framis.

<sup>71</sup> González Santander, R. (1998). La Escuela Histológica Española. Oposiciones y concursos. T.III p. 130-131. Alcalá. Ser. Pub. Univ. Alcalá.

<sup>72</sup> AGAE.- Sec. Opos. y Concur. Concurso Cátedra de Histología. Santiago. Año 1892

<sup>73</sup> AHUS. Univ. de Santiago. Exp. personal de Don Perfecto Conde Fernández.

<sup>74</sup> Archivo General de la Administración.- Sec. Opos. y Concur. Oposición Cátedra de Santiago. Año 1904.

<sup>75</sup> Su hermano Luis había sido también Ayudante de Histología e Histoquímica en la Universidad de Madrid en el año 1890, y posteriormente había accedido a la cátedra de Histología de la Facultad de Cádiz, de la que toma posesión el 14 de junio de 1892, pasando por traslado a la cátedra de Zaragoza en el mes de noviembre de ese mismo año. Al quedar vacante la cátedra de Madrid por la jubilación de Ramón y Cajal, desempeñará la misma desde el 1 de mayo de 1923 hasta el 10 de julio de 1925 fecha en que se jubila reglamentariamente. Hay pues una tradición histológica familiar. (Ver González Santander, Cfr, T.III, 124-127).

<sup>76</sup> AHUS. Univ. de Santiago. Exp. personal. de D. Eduardo del Río Lara.

<sup>77</sup> Fernández Teijeiro (2002): “Entre Bechterew y Teresa de Jesús” En Nóvoa Santos, R. Psicopatología General, pág. 9-23. Santiago de Compostela: Xunta de Galicia. Serv. galeg. da saúde:

<sup>78</sup> AHUS. Univ. de Santiago. Exp. personal. de D. Eduardo del Río Lara.

<sup>79</sup> González Santander, R. (2002). La Escuela Histológica Española. Oposiciones a cátedras. T.V. p. 361-363 Alcalá: Ser. Pub. Univ. Alcalá.

<sup>80</sup> Gran Enciclopedia gallega (1974):T XVI. pag 177 . Santiago: Silverio Cañada.

<sup>81</sup> Simón Lorda, D. y González Fernández (2001). Materiales para una historia de la Psiquiatría en Galicia: siglo XX. Papeles del Padre Jofré, 5. 82-96.

---

SIGLAS: AHUS=Archivo Histórico Universidad de Santiago.- AGAE=Archivo General de la Administración del Estado.- HUM= Historia Universal de la Medicina.-

## **Capítulo I**

### **Hipótesis de trabajo:**

### **Planteamiento y objetivos de la investigación:**

Planteamos nuestro trabajo sobre el profesor D. Ramón Varela de la Iglesia orientado hacia la valoración de su vida y su obra en relación con el nacimiento de la Histología en España, y el papel que pudo desempeñar en la evolución del pensamiento científico, de modo especial en la Facultad de Medicina de la Universidad de Santiago.

Es en la segunda mitad del siglo XIX cuando tiene lugar el tránsito de la medicina hipocrática a la medicina científica. La Facultad de Santiago no dejaba de ser una facultad muy tradicional, en la que era difícil romper moldes. Algunas personalidades que recibían las influencias de la ciencia europea, de modo especial de Alemania, que en aquellos años representaba la cumbre del nivel científico, aun en aquel ambiente provinciano, hicieron posible el cambio y la evolución, aunque no sin dificultades.

Una figura de gran prestigio como había sido la de D. José Varela de Montes, hipocrático, muy conservador, isabelino hasta la médula, seguía manteniendo su gran influencia incluso después de su fallecimiento. En 1843, a raíz de la promulgación del Plan Mata, la Facultad compostelana, como otras de España, había perdido el rango universitario superior quedando convertida en el Colegio de Prácticos del Arte de Curar, recayendo su dirección en el profesor Varela de Montes, siendo el subdirector D. José González Olivares, prestigioso cirujano, que será el gran maestro de esta escuela de cirugía. Los



cirujanos, junto con los anatómicos, desempeñarán un importante papel en el desarrollo científico de la medicina compostelana; la búsqueda de lesiones y relacionar éstas con la enfermedad será el primer paso para ir dejando arrinconada la medicina especulativa. Esta semilla fructifica cuando Varela de Montes, al entrar en vigor el Plan Pidal, consigue recuperar la perdida categoría universitaria para la Facultad de Medicina, junto con las facultades de Cádiz y Valencia. Tardarán unos años más Salamanca, Valladolid, Zaragoza y Granada, hasta que entre en vigor el Plan Moyano en 1857. La Facultad compostelana pasará a ser una de las más prestigiosas de esta Universidad<sup>1</sup>.

El reconocimiento a la obra de Varela de Montes se mantuvo con el paso del tiempo, siendo, por otra parte, un hombre muy culto con un sentido antro-po-filosófico de la medicina del que ha dejado constancia en su amplia bibliografía, en una época en que la literatura médica original era más bien escasa. En las cátedras de Fonseca, la antigua Facultad de Medicina hasta 1928 en que pasó a la calle de San Francisco, se nutría y respiraba hipocratismo, lo que no era una excepción respecto a otras universidades españolas. Aún a principios del siglo XIX el latín era la lengua de los actos universitarios, y en las aulas se leía a Galeno y Boerhaave<sup>2</sup>. Como hemos recordado en otra obra nuestra<sup>3</sup>, se hablaba de humores, crisis y discrasis, cocción y eliminación de la materia morbosa, clasificándose las enfermedades en especies morbosas, como las especies botánicas, en órdenes, géneros y especies. No faltaban las publicaciones sobre Patología, pero

carecían de originalidad y sentido práctico; más bien eran un negocio de las editoriales que satisfacía el amor propio de sus autores.

Eran frecuentes las polémicas entre vitalistas, chomelistas, materialistas, homeópatas y eclécticos. En la Academia de Medicina de Madrid el 16 de enero de 1859 el discurso del Dr. Pedro Mata plantea la necesidad de revolucionar el hipocratismo imperante en la medicina española<sup>4</sup>. No faltará con prontitud la respuesta del Dr. Varela de Montes, decano de la Facultad de Medicina compostelana, al que apoya todo el claustro, en defensa de Hipócrates que constituye “*la verdadera doctrina médica*”. En la propia Academia de Medicina de Madrid, un grupo de académicos, entre los que estaban los doctores Santero, Castelló, Calvo, Alonso, Andrey, Rubio, Méndez Álvaro y Nieto Serrano, celebra una sesión en defensa del vitalismo y los principios hipocráticos.<sup>5</sup>

Así estaban las cosas y éste era el ambiente que se respiraba. El tránsito de la mentalidad hipocrática a la anatomoclínica, que en la etapa de Varela de Montes había quedado relegada, fue posible gracias a los cirujanos y los anatómicos. En la Facultad de Santiago un alumno de Varela de Montes, que llegará a ser rector, se aparta de los cánones rígidos trazados por su maestro; es el Dr. D. Maximino Teijeiro, cirujano y patólogo, que hará estudios sobre la fiebre tifoidea, el cólera, e irá a París presidiendo una comisión regia para estudiar los trabajos de Pasteur<sup>6</sup>. Para nosotros el Dr. Teijeiro ha sido una de las figuras claves en el despegue científico de la escuela médica

compostelana<sup>7</sup>; la otra, a la que hoy dedicamos esta investigación, es Ramón Varela de la Iglesia (1845-1922).

Con ser importante la carencia de medios, lo que no hizo fácil el avance científico, fue el necesario cambio de mentalidad y profesionalidad de un claustro tradicional que se limitaba a cumplir sus rutinarias tareas docentes y mantener su clientela, que al fin y al cabo era lo que le proporcionaba, además de unos ingresos muy superiores a los de la cátedra, un reconocido prestigio social. Romper estos moldes no fue fácil. Los cirujanos proporcionaban interesantes piezas anatómicas en las que los patólogos encontraban la causa de la enfermedad, pero a partir de los propios anatómicos y fisiólogos vendría el buscar los entresijos de esas lesiones, hallar otro mundo que solo empezó a ser conocido gracias al microscopio. La Anatomía Patológica dejó de ser macroscópica para encontrarse gracias a al microscopio con tejidos y células. Era un mundo nuevo y una nueva ciencia: la Histología. Ramón Varela de la Iglesia, que había sido alumno de la facultad compostelana<sup>8</sup>, no de los más brillantes, pero sí de los más polémicos, retorna a Santiago con una cátedra lograda por oposición, la de Fisiología, y se empeña en demostrar, contra viento y marea, frente a un claustro muy poco favorable a sus criterios, que era posible hacer ciencia también en aquella facultad de provincias, que un día lo había rechazado cuando opositó en Santiago de Compostela por vez primera a la Cátedra de Patología General y Anatomía Patológica en Santiago<sup>9,10</sup>. Figura polémica y controvertida la de Ramón Varela de la Iglesia, sin duda puede afirmarse que ha sido una de las

personalidades que contribuyó para que la Facultad de Medicina de Santiago alcanzara el impulso científico que precisaba para aproximarse a la ciencia europea.

### **1. Objetivos**

En este trabajo nos hemos propuesto, a través del conocimiento de la obra de Ramón Varela de la Iglesia, encontrar la base científica de sus fuentes bibliográficas y la sistematización de su obra escrita.

Asimismo consideramos la necesidad de valorar la influencia que su obra ha tenido en el contexto de su época.

Si bien el Dr. Varela fue catedrático de Fisiología,<sup>11</sup> varios autores han destacado en trabajos previos, su importante aportación a la Histología, ciencia que comenzaba a desarrollarse en la segunda mitad del siglo XIX. Nos propusimos valorar esta contribución del Prof. Varela al desarrollo de la Histología en nuestro país, y, de modo especial, a su implantación y progreso en la Facultad de Medicina de la Universidad de Santiago<sup>12</sup>.

### **2. Método**

El estudio analítico de las obras del Dr. Varela ha sido el punto de partida de este trabajo. Al no tratarse de una obra muy extensa queda muy limitado su análisis bibliométrico, pero hemos conseguido valorar cuantitativamente la incidencia de los autores más significativos en nuestro autor; esto nos permite también entender cualitativamente el marco científico en que se desenvuelve.

Los trabajos del Dr. Varela, obra personal y traducciones, están catalogados en la Biblioteca General de la Universidad de Santiago, y su Tesis doctoral en el Archivo histórico de la Universidad Complutense de Madrid.

Otro punto importante ha sido el estudio biográfico. Las fuentes de investigación han sido las siguientes:

Archivo Histórico Universitario de Santiago (AHUS)

Archivo Parroquial de Lerma (APL)

Archivo Histórico de la Universidad de Barcelona (AHUB)

Archivo Histórico de la Universidad de Granada (AHUG)

Archivo Histórico de la Universidad Complutense AHUC)

Archivo General de la Administración del Estado (Educación) (AGAE).

Además de la información recogida en estos archivos, ha sido de gran interés la aportación testimonial de los descendientes de D. Ramón Varela de la Iglesia (Prof. Varela Núñez).

## Capítulo I. Notas

---

<sup>1</sup> García Guerra, Delfín (2001): La Facultad de Medicina de Santiago en el siglo XIX. Pág. 11. Santiago: Serv. de Pub.Universidad.

<sup>2</sup> Comenge y Ferrer, L. (1914): La Medicina en el siglo XIX. Barcelona.

<sup>3</sup> Fernández Teijeiro, JJ. (2001). La encrucijada de la medicina galaica. Santiago: Ed. Compostela.

<sup>4</sup> Otero Pedrayo, R. (1952): El Doctor Varela de Montes. Pág. 59. Santiago: C.S.I.C. Consj. Sup. Estud. Gallegos.

<sup>5</sup> AA. VV. (1859): “*Defensa de Hipócrates, de las escuelas hipocráticas y del vitalismo hecha en la Real Academia de Medicina de Madrid*”. Siglo Médico. Vol.I. Madrid.

<sup>6</sup> Fernández Teijeiro, JJ. (2001). La encrucijada de la medicina galaica. Pág.76. Santiago: Ed. Compostela.

<sup>7</sup> Fernández Teijeiro, JJ. (2001). La encrucijada de la medicina galaica. Pág. 95-99. Santiago: Ed. Compostela.

<sup>8</sup> AHUS: Expediente personal Ramón Varela de la Iglesia.

<sup>9</sup> AHUS (1871): Expediente personal Timoteo Sánchez Freire.

<sup>10</sup> AHUG (1871): Expediente personal Ramón Varela de la Iglesia.

<sup>11</sup> AHUG (1874): Expediente personal Ramón Varela de la Iglesia.

<sup>12</sup> García Guerra, Delfín (1998): La Facultad de Medicina de Santiago. En Danón, J.: La enseñanza de la Medicina en la universidad española. 1ª parte. Pág. 139 y sig. Barcelona: Fundación Uriach.

## **Capítulo II**

### **HEURÍSTICA:**

#### **ASPECTOS BIOGRÁFICOS DE D. RAMÓN VARELA DE LA IGLESIA**

Ramón Varela de la Iglesia fue bautizado el día 13 noviembre de 1845 en la parroquia de San Pedro Apóstol de Lerma, provincia de Burgos, a los dos días de su nacimiento en aquella población castellana. Le fueron impuestos los nombres de Ramón, María, José y Martín<sup>1</sup>. Su padre, don Manuel del Cristo, era en aquella fecha el Juez de 1ª instancia de la Villa, y estaba casado con doña Mª Magdalena de la Iglesia. La ascendencia era gallega por las dos ramas, pues la madre era natural de La Coruña y de padres gallegos, y por parte del padre - aunque éste había nacido en Cartagena de Indias - el abuelo paterno don Vicente Carlos, era marino de guerra y nacido en El Puente del Puerto, provincia de La Coruña, si bien las circunstancias profesionales lo llevaron a la ciudad colombiana en la que se casó con doña Mª Antonia Cano, ésta sí, natural de Cartagena.

Lo cierto es que de aquel matrimonio nacerían siete hijos, tres varones - Manuel, Teodoro y Ramón -, y cuatro mujeres - Carmen, Andrea, Antonia y Josefa. Ramón es el tercero de los varones tras su hermano Teodoro. Tanto Manuel como Teodoro nacen en Soto en Cameros (Logroño), el anterior destino paterno. Ramón será el único miembro de aquella familia que se va a orientar por la ciencia médica, una profesión que no se encuentra en los antecedentes familiares. Por otra parte, su hermano Manuel alcanza el título de doctor en

Derecho Civil y Canónico, llegando a ser catedrático de Geografía e Historia en el Instituto de La Coruña; más adelante será doctor en Filosofía y Letras. Teodoro será catedrático de Matemáticas en los Institutos de Pontevedra y Santiago. Es importante destacar la vinculación de los tres hermanos con la obra de Francisco Giner de los Ríos, la Institución Libre de Enseñanza, desde sus comienzos. De esta circunstancia, que tanto va a significar en la vida y la obra de Ramón Varela, y en realidad en toda la familia, tendremos ocasión de comentarlo más adelante.

Los lazos familiares con Galicia, y el deseo de que los hijos realicen estudios superiores motivan al magistrado para solicitar el traslado a la ciudad de Santiago. Por fin, al producirse una vacante, logra su deseo. De esta forma el joven Ramón, un muchacho de diez años, tras realizar los estudios primarios con el maestro don Juan Barreiro, ingresa en el Instituto de la ciudad compostelana, y entre los años 1856 y 1862 cursa los estudios de bachillerato, recibiendo el título de Bachiller en Artes el 21 de junio de 1862 con la calificación de aprobado. Su expediente es muy normal, sin ninguna calificación destacable. Esta trayectoria de normalidad, entre medianos, aprobados y algunos notables, es la que sigue tanto en los estudios de bachiller como en los de la licenciatura en Medicina, que cursa en la Facultad de Santiago. Obtendrá el grado de licenciado en fecha de 16 de junio de 1869 con la calificación de aprobado, siendo el presidente del Tribunal don José Montero Ríos y el Secretario don Timoteo Sánchez Freire, el



que será su primer contrincante en las oposiciones a la cátedra de Patología General y Anatomía Patológica de aquella facultad.

### **El hipocratismo de la Facultad compostelana**

Es sugestivo evocar la doctrina médica y el sustento filosófico de aquellos lustros en las enseñanzas médicas de la facultad santiaguesa, al fin y al cabo, reflejo del ambiente global de una universidad de provincia muy conservadora y muy mediatizada por el poder eclesiástico. Lo más probable es que Varela de la Iglesia no se sintiera cómodo ni identificado con las corrientes hipocráticas que dominaban el panorama docente de aquella facultad. La huella de Varela de Montes estaba en su pleno apogeo y sería continuada hasta más allá de su muerte en 1868. El hipocratismo dominará en Santiago, hasta ya bien entrado el siglo XIX, no siendo aceptada la crítica heterodoxa.

En el claustro compostelano, José Andrey Sierra, acérrimo defensor de Hipócrates tendrá una gran influencia en la continuidad del pensamiento de Varela de Montes. Nacido en Chiclana (Cádiz) en 1821, estudia en la facultad gaditana, y tras ser profesor clínico en la Facultad de Medicina de Valencia, llega a Santiago en 1854, como catedrático de la disciplina "*Teoría y Clínica de Partos. Enfermedades de las Mujeres y de los Niños*". Será uno de los defensores de Hipócrates, junto con Méndez Alvaro, Drumen, Nieto y Serrano, cuando interviene en 1859 con motivo del celebre y polémico discurso del Dr. Mata en la Real Academia de Madrid.

Otro representante del hipocratismo, del que será alumno también Ramón Varela, es el catedrático de Patología Médica Ezequiel Martín

de Pedro. En las páginas de su *“Manual de Patología y Clínica Médicas”*, editado en Madrid en 1876 analiza las teorías vitalistas de Santero, Bordeu y Barthez. Afirma en sus conclusiones que estos patólogos no logran captar la concepción general de la vida, sus ideas, dice, son generales pero no universales. Para él estos ensayos modernos no generalizan bastante, *“no se ha llegado a una fórmula común a todos, no se ha hallado, en fin, la ley general”*<sup>2</sup>

Cree necesario un segundo Hipócrates para hallar esa ley general, que no se va a lograr con un Barthez, ni un Galeno, y como este nuevo Hipócrates no se encuentra dice que *“el que quiera ser médico ha de adquirir las nociones del todo en los autores antiguos y las nociones de las partes en los autores modernos”*. Es consciente de las corrientes positivistas que entran en el país, pero cree que es necesario unir las a las doctrinas hipocráticas. Su vitalismo es patente: *“¿Será lógico - se pregunta - decir que la vida no es más que sensibilidad y movimiento, o excitabilidad y plasticidad? En el óvulo hay algo - dice - que puede llamarse fuerza, pero que no es cosa sensitiva ni motora ni tampoco es nutrición”*. Es una fuerza oculta y primera que equivale al “enormon” de Hipócrates, o a las fuerzas radicales de Barthez. Si en el óvulo no hay más que tejido conjuntivo y mucoso - acaba deduciendo -, no puede estar vinculada la fuerza vital ni al sentimiento ni al movimiento; ni tampoco, como quería Santero, a la excitabilidad de los sólidos y a la plasticidad de la sangre.

Éste era el espíritu que impregnaba las viejas aulas y piedras de Fonseca, sede de la Facultad de Medicina; era el espíritu de Varela de

Montes, que vivía y pervivía entre sus discípulos y seguidores, el que logrará devolver a su categoría de Facultad los estudios de Medicina en Santiago, relegados al Colegio de Prácticos del Arte de Curar en 1843 por la entrada en vigor del “Plan Mata”. Don José Varela de Montes, nacido en Santiago, ciudad en la que iniciará los estudios de Medicina, pero que culminará en Madrid al lado de maestros como Hernández Morejón, se incorpora al claustro universitario en 1827 como catedrático de Instituciones Médicas, enseñando Fisiología e Higiene, y pasando el 3 de noviembre de 1843 a la cátedra de Clínica Médica.

No solo eran proverbiales sus conferencias, sus clases, sus lecciones magistrales y disertaciones en un perfecto latín; también escribe y publica incansablemente<sup>3</sup>. Es de los pocos catedráticos de la época que escribe y publica. También será reconocida su actividad en la lucha contra el cólera en la campaña de 1854, con ocasión de una epidemia en las Rías Bajas, publicando sus trabajos en el “*Boletín del cólera, periódico de circunstancias*”. Son muy abundantes sus colaboraciones en revistas médicas<sup>4</sup>.

A su influencia sobre un grupo de médicos constituido por los doctores Olivares, de La Riva, José Montero Ríos y Taboada Leal, se une su actividad como defensor de Galicia en su sillón de Diputado en el Congreso entre 1844 y 1846. Después vendrá la revolución del 46, inspirada en Santiago con el empuje universitario y enardecido de Antolín Faraldo; en la que hasta Varela de Montes, ya ex-diputado, fue detenido en los primeros momentos.

Hay dos páginas muy representativas del pensamiento de Varela de Montes: una su “Oración inaugural” del curso 1847 - 48 en la universidad de Santiago, y otra, la polémica que se suscita a raíz del célebre discurso del doctor don Pedro Mata en la inauguración del curso de la Real Academia de Medicina Matritense el 16 de enero de 1859. La “oración” de Varela de Montes es un culto y tributo a la “sabia antigüedad”: *“La filosofía es no solo la base, sino la educación, la dirección del pensamiento, [...]...los filósofos buscaron la verdad con pura intención, la buscaron en el hombre y en sí mismos”*. Su discurso es plenamente filosófico, el mismo que se refleja en sus lecciones de Antropología. En las páginas de *El Siglo Médico*, dará a conocer su punto de vista crítico frente al celebre discurso del doctor Mata. *“Me ha hecho mucho mal su lectura”*, dirá Varela de Montes; no puede tolerar que se derrumbe el hipocratismo: *“Soy admirador de Hipócrates, veo sus páginas como páginas de oro..., y si poseyera un hueso suyo le erigiera un altar ante el cual rendiría humano homenaje”*. Ante sus alumnos dirá: *“quisiera no bajar al sepulcro sin extraer (sic) de las obras de Hipócrates todas sus bellezas, todas sus verdades que constituirían una doctrina filosófica, la verdadera doctrina médica”*. A esta defensa de los valores hipocráticos frente al positivismo defendido por el doctor Mata se unen numerosos académicos: Méndez Álvaro, Drumen, Nieto y Serrano, el ya citado Andrey, y en forma muy destacada el doctor Santero en su obra *Clínica Médica*, en la que desde sus primera páginas hace una profunda fe de hipocratismo.

El concepto de enfermedad que define Santero es una muestra paradigmática del pensamiento filosófico médico de la época: *“la enfermedad, considerada en abstracto, es un estado accidental de la vida que se produce por el cambio de relaciones entre los agentes fisiológicos y los elementos vitales, por la perturbación de estos mismos elementos o por el efecto que en ellos causan los agentes morbíficos especiales. La enfermedad se constituiría por un cambio preternatural en el modo de ser del fluido nervioso y del humor sanguíneo. Se representa por fenómenos insólitos o síntomas, simultánea o sucesivamente desarrollados; según el cambio intenso que constituye la situación normal, se dan los diferentes géneros y especies morbosas, en los que hay tendencia al restablecimiento del estado fisiológico”*.

### **El duro camino de la docencia**

El ir contra corriente va a ser casi una constante en la vida universitaria de Ramón Varela de la Iglesia. En aquel ambiente nada proclive a la modernidad, presidido por el hipocratismo y el vitalismo, se van abriendo algunas luces hacia la medicina positiva sustentada sobre todo por una mentalidad anatomoclínica, que trata de ver la enfermedad en la lesión. En este sentido fue muy importante la aportación de los cirujanos, formados en aquella Escuela de Prácticos del Arte de Curar, donde José González Olivares iniciaba la cirugía contemporánea en el Gran Hospital de Santiago. Así fue posible de la mano de los cirujanos sobre la base de una “mentalidad quirúrgica” el florecimiento de una importante escuela de anatomistas y cirujanos en

Santiago, que poco a poco, harían posible la introducción de la mentalidad anatomoclínica entre aquellas corrientes vitalistas e hipocráticas de los maestros compostelanos identificados con la Filosofía Médica. Hay una figura del claustro compostelano de la segunda mitad del siglo XIX que es muy representativa de esa pugna ideológica: Maximino Teijeiro (1827-1900). Anatomista, cirujano y patólogo, catedrático primero en Valladolid y después en Santiago, donde morirá siendo rector, en él se funden criterios clínicos, anatómicos y etiológicos; sin duda apuesta por la modernidad frente al conservadurismo imperante<sup>5</sup>. También ésta será la trayectoria, aunque por otros caminos, de Ramón Varela de la Iglesia.

No es coincidencia que tanto Maximino Teijeiro como Ramón Varela se vinculen, como hemos comentado anteriormente, a la Institución Libre de Enseñanza desde los comienzos de esta institución en Galicia. Varela conoció durante los estudios de licenciatura la trayectoria de don Maximino. Había logrado la cátedra de Anatomía de Valladolid, cuando él aún estaba en el Instituto, y después por traslado logra venir a Santiago, siendo su profesor de Anatomía quirúrgica. Conocía sus simpatías por el grupo de Giner de los Ríos, al igual que su hermano Manuel, que por esas fechas - curso 1866-67 -, está encargado de la cátedra de Derecho Mercantil y Penal en la universidad compostelana.

En el mes de julio de 1866, de nuevo Narváez en el poder, el Ministro de Fomento Orovio se apresura a dictar las disposiciones pertinentes para que los catedráticos de universidad respeten al

Dogma católico. Primero remite una circular, después en el Art. 43 del Decreto de 22 de enero de 1867 establece como causa de separación de la docencia las doctrinas erróneas o perniciosas de orden religioso, moral o político vertidas por un profesor en su cátedra, o en las publicaciones o conferencias que edite. Esto iba dirigido de modo especial a aquel grupo formado por Sanz del Río, Fernando de Castro que se habían introducido desde 1860 en la universidad, y que junto a los liberales Castelar, Francisco de Paula Canalejas, y a la generación de Giner de los Ríos y Salmerón, suponían una amenaza para “la defensa de la fe, la fidelidad a la Reina y la obediencia a la Constitución”, que reclamaba la Ley Moyano y el Reglamento de 1859. Los llamados “krausistas”, denominación que ha perdurado eran una amenaza<sup>6</sup>. Desde los diversos centros universitarios las críticas contra la Reina son manifiestas los primeros meses de 1867 y pese al intento del rector de la Universidad de Madrid de realizar un homenaje a la Monarquía, se abstienen cincuenta y siete catedráticos. Ramón Varela, que vive ya el espíritu institucionista, que trata de superar el anquilosamiento universitario del país, verá como Maximino Teijeiro, miembro de la Institución y nada proclive a la monarquía isabelina, es “reenviado” a la Universidad de Valladolid, pues el Real Decreto de 19 de julio de 1867 había vuelto a relegar los estudios de la Facultad de Medicina a impartir la titulación de facultativo de segunda clase. El mencionado Decreto no solo había afectado a los estudios de Medicina, pues además se habían suprimido las Facultades de Teología y Cánones, y el Grado de bachiller en Ciencias y Filosofía y

Letras. El rector Viñas, hombre de tendencia conservadora, con el apoyo del Cardenal- Arzobispo trataron por todos los medios de recuperar el rango universitario perdido para Santiago, y la verdad, sobre todo el Cardenal, luchó infatigablemente. Ante la Reina llegó su queja: *“queda reducida esta Universidad a una condición tan humilde, que no puede menos que excitar la compasión de los que la veían antes ocupar un puesto que no era ciertamente de los últimos entre esta clase de corporaciones literarias”*<sup>7</sup>. Añadía en su exposición el retraso socioeconómico y cultural, carente de ferrocarriles, el agravio comparativo con otras regiones españolas, y a esto se añadía con el Decreto del 19 de julio de 1867 el hundimiento de la Universidad gallega. No se logró todo, pero sí parte, por lo menos se restablecieron los estudios de la Facultad de Medicina. Una Real Orden de 13 julio de 1868 restituye la titulación de facultativos de primera clase a los licenciados en Medicina, y aunque las otras facultades no fueron recuperadas, al conocerse la noticia en Santiago, el rector Viñas se dirigió al Cardenal para comunicárselo y agradecerle el interés que había demostrado hasta lograr la resolución tan favorable para Galicia<sup>8</sup>.

Ese mismo año, 1868, morirá en el mes de Marzo Varela de Montes, el Decano de la Facultad. Sin duda, fue una pérdida muy señalada, por lo que suponía de figura egregia en la vida académica de Compostela, y además porque con su desaparición va a comenzar a romperse el molde hipocrático en el que estaban anclados los esquemas de la escuela medica santiaguesa. Esto no será fácil y ni



mucho menos rápido. La huella de Varela de Montes estaba muy marcada, pero sin duda otro acontecimiento de aquel mismo año, la Revolución de Setiembre, “La Gloriosa”, también iba a ser expresión en el orden político del deseo de renovación y modernización social y cultural del país. Varela de Montes, muerto unos meses antes, ferviente isabelino, no padecerá en sus sentimientos el destronamiento y exilio de su amada Reina.

La Junta Revolucionaria de Santiago cesa al Rector Juan José Viñas y designa para el cargo a un médico, D. José Montero Ríos. El Claustro ordinario de 8 de octubre manifiesta su *“adhesión al glorioso y regenerador movimiento político que acaba de llevarse a cabo en España”*. Hay varios claustrales en la Junta, uno de ellos Maximino Teijeiro y también su cuñado Antonio Casares<sup>9</sup>. Varela de la Iglesia ve esperanzado el curso de los acontecimientos en el último año de su licenciatura. Más tarde comprobará que ni la revolución política, ni la científica eran una fácil tarea.

### **La oposición a la cátedra de Patología general y Anatomía patológica de Santiago de Compostela**

Al igual que Teijeiro, Varela de la Iglesia manifiesta una decidida vocación docente, pese al doctrinario imperante; esto lo llevará a Madrid a cursar el doctorado en la Universidad Central en el curso 1869-70, matriculándose como alumno libre en las asignaturas Historia de la Medicina y Análisis químico que aprueba en ese curso, y solicita ser admitido a los ejercicios de grado de Doctor con fecha de 2 de junio

de 1870. El día 8 tiene lugar la lectura de su discurso de Tesis con el título: *“De la Hidropesía con relación a los factores que la constituyen”* que es calificada con aprobado por el Tribunal presidido por el Dr. D. Pedro Mata. Dejará para más adelante la investidura y el pago de los derechos, pero al encontrarse vacante la cátedra de Patología General y Anatomía patológica en la Facultad de Medicina de Santiago, se presenta a la oposición convocada. Son dos los aspirantes; el contrincante del Dr. Varela va a ser su antiguo profesor el Dr. D, Timoteo Sánchez Freire. Los ejercicios se celebran en la propia universidad compostelana. Para el Tribunal no habría muchas dudas en la elección del opositor elegido para desempeñar la vacante. Timoteo Sánchez Freire, hábil cirujano, es un hombre tradicional bien visto tanto por el Claustro como por la propia sociedad compostelana conservadora, y hasta por la propia Curia; no en vano será uno de los expertos junto con el rector Casares y Freire Barreiro, que dictamine la autenticidad de los restos encontrados en la catedral de Santiago como pertenecientes al apóstol Santiago, en el proceso instruido por el Cardenal Payá. Sin duda, la influencia conservadora y clerical suponía en aquellos años, tras la Gloriosa revolución del 68, más de media cátedra. ¿Por qué aventurar el voto con el otro contrincante, con ideas un tanto revolucionarias y liberales, bajo la influencia de doctrinas germánicas?

Varela de la Iglesia tiene 25 años, y Sánchez Freire siete años más. La juventud no le favorece y mucho menos el ser amigo de Salmerón, Giner de los Ríos, Eugenio Montero Ríos, Laureano

Calderón, Maximino Teijeiro, el grupo llamado de los krausistas que más adelante iban a constituir la Institución Libre de Enseñanza. No eran estas las mejores credenciales ante un tribunal hipocrático y muy conservador. Uno de los vocales es don Francisco Romero Blanco, hombre del más puro estilo tradicional e hipocrático, ayudante y comisionado en diversas cátedras de la Facultad; su voto será, sin la menor duda, para Sánchez Freire, al que le vincula una gran amistad y afinidad ideológica.

Más adelante veremos la base ideológica y científica de los trabajos que presentan los dos únicos contrincantes. La diferencia entre las dos memorias presentadas es evidente. Varela de la Iglesia no hará ni una sola referencia a Hipócrates. Esto, ante el Tribunal es casi una herejía. Los ejercicios se celebran en 1871, con demora de algunos meses, pues el Tribunal solicita de la Universidad Central la verificación del grado de Doctor que había presentado Varela, suspendiendo entretanto las pruebas, y, al final, la oposición se resuelve sin dificultad, y como se preveía en favor de don Timoteo Sánchez Freire. Ramón Varela de la Iglesia encaja su primer desengaño en la vida universitaria, pero no se arredra. Nada lo podrá detener en su vocación docente e investigadora. No le importará alejarse de Santiago, abrirse en otros horizontes menos cerrados que el turbio y caciquil de aquella Compostela tan cerrada a las corrientes científicas europeas. De momento, ni se plantea que algún día, por vueltas que da la vida, volverá a Santiago y será compañero de claustro de Sánchez Freire, su rival, y de Romero Blanco, pues éste,

por fin, al año siguiente será catedrático de Anatomía general y descriptiva. En el Tribunal que lo juzgó estaba - casualidades de la vida - su anterior juzgado, don Timoteo Sánchez Freire.

### **La Facultad de Medicina de Granada**

Aquella endogamia y aquel espíritu cerrado que impregnaba la vida universitaria compostelana van en contra de la vocación universitaria de Ramón Varela. Ya en Galicia, y después en Madrid, durante los cursos del doctorado, seguía en contacto con destacadas figuras muy cercanas al círculo de don Julián Sanz del Río (1814-1869), que constituyeron el fermento de lo que iba a ser la futura Institución Libre de Enseñanza. Admiraba sus principios, sus ideas, su honestidad, y sobre todo el testimonio que habían dado frente al Real Decreto de Orovio del año 1867, que había dado lugar a la destitución de don Julián Sanz del Río. La Real Orden de 31 de diciembre de ese año lo condenaba como editor y autor de “un libro titulado *Ideal de la humanidad para la vida*, impreso en Madrid en 1860”, y que había sido condenado por la Iglesia en 1865. Al amparo del famoso Real Decreto, era dado de baja en el escalafón de su clase. Varela de la Iglesia había sido testigo de todo esto y de las voces que se alzaron en diferentes claustros de las universidades españolas. La de Francisco Giner de los Ríos había sido contundente; no había dudado en enfrentarse al propio ministro Orovio, protestando respetuosamente, pero con energía, por las destituciones de Sanz del Río y de Salmerón:

*“...hallándome en lo esencial, conforme con el espíritu y sentido científico de los Profesores separados, debo manifestar a V.E. con el acatamiento que corresponde, y al incluir en mi protesta la más enérgica reclamación contra este hecho: que con ese mismo espíritu, públicamente declarado en una oposición solemne y respetada y consentido en la Real Orden de mi nombramiento, suscrita por V.E., expongo que las enseñanzas que tengo encomendadas, y las seguiré exponiendo mientras no adquiriera convicción en contrario; ya que la Ley me autoriza y obliga juntamente a comunicar la verdad, toda la verdad y nada más que la verdad, tal como en conciencia y en el límite mis facultades me permiten Dios conocerla; deber imperioso, del que no espero me aparte mientras viva ninguna fuerza ni consideración humana”.*

Giner de los Ríos sabía que se estaba jugando la cátedra, como así fue; el rector de la Universidad de Madrid, Zafra, recibe un oficio del ministro Orovio, y deja en suspenso a don Francisco. Todo un ejemplo de honestidad que Ramón Varela tendrá muy presente a lo largo de su vida.

La breve etapa madrileña de Varela de la Iglesia le permitirá entablar conocimiento con aquellas figuras tan injustamente tratadas por el fanatismo y la intransigencia. Acude con frecuencia al Ateneo, no para perder el tiempo, sino para enriquecerse culturalmente en la biblioteca y en sus reuniones, verdadero fermento de las inquietudes políticas y espirituales de aquella época. Allí, y en el Círculo Filosófico

Literario, fundado por don Julián Sanz del Río en 1860, se respiraba el krausismo importado por don Julián, y ahora difundido por sus discípulos. Con el triunfo de “La Gloriosa”, todos habían sido repuestos en sus cátedras por acuerdo de la Junta Revolucionaria. El 1 de noviembre de 1868 se inaugura el curso académico en la Universidad de Madrid en un acto presidido por el Ministro Ruiz Zorrilla, y en ese mismo acto tomará posesión del rectorado don Fernando de Castro, que en su lección defenderá la “*Libertad de la ciencia e independencia del magisterio*”. Al día siguiente don Julián Sanz del Río tomará posesión del decanato de Filosofía y Letras. Los demás, Francisco Giner, Nicolás Salmerón, y todos los que habían sido expulsados por el Decreto de Orovio recuperan sus cátedras. Ramón Varela entablará con Giner de los Ríos una mutua y fiel amistad. Francisco Giner ya está reintegrado a la Cátedra de Filosofía del Derecho y Derecho Internacional que había logrado en 1867; en Madrid es un hombre de prestigio, por medio de él conocerá a dos jóvenes universitarios, muy afines a su magisterio e ideología, Augusto González Linares y Laureano Calderón, que van a lograr cátedras en Santiago, el primero de Historia Natural, y el segundo de Farmacia Química, y cuyo paso por la universidad gallega dejará profunda huella.

Cuando Ramón Varela sufre el revés de las oposiciones a la cátedra de Patología General de Santiago Giner es su primer confidente; lo animará a seguir adelante, a no desmayar. Hay una universidad en la que Francisco Giner tiene muy buenas relaciones desde sus estudios de bachiller y licenciatura en Derecho Civil y

Canónico, antes de trasladarse a Madrid bajo la tutela de su tío don Antonio Ríos Rosas; es la Universidad de Granada. Giner anima a Varela para que deje Galicia y vaya a la universidad andaluza y se incorpore a alguna cátedra vacante de la Facultad de Medicina granadina, que trabaje allí con carácter voluntario y que continúe formándose científicamente. Así lo hace, tiene fe ciega en Giner; tiene voluntad y empeño, y, aun sintiendo alejarse de su Galicia y de sus raíces familiares, no le cuesta demasiado liberarse del ambiente compostelano tan enrarecido y cerrado para las nuevas ideas científicas que llegaban de centroeuropa.

En Granada iniciará su vida como docente. En enero de 1872 es nombrado por el claustro profesor clínico interino de la Facultad de Medicina. El sueldo - es el de la época - es de mil quinientas pesetas anuales. No pierde el tiempo y lo primero que programa, nada más tomar posesión, es un curso de “Fisiología experimental”, libre y gratuito, que comienza el 11 de enero y termina el 25 de mayo. El carácter libre de este curso es autorizado por el Rector, Dr. Duarte, y al concluir recibe por parte del Decano elogiosas manifestaciones:

*“...demostró dicho señor [Dr. Varela de la Iglesia] su decidida inclinación a los estudios biológicos, exponiendo con gran lucidez los puntos doctrinales que tuvo ocasión de desarrollar y llevando a cabo numerosos experimentos para la demostración práctica de sus explicaciones, por cuyo motivo su enseñanza fue por demás provechosa e instructiva para los alumnos que concurrieron a su cátedra”.<sup>10</sup>*

Sin duda las manifestaciones son elogiosas; el profesor Varela ha caído bien en Granada y él aquí se encuentra a gusto. Ahora su camino es lograr la cátedra. Forma parte del claustro granadino don Aureliano Maestre de San Juan; es catedrático de Anatomía desde 1860. Antes había intentado ganar las oposiciones de la misma asignatura en Madrid pero no lo había logrado. Ahora su interés está centrado en los estudios de Histología habiendo adquirido una buena formación en Francia, Alemania, Reino Unido y Países Bajos. Robin en París y Virchow en Alemania formaron a don Aureliano en esta nueva ciencia básica de los estudios médicos. Varela de la Iglesia encontrará en Maestre de San Juan no solo un amigo, sino también un maestro que le mostrará un modelo a seguir en el desarrollo de la medicina científica basada en el conocimiento histológico. Aunque Maestre de San Juan se va a trasladar a Madrid en 1873, cuando consigue por concurso la primera cátedra de Histología que se crea en la universidad española como asignatura del doctorado, se mantendrá entre ambos una excelente y duradera relación de amistad y profesional.

Las reformas que emprende el nuevo régimen que se establece al proclamarse la República el 11 de febrero de 1873 están inspiradas en gran parte por Francisco Giner. Hay un deseo de modernizar todas las enseñanzas, y en concreto la universitaria pretende la creación y movilidad de nuevas cátedras y facultades. No era nada fácil la reforma pues aquella República vivía difíciles y trágicos momentos; las rebeldías cantonales y la indisciplina de los ejércitos, no eran el ambiente más propicio para hacer una labor creativa sosegada. La



cátedra de Fisiología está vacante y en esta ocasión no tendrá contrincante. Firma las oposiciones y el día 21 de febrero de 1874, el Tribunal, por unanimidad, eleva la propuesta de su nombramiento. Tenía un trámite pendiente, ya que aunque los estudios del doctorado los había realizado en la Universidad Central, en Madrid, le faltaba la investidura del grado de Doctor y solicita poder realizar ésta en Granada, así como abonar a plazos el pago de los derechos del título<sup>11</sup>. Tras la oportuna autorización del rector de la universidad madrileña, Moreno Nieto, el día 8 de marzo Varela es investido en la Universidad de Granada. Así, con todos los honores, el día veintisiete tomará posesión de la cátedra; ahora sí, Ramón Varela ya es catedrático de Fisiología de la facultad granadina. La Primera República en aquella fecha ya era solo un recuerdo para la historia.

### **Barcelona: un paso más y una dura polémica**

Granada en realidad no era la meta ansiada para un hombre que deseaba incorporar los avances de la ciencia positiva a la enseñanza. Ramón Varela tiene veintinueve años todavía, y no le va a su estilo la cátedra como una poltrona en aquella universidad de la que Giner le había comentado que salvo las lecciones de algún maestro, el resto era tiempo perdido.

Está vacante la cátedra de Fisiología de Barcelona, y Varela no duda en concurrir al concurso de traslado, con tan buena suerte que es el único solicitante. Las perspectivas que se le presentan son halagüeñas: una facultad de prestigio, con un presupuesto mayor y la

posibilidad de investigar en laboratorios mejor dotados. No todo iba a resultarle tan fácil.

Parecía que la polémica lo estaba esperando. La orden del día 8 de junio de 1874 da cuenta de la autorización del traslado, prorrogándosele el período de toma de posesión, que la hará efectiva el 1 de setiembre.<sup>12</sup> Las cosas parecían discurrir por cauces muy normales, Varela era bien ajeno a lo que le tenía reservado el enrarecido sentimiento regionalista que imperaba en el ambiente universitario. Trata de enseñar e imponer su disciplina en la enseñanza; no desea que sus clases sean un trámite burocrático más, como el que algunos colegas desempeñaban en sus cátedras. Esto no va a ser del agrado de algún grupo estudiantil acostumbrado más a la holganza que al trabajo serio. ¿A qué viene ahora el trabajo de laboratorio y las clases prácticas? ¿Por qué controles y exámenes periódicos y asistencia controlada?. Hay comentarios maliciosos sobre sus manías y la altivez hacia los alumnos de aquel “gallego” importado a la universidad catalana. El día 20 de octubre, apenas iniciado el curso es recibido en el aula con frases despectivas y provocadoras por parte de un pequeño grupo de alumnos alborotadores, que desde un banco hacen caso omiso de las advertencias del profesor ante su actitud. Éste, que no quiere perder su autoridad ni doblegarse ante las muestras de indisciplina, se ve obligado a recurrir a los bedeles para que, ante su actitud negativa, aquellos alumnos sean desalojados del aula. No se inmuta; tras algún forcejeo los alumnos son expulsados y la clase continúa en silencio. Al término de la sesión da inmediata cuenta

al Rector de lo ocurrido. Al día siguiente, la solidaridad con los expulsados en la fecha anterior, determina una posición negativa por parte de los alumnos que se niegan a entrar en la cátedra y hay manifestaciones verbales hostiles por parte de algunos. Los días siguientes nadie entrará en el aula. Varela de la Iglesia se siente defraudado. A los dos días, el día 23, lejos de recibir el apoyo rectoral, recibe a través del Decano la orden del Rector *“que se abstenga de asistir a su clase y demás actos académicos hasta nueva orden”*<sup>13</sup>. Se indigna; se dirige al Decano, como su superior inmediato interesándose por el carácter de la disposición de ese cese por parte del Rector. Al tercer día le contesta el Decano:

*“Trasladé la comunicación al Excmo. Sr. Rector literalmente, sin que pueda contestarle oficialmente nada a su pregunta, pues para eso deberá dirigirse al referido Sr. Rector; no obstante, presumo, que dicha providencia obedecerá actualmente a una medida de orden, mientras el Consejo universitario forma el expediente sobre los acontecimientos de los días 20 y 21 del corriente ocurridos en su Cátedra”*.<sup>14</sup>

No entiende Ramón Varela como es posible que lo aparte el Rector de la cátedra sin decirle cuál es el motivo de la suspensión, y que ni el Consejo universitario, que es el organismo al que el Rector debe someter sus decisiones haya recibido notificación al respecto. Para él es un tratamiento totalmente injusto promovido por el Rector. La ilegalidad todavía es más ostensible por cuanto el Rector no había

convocado al tercer día al Consejo Universitario como es preceptivo. Para él todo el proceso está viciado desde el principio.

El expediente en cualquier caso, más mal que bien, está abierto y sigue su curso. Ramón Varela deja de percibir sus haberes y es nombrado un sustituto para impartir la docencia en su cátedra, el Dr. D. Antonio Viladot. De nada ha valido su protesta, respetuosa pero enérgica, ante el Rector; la única respuesta de éste es otro oficio reiterándole por segunda vez la prohibición de continuar sus lecciones. El tiempo va transcurriendo y sigue sin conocer la supuesta falta cometida, salvo el desorden y el alboroto de aquellos dos días en su cátedra, pero ¿cuál fue su falta?. No se arredra; ha transcurrido más de mes y medio y todavía no hay fallo alguno. El día 12 de diciembre se dirige al Ilmo. Sr. Director de Instrucción pública en una exposición detallada y minuciosa de los hechos ocurridos hasta la fecha, constituyendo su contenido un documento digno de ser valorado tanto en lo referente al estilo jurídico, como en la ilustración de los argumentos<sup>15</sup>.

Hay algunos párrafos que merece la pena su transcripción:

*...”el título del expediente, según el Certificado del Acta de la sesión del Consejo, es como sigue: “Expediente promovido sobre lo ocurrido en la clase del Doctor D. Ramón Varela de la Iglesia, en los días 20 y 21 del corriente”. Ahora bien; el Profesor de Fisiología, observando que a pesar de este título no tiene el expediente otro objeto que pedirle la más estrecha explicación de cómo se ha conducido al reprimir los desórdenes en su clase y los ataques que*

*podieran dirigírsele, observando que sobre esta base ha pretendido el Rector hacerle responsable, sin referir, sin embargo, la responsabilidad a alguna de las faltas previstas en los artículos antes citados, no puede menos de hacer la siguiente consideración y exponerla al juicio de la Superioridad a quien se dirige”...*

Aquí hace referencia a los artículos 20,21, 22 y 23 del Reglamento de Universidades vigente, que en el Capítulo IV del Título III dispone las medidas que el rector puede tomar y sus atribuciones ante las faltas e infracciones cometidas por los catedráticos, tanto en la docencia como en su conducta. Varela cree que en su caso el Rector se ha saltado las normas. No duda así en exponerlo ante el Director de instrucción pública, en siete apartados, en los que revisa la actuación del Rector y del Consejo de la Universidad, denunciando todas las irregularidades que, a su juicio, cree que han sido cometidas. Lamenta que en vez de iniciar averiguaciones, lo que hace la superioridad es suspenderlo en el ejercicio de su cargo; que no se ha estimado ninguno de sus escritos a la superioridad, denunciando los desordenes e insultos recibidos en su clase y al salir de ella; que el procedimiento contra él se inicia sin averiguación previa alguna; que se ignora la posibilidad y responsabilidad que pudieran haber tenido los alumnos en los sucesos; que no hubo diligencia alguna tratando de buscar a los promotores, sino que se trató de examinar los posibles excesos del profesor en aquel tumulto, y que el pliego de cargos recibido por parte del Rector, y aprobados por el Consejo, hace referencia a *“la inconveniencia con que a juicio de la Superioridad se ha conducido al*

*reprimir los desórdenes y rechazar los insultos de que ha sido objeto; admitiendo con esto la necesidad de castigar a los alumnos insubordinados”<sup>16</sup>.*

No se reprime. No se ha abierto un expediente de carácter general para esclarecer la situación y los hechos ocurridos; él manifiesta que pudo continuar la clase después de expulsar a los que alborotaban, pero de nada valió su escrito al Rector; éste se “*permite considerar al Profesor -dice- no solo como el elemento del desorden, sino como la causa única de todo lo ocurrido...* ”, y “*... que se abstenga de continuar al frente de su enseñanza*”. Ramón Varela está convencido de que fueron a por él desde el primer momento. Ante el Ministro de Instrucción pública termina exponiendo que

*“...la conducta seguida por el Rector y el Consejo universitario imposibilitan al Catedrático de Fisiología para volver dignamente a encargarse de la enseñanza que le está encomendada, hasta tanto que se restablezca en absoluto la autoridad que ha menester para el servicio de su ministerio”. A continuación, su súplica es categórica: “1º Que cese inmediatamente la suspensión. 2º Que se anule y queda sin efecto todo lo actuado, formándose un nuevo expediente con arreglo a las disposiciones vigentes. 3º Que se exija la debida responsabilidad al Rector y al Consejo universitario”<sup>17</sup>.*

El conjunto de este expediente ocupa una extensión de 124 folios, escritos por ambas caras, comienza por un escrito del Decano, Dr. D. Francisco de Paula Folch, en el que informa al Rector de la comunicación del Dr. Varela: “*...habiéndome visto obligado a expulsar*

*algunos alumnos de mi clase en la lección de ayer por pretender alterar el orden.”* Cita también los murmullos, silbidos y *“manifestaciones ofensivas a mi decoro de Profesor”*, al abandonar el establecimiento, y como cesan pero se reanuda el alboroto a sus espaldas. Nombra también a los bedeles Jeremías, Gamundi y Güell a los que pide tomen nota de los alumnos *“que me han faltado de materia tan notoria”*. El Decano en oficio dice que se produce una especie de lucha.

En el expediente, del que ha sido nombrado Secretario don Francisco J. Estorch, declararán bedeles y alumnos. El testimonio de don Luis Castellarnau, licenciado en Medicina recoge como el día 21 de octubre entro en el Aula del Dr. Varela en la que había gran alboroto y se encontró al catedrático subido a un banco de la clase, y no pudo ver más porque un grupo de estudiantes lo echó de la clase. Siguen páginas y más páginas. Incluso se reproduce el esquema de la planta de la clase de Fisiología (folio 100), y el facsímil del revólver que según declaró el estudiante don Camilo Castells y Vallespí llevaba en sus manos el doctor Varela durante el alboroto<sup>18</sup>, y relata como:

*“...se adelantó hacia él abrazándolo fuertemente procurando además con unas palabras calmarle diciendo: “Por Dios, Dr. Varela no se comprometa Vd.” y otras por el mismo estilo; al propio tiempo se adelantó el declarante sujetando fuertemente el brazo derecho del Dr. Varela, logrando con la ayuda del Sr. Güell sacar de sus manos el revolver que quedó en poder de éste”*.

Sin duda la situación en el aula había sido seria y comprometida. Ese día el Dr. Varela al percibir murmullos de desaprobación, dirá que

se queden en el aula los que tengan asiento y el resto que se vayan. Esto no es del agrado de los escolares: *“o todos o ninguno”*, fue la respuesta. Naturalmente con los ánimos ya calentados, el Dr. Varela no estaba dispuesto a ceder. Hubo carreras y salidas precipitadas, un verdadero desbarajuste.

Los considerandos del fallo del expediente hacen referencia minuciosa de todos estos hechos, tanto la impulsividad del Dr. Varela, dando puñetazos a un alumno, como sus expresiones agresivas en las escaleras: *“que al que lo insultase lo abriría en canal”* - y la exhibición del arma que pareció dirigir a uno de los estudiantes enfrentados, pero valorando también la desobediencia y el desorden por parte de los alborotadores, los gritos de “fuera”, los silbidos, las expresiones “que baile”, etc., son determinantes a la hora de mantener la suspensión del Dr. Varela, si bien la propuesta final del Consejo Universitario al Ministro de Fomento es de traslado forzoso del catedrático a otra Universidad.

Así está la cuestión terminando el año de los sucesos. La súplica y demanda de Varela de la Iglesia llegará a Madrid casi coincidiendo con importantes acontecimientos políticos en la vida nacional. El 29 de diciembre de 1874 el general Martínez Campos proclamará en Sagunto a Alfonso XII como rey de España. Este pronunciamiento monárquico - el “Grito de Sagunto” - terminará con un largo período de gobiernos provisionales y tormentas políticas. El nuevo año 1875 comenzará con nuevo gobierno con los correspondientes cambios en la Administración. Un oficio remitido por el Director General de Instrucción Pública,



fechado el 20 de enero, insta al Rector de la Universidad de Barcelona para que

*“...el asunto termine con la brevedad que el mismo requiere; esta Dirección general recomienda a V.S. con encarecimiento que procure activar por cuantos medios estén a su alcance la reunión de pruebas necesarias para la mejor resolución del expediente a fin de que el Consejo referido dicte la que corresponda conforme a las disposiciones del Capítulo tercero del Reglamento para la administración y régimen de Instrucción pública de 20 de julio de 1859”.<sup>19</sup>.*

Es evidente el deseo de que la cuestión se resuelva y las cosas parece que se van aclarando. Es posible que en instancias superiores la queja del profesor Varela de la Iglesia surtiera efecto, y por otro lado el cambio ministerial era propicio a la conciliación sin que los principios de autoridad quedaran vulnerados.

En el mes de junio, apartado de la docencia, sin empleo ni sueldo, reside en Madrid en el nº 76 de la calle Preciados. Allí recibirá oficialmente los oficios que le remite la Universidad de Barcelona en los que el decano de la Facultad de Medicina le participa las reales órdenes que resuelven sus expedientes. Por un lado, la R.O. de 3 de junio, dispone que la separación de la enseñanza acordada por el Consejo universitario, quede reducida a los meses de enero, febrero y marzo - ya transcurridos -; por otra parte, el expediente abierto por desacato y desobediencia al Rector y Consejo universitario, que había sido fallado por el Consejo con fecha de 30 de enero, proponiendo la separación indefinida, se resuelve con la R.O. de 8 de junio con el

traslado a otra Universidad en la que haya una vacante de la misma asignatura. Al mismo tiempo en esta Real Orden se desestima el también el fallo del Consejo admitiendo a los alumnos expedientados a los exámenes ordinarios, y que a los bedeles - interesados en el expediente - se les abonen los quince días de haberes que les habían sido retenidos.

Una vez más es válido el refrán: *“No hay mal que por bien no venga”*. ¿Qué cátedra de Fisiología estaba vacante por aquellas fechas? A Ramón Varela de la Iglesia lo estaba esperando - rutas insondables del destino - la cátedra de Fisiología de Fonseca; aquella cátedra en que Varela de Montes “la perla de Fonseca”, años antes, había dejado oír su voz y su pensamiento. Ahora en la Universidad compostelana la ciencia positiva, - no sin dificultades - comenzaba a abrir en el horizonte las luces de la modernidad, y Varela de la Iglesia, entre otros, iba a ser uno de sus más representativos valedores

### **Compostela: alarma y turbación universitaria**

Da la impresión, al seguir los pasos de Ramón Varela de la Iglesia, de que lo persigue la inquietud y la polémica. ¿Qué estaba ocurriendo en Santiago? ¿Qué sucedía en la vida universitaria de aquella apartada universidad provinciana?

Si bien la R.O. que trasladaba a la cátedra de Santiago al profesor Varela desde Barcelona es de fecha del 12 de junio de 1875, su traslado no va a ser efectivo hasta dos meses después por concesión de la prórroga previamente solicitada, con fecha de 28 de julio del año

en curso, y según consta en su expediente tomará posesión en Santiago el día 27 de setiembre, siendo rector don Antonio Casares Rodríguez.

Conocía bien Varela de la Iglesia los disturbios y la convulsión que había sufrido la vida universitaria de Santiago a raíz del decreto de 26 de febrero de 1875, con el que el ministro Orovio vuelve a la carga en el primer gobierno de la recién restaurada monarquía. Desde Madrid lo había vivido, y como hombre vinculado al grupo de Giner de los Ríos y sus colaboradores se siente unido ante la protesta airada de sus compañeros frente a la intransigencia propugnada por Ministerio de Fomento con el nuevo decreto que condenaba la libertad de cátedra.

A Varela de la Iglesia, buen conocedor del ambiente donde volvía a meterse, no le habían extrañado los expedientes sancionadores que habían sufrido aquellos amigos de Giner que hacía unos años había conocido en Madrid. Augusto González Linares, catedrático de Historia Natural en el curso preparatorio de Medicina y, junto con él, Laureano Calderón y Arana, profesor de Farmacia Químico- Orgánica en la Facultad de Farmacia. Los dos eran discípulos y amigos de Giner; es más Giner de los Ríos había convencido a Augusto González Linares para que siguiese el camino de las Ciencias Naturales, en lugar de la Filosofía o el Derecho, y cuando éste se incorpora en 1872 al claustro compostelano pronto su presencia y su ciencia van a ser impactantes. Su carácter desenvuelto, su palabra, su temperamento fogoso y hasta su indumentaria juvenil llamarán la atención, pero será sobre todo su formación sobre Darwin y el evolucionismo van a levantar ampollas en

un ambiente hostil que rechazaba de plano el darwinismo, tanto por parte de los ambientes clericales como universitarios. Laureano Calderón, que llega a Santiago dos años después se identifica plenamente con las ideas de González Linares; por eso ambos van a quedar fichados, y cuando surgen las protestas frente al Decreto de Orovio, ellos van a ser separados de sus cátedras con premura, antes que otros implicados. Explicar a Darwin en Santiago por aquellas fechas era un hecho casi heroico, pues durante el siglo XIX la Universidad compostelana “*mantuvo una actitud de rechazo oficial en cuanto a este tema*”<sup>20</sup>. Los discursos inaugurales de los cursos académicos, eran siempre encomendados a catedráticos contrarios al evolucionismo, y en la Biblioteca General de la Universidad de Santiago no entró un solo libro de Darwin o Haeckel durante todo el siglo XIX.

Cuando Linares y Calderón se incorporaron al claustro compostelano, ya Varela de la Iglesia estaba en Granada y después en Barcelona, pero estaba al tanto de todo lo que ocurría en Compostela. Aquellos krausistas que se habían atrevido a explicar las doctrinas evolucionistas en sus cátedras y en sus charlas, iban a ser tachados de herejes, incluso por los propios escolares que hasta llegaron a escribirle cartas amenazadoras e insultantes<sup>21</sup>, eran los que protestaban lo mismo que Giner de los Ríos frente al Decreto de Orovio. Era grande la influencia de la Iglesia y el propio conservadurismo de la sociedad gallega; frente a ese poder, nada había podido ni la Revolución de setiembre del 68, que Varela de la

Iglesia había vivido, ni el empuje de algunos que, como él, veían la necesidad de abrirse a la ciencia positiva. Cuando en el mes de marzo de 1875 conoció la noticia de que tanto González Linares como Laureano Calderón habían sido separados de sus cátedras y reclusos en el castillo de San Antón en La Coruña, él, que por aquellas fechas tenía pendiente de resolver su expediente de la Universidad de Barcelona, ya sabía lo que le esperaba cuando volviese a Santiago; precisamente no iba a ser recibido con honores.

Él era un krausista como los otros, uno más de los “revoltosos” de Giner de los Ríos. A todo esto se añadirá otro expediente más, y éste ya aún más cercano, pues ahora es su hermano Manuel Varela de la Iglesia, profesor de Geografía e Historia en el Instituto de La Coruña, el que por haber dirigido un escrito al Ministro Fomento, exponiendo el trato recibido por Giner, Linares y Calderón es desterrado a Gijón, y el Consejo Universitario le dirige un pliego de tres cargos. Los argumentos de su réplica no parecen satisfacer a los miembros del Consejo, pues ven que se ratifica y condena la actitud del Gobierno contra los profesores expedientados. Tampoco el rector Casares se compromete, y el Consejo propone al Gobierno su suspensión de empleo y sueldo durante un año. Ante aquel panorama, es muy posible que Ramón Varela de la Iglesia retrasase su toma de posesión, y solicita por enfermedad que una licencia que le permite no tomar posesión hasta el mes de setiembre. Así lo hace el día 27 de ese mes ante el rector Antonio Casares, que ya el 2 de agosto había advertido a la Dirección General de Instrucción Pública que el catedrático

nombrado no había tomado posesión en el plazo reglamentario, y que en el rectorado no se había recibido alguna orden de prórroga del plazo. Ramón Varela conocía bien estos detalles y la actitud que algunos otros miembros del claustro mantenían hacia él. Las aguas parecían haberse calmado pero la postura de Casares en aquel expediente a sus amigos, sancionándolos con su voto en contra iba a condicionar mucho sus relaciones con aquel Rector; para él será siempre “el cuco de Casares” como lo había denominado González Linares en una carta que dirigió a Giner de los Ríos<sup>22</sup>, y en la que no dudaba en alabar en cambio la bondad del cuñado, Maximino Teijeiro, con él que, por el contrario, mantendrá, una buena amistad personal y profesional.

¿Cómo sería esperado Ramón Varela en Santiago? Su expediente no era desconocido y sus antecedentes de hombre liberal y vinculado al grupo de Giner tampoco; además no se ignoraba que era un hombre de personalidad recia y de temperamento fuerte. ¿Cuáles eran sus males para justificar aquel retraso? Es su antiguo compañero de claustro en Granada, y ahora catedrático de Histología Madrid don Aureliano Maestre de San Juan, como antes comentamos, el que, con fecha de 16 de julio de 1875, certifica que desde hace algún tiempo asiste a nuestro protagonista de *“cólicos hepáticos para cuya curación cree indispensable el uso de las aguas de Vichy”*<sup>23</sup>. A su petición de prórroga une el certificado, precisando que necesita ese tiempo para restablecer su salud, y en otra escrito que dirige al Director de Instrucción Pública, unos días después, el 19 de agosto, no deja de

manifestar su queja exponiendo, en primer lugar, que hasta que tome posesión su cátedra de Barcelona no está vacante, y que se siente

*“...lastimado en sus derechos al haber sido trasladado de su cátedra sin solicitarlo y sin que hubiesen guardado las formalidades que la Ley exige al instruirse el expediente, por el que presume se ha dispuesto dicha traslación, se reserva el derecho de interponer las reclamaciones a que pueda haber lugar ante quien corresponda; y se cree tanto más autorizado para hacerlo así, cuanto que la comunicación que ha recibido, participándole su traslación dice tan solo que se traslada a la cátedra de Fisiología de Santiago “con el carácter, sueldo y ventajas que actualmente disfruta ??”; de él son los interrogantes, y no se detiene: “...y que la resolución del Consejo Universitario de Barcelona, respecto al expediente antes mencionado, está fuera de los términos de la Ley, según ha manifestado el exponente en los documentos anteriores”.*

Con estas credenciales se incorpora al claustro compostelano Ramón Varela de la Iglesia.

### **Un catedrático joven y polémico**

Acaba de cumplir los 30 años. Contrasta en aquella adormecida Compostela su espíritu inquieto y su formación universitaria sobre todo asimilando la aportación científica de Alemania. Cree una necesidad y un deber el estudio del alemán<sup>24</sup> que en primer lugar se impone a sí mismo, y después lo transmitirá a sus discípulos. Estamos convencidos, aunque carecemos de prueba documental, de que esos

meses de prórroga antes de incorporarse a su cátedra fueron aprovechados para alguna estancia más o menos prolongada en Alemania y sin duda con Virchow cuyas teorías incorporó desde un principio a sus programas. Metódico y riguroso en el trabajo, también lo será en su vida diaria. Cree haber llegado el momento de formar una familia y lo hace. Contraerá matrimonio en Tuy con M<sup>a</sup> de las Mercedes Gil Ruibal, al que había conocido en Santiago acompañando a su padre el famoso médico de la ciudad del Miño el Dr. D. Benito Gil, hombre de gran prestigio humano y profesional en toda la comarca tudense, e incluso entre la clase médica de Galicia.

Lo más probable es que la Universidad de Santiago no fuese la meta que había proyectado nuestro protagonista, a pesar de su vinculación familiar a la tierra gallega; conocía bien no solo la calidad humana de sus colegas, sino también la situación tan cerrada a la ciencia de muchas cátedras cuyos titulares solo se preocupaban en la mayor parte de los casos de cubrir el expediente para poder cobrar una exigua nómina. Sabía en donde se metía; conocía todas aquellas limitaciones al progreso de la ciencia, pero está decidido a seguir su lucha en solitario pues no ignora la oposición con que va a encontrarse dentro de la propia Facultad.

En la vida familiar tratará de encontrar la paz y el sosiego. No buscará el relumbrón social ni el apoyo político; sabe que en aquel ambiente lo mejor es ser dúctil y acomodaticio, y él, desde luego, no lo es. Su hogar, en la Rúa del Villar nº 42 pronto se llenará de hijos Teodoro, el mayor, que llegará a ser diplomático, María, José,



y Josefa que será la menor. Su vocación indiscutible es la enseñanza, y a ella se va a dedicar desde el primer momento tratando de poner al día a sus alumnos en la actualidad de la ciencia. Inculca esta inquietud poco a poco en algunos grupos reducidos que manifiestan mayor interés. Su trabajo es el del día a día huyendo de la exhibición y de lo externo. No es amigo de tertulias, y salvo la lectura de la prensa que realiza diariamente en el Casino, casi enfrente de su casa, prefiere la compañía de sus libros y el trato directo con algunos alumnos; su ilusión es empezar a formar una escuela viva en su incipiente modesto laboratorio que pone a disposición de ellos para que puedan realizar prácticas de microscopía y técnicas histológicas.

### **Un catedrático nada convencional**

Está plenamente convencido de que si la universidad española quiere salir de su anquilosamiento tiene que modernizarse, debe cambiar sus estructuras y sistemas; las cátedras no deben ser un lugar acomodaticio para algunos profesionales que se limitan a dictar unas lecciones aprendidas, año tras año sin motivación alguna, ni para ellos mismos, ni para los alumnos que acuden a las aulas. El proyecto de Giner de los Ríos y sus colaboradores, ya cuando don Francisco estaba preso en el castillo de santa Catalina, en Cádiz, a raíz de su separación de la cátedra por el ministro Orovio, es valorada por Ramón Varela. Entre los miembros fundadores de la Institución van a estar sus amigos Laureano Calderón y Augusto González Linares, y en la

Universidad de Santiago uno de los primeros accionistas será su compañero de claustro Maximino Teijeiro.

Sin duda el país que marca en el siglo XIX el renacimiento de la Medicina es Alemania; de ahí el interés de Ramón Varela porque sus alumnos despierten su interés por la ciencia alemana que investiga con criterio científico, dejando a un lado las especulaciones filosóficas, tanto en la Anatomía Patológica como en Fisiología y Patología. Un modelo importante constituye el camino que inicia Meckel con sus trabajos en Embriología que llega a abarcar la Teratología. Uno de los primeros trabajos que conocemos de Varela es la traducción del alemán del libro de E. Gurtel de la universidad de Berlín: *“Guía de ejercicios prácticos de operaciones en el cadáver”*, que edita en Madrid ya antes de ocupar la cátedra de Santiago. Es una obra de 299 páginas en la que manifiesta su especial interés por la patología lesional siguiendo la línea que traza Rokitansky como pionero de la Anatomía Patológica.

De la mano de Alemania y con la lengua alemana tiene que venir la ciencia. Los discípulos de Varela deberán aprender alemán, y él mismo publica un opúsculo que distribuye entre los que acuden con más interés a sus clases y a su laboratorio, en el que da unas normas y consejos para facilitar y superar el aprendizaje del idioma. Entre aquellos alumnos llegará a estar, ya entrado el siglo XX, un joven alumno que destacará con los años en la universidad española, Roberto Nóvoa Santos.

Uno de los trabajos más meritorios de aquel joven catedrático recién incorporado a Fonseca es el de la traducción de los “Archivos de R. Volkmann”, profesor de la universidad de Halle <sup>25</sup>, que comienza a editarse en Alemania en abril de 1870, con la participación de los titulares de la docencia clínica germana. El mismo Varela, con rigurosa puntualidad, mensualmente traduce al poco de recibir los ejemplares de la publicación. Los trabajos de Volkmann, Freund, Hueter, Ludwig, Koch, Klebs, Neisser, Leyde, Credé, Rokitansky, y tantos otros, llegan a la literatura española, en Santiago, mucho antes que a otras universidades del país, y son traducidas al español antes que al francés o el inglés. Sin duda alguna Ramón Varela de la Iglesia, a sus treinta y pocos años, no es el catedrático convencional del claustro de Compostela. Sus enemigos, que sin duda los tiene, ya desde un principio, tratarán de anteponer ante la sociedad sus defectos frente a sus virtudes.

### **Política y polémicas**

Si a los antecedentes que Ramón Varela traía desde su paso por Barcelona, como hombre de carácter, impulsivo y poco dócil, unimos su fama de hombre liberal vinculado a los institucionistas, nada hay de extraño que entre elementos tradicionales de Compostela, tanto universitarios como fuera de la Universidad, sus modos y maneras y hasta su inquietud científica fuese objeto de críticas y torcidas interpretaciones. No era fácil tolerar como un liberal viene a enturbiar la sosegada y mística ciudad compostelana.

Al poco tiempo, y una vez más, parece que la polémica lo estaba esperando. El día 8 de julio de 1878, el Director General de Instrucción Pública recibe un oficio del Rector Casares por el que se le comunica la apertura de expediente al profesor don Ramón Varela de la Iglesia a causa de los hechos ocurridos el pasado 6 de junio al verificarse la censura de los alumnos de primero de Anatomía. ¿Qué había ocurrido? Tal como dice el oficio: *“una discusión acalorada entre dos de los individuos del Tribunal que fueron D. Ramón Varela de la Iglesia y D. Francisco Romero Blanco, que terminó dando el primero al segundo un golpe en un brazo con una silla”*.

El Acta de la sesión del Consejo Universitario, celebrada el día 8 de julio da cuenta de los hechos que recoge el secretario general de la Universidad don Augusto Milón Reales. Refiere la contienda que “sobre educación” surge entre los dos componentes del Tribunal, los Srs. Romero Blanco y Varela de la Iglesia y de cómo, acalorados, el Sr. Varela dio un golpe a su compañero, y la actuación del Sr. Freire que presidía el Tribunal llamando al bedel de servicio. Relata como el Sr. Varela sale del aula y se presenta al Rector, y la alarma entre los escolares interesados en enterarse de lo ocurrido, prorrumpiendo vivas al Sr. de la Iglesia.

El análisis del asunto considera dos cargos referidos al Sr. Varela: por un lado, al haberse propasado éste con el Dr. Romero Blanco, y además el haber provocado con su conducta un tumulto entre los estudiantes. Acepta también que el Sr. Romero Blanco *“debió proferir*

*en el calor de la disputa alguna expresión ofensiva para la dignidad del Sr. Varela, pues solo así se explica que súbitamente se le impusiese éste del modo que lo hizo”.*

El Consejo considera suficiente, por mayoría de votos, imponer al Sr. Varela de la Iglesia la pena de *apercibimiento*, pero por parte del Rector y el Decano hay un desacuerdo con “sus dignos compañeros de Consejo”, pues consideran la falta cometida como grave y perturbadora del orden y disciplina académica, y creen que además del apercibimiento debe serle impuesta la suspensión de dos meses de empleo y sueldo. Quieren apoyar de esta forma al Dr. Romero Blanco que manifiesta su protesta por escrito ante el Director de Instrucción Pública, pues se siente injuriado y ofendido de palabra y obra, y que el expediente sea revisado y fallado de nuevo, dado que la provocación partió del Sr. Varela al dirigirse diciendo:

*“ Vd. para hablar conmigo necesita aprender más educación, puesto que está acostumbrado a hablar con personas que no la tienen”.* El Dr. Romero dice que ante esta injuria su réplica fue la siguiente frase: *“Para hablar con Vd. tengo educación bastante”*, y añade: *“Oír esto, coger una silla y descargarla con toda fuerza sobre la cabeza de aquél fue obra instantáneamente realizada por el Sr. Varela”.*

En este escrito el Dr. Romero se extiende en los antecedentes del Dr. Varela, en la facilidad que tiene –dice – para utilizar el revólver, por lo que temía algo peor, en la forma en que sale al pasillo y les dice a los estudiantes: *“Sepan Uds. Que me llamó indecente”*, y recuerda el

expediente a que fue sometido en la Universidad de Barcelona, que motivó su traslado a la Universidad de Santiago. Romero Blanco se siente injuriado de palabra y obra gravemente, cree que el simple apercibimiento no es suficiente, llegando a decir *“que no puede ni aún estar segura la vida de un profesor al lado del Sr. Varela”*.

El Ministerio de Fomento resolverá en el mes de diciembre; las cosas van despacio, y se dirige un escrito al Rector en los siguientes términos: *“que le indique a dicho Consejo, que la citada pena parece leve siendo de tal gravedad la falta cometida y mediando reincidencia; y en cuanto al Catedrático, debe V.S. advertirle que en lo sucesivo procure ser más comedido y considerar como corresponde a sus comprofesores”*. Las cosas así quedaron, pero aquella enemistad entre los dos catedráticos, que ya se había iniciado en aquella primera oposición de Varela de la Iglesia en 1870, permanecerá viva y latente hasta el fin de sus días, tanto en lo profesional como en lo político.

### **Trabajo, vida académica y docencia**

Las aguas vuelven a su cauce en la quietud de la universidad compostelana. La vocación de Varela de la Iglesia es docente e investigadora, y a esta tarea dedicara su vida académica. No se plantea seguir el camino de la clínica como el resto de sus compañeros del claustro; prefiere el trabajo de laboratorio en su propio domicilio para suplir las deficiencias de dotación de la facultad.

Sus trabajos empiezan a ser reconocidos y valorados, aunque por algunos con cierto recelo, dado su fuerte carácter y su personalidad un tanto extraña poco amiga de tertulias y de festejos, agasajos o devaneos mundanos. El Decano de la Facultad no tiene inconveniente alguno en alabar su trabajo cuando informa al Ministerio con ocasión de la solicitud formulada por el Dr. Varela, con fecha de 27 de junio de 1880, para proveer una vacante en la categoría de ascenso:

*“Digno es ese profesor de la gracia que pide por su ilustración y gran laboriosidad, probadas en las muchas demostraciones experimentales hechas en la Cátedra; en las preparaciones histológicas vegetales y animales, procedentes de aquellas y conservadas en el museo anatómico de la Facultad, y en la traducción española directa del alemán de Monografías completas y concisas de mérito indispensable, sobre los puntos más importantes de todas las ramas de la práctica médica que en considerable número van hasta hoy publicadas, y en otros escritos que se consignan en su expediente que corrobora lo que decimos”.*

El rector Casares añade: *“Nada se me ofrece que añadir a lo manifestado por el Decano”.* Así es lo expuesto, y acompañando a la relación de méritos, trabajos, traducciones y preparaciones de histología vegetal y animal que detalla, realizadas por él, el rector Casares añade las siguientes calificaciones: *“Aptitud para la enseñanza, buena. Conducta académica, buena. Conducta moral, intachable”*.<sup>26</sup>. El profesor Varela podrá ser un hombre de temperamento irritable, de carácter fuerte y personalidad recia, pero su

valía profesional no puede dejar de ser reconocida tanto por su entrega a la docencia como por su labor investigadora en una ciencia, la Histología, que todavía en Santiago era casi desconocida.

### **Una ciencia nueva: la Histología**

De la mano de un fisiólogo se va a introducir en Santiago de Compostela esta nueva ciencia, la Histología, influido, con toda seguridad por su contemporáneo y amigo a la vez, don Aureliano Maestre de San Juan (1828-1890)<sup>27</sup>, que es el que también inicia en Histología a Santiago Ramón y Cajal en el curso de 1876-77, cuando regresa de Cuba y realiza el doctorado en Madrid. No se conocen publicados trabajos experimentales de Varela de la Iglesia en Fisiología, aunque por sus referencias y los informes de las universidades de Granada y Santiago, los realizaba en su cátedra, pero lo que sí conocemos, y lo que de verdad le apasionaba, era el mundo de la Histología. Cuando presenta el concurso de méritos para ascenso en la categoría superior del escalafón de catedráticos detalla todas las preparaciones que ha realizado tanto de tejidos vegetales como animales. Además deja constancia de que son hechas personalmente por el interesado

*“...a la vista de los alumnos, para mayor provecho de éstos, todos los cursos académicos; se aumenta sucesivamente, y habrá de contener todas las preparaciones necesarias para la perfecta inteligencia de las estructuras de todos los órganos, representando,*



*finalmente, tantas preparaciones como son las figuras que suele contener un texto completo*"<sup>28</sup>.

En 1886 es incorporada la Histología a los estudios de licenciatura por R.D. de 16 de setiembre, dotándose las cátedras definitivamente en 1887, saliendo a turno de oposición por R.O. de 4 de julio de 1887 las de Santiago, Sevilla y Valladolid, y a concurso las de Barcelona, Granada, Valencia y Zaragoza. Cajal, que en aquellas fechas era catedrático de Anatomía en la Universidad de Valencia, accede por concurso a la de Barcelona, siendo nombrado en la Gaceta el 2 de noviembre de ese año.

Provisionalmente la cátedra de Santiago es desempeñada por el Dr. D. Perfecto Conde entre los cursos 1886 y 1888, hasta que se resuelve la oposición nombrando a D. Luciano Clemente y Guerra, que es el primer catedrático efectivo de Histología en Santiago, aunque por poco tiempo, pues en 1890 pasa a ocupar por concurso la de Anatomía descriptiva y Embriología en la misma Facultad santiagoense. No hay todavía una decidida vocación histológica universitaria, los medios son escasos y se viven situaciones de interinidad; es la dedicación entusiasta de Varela a la Histología y a la investigación microscópica la que lo lleva a solicitar del rectorado, con fecha de 24 de setiembre de 1886, la oportuna autorización para enseñar Microscopía y Bacteriología en su laboratorio particular, al margen de la pobreza académica existente. El rector Casares le concede este permiso en razón del interés que esta enseñanza *tiene "para algunas asignaturas de la Facultad y en particular de la Histología normal y patológica"*<sup>29</sup>.

Esta autorización se mantendrá en cursos sucesivos, pues siendo rector Geremías Devesa entre 1888 y 1890, dirigirá un oficio al Director General de Instrucción Pública reiterando la anterior concesión y teniendo en cuenta

*“...la carencia en la Facultad y en el Hospital clínico de laboratorios para hacer las investigaciones micrográficas y químicas, cuya instalación, no obstante la importancia que entraña, no ha podido verificarse por no alcanzar la cantidad destinada para material”<sup>30</sup>.*

La respuesta de la Dirección General es favorable a la petición del Dr. Varela y autorizando el correspondiente permiso otorgado desde el rectorado, de conformidad con la R.O. de 24 de setiembre de 1886, si bien no se le exime de formar parte de los tribunales para que pueda ser designado, como el interesado había solicitado<sup>31</sup>.

### **Un nuevo proyecto: la cátedra de Madrid**

Son años fecundos en la vida del Dr. Varela volcado en la vida de laboratorio. Hay constancia de peticiones reiteradas de material para el Laboratorio de Fisiología; así con fecha de 26 de noviembre de 1880 se pide sangre de caballo, sangre de buey, cuatro conejos y cuarenta ranas. Trata de ir perfeccionando las técnicas histológicas y enseña a sus alumnos lo que es aquella nueva ciencia, desde el manejo del microscopio, hasta el uso del microtomo de His y Thoma, y las técnicas más recientes de tinción de Erlich, Busch, Golgi, o el uso de aceite de inmersión de Ebbe. Llega a diseñar algunos modelos de microscopio que son contruidos por la casa Reichert y después distribuye desde su

laboratorio. Cree que está en buen camino; considera básico el conocimiento de los tejidos normales para alcanzar después la clave anatomoclínica de la enfermedad.

Pero Varela no era un hombre conformista, eso, sin duda alguna. Estaba vacante desde el 1 de junio de 1890 por fallecimiento de su titular la cátedra de “Histología e Histoquímica normales y Anatomía Patológica” de Madrid, la que había desempeñado don Aureliano Maestre de San Juan, el compañero y buen amigo de Varela. A Ramón Varela de la Iglesia se le despierta el interés por dar el paso definitivo a la universidad de la capital de España, y el poder hacerlo en aquella disciplina que venía cultivando con vocación y esfuerzo. Hasta ese momento no se había planteado opositar a ninguna de las vacantes que se anunciaban de aquella disciplina, ni mucho menos a la de Santiago, pues conocía las dificultades allí existentes, unida la falta de dotación presupuestaria a un escaso interés por la materia, y, por otro, las envidias y recelos que, aunque no le preocupan demasiado – está por encima de ello – no dejaban de molestarle. Madrid, la Universidad Central, parecía ofrecerle unas perspectivas más interesantes, sobre todo desde el punto de vista científico.

### **Historia y polémica de una oposición**

La vacante es anunciada el 14 de julio de 1890, y casi al final del plazo – tres meses - con fecha de 19 de octubre de 1890 el doctor Varela firmará su solicitud para presentarse a las oposiciones de dicha cátedra madrileña, pidiendo también la licencia correspondiente. La

polémica está servida, y, es más, la polémica no abandonará a esta oposición hasta su resolución definitiva tras largos trámites, casi dos años después de la convocatoria.

El Director General de Instrucción Pública del Ministerio de Fomento solicita del Consejo de Instrucción Pública la propuesta de Tribunal para juzgar la oposición. Han solicitado tomar parte cinco aspirantes: D. Santiago Ramón y Cajal, D. Luciano Clemente y Guerra, D. Luis Simarro y Lacabra, D. Leopoldo López García, D. Ramón Varela de la Iglesia y D. León Solís y Claras. Cajal, Clemente y López García, ya son catedráticos de Histología en Barcelona, Santiago y Valladolid respectivamente. El Tribunal propuesto, con fecha de 28 de noviembre de 1890, es el siguiente: Presidente, D. Julián Calleja, Consejero y catedrático de Anatomía de Madrid; vocales: D. Andrés del Busto, D. Francisco Romero Blanco, D. Gil Saltor y Lavall, D. Juan Bartual, D. José Gómez Ocaña, D. Antonio Mendoza, y suplentes: D. Enrique Sloker y D. Ramón Alba López. Ya antes de que fuese publicada en la Gaceta la composición del Tribunal, don Ramón Varela dirige un escrito al Ministro de Fomento, con fecha de 28 de enero de 1891, recusando al mismo por considerar la existencia de ciertas ilegalidades tanto de tipo administrativo, en orden a la constitución de tribunales, como por razones de tipo personal.

Expone en su escrito que las disposiciones vigentes establecen que *“de los seis vocales tres deben ser designados entre catedráticos de asignatura igual o análoga a la que es objeto de la oposición, debiendo uno pertenecer al establecimiento en que haya ocurrido la*

*vacante, y otro estar domiciliado en Madrid, y los otros tres vocales se designarán entre individuos de número de las Reales Academias Españolas, de la Historia, de Bellas Artes, de Ciencias Exactas, de Ciencias morales y de Medicina, según la que tenga más relación con la cátedra que haya de proveerse, o entre personas de notoria reputación y competencia, acreditadas por trabajos relativos a la ciencia o materia a que se refiere la expresada cátedra*<sup>32</sup>.

En efecto, no había dos catedráticos de esa asignatura o análoga, y uno de ellos domiciliado en Madrid, como era preceptivo. Por otra parte recusa al Sr. Bartual y al Sr. Gómer Ocaña, por carecer ambos de trabajos acreditados en Histología y Anatomía Patológica, no siendo tampoco miembro de la Real Academia el Sr. Ocaña; y de los suplentes, recusa al Sr. Alba y López diciendo *“que podrá ser una respetabilísima persona y hasta reunir quizá gran ilustración y competencia, pero no es evidentemente una personalidad saliente entre aquellas que cultivan en España los estudios histológicos y bacteriológicos”*; tampoco es académico, ni tiene trabajos de Histología.

A estas recusaciones de tipo formal, Varela une en su extenso escrito las de tipo personal. Por un lado, figuraban como vocales dos personas con enemistad manifiesta hacia él. No tiene inconveniente en relatar con pormenores los hechos. El Dr. Francisco Romero había formado parte del Tribunal que en 1871 votó al contrincante del Dr. Varela en las oposiciones a la cátedra de “Patología General y Anatomía Patológica” que se habían celebrado en Santiago. Para Varela el Tribunal no había cumplido la legalidad, pues no hubo ningún

vocal catedrático de la asignatura, sino que eran jóvenes interinos o en destinos subalternos, presentándose para aquella vacante junto con el Dr. Varela *“un joven que desempeñaba interinamente dicha cátedra compañero de carrera y amigo íntimo del Sr. Romero Blanco”*. A éste le dio su voto el Sr. Romero, y poco después éste, ya nuevo catedrático de Patología General, formó parte del Tribunal para las oposiciones a la cátedra de Anatomía de la Universidad de Santiago. El escándalo que se originó hizo necesario que la fuerza pública ocupara el edificio de la Facultad de Medicina al verificarse la votación. No deja de exponer el Dr. Varela como estos hechos fueron conocidos por el ministerio de tal forma que las oposiciones que se estaban tramitando para celebrarse en Santiago fueron reclamadas por la Dirección General de Instrucción Pública para que tuvieran lugar en Madrid.

Desde entonces la enemistad entre Varela y Romero Blanco sigue viva, y llegó hasta el encuentro personal como expusimos en páginas precedentes. Esto lo hace constar Varela en el escrito y manifiesta *“que a causa de esto vienen disponiendo constantemente desde aquella época y hasta la fecha las autoridades académicas que no funcionen juntos en ningún Tribunal, a pesar de que enseñen asignaturas análogas y pertenecientes al mismo grupo académico”*. Para corroborar lo dicho acompaña un escrito del Secretario de la Universidad, Sr. Milón, en el que certifica *“la violenta disputa que ambos sostuvieron en un Tribunal de examen ordinario de mil ochocientos setenta y ocho”*. Desde luego Varela de la Iglesia no se detiene ante nada, ni ante nadie.

En cuanto al profesor Gómez Ocaña, catedrático de Fisiología en Madrid, manifiesta Varela que no le había dado su voto cuando formó parte del Tribunal a la cátedra de Fisiología madrileña, guardando hacia su persona un resentimiento que incluso el Dr. Gómez Ocaña había manifestado públicamente. A estos dos miembros recusados, Varela cree que deben ser añadidos tanto D. Juan Bartual y D. Gil Saltor, catedráticos de Histología de las universidades de Valencia y Zaragoza respectivamente, porque *“acaban de ser, puede decirse, juzgados y votados para catedráticos por el coautor del expediente – afirma en el escrito – D. Santiago Ramón y Cajal con el cual se hallan relacionados por vínculos especiales de gratitud y amistad, y del cual fueron discípulos oficiales y privados”*<sup>83</sup>. Aunque no duda de la rectitud de estos señores – dice – el Tribunal así compuesto no ofrecería todas las garantías.

El ministerio, a la vista de la instancia del Dr. Varela pide informe al Consejo de instrucción pública, y éste, tras haberse reunido al 7 de abril siguiente, responderá con un escrito *“para que resplandezca su constante deseo de obrar con absoluta justicia e imparcialidad”*. Tras exponer la competencia acreditada por los miembros que habían sido nombrados para el Tribunal, valora los hechos denunciados, y que desconocía, referentes a los miembros que el Dr. Varela recusa por enemistad personal, y, en consecuencia propone que el Dr. Romero Blanco sea sustituido por Don Alejandro San Martín, Académico, y que el Dr. Gómez Ocaña sea sustituido por Don Félix Cerrada, catedrático de Histología por oposición; atiende las razones del Sr. Varela, pues

ante los vocales que recusa tendría falta de libertad moral al considerarlos enemigos. En cambio el Consejo no acepta ninguno de los otros cargos.

De esta forma el Tribunal queda constituido con esos dos cambios, y así será publicado en la Gaceta de Madrid de 31 de mayo de 1891, junto con los nombres de los cinco opositores mencionados anteriormente. Se hace constar que han acreditado reunir las condiciones exigidas en la convocatoria, *“excepto el Sr. Solís y Claras que se refiere a los documentos que presentó para las oposiciones a Anatomía de Cádiz y que deberá reclamar y presentar ante el Tribunal”*.

La oposición parecía que iba tomando buen camino, pero aún no iba a ser todo tan sencillo. Nuevamente el Dr. Varela dirige dos extensos escritos, uno al Sr. Ministro de Fomento, y otro al Director General de Instrucción Pública, con fechas del 1 y 2 de junio respectivamente. El contenido de ambos es muy similar. En su protesta vuelve a insistir en las razones de amistad que vinculan al opositor D. Santiago Ramón y Cajal, con los tres miembros del Tribunal que son catedráticos de Histología, por ser discípulos oficiales y privados del mismo. Vuelve a denunciar las infracciones administrativas en cuanto a la categoría y plaza de los miembros, y la carencia de conocimientos en la especialidad de los otros. A todo esto añade ahora una serie de acusaciones hacia el Presidente, Sr. Calleja por su ignorancia o negligencia inexcusables ante la segunda propuesta de Tribunal, al sostener ilegalidades, lo cual – dice – conduciría a la actuación del Ministerio Fiscal, no pudiendo continuar como Presidente del Tribunal,



haciendo referencia al artículo 369 del Código Penal. Insistiendo sobre lo mismo llega a considerar al Sr. Calleja “*notoriamente incompetente*” para juzgar unas oposiciones a una cátedra de “Histología, Histoquímica y Anatomía Patológica”, pues aunque es autor de un “Tratado de Anatomía”, dice que no se ha ocupado de la constitución anatómica íntima de los órganos del cuerpo humano, y que “*desconoce por completo en absoluto la constitución anatómico- microscópica del cuerpo humano y de todo ser vivo en general*”. Al comienzo del escrito hace referencia a las pruebas irrefutables que llevaron al rechazo por parte del Consejo de Instrucción pública a eliminar del Tribunal a los Srs. Romero Blanco y Gómez Ocaña, que habían sido recusados por él, pero a pesar de todo cree que el Tribunal actual es ilegal e incompetente, y que los hechos denunciados lo perjudican y, en cambio, aprovechan a su coopositor D. Santiago Ramón y Cajal. Añade que teniendo en cuenta que la asignatura de Histología e Histoquímica pertenece también a la enseñanza de las Ciencias Naturales, no deberían ser excluidos del Tribunal los doctores en Ciencias Naturales. La recusación del Tribunal que presenta al señor ministro el doctor Varela es total y contundente.

En el escrito de recusación que formula ante el Director General de Instrucción pública, con fecha del día 2 de junio, reitera sus acusaciones con la misma pasión y vehemencia, quizás destaca, puesto que lo repite hasta siete veces el “interés indirecto” del presidente del Tribunal Dr. Calleja en que con los vocales nombrados se trata de favorecer al opositor don Santiago Ramón y Cajal,

haciéndolo responsable, como miembro del Consejo, de todas las propuestas realizadas a favor de quienes tienen un vínculo con este opositor, del que son, según Varela, amigos y discípulos, como ya expuso en sus anteriores escritos. Por consiguientes la recusación se dirige contra los señores Calleja, Bartual, Saltor, Cerrada y Sloker.

A los pocos días el Director General de Instrucción pública recibirá una nueva recusación, pero esta vez del otro opositor el Dr. D. Luis Simarro Lacabra. ¿Hasta qué punto influiría Varela en el ánimo de Simarro para que presentase este escrito? Es muy posible, y hasta muy probable que así fuera. Entre los dos siempre hubo unas buenas relaciones amistosas, por eso no nos extrañaría la incitación de Varela para que Simarro presentase su recusación de los miembros del Tribunal. El escrito, fechado el día 10 de junio, no tiene la extensión y farragosidad de los escritos de Varela. Simarro es muy escueto, pero puntualiza perfectamente los hechos: *...”recusando, como en efecto recusa formalmente según los términos de la ley a los señores Bartual, Cerrada y Gil Saltor, miembros de aquel Tribunal”*. Fundamenta la recusación en las relaciones de amistad con Ramón y Cajal, que se ha fortificado – dice – “con motivo de su relación de maestro a discípulo”. Y señala que el Sr. Bartual fue discípulo privado de Cajal en Valencia, el señor Gil Saltor en Barcelona, y el señor Cerrada, también amigo y paisano del mismo señor Cajal recibió lecciones privadas de éste en Zaragoza. Añade que *“en el caso presente y precisamente porque tales relaciones engendran comunidad de ideas y doctrinas autorizan a presumir una cierta parcialidad tanto más de temer cuanto que puede*

*ser involuntaria*". A continuación Simarro expone: "Y es claro que, siendo en el caso presente un opositor maestro de tres jueces, éstos, por la comunidad de opiniones y por los hábitos de enseñanza, se verán llevados fácilmente a la aprobación y al aplauso de las ideas del maestro, sin que esto implique instancia de daño o favor". Es contundente. Por otra parte entiende Luis Simarro que la presencia de estos tres discípulos del Sr. Ramón y Cajal "*no parece efecto del azar*", pues se infringe la ley al no ser dos catedráticos de Madrid en asignatura igual o análoga, y añade:..." *de estas infracciones legales (y de otras que ya fueron subsanadas a consecuencia de la reclamación de otro opositor) alcanza responsabilidad, sin duda alguna al Consejero de Instrucción pública, presidente del Tribunal, Doctor Calleja a quien correspondía evitarlas*". En consecuencia Simarro recusa a los tres catedráticos mencionados y también al presidente don Julián Calleja. La oposición a la cátedra de Histología de Madrid nacía en medio de una dura y fuerte polémica, y el tiempo transcurría sin que los ejercicios pudieran ser realizados.

Ni mucho menos van a ser estos escritos las últimas protestas de ambos opositores. Con fecha del día 12 del mismo mes de junio, el Director General de Instrucción pública dará cuenta al Presidente del Tribunal y a los demandantes de la Resolución del Ministerio de Fomento desestimando los recursos en razón de que "*ni justifican en forma debida ni comprenden los casos que determina la Real Orden de 13 de enero de 1883 y previene el artículo 8º del Real Decreto de 13 de septiembre de 1886*"<sup>34</sup>

Reunido el Tribunal al día siguiente, decide por unanimidad el nombramiento de Secretario del mismo al Dr. Saltor, y tras la lectura de la Real Orden desestimando los recursos, se acuerda seguir adelante con la convocatoria publicada el 2 de junio en la Gaceta de Madrid, en la que se citaba a los seis opositores a las tres de la tarde del lunes 15 de junio en la cátedra tercera de la Facultad de Medicina madrileña.

### **Prosiguen las polémicas**

En la sesión del día 15 no se presentan los doctores Clemente, López García y Solís; solo están presentes al principio los doctores Cajal y Simarro, y éste se dirige al Tribunal *“manifestando que él y otro de sus compañeros el Sr. Varela deseaban presentar una protesta sobre la constitución del Tribunal la cual no había sido presentada antes por no tener noticia de que ya se había constituido el Tribunal, y que la traían escrita no pudiéndola presentar en este momento por no haber llegado al edificio el Sr. Varela, que de seguro llegaría pronto”*. El Presidente acepta la interrupción temporal de la sesión, y al cabo de media hora con el Sr. Varela ya presente, y éste previa petición de la palabra, manifiesta que ha presentado una reclamación al Sr. Ministro calificando al Tribunal de *“constituido ilegalmente y de parcial, no creía digno para él hacer los ejercicios ante un Tribunal así constituido y que rogaba al Sr. Presidente que sus trabajos no fueran entregados a sus coopositores, puesto que podía el Tribunal contencioso a quien iba a recurrir darle la razón y entretanto no era justo que se conocieran sus trabajos”*. El Presidente le cuestiona si desea retirarse de las

oposiciones, pero ante su respuesta negativa, el Tribunal suspende la sesión pública y se reúne a deliberar. Al reanudar la sesión tras la consulta de los vocales el Sr. Calleja es taxativo: el Tribunal está legalmente constituido, y al Sr. Varela solo le quedan dos opciones, o retirarse de los ejercicios, o someterse al sorteo. El Sr. Varela contestará que no se retira pero que insiste en su protesta. Tras el incidente sigue la sesión, se toma lista a los opositores, estando presentes los mencionados señores Cajal, y Varela de la Iglesia; se da cuenta de un escrito del Sr. Solís y Claras retirándose del concurso, y los otros dos opositores Srs. Clemente Guerra y López García son eliminados por incomparecencia.

El sorteo determina el orden de actuación de las trincas; el primero será el Sr. Simarro, el número dos el Sr. Cajal, y el número tres el Sr. Varela. Entre los días 16 y 19 siguientes los opositores presentarán sus programas. La polémica sesión inicial de estas oposiciones así termina, pero todavía en el camino quedaban muchas asperezas.

### **Nuevos recursos y una renuncia en el Tribunal.**

Otro escrito del doctor Varela dirigido al Ministro de Fomento, con fecha del día 15, insiste en la recusación del Presidente del Tribunal y de varios vocales. Lo comunica el mismo al propio Tribunal, y considera por tanto que mientras el procedimiento esté recurrido no se debe proceder al sorteo de las trincas y por lo tanto deben ser suspendidas las oposiciones hasta el fallo contencioso -administrativo,

pues si resulta favorable a él, como espera – dice -, se vería muy perjudicado por haber conocido de antemano sus trabajos los otros opositores, puesto que él ya había manifestado que no se retiraba de la oposición.

El Tribunal en la sesión del día 16 acuerda unir esa protesta al expediente de la oposición para su trámite a la superioridad al término de los ejercicios, dado que se refería a una presunta ilegalidad del Tribunal, que previamente ya había sido rechazada por el Consejo de Instrucción Pública. Decide por consiguiente seguir adelante, pero la situación debió llegar a tales extremos de acritud, que el Secretario del Tribunal Dr. Saltor presenta su renuncia a formar parte del mismo, pues, por un lado, afirma que tanto los vocales como el presidente del mismo son personalidades acreditadas tanto en el campo de la docencia como en el científico, y que sus nombramientos son ajustados a la legalidad, y no comprende las protestas que han sido presentadas; por otra parte él no quiere ser un obstáculo en la marcha del Tribunal, y su estado de salud no le va a permitir seguir formando parte del mismo. Su dimisión es irrevocable. El Dr. Saltor veía que aquel asunto iba para largo y en un clima nada gratificante. Entre las protestas, los cambios habidos y ahora esta renuncia todavía quedaban muchas sesiones para que el largo camino de aquella oposición se viese encauzado.

### **El Dr. Olóriz nuevo vocal. Protestas y aplazamientos**

Ante la urgente petición por parte del Director General de Instrucción pública para cubrir la plaza de vocal vacante, el Consejo de

Instrucción pública nombra con fecha del día 25 de junio al Dr. D. Federico Olóriz y Aguilera, catedrático de la Universidad Central. Éste acepta el nombramiento, que será efectivo en la Gaceta de Madrid el 9 de agosto. El Tribunal hace las comunicaciones oportunas a los opositores y nombra nuevo secretario del mismo, sustituyendo a D. Gil Saltor y Lavall, al Dr. Bartual.

Pero todavía no estaba en el ánimo del Dr. Varela el renunciar a lo que el consideraba una ilegalidad, De nuevo, el 12 de setiembre, dirigirá otro escrito al ministro de Fomento en el que considera que al haber renunciado el Dr. Gil Saltor, esta vacante debe ser cubierta `por el vocal suplente, y no proceder al nombramiento del Dr. Olóriz, aun reconociendo su valía e idoneidad para el cargo, y por otra parte cree haber sido perjudicado por el presidente al haber dado a conocer sus trabajos a sus oponentes, al haber sido citado a realizar los ejercicios estando en recurso la celebración de la oposición, siendo por tanto ilegal la convocatoria. La protesta nuevamente es desestimada.

El Tribunal en sesión del 30 de noviembre va a conocer otros hechos que han entorpecido el curso normal de la oposición que iba a dar comienzo el día 8 de octubre como estaba previsto. Precisamente el día 7 se recibe una comunicación telegráfica del vocal Sr. Cerrada en la que informa acerca de la situación de gravísima enfermedad de su esposa, por lo que el presidente decide aplazar los ejercicios. Superada esta situación se procede a la convocatoria para el próximo día 31, pero el día 25 se tiene conocimiento telegráfico del fallecimiento de la madre y hermana del Dr. Varela de la Iglesia a causa de la

epidemia de gripe. Esto motivará un nuevo aplazamiento hasta el día 2 de diciembre, pues el mismo Dr. Varela esta enfermo, y el presidente considera que debe “aliviarse moral y físicamente”.

Pese al triste acontecimiento familiar Varela mantiene su firme postura, y con fecha del 1 de diciembre va elevar de nuevo su protesta ante el ministro y ante el presidente y vocales del Tribunal por medio de dos escritos, y, en esta ocasión, con su firma y la del otro opositor Luis Simarro. En su exposición se ratifican en que el Tribunal “se halla todavía constituido ilegalmente”<sup>35</sup>, pese a los cambios que se fueron realizando en la composición del mismo desde su constitución por las reclamaciones que realizaron dos de los tres opositores, y aún así se procedió al sorteo de trincas y señalamiento de día para realizar el primer ejercicio. Por otra parte al ser nombrado un nuevo juez, el Sr. Olóriz, quedarían anuladas las actuaciones previas del Tribunal. Para concluir piden que sea excluido el Sr. Calleja, puesto que las ilegalidades y anomalías que denuncian se han producido bajo su presidencia.

Consideran en el escrito que dirigen al presidente y vocales los dos opositores, que debe suspenderse la convocatoria de ejercicios para el día 2 de diciembre, puesto que el Tribunal ahora constituido no podría dar por buenos los realizados previamente por el Tribunal anterior. Ante las nuevas y reiteradas argumentaciones, tras la reunión del Tribunal, el Sr. Calleja no tiene más remedio que consultar de nuevo al ministerio, que contestará a los pocos días desestimando las reclamaciones formuladas y, a la vez, señala *“la conveniencia de que*



*cuanto antes den principio los ejercicios*". El Tribunal se reúne el día 15 de diciembre y *"acuerda que el primer ejercicio se verificará el día 17 próximo"*, En una nueva sesión al día siguiente son *"leídas y aprobadas ciento treinta cuestiones de las materias de las asignaturas objeto de la oposición, quedando cerradas y lacradas en poder del Presidente del Tribunal"*. Ya no habrá más reclamaciones; el paso ahora será definitivo.

### **Los ejercicios de la oposición y resolución definitiva**

Por fin el 17 de diciembre de 1891, en la cátedra 3ª de la Facultad de Medicina madrileña, dan comienzo los ejercicios de la demorada oposición. El primer opositor en actuar, de acuerdo con el sorteo de trincas efectuado, es el Dr. D. Luis Simarro Lacabra, al que le correspondieron en suerte las siguientes preguntas:

1. De las células perivasculares de Waldeyer en la organización del trombo sanguíneo.
2. Variedades del mioma y sus caracteres micrográficos y macroscópicos.
3. Clasificación de las neoplasias; críticas de las más admitidas y razonamiento de la preferente.
4. Descripción del sífiloma.
5. Histología de los edemas.
6. Epitelio pulmonar. Su origen. Técnica para su estudio.
7. Naturaleza de los elementos neuróglícos y sus relaciones con los restantes del sistema nervioso.

8. Leucocitos y células emigrantes, caracteres morfológicos.- Medios de preparación granulaciones acidófilas, neutrófilas y basófilas.

9. Microtomos de cortes seriados. Sus variedades. Condiciones que deben tener, preparado y microtomo para la obtención de series perfectas.

10. Karioquinésis. Sus fases. Hipótesis acerca de las circunstancias que la determinan.

El opositor, según consta en el acta, empleó el tiempo reglamentario en su disertación, y el Tribunal cita al opositor, el Sr. Ramón y Cajal, que ocupa el segundo lugar en la trínca, para el día siguiente a las cuatro treinta de la tarde.

Los temas que le han correspondido en suerte son los siguientes:

1. Hematoxilina. Diversos modos de emplearla. Aplicaciones especiales.

2. Protoplasma. Diferenciaciones morfológicas. Técnica para su demostración.

3. Fragmentación nuclear. Sus analogías y diferencias con los distintos procedimientos de división nuclear.

4. Histología de la oclusión arterial por ligadura quirúrgica.

5. Distinción entre el enostoma y el exostoma. Sus variedades evolución y caracteres micrográficos.

6. Exposición y crítica del fagocitismo.

7. Medios de obtención de cultivos puros en microbiología.

8. Aparatos microfotográficos y sus variedades. Utilidad de la microfotografía en sus aplicaciones a la Histología normal y patológica.

9. Motivos genéticos de las neoplasias. Examen de la doctrina parasitaria con aplicación a esta cuestión.

10. Terminación de las fibras nerviosas en los músculos.

El Tribunal certifica que empleó el tiempo reglamentario y convoca al Sr. Varela de la Iglesia para el día siguiente.

Es el día 19 de diciembre cuando comienza los ejercicios a las cuatro de la tarde el Dr. Varela de la Iglesia. Los temas que extrae de la urna son los siguientes:

1. Reactivos fijadores. Juicio crítico de los mismos.
2. Microorganismos del pus. Su intervención en el proceso flogístico.
3. Sustancias albuminoideas. Sus características físico-químicas.
4. Principios inmediatos inorgánicos.
5. Características micrográficas del tubérculo de la lepra.
6. Caracteres del necroma y sus variedades histológicas.
7. Analogías anatómicas e histogenéticas de los tumores infecciosos.
8. Histología de los hematomas traumáticos.
9. Histología comparada de los elementos formes de la sangre.

10. Oculares. Oculares ortoscópicos de Huighens, de Basusdens, de compensación y de proyección.

En la exposición de los temas invirtió setenta y cinco minutos, y al terminar de exponer las preguntas octava y novena, solicitó un breve descanso de cinco y tres minutos respectivamente.

Tras el paréntesis de las fiestas de Navidad y Año nuevo, se reanudan los ejercicios el 4 de enero de 1892. El opositor Sr. Simarro está incomunicado 24 horas durante las cuales consulta las obras previamente solicitadas<sup>36</sup>. Durante una hora realiza la exposición oral, y al terminar el Sr. Cajal presenta sus objeciones por espacio de media hora, a las que rectifica el Sr. Simarro durante veinticinco minutos. A continuación es el Sr. Varela el que formula su réplica, a la que responde por espacio de quince minutos el Sr. Simarro. El Presidente le advirtió al Sr. Varela que debería invertir treinta minutos en la réplica, y no interrumpirla a los veintidós minutos, haciéndolo así el opositor.

El 6 de enero es convocado el Sr. Ramón y Cajal, y de las ciento setenta y nueve lecciones de su programa, extrae tres temas a suerte, eligiendo para la exposición la lección 15 que se refiere a *“Método de los cortes. Diversos procedes utilizados para seccionar los tejidos blandos. Duros y pétreos. Inclusiones en goma, jabón, albúmina gelatina, celoidina y parafina. Métodos de montaje seriación de los cortes microtómicos”*. Desde las cuatro y media de la tarde estará incomunicado veinticuatro horas, tras facilitarle libros, instrumentos y objetos que ha precisado.

Al día siguiente a las cuatro y cuarto de la tarde se inicia el segundo ejercicio, y el Sr. Cajal invierte en la exposición el tiempo reglamentario de una hora, presentando las objeciones el Sr. Varela, y el Sr. Simarro, por este orden, durante treinta y veintitrés minutos respectivamente.

El Sr. Varela, tercer opositor actuante, fue comunicado el día 8, eligiendo de las tres lecciones que le tocaron en suerte, tras ser anulada una por deficiencia de enunciado, la que corresponde al tema: “Alteraciones histológicas del riñón”. El día 9 comenzó a las cuatro y cuarto de la tarde este segundo ejercicio, invirtiendo D. Ramón Varela de la Iglesia el tiempo reglamentario, siendo contestado por los señores Simarro y Cajal, a los que replicó el actuante en un tiempo de diez y doce minutos respectivamente. Siendo la duración total de este ejercicio dos horas y veintidós minutos.

Los opositores fueron convocados para el día 11 próximo a las cuatro de la tarde, y entre los días 11, 12 y 13 actuaron los tres opositores por su orden, defendiendo cada uno su programa de la asignatura, siendo contestados por sus contrincantes y haciendo uso de la réplica correspondiente. En sesión secreta el Tribunal acordó convocar a los señores opositores para el día siguiente, 14, con el fin de realizar el examen práctico, en el que se sacará a la suerte un tema de Histología normal, y otro de Anatomía patológica, siendo los opositores comunicados desde las nueve de la mañana hasta las cuatro de la tarde, disponiendo del material de laboratorio y libros que precisen.

El día 14 de enero de 1892 fue el día definitivo de la resolución de la oposición. Los interesados realizan el cuarto ejercicio y tras siete horas de incomunicación, exponen el trabajo realizado sobre el frasco número siete de Anatomía patológica, de los quince presentados, y el que corresponde a la papeleta de Histología que correspondió en suerte: *“Preparación de las terminaciones nerviosas en el músculo pectoral cutáneo de la rana”*. Tras las explicaciones de cada uno, y reunido el Tribunal proceden a las votaciones cuyo resultado fue el siguiente:

En primera votación es propuesto catedrático por unanimidad para cubrir la cátedra de Histología e Histoquímica normales y Anatomía patológica vacante en la Facultad de Medicina de la Universidad Central don Santiago Ramón y Cajal.

En segunda y tercera votación, y por este orden de mérito son propuestos respectivamente don Luis Simarro y Lacabra, y don Ramón Varela de la Iglesia. Así, y después de tantas dilaciones y recursos, terminaron los ejercicios de la oposición a la cátedra madrileña. El día 16, y sin que se hubiera formulado ninguna protesta a la resolución formulada, el Tribunal eleva la propuesta a la superioridad, quedando reflejado en el acta la gratitud a todos los señores vocales.

Sin duda el vencedor indiscutible fue Santiago Ramón y Cajal, pero éste no dejará de reconocer la valía de los otros dos contrincantes; en sus memorias recordará, tanto a uno como a otro contrincante por sus méritos. Con Simarro, a partir de estas oposiciones se produce un tenso distanciamiento, que el propio Cajal

lamentará en una carta que escribe, el 8 de agosto de 1922, a un común amigo de ambos, el Dr. Cortezo:

*“ Desgraciadamente, Simarro, que fue uno de mis íntimos amigos antes de las oposiciones, se apartó después un tanto de mí, aunque sin romper jamás del todo vínculos de compañerismo y confraternidad, y murió sin haber leído mis “Recuerdos” y sin saber lo mucho que yo le veneraba y quería”<sup>37</sup>.*

Con Varela de la Iglesia seguirá teniendo buenas relaciones y reconocerá su valía profesional y científica. No resultó un competidor fácil pues su formación en Anatomía Patológica era buena. En contra de la teoría de la unidad celular del sistema nervioso de Cajal, Varela es partidario de la teoría reticularista defendida entre otros por von Gerlach y Golgi, posición que mantuvo, aun cuando Cajal ya en 1889, en la Reunión de la Sociedad Anatómica Alemana, había dado a conocer sus trabajos, iniciando su amistad con Kölliker, y el futuro premio Nobel empezaba a ser reconocido mundialmente.

Nos hemos preguntado analizando este largo expediente de la oposición por qué Varela de la Iglesia, nuestro protagonista, había presentado aquella serie de recursos y protestas, que, por otro lado, lo único que determinaban eran dilatar la marcha de la convocatoria. Estamos seguros que Varela era conocedor de la talla científica y de la formación de Ramón y Cajal, y desde luego también conocía la de Luis Simarro por la amistad que los unía. Es lástima que no se conserven las exposiciones de los turnos de réplicas y contrarréplicas de los ejercicios, pero, un hecho significativo es que no se produce ninguna

protesta o impugnación a la resolución que formula el Tribunal proponiendo a Santiago Ramón y Cajal, lo que no sería extraño por parte de Ramón Varela acostumbrado a la polémica, si es que hubiera el menor asomo de irregularidad o señales de infravaloración de sus méritos o señales de favoritismo. Tanto para Simarro como para Varela, Cajal fue el ganador reconocido con pleno derecho.

### **Cambios en el rectorado y vicisitudes**

Definitivamente Varela de la Iglesia se quedará en Santiago hasta el fin de sus días, donde será considerado y respetado, si bien cuando regresa de las oposiciones se encuentra con que el sillón rectoral pasa a ser ocupado durante el bienio 1891-1893 por su rival y compañero de Claustro el Dr. Romero Blanco. Ya no le preocupa demasiado, pero la enemistad se manifiesta ante cualquier incidencia académica. Con motivo de una licencia le serán retenidos parte de los haberes, pese a que el ministerio se la había concedido con sueldo completo, y tendrá que esperar a que se le abone lo que corresponde. Varela trata de verse libre de la autoridad rectoral y consigue ir a Madrid bajo la dependencia de la Dirección General de Instrucción Pública. Por fortuna para él entre 1893 y 1896, siguiendo los cambios de la política, ocupa el rectorado Maximino Teijeiro, hombre liberal y de la Institución Libre de Enseñanza, con el que no va a tener problemas, pero ya antes de terminar 1896, vuelve a reincorporarse al rectorado Francisco Romero Blanco, y cuestiona ante la Dirección General cuál es la situación del doctor Varela, con lo que la Dirección da por terminada la



citada Comisión. Pero Varela no quiere nuevos enfrentamientos con su rival y casi de inmediato solicita y obtiene una nueva comisión de servicio a instancias del Gobernador Civil de Pontevedra.

El Ministerio de Fomento, por R.O. de 15 de octubre de 1896 autoriza dicha Comisión *“referente a adoptar las oportunas medidas a fin de atajar en lo posible el alarmante desarrollo que la enfermedad de la lepra adquiere en los distritos de la costa de esta provincia (Pontevedra)”*<sup>38</sup>. Éste era el motivo que planteaba la Comisión Provincial que presidía el Gobernador Civil y por el que proponía al ministerio la designación del Dr. Varela de la Iglesia como personalidad de *“reconocida y aprobada competencia y la circunstancia de poseer un laboratorio médico”*<sup>39</sup>.

Lo más probable fue que esta nueva comisión oficial no le hiciese mucha gracia a su eterno adversario el Rector Romero Blanco, de tal forma que el 24 de diciembre de 1897 se recibe en el rectorado un escrito de la Dirección General de Instrucción Pública dando por terminada dicha comisión. El Dr. Varela no se rinde con facilidad ante su enemigo y la Comisión Provincial de Pontevedra vuelve a solicitar del ministerio que sea nombrado el Dr. Varela de la Iglesia para *“mediar y prevenir en algún modo los estragos que en la zona de esta provincia denominada “Rías Bajas” ocasiona la lepra entre las clases marineras”*<sup>40</sup>.

En esta ocasión los argumentos gubernativos no surten efectos y la petición es desestimada, acompañando al escrito denegatorio un resumen de todas las licencias y comisiones que al profesor Varela se

le habían concedido desde 1874 hasta la fecha, El Rector debería resolver en consecuencia y *“si éste (el catedrático) no se encuentra en la actualidad sirviendo su cátedra, proceda inmediatamente a incoar el expediente prevenido en los artículos 270 y 171 de la vigente Ley de Instrucción pública, etc., etc.”* Más expresivo no podía decirse. Es el profesor don Cleto Troncoso Pequeño, Vicerrector, el que da respuesta al ministerio comunicando que el Dr. Varela de la Iglesia está al frente de sus obligaciones en fecha de 1 de abril de 1898.

### **Cambios rectorales**

Comienza el año 1898 con un hecho singular. El profesor Varela de la Iglesia tiene que desplazarse a Madrid por ser llamado a la Sala de lo Criminal, sección 2ª *“con motivo de una querella incoada por el Sr. Marqués de Cerralbo sobre injurias”*<sup>41</sup>, y al acabar el juicio oral pedirá unos días de licencia por enfermedad, desde el día 22 de enero, presentando certificación médica del Dr. D. Luis Simarro Lacabra<sup>42</sup>, el célebre neurólogo, su compañero en la oposición a la cátedra madrileña de Cajal.

Un poco más de sosiego va a vivir Varela cuando se produce el cambio rectoral, pasando de nuevo su amigo el Dr. Maximino Teijeiro a ocupar de nuevo este puesto, en el cual estará hasta su fallecimiento el 5 de junio de 1900. Su salud es delicada pues en 1899, desde febrero y hasta abril, estará enfermo. En el nuevo año, y tras la muerte de Maximino Teijeiro, la política vuelve a ser favorable a Romero Blanco, que ocupa el rectorado nuevamente; y, como es lógico, sin satisfacción

alguna por parte de Ramón Varela, pues aunque en este año también le va a ser reconocida la categoría honorífica de catedrático de término, no le van a faltar problemas con el ya conocido enemigo y rector, hasta que en 1904 pasa a desempeñar este cargo don Jacobo Gil Villanueva, catedrático de Derecho Civil.

### **La polémica de un discurso inaugural**

Algo que en circunstancias normales no hubiera tenido trascendencia alguna en la vida universitaria, como es el hecho de encomendar por el Rector la elaboración del discurso de apertura de un curso académico a un profesor representante de una de las facultades del distrito universitario, se convierte, entre el Rector Romero Blanco y el catedrático Varela de la Iglesia, en la apertura de un expediente que ocupará bastantes páginas y seguro que fue motivo de comentarios y hasta chascarrillos en el mundo universitario compostelano de principios del siglo XX.

El rector Romero designa al Dr. Varela de la Iglesia para que realice el discurso inaugural del curso próximo 1903-1904. Esto ocurre en el mes de febrero de 1903. La respuesta del Dr. Varela no solo es negativa a ese ofrecimiento, sino que considera que el darle a él ese “trabajo” es una prueba de mala fe por parte del Rector hacia su persona, pues por un lado cree por ley no le corresponde, y por otra *parte “está consagrado a estudios prácticos que absorben muchísimo tiempo”*. Añade que su salud se resiente, por lo que ruega que esa designación quede sin efecto. Lo que podría haber quedado en ese

intercambio cortés de escritos, se convierte en una denuncia por parte del Dr. Varela hacia el Rector, al entender que se ha modificado en su escrito la fecha, pues la cifra de “10” de febrero se enmendó en un “16”. A partir de esa denuncia la cuestión se magnifica, puesto que es preciso recurrir a peritos calígrafos para atestiguar si hubo enmienda o no a la cifra, se levanta acta notarial de las actuaciones de los funcionarios que han intervenido en el registro de entrada. En informe pericial, minucioso y detallado, es concluyente: *“no hubo enmienda en el escrito”*. El ministerio por otra parte decide el sobreseimiento de dicho expediente, que no justifica tanta tinta gastada en el desarrollo del mismo, como no fuese la profunda enemistad presente siempre y a flor de piel entre las partes en litigio. Al final el Subsecretario de Instrucción pública comunica que el expediente queda resuelto *“por haber sido encargado del discurso inaugural el catedrático de la sección de Ciencias don Antonio Vila Nadal, según manifiesta el Vicerrector en comunicación de fecha 27 de abril de 1903”*.

Los planteamientos del Dr. Varela de la Iglesia, en el escrito que dirige al Subsecretario del Ministerio de Instrucción pública, son bien expresivos de la animosidad existente entre estas dos personalidades: En primer lugar dice que al encargarle a él este discurso se alteraba el turno que por Ley corresponde a las facultades, pues salta el que corresponde a Ciencias, y vuelve a insistir en su exceso de trabajo en el Laboratorio, y en su mal estado de salud.

Para Varela es *“patente la arbitrariedad y notoria mala fe con que procede el Rector para el único objeto de molestar al que suscribe*

*(según viene haciéndolo constantemente), la circunstancia de que la comunicación del Rector tiene fecha de 26 de enero, y fue entregada en el domicilio del suscribiente muchos días después de dicha fecha; y la circunstancia de que la comunicación del suscribiente al rectorado contestando a la anterior es de fecha de 10 de marzo (así lo escribe por error en lugar de 10 de febrero); que ese mismo día fue entregada personalmente al Rector, y que éste oculta y falsea maliciosamente la verdad de estos hechos, según se demuestra en el curso de este escrito...”*

No solo quiere dejar patente que el Rector oculta haber recibido el escrito que le dirigió declinando el ofrecimiento del discurso, y que obliga a que los subordinados alteren la fecha del registro, sino que además expone que el Rector se ausenta varias semanas a su casa de la villa de Noya sin haber dejado encargado el rectorado, que sus ausencias son prolongadas y repetidas, por lo que en las oficinas de secretaría no había nadie que le informara de que solución había dado a la demanda presentada. Comenta incluso que la presencia del Rector en la villa de Noya es manifiesta pues él mismo realiza a domicilio el cobro y el pago de rentas en grano, y que

*“...los documentos y correspondencia oficiales son llevados y traídos por manos de mayores y zagales, y confiados a la buena fe y a la buena voluntad de los portadores; puesto que estos producen públicamente sus quejas de que nadie les paga y ni aun siquiera les gratifica por sus servicios”<sup>43</sup>.*

No es preciso pormenorizar más detalles del escrito del Dr. Varela para darnos cuenta de esa pugna existente y mantenida en el transcurso de los años entre las dos figuras, y además en un asunto trivial como éste y de fácil solución, puesto que el encargo del discurso se comisionó a otro profesor, como hemos dicho antes, el Sr. Vila Nadal, y no hubo más problemas.

### **Genio y figura**

El año 1904 deja de ser rector de la universidad santiaguesa Francisco Romero Blanco, y a partir de entonces aquella lucha entre rivales, por lo menos no se manifestará al exterior, aun cuando permanezca latente.

El rectorado pasará a ser desempeñado por don Jacobo Gil Villanueva, entre 1904 y 1906, y después hasta 1920 por don Cleto Troncoso Pequeño, ambos catedráticos de la Facultad de Derecho.

Ramón Varela de la Iglesia sigue dedicado a su laboratorio y es autorizado, por lo menos el curso 1905-1906 a impartir enseñanza privada de microscopía y alemán, y asistirá al Congreso de Tuberculosis de Barcelona en 1910.

Todo su entusiasmo lo vuelca en dejar en marcha y bien dotado el Laboratorio de la cátedra, y en el año 1912 solicita del Ministerio ser eximido de cualquier comisión o trabajo ajeno al desempeño de la cátedra y el laboratorio, lo cual le es concedido con el informe favorable del Decano Dr. D. Angel M. de la Riva, que con elogios hacia el Dr. Varela se dirige al Ministerio en los siguientes términos:

*“ ...vencidas no pequeñas dificultades para conseguir la instalación de un laboratorio de Fisiología, que respondiese a las necesidades modernas de tan importante asignatura, se habilitó por fin el local necesario para ello, pero aun cuando desapareció esta primera dificultad y se construyó un lugar a propósito para verificar las prácticas, se hace indispensable la colocación, ordenamiento y disposición del material, de modo que responda a sus fines, y a tal trabajo se dedica con la actividad y el celo que le es característico el Profesor de esta asignatura Dr. D. Ramón Varela de Iglesia, deseoso de ver realizada una labor por la que viene luchando hace años y que hoy, destruidos en parte los escollos con que tropezaba para su realización, confía en verla realizada. Por ello dedica especial labor a la instalación del mencionado laboratorio, y no escasea ningún tiempo para ver terminado el trabajo que se ha propuesto, y que en breve permita servir a las prácticas de los alumnos; trabajo que ejecuta por sí mismo con notable beneficio para los fines que lo dedica”<sup>44</sup>.*

Sin duda su obra es reconocida dentro de la Facultad de Medicina; podrá tener sus manías y un fuerte temperamento, pero su valía y dedicación no son ignoradas. Siendo el rector en 1914 don Cleto Troncoso, también éste informará favorablemente al Ministerio para que el Dr. Varela pueda ausentarse a fin de visitar y consultar instalaciones de laboratorio análogos a la que se establece en Santiago. Es una muestra más del agradecimiento a la consagración del profesor Varela a su dedicación a la investigación de laboratorio,

cuando la experimentación era muy precaria en los estudios preclínicos de la facultad compostelana.

Con ese mismo espíritu de trabajo, alterado en ocasiones por algunos problemas de salud, llegará Ramón Varela de la Iglesia a la fecha en que administrativamente alcanza la jubilación, al cumplir 70 años. Pero la edad no va a ser un obstáculo; la Ley permite al funcionario continuar desempeñando sus funciones docentes si sus condiciones físicas y mentales se lo permiten, y el profesor Varela solicita del Ministerio poder seguir desempeñando su cátedra y de modo especial continuar con su laboratorio, que con tanto esfuerzo logró poner en marcha. A su instancia acompaña las certificaciones médicas de los facultativos designados para el caso, los doctores Martínez, Vaamonde y Baltar Cortés; no falta tampoco el favorable y elogioso informe de su decano, el Dr. Martínez de la Riva:

*"... y tal aptitud está demostrada en los trabajos que verifica en el laboratorio de Fisiología que acreditan su celo e interés por la enseñanza acrecentado a medida que transcurre el tiempo y comprobado por el afán de perfeccionar los departamentos de su asignatura que ha creado para la enseñanza de la clase que le está encomendada; por ello, el Decano que suscribe, considera que el Sr. Varela de la Iglesia puede continuar desempeñando las funciones de Catedrático en esta Facultad de Medicina"*<sup>45</sup>.

La resolución ministerial es favorable, tras a decisión del Consejo de Instrucción Pública de fecha de diez de junio de 1916.



El día 9 de febrero de 1917 se celebra en Santiago un banquete en honor a un ilustre y joven catedrático compostelano, el doctor Nóvoa Santos que había regresado de Madrid, tras haber recibido el homenaje de la Real Academia Nacional de Medicina por la reciente publicación de su "Manual de Patología General". Esta obra durante muchas generaciones, incluso tras la muerte de su autor en 1933, iba a constituir una obra de referencia en la enseñanza de la patología. Nóvoa Santos había sido alumno de Varela de la Iglesia, incluso de los que había aprendido con él la lengua alemana. Entre los ochenta profesionales de toda Galicia que asisten al homenaje a Nóvoa en Santiago llama la atención la presencia de Varela de la Iglesia. Era excepcional que don Ramón asistiese a actos de este tipo, pero su voz tuvo una gran resonancia, por el prestigio que tenía como científico entre los alumnos. Sin duda el profesor Varela estaba orgulloso por el éxito alcanzado por quien había sido su alumno, y sus palabras fueron de alabanza plena al tratado de "Patología general", y animó al Dr. Nóvoa Santos para que, como anatomopatólogo, incluyera en la próxima edición una parte de práctica de autopsias.<sup>46</sup>

Varela prosigue su labor. Se dirigirá al "Instituto de Material Científico" con petición de nuevos instrumentos y útiles para el laboratorio: un colorímetro de Autenricth y Köenisberg, un polarímetro de Hans-Lie, un pie de microscopio con sistema Berger, un objetivo de inmersión de Winckel, un ojo óptico de Kühne; el importe total es de 2.065,90 Pts. Cuando al cabo de un año su petición le llega denegada, su indignación es manifiesta. Se dirige de nuevo al Instituto exponiendo

que algunos de estos utensilios ya los había adquirido por su gestión particular, con dinero no suministrado por el Estado, que de su peculio particular ya había pagado a la casa Hausmann de Zurich el colorímetro, e incluso a la sucursal en Madrid Ercole Marelli había pagado el transformador de corriente alterna trifásica, necesario para el funcionamiento del laboratorio. Su protesta ante esta negativa considera que es injusta después de treinta años, clamando y gestionando en vano para la creación de aquel laboratorio destinado a la docencia.

Entre los días 6 y 11 de mayo de 1917, asistirá a Sevilla al Congreso de la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias, Quizás sea este su último desplazamiento oficial como catedrático, pues la Administración a pesar de todo su esfuerzo y de su lucha por conseguirlo ya no va a permitirle continuar en la cátedra.

### **La última batalla**

A Varela le cuesta reconocer la realidad del Real Decreto que publica la Gaceta de Madrid el día 4 de mayo de 1918 sobre la jubilación de los catedráticos, cree que se lesionan sus derechos reconocidos en sentencias anteriores del Tribunal Supremo por las cuales *“no pueden ser jubilados mientras conservan perfecto estado de salud física e intelectual”*<sup>47</sup>. Dirige, en primer lugar, un escrito al Sr. Decano, en el que considera su derecho lesionado al ver interrumpido por orden de la superioridad el proceso que tramitaba el Rector de Santiago, en el que se hacían constar las pruebas determinantes de su

aptitud física e intelectual para seguir desempeñando el cargo e impartir cursos libres de enseñanza. En su defensa expone refiriéndose a su caso concreto como consiguió en estos treinta años crear el Laboratorio de Fisiología, y como gracias al esfuerzo y el apoyo de los actuales Srs. Rector y Decano logró tres locales donde instalar una sección de Física Fisiológica, otra de Química Fisiológica y una tercera de Microscopía. Hace constar como muchos materiales fueron adquiridos gracias a sus gestiones personales sin aportación alguna del Estado. Le parece inaudito que se prive de su función a un catedrático que conservando sus aptitudes esté desarrollando estas instalaciones. No dejará pasar la ocasión para atacar a sus enemigos; no da nombres, pero sus acusaciones son serias. No repara en acusar a miembros del Claustro que pretenden ocupar funciones o destinos que otros tienen, y así acumular retribuciones; a miembros que denuncian a otros de inútiles o achacosos, siendo antiguos maestros suyos; hasta define a uno de ellos como Judas del que él mismo fue su protector, y lo llama *“¡cacique universitario solapado y vergonzante!”*. Hace referencia reuniones de ciertos componentes claustrales a espaldas de los catedráticos de edad para promover ante el Sr. Ministro, la jubilación forzosa de todos los que tenían 70 años de edad, dirigiendo a la Superioridad un telegrama rebuscando firmas para amparar su petición; dice que esos mismos ya andan buscando la acumulación de cátedras, y en concreto la que él está desempeñando. Acusa la invasión del caciquismo en la Universidad, apoyada por la

alianza existente entre miembros del claustro, que hasta eran antes enemigos, y hasta por algunos próximos parientes de él mismo.

En resumen: ante el Decano dice que el mencionado R.D. es perturbador y contradictorio, y sobre todo injusto. Él está dispuesto a dar cursos libres o de ampliación – como dice el R.D. – *“bajo la inexcusable condición de continuar también siendo el Jefe y el Director del Laboratorio que todavía está bajo su cargo”*<sup>48</sup>; en todo caso, añade, *“debe ser un jurado constituido por personas honradas, el que decida quiénes deben cesar en su función docente, teniendo en cuenta sus aptitudes cualquiera que sea su edad o al ser mayor de 70 años”*. Cree que sus aspiraciones y su trabajo de tantos años, *“no puede ser sojuzgado bajo la égida del R.D. por personas de las condiciones que ya quedan señaladas”*<sup>49</sup>

Entre los días 4 y 8 de julio, dirigirá dos nuevos escritos, el primero dirigido al Rector don Cleto Troncoso, al que considera “distinguido amigo”, y el otra al Sr. Ministro de Fomento. El primero, Sr. Troncoso, no sale nada bien parado de los argumentos que expone el Dr. Varela, ya que éste le había cuestionado al Rector si en el plazo de ocho días que el ministerio le concedía para elevar su recurso, deberían incluirse o no los tres días festivos que correspondían en el calendario, dos domingos y San Pedro, pues eso le suponía apurar más o menos el plazo de respuesta. Al Dr. Varela le duele que la respuesta del Rector hubiera sido verbal y ambigua: *“fue contestada en presencia de personas respetables y nada tengo que rectificar la contestación”*, cree Varela que es *“una contestación insustancial,*

*esquivada y evasiva, objetivamente, pero perjudicial y malévola en su efecto, ya mediante un mutismo irracional*<sup>50</sup>. Es más, llega a decirle en este escrito: *“...no puedo ni concebir la posibilidad de que se hubiese usted ante el Notario, como un hombre fatuo, necio, terco y malicioso, obstinado en la contestación. Pero también debo añadir que esa prudencia, a costa de mi derecho, no podrá ser una norma constante, bien a pesar mío; y que yo me congratularía de que se sirviese Vd. Tener muy presente cuán grave disgusto me daría tener que requerirle para que afirmase por ante Notario lo insinuado privadamente y sobre lo cual no quiera Vd. contestar*”<sup>51</sup>. La verdad es que con nuestro protagonista cualquier paso había que darlo con tiento.

En el escrito dirigido al Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes insiste en la recusación de los componentes de Claustro que informaron el expediente de su jubilación, y en concreto señala al Sr. Gil Casares por su manifiesta enemistad, reiterando asimismo la parcialidad del Decano de Medicina por cuanto no tuvo en cuenta las recusaciones presentadas y hasta negó la palabra al catedrático D. Roberto Nóvoa Santos, que quiso ocuparse de aquellas recusaciones en su valor y significado, a lo que el Decano se opuso *“porque ya estaba resuelto y desestimado por el Rectorado*”<sup>52</sup>. Varela no logrará que se declaren nulas las actuaciones del Claustro, y su jubilación en la cátedra será definitiva con arreglo a las disposiciones legales.

A pesar de todo, no termina aquí su lucha. Al año siguiente, en febrero de 1919, vuelve a dirigirse otra vez al Ministro<sup>53</sup>. Es un escrito de denuncia ante lo que él considera un trato injusto por parte del

Rector y el resto de los claustales, considerándose una víctima del caciquismo que reina en la Universidad compostelana. Cree que el Rector desatendió sus recusaciones, y que fue expulsado del Laboratorio de Fisiología hecho con su dedicación y esfuerzo, anticipando incluso cantidades de su peculio cuando el Gabinete *“ni poseía una copa, ni un tubo de ensayo, ni un termómetro, ni nada”* - dice -; reconoce el apoyo del Decano para poder contar con tres modestos locales, pero la crítica al equipo rectoral es muy dura, habla de malversación de fondos, estando en estas irregularidades interesados varios señores claustales, para aumento de sueldos y acúmulo de cátedras entre unos cuantos del claustro; le duele al Dr. Varela *“el acuerdo del Claustro por mayoría, y con la protesta de alguno de los presentes, (entre ellos el Decano, verdadero fundador del Laboratorio de Fisiología), que el exponente debía ser excluido, en absoluto de toda intervención en el Laboratorio, y que ni siquiera debía ser designado como Jefe honorario”*<sup>54</sup>.

En su considerando final ante el Ministro hace referencia

*“...al gran número de catedráticos no jubilables por la edad, pero ignorantes, pero ignorantes e impúdicos, agentes y caciques electorales de Senadores por las Universidades, y que solo se sostiene en su puesto, ante las amenazas de una explosión de la conciencia pública, porque de ellos depende la aprobación en exámenes; que la desmoralización y el rebajamiento y la impudez están culminantes (dejando a un lado por ahora, el capítulo de la venta de libros y apuntes), en los amañes e intrigas y convenios caciquiles, proyectados*

*para el reparto de plazas y acumulaciones, conforme a lo consignado por el exponente en su repetido escrito de 30 de junio último, con motivo de las recusaciones formuladas contra varios miembros del Claustro de esta Facultad de Medicina; y que tal estado de cosas, el lema más conforme a la realidad y a lo exhibible (sic) que puede ostentar este Claustro es el de ¡¡¡Pan y Toros!!!<sup>55</sup>*

Así termina este vehemente y acusador escrito. ¿Qué pide en último término el Dr. Varela al Ministro?:

*“...que sin retribución alguna, continúe el exponente como Jefe y Director del Laboratorio de fisiología de esta Facultad de Medicina, exactamente lo mismo que lo era antes de su jubilación, cuando menos, hasta que haya recibido y dejado instalados los instrumentos y aparatos de que ya queda hecha mención y mientras no termine, y acabe de publicar las observaciones que ya quedan asimismo mencionadas”<sup>56</sup>.*

### **Al final, todo es silencio**

Es posible que el anterior, haya sido el último escrito del profesor Varela de la Iglesia, por lo menos no consta ningún otro en nuestras fuentes documentales, desde esa fecha, 18 de febrero de 1919, firmado en su finca de Guillarey, cerca de Tuy, hasta la de su fallecimiento el 21 de setiembre de 1922. Transcurrirán estos tres últimos años de su vida en Compostela en silencio, muy unido en el ambiente familiar a su mujer y sus siete hijos, y a sus pocos pero fieles amigos y discípulos. No guardará rencor, pero sí vivirá el desengaño de

algunos en quienes confió y ahora casi lo olvidan. Tendrá problemas en su delicada salud, que tratará de superar acudiendo a las curas termales de Baños de Molgas en la provincia de Orense. Será uno de sus discípulos predilectos, el joven y ya famoso catedrático de la Facultad compostelana, el Dr. D. Roberto Nóvoa Santos, el que rubrica el último y fatal diagnóstico. “Carcinomatosis generalizada”<sup>57</sup>.

Al día siguiente, 22 de setiembre, tendrá lugar el funeral en la Catedral, en la parroquia de San Andrés, y a continuación la conducción del cadáver al Cementerio General, siendo presidido el duelo por el canónigo don Antonio Vicente, y los catedráticos doctores Nóvoa Santos y Martínez de la Riva, el Dr. Baltar y un representante de la familia. Así queda reflejado en las crónicas de El Correo Gallego y El Eco de Santiago. En éste último diario se publicará el sábado día 23 una elocuente nota necrológica, bajo la firma de las siglas M.D. Sin duda en ellas queda oculta la admiración y el respeto de un fervoroso discípulo:

*“...conocimos con gran emoción de neófitos, la venerable figura del maestro ruda y fina, elegante y recia y de un gran relieve mental.*

*En nuestro espíritu ejercía una poderosa influencia. Conocía el secreto de los senderos ocultos que van hasta el corazón humano y sus palabras, sus conceptos, su discurso y su especulación, estaban impregnadas de un hondo humanismo, de una vibrante y profunda conmoción del sentimiento que ponía en su pedagogía, un valor nuevo, una como divina elocuencia hacia su labor clara y diáfana como un rayo de sol”...<...>...”Vivía para su mundo interior con un renunciamento*



*expreso de todo lo accidental y superfluo, ...Era de una España pretérita. Floreció con otros varones ilustres a los que le unió una gran amistad, nacida en el calor de su identidad de espíritu Salmerón, Giner de los Ríos, Azcárate, Cossío, Simarro,..., fueron su gloriosa generación. Todos austeros, todos igualmente ascetas, soñaron una España redimida de la incultura y de la ignorancia. ¿Lograron su ideal? <...>. Laborar para el patrimonio común, para el porvenir de los hijos de todos, para la mayor dignidad nacional, en la afirmación histórica de nuestra personalidad, haciendo luz y colores nuestro quebranto, nuestra decadencia"...- "Se fue el maestro...Una estela de luz esclarece las sombras y las tinieblas. Por cima el horizonte infinito del dolor y la desolación, hace luz la aurora de su santidad. El recuerdo de la bondad de su alma es como un sedante, el consuelo inefable de la amargura de la ausencia definitiva"<sup>58</sup>.*

Concluyen así, las últimas páginas de la vida del profesor don Ramón Varela de la Iglesia. En la Historia de la Escuela Médica de Santiago ha quedado su obra que no ha podido ser silenciada pese al olvido en que las generaciones posteriores, quizás deslumbradas por los rápidos y espectaculares avances científicos del siglo XX, relegaron a un segundo plano aquellos pasos balbucientes de la Fisiología e Histología realizados en modestos laboratorios y con unos medios precarios. Todo fue posible gracias a la constancia, la voluntad, la fe y el trabajo diario de unos hombres de ciencia que como Varela de la Iglesia – no olvidemos que estamos en la generación de Cajal -, venciendo la rutina y la apatía, fueron los verdaderos precursores de la ciencia de hoy.

## Capítulo II.- Notas

<sup>1</sup> Partida de bautismo. Transcripción literal y copia. Ver Apéndice III y IV.

<sup>2</sup> Martín de Pedro, Ecequiel (1876) *Manual de Patología y Clínica Médica* 17, 20,21- Madrid. Of. Tipog. del Hospicio.

<sup>3</sup> Obras de J. Varela de Montes: *Ensayo de antropología* (1844-45); *Defensa del pauperismo* (1849) *de carácter social*; *Piretología razonada* (1859) *que lo consagra como catedrático de Clínica médica*; *A santa de Gonzar: un caso clínico del siglo XIX* (); *Preceptos y consejos sobre el cólera* (1865); *Consideraciones sobre la cuestión homeopática* (1851); *Opúsculo de las más notables doctrinas y sistemas médicos desde Hipócrates hasta el día* (1852); *La verdadera filosofía y los intereses materiales* (1851).

<sup>4</sup> Algunas colaboraciones en revistas: “La Medicina en España en medio de los sistemas”; (1848); “La Ciencia, las escuelas, los profesores”; (1849); “Dos años en la carrera médica” (1850); estas en la Revista Médica de la Academia de emulación de Santiago; y en la Revista de Ciencias Médicas: “De la influencia de la educación filosófica en los estudios clínicos” y “Reflexiones sobre la tisis pulmonar” (1856).

<sup>5</sup> Fernández Teijeiro, J.J. (2001). “Maximino Teijeiro (1827-1900) La encrucijada de la medicina galaica”. Santiago de Compostela: Ed. Compostela.

<sup>6</sup> Hasta el Obispo de Tarazona dirige un escrito a la Reina en el que pide “que se someta el examen de los libros de texto a los Obispos, que sean separados de su destino de catedráticos los que nieguen lo espiritual, lo revelado y divino, destruyen el Catolicismo y pervierten la juventud, inoculando en sus almas vírgenes e inocentes el panteísmo, racionalismo y materialismo”. En Porto Ucha, Angel (1986): *La Institución libre de enseñanza en Galicia*. Pág.62. Sada: Ed. do Castro.

<sup>7</sup> García Guerra, Defín (2001): *La Facultad de Medicina de Santiago*. Pág.253 Santiago: S.P.U.G

<sup>8</sup> García Guerra, Defín (2001): *La Facultad de Medicina de Santiago*. Pág.254, nota al pie. Santiago: S.P.U.G

<sup>9</sup> Antonio Casares Rodríguez (Monforte de Lemos, 1812- Santiago de Compostela, 1888) farmacéutico, químico y médico, es una de las figuras más destacadas en el desarrollo científico de la Universidad de Santiago. Ocupó desde 1845 hasta su muerte la cátedra de Química y su laboratorio realizó una importante labor investigadora aplicada a la industria, la agricultura y la medicina. La cirugía en Santiago fue pionera en la utilización del éter y el cloroformo, y la Universidad de Santiago fue la primera que utilizó la espectroscopia como técnica instrumental al servicio del analista. Su labor fue reconocida a nivel nacional e internacional. Autor de numerosas publicaciones relacionadas con la química y la analítica, en 1866 publicó el “*Tratado práctico de análisis químico de las aguas minerales y potables*”. En 1870, y hasta su fallecimiento el 12 de abril de 1888 ocupará el sillón rectoral.

<sup>10</sup> AHUG.(1874) Expediente personal de Ramón Varela dela Iglesia.

<sup>11</sup> No es sorprendente esta petición. Los derechos del Título eran 1000 pts, y el sueldo de un catedrático de entrada era 1500 pts. anuales. Varela de la Iglesia hará los abonos aplazados entre 1874 y 1877., terminando el pago de los plazos cuando ya estaba en la cátedra de Santiago (Exp. personal). Ver Apéndice VIII: Resguardo del pago de un plazo

<sup>12</sup> AGAE (1874): Oficio del 18 de Junio del Decano de la F. de Medicina de Barcelona al Rector de la Univ. informando de la prórroga concedida por el Ministerio de Fomento al Sr. Varela para su toma de posesión en la cátedra.

<sup>13</sup> AGAE: (1874): Exped. personal R.Varela de la Iglesia. Sobre lo ocurrido en la clase los días 20 y 21 Octubre. Univ. Barcelona. Folio 4.

<sup>14</sup> AGAE: (1874): Exped. personal R.Varela de la Iglesia. “Sobre lo ocurrido...”.-Oficio del Sr. Decano al Sr. Varela

<sup>15</sup> AHUB (1874) Recurso ante el Ilmo. Sr. Director de Instr. Pública. R. Varela.de la Iglesia 12. dic.1874.

<sup>16</sup> AHUB (1874) Recurso ante el Ilmo. Sr. Director de Instr. Pública. R. Varela.de la Iglesia.- Puntos 6º-7º-8º. 12. Dic.

<sup>17</sup> AHUB (1874) Recurso ante el Ilmo. Sr. Director de Instr. Pública. R. Varela de la Iglesia. Puntos finales. 12. Dic.

<sup>18</sup> Apéndice X,XI,XII: Esquemas del aula y del revólver utilizado, reproducidos del expediente personal.

- <sup>19</sup> AGAE (1875): RVI. Expediente personal Directa. General Instr. Pública a Rector Univ. Barcelona.<sup>o</sup>
- <sup>20</sup> Porto Ucha, Angel (1986): La Institución libre de enseñanza en Galicia. Pág.46. Sada: Ed. do Castro.
- <sup>21</sup> Porto Ucha, Angel (1986): La Institución libre de enseñanza en Galicia. Pág.48. Sada: Ed. do Castro.
- <sup>22</sup> 1 Nov. 1874: Correspondencia entre Gonz. Linares y Giner de los Ríos. Fundación Giner de los Ríos. (Véase en Porto Ucha: "...¡Lástima que sea pariente del cuco de Casares!").
- <sup>23</sup> AGAE (1875): RVI.Expediente personal.16 de julio de 1875
- <sup>24</sup> Vidal Ríos, Ovidio (1934-35) Apuntes para la biografía del Dr. D. Ramón Varela de la Iglesia. Trabajos de la Cátedra de Historia crítica de la Medicina. Vol.V.
- <sup>25</sup> Richard von Volkmann (Leipzig, 1830 – Jena, 1889). En 1870 comenzó la edición de sus famosos "Archivos de lecturas clínicas". Además de su reputación internacional como médico y cirujano, ha sido un popular escritor de cuentos infantiles bajo el pseudónimo de Richard Leander. Sus cuentos se recogen en dos títulos: "Soñar junto a chimeneas francesas" (1871) y "Pequeñas historias" (1885). En 1885 el Emperador Guillermo I le concedió el título de caballero.
- <sup>26</sup> Apéndice IX: RVI. Expediente personal. Hoja de servicios.
- <sup>27</sup> Maestre de San Juan era catedrático de Anatomía e inicia en Madrid la enseñanza de la microscopia e histología. Un accidente de laboratorio, al quemarse con sosa cáustica, lo dejó ciego, retirándose a Alicante y falleciendo en 1890. Hay constancia de que en 1875 Varela de la Iglesia tenía muy buena relación con Maestre de san Juan, como consta en su expediente personal.
- <sup>28</sup> AGAE (1880-1888): RVI. Expediente personal.
- <sup>29</sup> AGAE (1887): RVI. Expediente personal.16 de julio de1887
- <sup>30</sup> AGAE (1889): RVI. Expediente personal.
- <sup>31</sup> AGAE (1889): RVI. Expediente personal.
- <sup>32</sup> AGAE (1891-92): Oposiciones a Cátedra. Universidad de Madrid."Histología e Histoquímica".
- <sup>33</sup> AGAE (1891-92): Oposiciones a Cátedra. Universidad de Madrid."Histología e Histoquímica".
- <sup>34</sup> AGAE (1891-92): Oposiciones a Cátedra. Universidad de Madrid."Histología e Histoquímica".
- <sup>35</sup> AGAE (1891-92): Oposiciones a Cátedra. Universidad de Madrid."Histología e Histoquímica".
- <sup>36</sup> Apéndice XIII: El listado del Dr. Simarro es el único que se conserva en el expediente de la oposición,
- <sup>37</sup> López Piñero y Rodríguez Quiroga: El Legado de Cajal. Epistolario selecto de Santiago. Ramón y Cajal. Fundación de Ciencias de la Salud
- <sup>38</sup> AGAE (1896): RVI. Expediente personal.
- <sup>39</sup> AGAE (1896): RVI. Expediente personal.
- <sup>40</sup> AGAE (1898): RVI. Expediente personal.
- <sup>41</sup> Desconecemos el tipo de injurias que el Dr. Varela dirigió al Marques de Cerralbo. Es posible que tuvieran relación con el pleito que mantuvo sobre las propiedades del marquesado de Monroy, pues el Marques de Cerralbo y el Marqués de Casa Torre fueron los albaceas. Información del Archivo del Marqués de Cerralbo.
- <sup>42</sup> AGAE (1898): RVI. Expediente personal.- Solicitud y Certificación del Dr. Simarro.
- <sup>43</sup> AGAE (1903): RVI. Expediente personal.
- <sup>44</sup> AGAE (1912): RVI. Expediente personal.
- <sup>45</sup> AGAE (1915): RVI. Expediente personal. Certificaciones e informe del Decano.
- <sup>46</sup> Fernández Teijeiro, JJ. (2003): Roberto Nóvoa Santos. La inmortalidad: dolor y saudade. Pág. 44-45. Sada. E. do Castro
- <sup>47</sup> AGAE (1918): RVI. Expediente personal Documento adjunto nº 3. Impreso.
- <sup>48</sup> AGAE (1918): RVI. Expediente personal Documento adjunto nº 3. Impreso.
- <sup>49</sup> AGAE (1918): RVI. Expediente personal Documento adjunto nº 3. Impreso.
- <sup>50</sup> AGAE (1918): RVI. Expediente personal Documento adjunto nº 4. Impreso.
- <sup>51</sup> AGAE (1918): RVI. Expediente personal Documento adjunto nº 4. Impreso.
- <sup>52</sup> AGAE (1918): RVI. Expediente personal Documento adjunto nº 5. Impreso.
- <sup>53</sup> AGAE (1919): RVI. Expediente personal Documento adjunto nº 6. Impreso. 18.Feb.1919.
- <sup>54</sup> AGAE (1919): RVI. Expediente personal Documento adjunto nº 6, p.2. Impreso.
- <sup>55</sup> AGAE (1919): RVI. Expediente personal Documento adjunto nº 6, p.3. Impreso.
- <sup>56</sup> AGAE (1919): RVI. Expediente personal Documento adjunto nº 6, p.2. Impreso.
- <sup>57</sup> Registro Civil de Santiago.- Certificación de defunción.
- <sup>58</sup> El Eco de Santiago. nº11,2892. 23 set. 1922.

### **Capítulo III**

#### **Epistemología:**

#### **Bases científicas y análisis de la obra de Ramón Varela de la Iglesia**

La obra escrita de Varela de la Iglesia puede ser clasificada en dos grandes grupos. El primero está formado por las traducciones que realizó él mismo directamente del alemán; el segundo grupo lo constituye el de sus trabajos originales. No es una obra extensa, pero nos permite investigar sobre las bases científicas y los intereses de nuestro autor, así como la relación de autores más influyentes en su bibliografía. A esto añadiremos las preparaciones microscópicas que realizó personalmente.

#### **I. TRADUCCIONES:**

1. 1876: Gurtíl, E. *“Guía de ejercicios prácticos de operaciones en el cadáver”* Trad. del alemán. Madrid: T. Fortanet.

2. 1877. *Colección de lecciones clínicas*. Santiago: Andrés Fraile Pozo.

#### **II OBRA PERSONAL ESCRITA**

1.- 1870. “De la Hidropesía con relación a los factores que la constituyen” (Manuscrito): Discurso presentado por Ramón Varela de la Iglesia como aspirante al grado de Doctor. Universidad Central. Madrid. Tesis

2.- 1871. “Memoria sobre las fuentes del conocimiento y método de enseñanza de la asignatura de Patología General y Anatomía

Patológica” (**MPGAP**). Memoria presentada por D. Ramón Varela de la Iglesia como opositor a la cátedra de la misma asignatura en la Universidad de Santiago. Santiago: Est. Tipog. J.M. Paredes.

3.- 1871. “Programa razonado de Patología General y Anatomía Patológica” (**PPGAP**), presentado por D. Ramón Varela de la Iglesia, como opositor a la cátedra de la misma asignatura en la Universidad de Santiago. Santiago. Est. Tipog. J.M. Paredes.

4.- 1886. “Investigaciones sobre la naturaleza y causas de la epidemia desarrollada en esta ciudad en la primavera de 1885. Practicada de orden del Excmo. Ayuntamiento. (Santiago de Compostela)” (**IE**).- Trabajo manuscrito por el autor.

5.-1904. “Contribución al estudio de la Médula Espinal” (**ME**). Con 22 láminas en fototipia. Madrid: establec. Tipog. Ricardo Fe. 102 pp. Edición bilingüe en idioma español y francés.

## **1. Análisis de las obras**

### **A.- Traducciones**

Sin duda Varela de la Iglesia tuvo especial interés en publicar en lengua española la aportación científica que se publicaba en las universidades alemanas.

La traducción del libro de E. Gurtel, profesor de Cirugía de la Universidad de Berlín, constituye el primer trabajo conocido de Varela de la Iglesia al incorporarse a la cátedra de Fisiología de Santiago, pero

que lo realiza aún siendo todavía catedrático de la Universidad de Barcelona, y está editado en Madrid. Aun cuando pudiera entenderse como una guía de autopsias, el texto se orienta a la práctica de la cirugía, como indica el subtítulo “*con las indicaciones necesarias para su aplicación al hombre vivo*”. Los capítulos comprenden el estudio de distintas técnicas desde la ligadura de vasos arteriales, amputaciones, cirugía de articulaciones, tenotomía y miotomía, operaciones en cabeza, cuello, tórax, órganos genitourinarios, litotricia y litotomía.

Una vez trasladado a la cátedra de Santiago, Varela de la Iglesia recibe la prestigiosa revista “Archivos de Volkmann”, traduciendo y publicando en español su contenido en el mismo mes de la edición alemana. Llegó a instalar en su domicilio una pequeña imprenta para facilitar la publicación. Entre sus alumnos trata de fomentar el cultivo de los idiomas, tanto el alemán como el francés. Su método de aprendizaje del alemán alcanzó una gran difusión.

Las traducciones se publican en *Colección de lecciones clínicas*. Se clasifican en tres materias: Medicina interna, Cirugía y Ginecología. No sabemos cuanto tiempo mantuvo esta publicación. Hasta nosotros han llegado los ejemplares que se relacionan a continuación y que se conservan en la Biblioteca General de la Universidad de Santiago.

#### **A1. Medicina interna:**

**Volkmann, R.** – Sobre el lupus y su tratamiento. Univ. de Halle. Nº 1.

**Ziemssen, H.-** Sobre el tratamiento de la úlcera simple del estómago. Univ. de Erlanger. Nº 2.

**Rühle, H.-** Sobre las enfermedades de la faringe (I).-Univ. de Bona<sup>1</sup>. Nº 3.

**Leyden, E.-** Sobre las parálisis reflejas. Univ. de Könisberg. Nº 4.

**Gerhardt, C.-** Sobre la ictericia gastro-duodenal. Univ. de Jena. nº 5.

**Stoerk.-** Sobre la laringoscopia (I). Viena. Nº 6.

**Gerhardt, C.-** Sobre el diagnóstico y tratamiento de la parálisis de las cuerdas vocales (II). Univ. de Jena. nº 6

**Rühle, H.-** Sobre el estado presente de la cuestión de la tuberculosis. Univ. de Bona. Nº 7.

**Liebermeister, C.-** Sobre la regulación del calor y la fiebre. Univ. de Tubinga. Nº 8.

**Liebermeister, C.-** Sobre el tratamiento de la fiebre. Univ. de Tubinga. Nº 9.

**Nothnagel, H.-** Sobre los accidentes epilépticos. Univ. de Freiburg. Nº 10.

**Leube, W.O.-** Sobre el tratamiento de las enfermedades del estómago. Univ. de Jena. nº 11.

**Jürgensen, Th.-** Sobre las formas leves del tifus abdominal. Univ. de Turinga. Nº 12.

**Erb, W.-** Sobre las aplicaciones de la electricidad a la patología interna. Univ. de Heidelberg. Nº 13.

**Lesser, L.-** Sobre la transfusión y la autotransfusión. Nº 14.

**Wunderlich, C.-** Sobre las enfermedades sífilíticas del cerebro y de la médula espinal. Univ. de Leipzig. Nº 15.

**Meissner, E.A.-** Sobre el cólera infantum. Univ. de Leipzig. Nº 16.

**Riegel, F.-** Sobre las parálisis respiratorias. Nº 17.

**Hecker, E.-** Sobre las causas y primeros síntomas de las enfermedades mentales. Manicomio Prov.de Plagwitz. Nº 18

**Kahlbaum, K.-** Sobre los puntos de vista que se ofrecen para el diagnóstico clínico en la psicopatología. Nº 19.

**Bettelheim, C.-** Sobre la cesto-helminthiasis en el hombre. Univ. de Viena. Nº 20.

**Höblius, P.J.-** Sobre las enfermedades nerviosas hereditarias. Nº 21

**Falck, F.A.-** Sobre el antagonismo de los venenos. Univ. de Kiel. Nº 22.

**Mordhorst, C.-** Sobre el origen de la escrofulosis y de la tisis pulmonar, nº 23.

**Wernich, A.-** Sobre el aire viciado de los hospitales. Nº 24.

## **A2. Cirugía**

**Hüter, C.-** Sobre el panadizo, sus consecuencias y su tratamiento. Univ. de Greifswald. Nº 1.

**Ficher, H.-** Sobre el desfallecimiento traumático. Univ. de Breslau. Nº 2.

**Hueter, C.-** Sobre el tratamiento quirúrgico de la fiebre traumática en las heridas de arma de fuego. Univ. de Greifswald. Nº 3.

**Schede, Max.-** Sobre las heridas de la mano y de los dedos. Clín. Quirúr. De Halle. Nº 4.



**Esmarch, F.-** Sobre la anemia local producida artificialmente en las operaciones. Univ. de Kiel. Nº 5.

**Hueter, C.-** De la escrofulosis y de su tratamiento como profilaxis de la tuberculosis. Univ. de Greifswald. Nº 6.

**Lücke, A.-** Sobre el pie equino-varus congénito. Univ. de Berna. Nº 7.

**Lücke, A.-** Sobre el pie plano llamado inflamatorio. Univ. de Berna. Nº 8.

**Schultze, A.W.-** Sobre el tratamiento de las heridas por el método de Lister (I). Nº 9.

**Kocher, T.-** De la profilaxis de la inflamación articular fungosa en su relación especial con la osteomielitis crónica y de su tratamiento por medio de la ignipuntura. Univ. de Berna. Nº 10.

**König, F.-** Sobre la gangrena hospitalaria. Univ. de Gotinga. Nº 11.

**Leisrink, H.-** Sobre la transfusión de la sangre. Nº 12.

**Langenbuch, C.-** Sobre la denudación ulcerosa de los grandes troncos vasculares y de su tratamiento por medio de la hila impregnada en cloruro de zinc. Hosp. San Lázaro de Berlín. Nº 13.

**Maas, H.-** Del tratamiento de las úlceras cutáneas: Examen de la trasplantación cutánea según el método de Reverdin.- Clin. Quir. De Breslau. Nº 14.

**Genzmer, A. y Volkmann, R.-** Sobre la fiebre traumática séptica y aséptica. Nº 15.

**Fischer, H.-** Sobre el enfisema traumático. Univ. de Breslau. N° 16.

**Wernichk, A.-** Sobre las formas y el curso clínico de la lepra. N° 17.

### **A3. Ginecología**

**Spiegelberg, O.-** Sobre la naturaleza de la fiebre puerperal. Univ. de Breslau. N° 1.

**Breisky, A.-** Sobre el tratamiento de las hemorragias puerperales. Univ. de Berna. N° 2.

**Hildebrant, H.-** Sobre la retroflexión del útero. Univ. de Köenisberg. N° 3.

**Hildebrant, H.-** Sobre el catarro de los órganos sexuales de la mujer. Univ. de Köenisberg. N° 4.

**Spiegelberg, O.-** Sobre la placenta previa (I). Univ. de Breslau. N° 5.

**Dohrn, R.-** Sobre la mensuración de la pelvis. Univ. de Marburgo. N° 7.

**Spiegelberg, O.-** Generalidades sobre las exudaciones que se operan en las inmediaciones del trayecto genital de la mujer. Univ. de Breslau. N° 8.

**Dohrn, R.-** Sobre el tratamiento del aborto. Univ. de Marburgo. N° 9.

**Spiegelberg, O.-** Sobre el tratamiento intrauterino. Univ. de Breslau. N° 11.

**Cohnstein, J.-** Sobre el diagnóstico ginecológico. Univ. de Berlín. Nº 12.

**Müller, P.-** Sobre la versión cefálica y del valor de la misma en la práctica obstétrica. Univ. de Wurzburg. Nº 13.

**Freund, W.A.-** Sobre un nuevo método para la extirpación completa del útero. Univ. de Breslau. Nº 14.

**Rheinstaedter, A.-** Sobre las hemorragias uterinas extrapuerperales y del tratamiento radical y sintomático del mismo. Nº 15.

**Ahlfeld, Fr.-** Sobre el reconocimiento de las embarazadas. Univ. de Leipzig. Nº 16.

**Fritsch, E.-** Sobre la fiebre puerperal y el tratamiento de la misma. Nº 17.

## **B. Obra personal escrita**

Los trabajos personales de nuestro autor constituyen la fuente documental en la que podemos encontrar los autores influyentes y su línea de pensamiento científico. De los cuatro que reseñamos, que son los que han llegado hasta nosotros, solo tres han sido publicados. El manuscrito es en realidad una memoria en la que expone su interpretación de las causas de la epidemia acontecida en Santiago en 1885.

Los trabajos se distancian en el tiempo. El primer trabajo que conocemos es el que presenta en Madrid, en la Universidad Central, como aspirante al grado de Doctor en el mes de junio del año 1870. Se

trata de un manuscrito del que conocemos un ejemplar que se conserva en la Biblioteca de esta Universidad. El programa y la memoria para la oposición a la cátedra de Santiago de Patología General y Anatomía Patológica, en la que Sánchez Freire fue su contrincante, son de 1871; el manuscrito sobre la epidemia es de 1886, y su último trabajo referente a la médula espinal es de 1904. Sin duda era un hombre de laboratorio, pero no podemos decir que le costase trabajo escribir, prueba de ello son los numerosos escritos que de su puño y letra se conservan en sus expedientes con motivo de los diferentes pleitos y expedientes académicos en que estuvo involucrado hasta las fechas posteriores a su jubilación.

Merece la pena analizar cada uno de estos trabajos, pues nos reflejan su orientación bibliográfica y la inquietud de investigador, que sin duda tenía, y que queda definida en su publicación sobre la médula espinal en la que, como veremos, mantuvo la concepción reticularista del sistema nervioso, aun cuando la teoría neuronal de Cajal ya estaba siendo aceptada por la casi totalidad de las grandes escuelas de histología europeas.

**B1.- 1870. De la Hidropesía con relación a los factores que la constituyen** (Tesis doctoral. Manuscrito): Discurso presentado por Ramón Varela de la Iglesia como aspirante al grado de Doctor. Universidad Central. Madrid. Tesis

El discurso consta de 26 páginas manuscritas por el autor y fue leído con fecha de 8 de junio de 1870. La calificación obtenida fue de aprobado, y el Tribunal estuvo presidido por el Dr. D. Pedro Mata.

La exposición estudia los mecanismos fisiopatológicos determinantes de la presentación de edemas en diversos procesos, y que engloba el autor bajo el concepto genérico de “hidropesía”. Junto a los factores mecánico-físicos que causan una diferencia entre la exudación y la reabsorción, la presión intravascular, el “influjo nervioso” y “el decrecimiento de la parte líquida de la sangre”.

Toma de Magendie el concepto de hidremia, comprobado experimentalmente por este autor, al aumentar el agua en la sangre circulante determinante de la plétora sanguínea, siendo insuficientes los mecanismos de los órganos secretores para eliminar el exceso de agua, bien por vía cutánea o por enfermedades renales. Cuestiona por qué a pesar de sangrías o hemorragias la situación en muchas ocasiones no es recuperable, y ello considera que es debido a las lesiones que se producen en capilares, corazón o la circulación pulmonar. Cree que es una combinación de causas la responsable de la hidropesías. También considera la anemia y los defectos de nutrición, al estar “más acuosa” la sangre, como responsables de los edemas<sup>2</sup>.

Varela duda de la existencia de hidropesías discrásicas que, en todo caso, diferenciaría de las mecánicas por la composición del exudado y su localización<sup>3</sup>. Su estudio lo basa en la obra de Henle, “Patología racional”, al que cita en varias ocasiones. Refiere los comienzos del proceso con alteración, en primer lugar, de los vasos, y después como se produce la exudación en los órganos comenzando por los más alejados del centro circulatorio y más ricos en tejido

conjuntivo laxo, párpados y maleolos. Uno de los procesos que estudia es el de la enfermedad de Bright<sup>4</sup>, así como los cuadros de hidropesía que se presentan en la anemia, ya citada; en la clorosis debido a la atonía de las paredes vasculares, en el cuadro de fiebres intermitentes, en la convalecencia de la escarlatina, refiriéndose al cuadro nefrítico, y a la también ya citada enfermedad de Bright<sup>5</sup>.

Hay una interesante descripción de la enfermedad de Bright desde el punto de vista fisiopatológico, a partir de las alteraciones orgánicas del riñón y asimismo valorando la anatomía patológica, siguiendo la descripción histopatológica de Henle. La degeneración grasa del riñón, junto con la proliferación de tejido conjuntivo, es la causa del déficit circulatorio renal con la “salida de albúmina por aumento de presión”, tal como describe Vogel<sup>6</sup>. Para Varela la relación entre la alteración renal y la hidropesía es manifiesta. Asimismo explica el proceso de cirrosis hepática por la hiperemia pasiva del órgano al estar aumentada la presión venosa. También explica la insuficiencia vascular linfática que acompaña a todos los hidrópicos al tener limitada su capacidad de drenaje.

Otros trabajos experimentales que aporta se refieren a los factores irritativos del parénquima, como en el caso de la córnea, ocasionando una vascularización a partir de los vasos vecinos, descrita por Virchow<sup>7</sup>, así como la elefantiasis, que Henle considera ocasionada por la hipertrofia de las zonas irrigadas por la trasudación excesiva procedente de los linfáticos<sup>8</sup>.

Distingue también la hidropesía de origen inflamatorio, en la que además del estancamiento líquido hay una participación activa del parénquima, y aun cuando contempla la posibilidad de una hidropesía dependiendo de la parálisis de los nervios vasomotores, dice que “nada puede determinarse hoy día”<sup>9</sup>.

Termina así su exposición. A nuestro juicio es un trabajo bien elaborado, tanto en su exposición como en su contenido. Nos revela la inquietud de un joven médico -acaba de cumplir 25 años -, por los avances de la ciencia médica en el campo de la fisiopatología y los comienzos de la histopatología. Sus referencias a obras de Magendie, Virchow, Henle, Vogel, Burdach y Bright están bien documentadas. Virchow, Bright y Henle, en concreto, son autores significativos en los trabajos de Varela como veremos más adelante.

## **B2.- 1871.Programa razonado de Patología General y Anatomía Patológica**

El programa que presenta nuestro autor para la oposición a la cátedra de la asignatura de dicha materia, vacante en la Facultad compostelana, y a la que acuden dos opositores, tal como hemos comentado antes: Varela de la Iglesia y Sánchez Freire; está fechado el 4 de octubre de 1870. La oposición tiene lugar en Santiago de Compostela; es la primera experiencia de Varela como opositor y, como se ha visto, con poca fortuna.

El programa lo divide en dos partes, La primera, la más extensa, se refiere a la Patología General, y la segunda a la Anatomía Patológica <sup>10</sup>.

### **a. PROGRAMA RAZONADO DE PATOLOGÍA GENERAL**

El primer objetivo que traza Varela es el de diferenciar en el estudio de las enfermedades, *“todo lo que sabemos de las enfermedades y de sus diversas formas”, su metódica, distinguiendo el estudio “empírico” del estudio “racional” o “fisiológico científico”.*

La patología empírica, dice, agrupa síntomas y los encuadra en enfermedades, no busca la naturaleza de la enfermedad ni el origen de los síntomas; incluso a la hora de aplicar medicamentos el criterio se basa en el número de observaciones médicas precedentes. Por el contrario, en el método racional el síntoma adquiere su valor al referirlo a su verdadera causa relacionándolo con un órgano alterado: *“reemplaza los síntomas por los estados de los órganos que cree que son la condición de aquellos”*<sup>11</sup>, y, en lo que se refiere al uso de la medicación, el método científico *“investiga las fuerzas y propiedades de los medicamentos según los efectos fisiológicos”*, esto es: actuar sobre la causa.

Esta divergencia de método se traduce en un criterio diagnóstico diferente, por cuanto para el empírico, expone Varela, se trata de establecer una clasificación de los síntomas agrupados y definir así el diagnóstico, y en cambio para el método fisiológico *“cada síntoma indica un estado y se le refiere un valor propio [...] analizando cuales son las alteraciones que sirven de base a cada síntoma, y exponiendo la relación que estos puedan tener entre sí”*<sup>12</sup>.

En modo alguno pretende Varela menospreciar la patología empírica, sino que su idea es centrar su posición, dando el valor que le



corresponde al método observacional, basado en la experiencia y la estadística, pero teniendo a la vez en cuenta que significado tiene cada síntoma y los fenómenos que acompañan a la enfermedad: “es *inexacto creer que la medicina pueda estar jamás en un terreno de puro y solo empirismo*”. Para Varela no puede haber una separación de ambos métodos<sup>13</sup>.

Llegado a este punto Varela diferencia la patología especial y la patología general. La primera corresponde a la patología empírica, en cambio la patología general se ocupa de “*los elementos en que se descompone cada cuadro o especie de la patología especial*”. Patología general y especial están relacionadas; la patología general no se nutre de la filosofía natural, sino que las fuentes de ambas confluyen: A mayor número de observaciones y experimentos el empírico gana en seguridad, y el médico fisiólogo “*deduce igualmente de los síntomas el fundamento orgánico del padecimiento, y de éste los cambios que deben producirse para obtener el restablecimiento*”<sup>14</sup>.

Para Varela, la medicina empírica basa su hipótesis en que “*la curación se debe a determinado tratamiento*”; para el fisiólogo se sustenta en que existe una relación entre los fenómenos y las alteraciones orgánicas. Nuestro autor desea dejar bien claro en la exposición del programa de la asignatura que no es suficiente la medicina empírica, sino que es preciso el estudio racional de los síntomas con un criterio científico.

A partir de este punto Varela expone su programa – denomina esta parte “Plan de la exposición” – dividiéndolo en los siguientes apartados:

- De la enfermedad en general
- Patogenia
- Sintomatología

En la introducción define la patología general como el estudio de *“cada uno de los fenómenos que presenta el cuerpo enfermo”*<sup>15</sup>. Una vez más Varela deja manifiesta su condición de fisiólogo, y así entiende que este estudio debe seguir la misma línea que el conocimiento de los fenómenos normales o fisiológicos. La fisiología es pues la guía para la patología general. Un grupo de fenómenos se presenta en condiciones de salud, y otro *“bajo otras condiciones, llamadas anormales, y que denominamos enfermedad”*<sup>16</sup>. Tanto la salud como la enfermedad, manifiesta Varela, son *“manifestaciones de la vida”*. Es lo que entiende Haller – al que cita – *“que la patología completa con la fisiología el conocimiento de las leyes generales de la vida, pathologia physiologiam illustrat”*<sup>17</sup>. Por tanto, quiere decir, que desde la patología y del conocimiento de los fenómenos patológicos aprendemos nuevas reacciones y hechos del organismo.

Expone Varela las partes que considera que componen la patología general, partiendo del concepto de enfermedad en general: etiología, patogenia, sintomatología, y quiere dejar expuesto con claridad que el concepto de patología general, como teoría de la enfermedad, prescinde del fenómeno aislado de la enfermedad, y debe

entenderse en la patología fisiológica. En este esquema entendemos que Varela de la Iglesia se abre a las nuevas corrientes de la fisiopatología, contrastando con el hipocratismo y la patología filosófica todavía manifiesta en las cátedras universitarias.

### **1ª parte: De la enfermedad en general**

En esta primera parte expone los temas de carácter general.

La concepción de Varela parte de la unidad vital: la célula. Constituye la unidad vital en la que se condensan *“los rasgos fundamentales de la vida, la nutrición y la reproducción”*.<sup>18</sup> El equilibrio celular entre todos los elementos es el determinante del estado de salud, que nosotros percibimos como sentimiento de bienestar. Como en otras cuestiones su referencia es Virchow.

La dependencia recíproca entre las partes del cuerpo considera que se establece por tres vías: la circulación, los tejidos y los nervios. La sangre es el vehículo por el que llegan los elementos nutritivos necesarios a las distintas partes del cuerpo; por otra parte el sistema nervioso determinará un mayor o menor flujo de sangre.

Nos encontramos con la idea de la unidad funcional que en forma esquemática expone Varela al decir que por un lado la composición de la sangre varía según la actividad nutritiva, y por otra parte la cantidad de sangre *“depende a su vez del estado de contracción o dilatación de los vasos, el cual (sic) por otra parte está sujeto a la influencia de los nervios vaso-motores sobre los músculos de los vasos, así se establece una relación entre las distintas partes según hemos indicado”*<sup>19</sup>.

Está presente la mentalidad anatomoclínica de Virchow, pero este concepto de unidad funcional entre las distintas partes del cuerpo orienta hacia un criterio fisiopatológico de la enfermedad. Es Virchow el que dice, y así lo expone Varela, que la vida se manifiesta en cada célula y su esfera de actividad, y cada elemento vive primero por sí, y después por los demás y para los demás. No duda en afirmar nuestro autor que *“no hay pues una diferencia esencial entre las fuerzas y materias que actúan para producir la vida normal y para producir la enfermedad, la diferencia está en la dirección en que han sido desviados los fenómenos vitales generales, “en el carácter de peligro”- según expresión de Virchow-, que tiene para cada elemento la alteración o modificación, en la dificultad de reparación material”*<sup>20</sup>.

La patología no puede entenderse sin la fisiología; la enfermedad supone un desequilibrio en el proceso vital de la renovación de la materia. ¿Cómo se determina ese desequilibrio que altera la marcha de la vida y la lleva en una dirección que se aparta de la fisiología? Entramos en el capítulo de la etiología. Varela distingue por una parte la acción de agentes exteriores sobre el organismo, pero además está el papel del propio organismo, su modo reaccionar, existiendo una predisposición normal por parte del organismo a las enfermedades y también una predisposición anormal, de ahí que frente a un mismo estímulo las respuestas son diferentes entre los distintos organismos. Varela define la etiología como *“todas las circunstancias que concurren a la producción de la enfermedad”*<sup>21</sup>.

Un aspecto importante que también valora nuestro autor es la dependencia recíproca entre las distintas partes del cuerpo, tanto en la normalidad como en la enfermedad; según este principio, el sistema nervioso, la circulación sanguínea y los tejidos dan un sentido unitario a las alteraciones que puede presentar el organismo. Otro tema se refiere a la periodicidad y duración de las enfermedades, examinando la importancia de su división en agudas y crónicas.

En el estudio de esta parte general del programa, para finalizar el capítulo, incluye un apartado que dedica a la terminación de las enfermedades, bien por curación, si las posibilidades fisiológicas del organismo, con sus propias leyes y fuerzas, lo consigue, o bien, en caso negativo, cuáles son las alteraciones que llevan a la muerte.

## **2ª parte: Patogenia**

Bajo el concepto de patogenia entiende Varela de las alteraciones de sistemas o tejidos que pueden ser estudiadas con carácter general, aun cuando se manifiesten en diversos órganos.

Esquematiza este estudio partiendo de la funcionalidad orgánica que representan por un lado la circulación de la sangre, y por otro la nutrición de órganos y tejidos. Este punto de vista tiene su base en una concepción anatomoclínica de la enfermedad pero sin perder de vista que *“Los elementos de nuestros tejidos, la fibra muscular, la célula cartilaginosa, etc. no son empapados de una manera pasiva por el plasma de la sangre, no están con respecto a este líquido en la misma relación que un cristal para con un líquido del que pueda tomar y fijar ciertos elementos; cada uno de dichos elementos orgánicos ejerce una*

*atracción activa, en virtud de la cual no solo toma ciertos principios que sujeta a ciertas metamorfosis, sino que en virtud de la atracción que ejerce sobre el líquido nutritivo puede imprimir modificaciones notables a la circulación capilar*<sup>22</sup>. Hay pues, según Varela, dos grandes mecanismos patogénicos generales: alteraciones del sistema de la circulación y alteraciones de la nutrición de los tejidos.

### **A. Alteraciones del sistema de la circulación**

En este apartado distingue las alteraciones de carácter general de las alteraciones locales de la circulación.

En las de carácter general incluye las “*modificaciones de la cantidad relativa y propiedades de los elementos de la sangre*”, tales como los globulares o los componentes plasmáticos, y las “*alteraciones de la cantidad absoluta de la sangre*”, esto es: las anemias y la plétora<sup>23</sup>.

En el grupo de alteraciones locales de la circulación incluye los procesos de isquemia, congestión pasiva, fluxión o congestión activa, trombosis, hidropesía y hemorragias. Introduce el estudio de estos procesos considerando su patogenia en “*la relación que existe entre la tensión sanguínea y la resistencia de las paredes de los vasos*”; la dilatación o contracción vascular, estancando el líquido sanguíneo o aumentando la tensión sanguínea, según su expresión, determina la aparición de trasudados o hemorragias.

El estudio fisiopatológico de estas alteraciones, señala Varela, debe conocer los factores extravasculares, tales como los de “*atracción de la sangre por parte del parénquima*” y el “*grado de presión exterior*”

que determinan variaciones en la tensión sanguínea. Así mismo debe conocerse la circulación sanguínea en los grandes vasos en “*cráneo, tórax y vientre*”. También señala el papel que desempeñan los nervios vaso-motores y los elementos elásticos de los vasos como determinantes de la dilatación o contracción de estos. Debe ser incluido además en este estudio el conocimiento de las causas que producen dilatación y contracción vascular.

A continuación expone los distintos procesos con un criterio fundamentalmente fisiopatológico.

#### **a. Anemia parcial. Isquemia**

Este concepto significa para Varela que por circunstancias locales el paso de sangre por los vasos está limitado. La consecuencia fisiopatológica es que se determina en esa parte como consecuencia de la anemia una alteración de la función y nutrición.

#### **b. Congestión pasiva**

En este caso el déficit nutricional vendría dado por el acúmulo de la sangre al “*disminuir la fuerza impulsora con respecto a las resistencias que tiene que vencer*”<sup>24</sup>.

#### **c. Fluxión. Congestión activa**

Vendría determinada por la disminución de la resistencia vascular cediendo a la elevación de la tensión sanguínea, lo cual influirá en los vasos afectados, y en la nutrición y función de las partes<sup>25</sup>.

#### **d. Trombosis. Obturación**

Para explicar por qué se produce en el cuerpo vivo la coagulación de la sangre en los vasos, distingue Varela las causas que producen

trombosis por estancación sanguínea, y las que derivan de la alteración del estado normal de las paredes vasculares.

Las consecuencias que se derivan al producirse la obturación de venas y arterias dependen por un lado de las alteraciones en el propio vaso obturado y además del propio trombo formado que puede ser transportado por los vasos.

#### **e. Hidropesía**

Este apartado es estudiado con cierta extensión por Varela, tratando de establecer *“que es lo que constituye el concepto o la idea de la hidropesía”*<sup>26</sup>. No cabe duda que es un tema estudiado con profundidad y que desarrolló en la disertación de su tesis doctoral expuesta anteriormente. En la fisiopatología de la filtración de líquido plasmático a través de los vasos distingue varios factores:

1. La alteración de la porosidad o permeabilidad de las paredes vasculares.
2. El aumento de la tensión sanguínea
3. La composición de la sangre y *“la influencia de los equivalentes endosmóticos”*.
4. La influencia del riñón, del hígado y del bazo.
5. La influencia de los vasos linfáticos, al no ser posible que las materias trasudadas sean conducidas a la sangre<sup>27</sup>.
6. La influencia de los propios tejidos al atraer la trasudación de líquidos.

No descarta tampoco las influencias atmosféricas en algunas ocasiones.



Este tema, como podemos ver, es el que analiza con una amplitud mayor desde el punto de vista fisiopatológico, y lo completa al igual que las cuestiones anteriores con la repercusión en la nutrición y función de las partes afectadas y los principios generales del tratamiento.

#### **f. Hemorragias**

Estudia la fisiopatología de las hemorragias centrada en dos puntos:

1. Causas vasculares que determinan solución de continuidad de las paredes.
2. Causas del aparato circulatorio por existir una desproporción entre la tensión sanguínea y la resistencia de las paredes.

#### **B. Alteraciones generales de la nutrición**

El criterio patogénico de Varela en orden a clasificar las alteraciones de la nutrición se entiende en las alteraciones del intercambio nutritivo en células y tejidos; la necrosis o gangrena, la atrofia y las neoplasias serían consecuentes a estos procesos patológicos de la nutrición interna. Considera que el conocimiento anatómico y las relaciones entre los tejidos con sus vías nerviosas y comunicaciones vasculares son básicos para comprender la patogenia.

El estudio de la inflamación es el primer proceso general que debe ser conocido, ya que vasos y nervios y el propio tejido son los determinantes de su manifestación, e incluso del tipo de tratamiento

correspondiente. Estos temas generales son expuestos en el programa en las lecciones 22, 23 y 24 (ver apéndice I). A continuación pasa a estudiar las alteraciones nutritivas específicas y que desarrolla en las lecciones 25 á 30.

#### **a. Necrosis y gangrena**

Para Varela este proceso *“es consecuencia de la suspensión del aflujo del líquido nutritivo”*. Entre las causas que pueden motivar su aparición indica *“la gangrena senil, la espontánea, la producida por el cornezuelo de centeno por una parte, y por otra la producida por la inflamación”<sup>28</sup>*. Además de ocuparse del tratamiento señala en el programa las alteraciones anatómicas de la parte necrosada y los efectos que ésta puede producir en el organismo.

#### **b. Atrofia y degeneración**

En esta lección distingue Varela dos tipos de atrofia: simple y degenerativa; señala diferentes tipos de degeneración, así como las causas vasculares y neurológicas que pueden determinarla.

#### **c. Hipertrofia y neoplasia**

La distinción entre hipertrofia y neoplasia es entendida por nuestro autor como aumento de volumen, la primera, y aumento del número de elementos la segunda.

Es un capítulo confuso. Insiste y recuerda que no hay fuerzas especiales fuera de las leyes generales del organismo para su producción, sin embargo se deben distinguir las formas hiperplásicas y las

heteroplasias, remitiendo su estudio al programa de anatomía patológica (Ver apéndice I).

En el estudio de las causas de las neoplasias se hace eco de las diferentes teorías existentes, así como valora la benignidad o malignidad de las mismas.

### **3ª Parte: Sintomatología**

Esta parte se distribuye en once lecciones del programa (31-41). Varela pretende explicar los síntomas, como manifestación anormal de los órganos, desde su base fisiopatológica. Esto es destacable. En Varela confluye su interés histopatológico con el concepto de la enfermedad como función alterada. La patología es lesional pero también funcional. Los síntomas van a ser su expresión.

Expone las manifestaciones en los diversos sistemas: Semiología del aparato cardiovascular; semiología de la fiebre; semiología del aparato respiratorio; semiología urinaria; semiología digestiva y órganos abdominales; y semiología de órganos genitales. En todos estos apartados se detiene en la valoración de la clínica obtenida de los distintos órganos y aparatos.

Estudia la intensidad y timbre de los ruidos normales y anormales del corazón; la semiología respiratoria y las modificaciones de los fenómenos acústicos: sonidos timpánico, metálico, de olla cascada y lo que tales cambios representan en el pulmón. Varela es buen conocedor del método clínico y trata de exponer en su programa una metodología eficaz al alcance del estudiante de la asignatura.

En lo que se refiere al sistema nervioso considera su complejidad y la íntima relación de los sistemas de la motilidad, sensibilidad “y aquellos en que está localizada la actividad psíquica”<sup>29</sup>. Estudia la contracción aumentada, las parálisis, los nervios sensitivos, los vaso-motores y los nervios viscerales.

En referencia a los nervios sensitivos valora las alteraciones de los órganos sensoriales: tacto, vista, gusto, olfato y oído, refiriendo las situaciones de aumento de excitabilidad o de disminución. Por último en esta parte incluye un apartado para los síntomas de la actividad psíquica.

Concluye así la parte del programa que se refiere a la Patología General, que ocupa la mayor extensión.

#### **b. PROGRAMA RAZONADO DE ANATOMÍA PATOLÓGICA**

Entre las lecciones 43 y 60 desarrolla los temas que corresponden a la materia de Anatomía Patológica. En la introducción, Varela distingue las enfermedades funcionales de aquellas otras con alteraciones de textura. Considera un error “*creer que la investigación anatómica está siempre en estado de revelarnos el origen material de las alteraciones de la función de los órganos*”<sup>30</sup>. Por eso la investigación anatómica es solo una parte del estudio de la Patología; es necesario complementar la investigación anatómica con la funcional “*si un nervio pierde la facultad de conducir su cambio molecular no será la anatomía patológica la que nos ilustre este punto*”<sup>31</sup>. Los criterios de

Varela, como podemos observar una vez más, se sitúan en el marco científico anatomo-funcional.

La división de las alteraciones morfológicas expuestas en las lecciones de Patología general: necrosis, atrofia y neoplasias, es el punto de partida. Las posibilidades vitales de la materia organizada, siguiendo los criterios de Virchow – dice Varela - , *“se realiza en cada punto según las posibilidades o circunstancias locales”*<sup>32</sup>. Cualquier desarrollo celular, normal o patológico, partirá de células primitivas que aumentarán su número e irán diferenciándose: *...”a medida que va avanzando el desarrollo se va produciendo lo que llaman los histólogos una diferenciación sucesiva mediante la cual los elementos que eran en un principio idénticos y nacidos de un mismo origen van adquiriendo un carácter cada vez más específico y acercándose a aquello que han de llegar a ser”*<sup>33</sup>. Esto lo expone refiriéndose a las células embrionarias con identidad inicial completa y diferenciándose más tarde en diversidad de tejidos, siendo esto lo que sucede en forma similar – según dice – en el desarrollo de las neoplasias patológicas.

Interesado por el estudio del crecimiento tumoral, dentro de los conceptos de Virchow, expone como en los tumores podrán encontrarse células en mayor o menor grado de diferenciación, reproduciéndose células jóvenes sin que lleguen a adquirir caracteres de tejido diferenciado. En una tumoración pueden encontrarse elementos que corresponden a células de distintas etapas de desarrollo. Con este criterio histogénico Varela distingue las tumoraciones hipertróficas, con células diferenciadas iguales a las del

tejido en que asientan, y en el extremo opuesto las heteroplásticas, distinguiendo en éstas las que son de carácter destructivo, es el caso del carcinoma y sus variantes, y las no destructivas, como los lipomas.

Para estudiar las alteraciones histológicas sigue la clasificación de Kölliker, con un criterio genético:

- I. Alteraciones de los órganos compuestos especialmente de tejido conjuntivo. Alteraciones histológicas de la piel, de las mucosas, de las serosas, de las tónicas vasculares, de las glándulas linfáticas, de los huesos y de los cartílagos.
- II. Alteraciones de los órganos de tejidos celular. Alteraciones histológicas de las glándulas vesiculares y de las glándulas tubulares.
- III. Alteraciones histológicas de los músculos.
- IV. Alteraciones histológicas del sistema nervioso.

En cada uno de estos apartados desarrolla las distintas manifestaciones que pueden presentarse, inflamación, hipertrofia, neoplasia, atrofia, etc.

Completa así la exposición de esta segunda parte del programa<sup>34</sup>.

### **B3. 1871.- Memoria sobre las fuentes del conocimiento y método de enseñanza de la asignatura de Patología General y Anatomía Patológica**

Ésta es la Memoria que presenta a la oposición junto con el programa anteriormente referenciado; tiene la misma fecha que éste, y

en ella presenta las bases de la exposición de su programa. La memoria se puede dividir en seis partes.

### **1. La base celular de la patología**

Presenta la enfermedad como un proceso unitario del organismo a partir de la célula. La patología general, dice Varela, *“trata de la investigación de los fenómenos que nos presenta el organismo en circunstancias anormales”*. Esta idea de anormalidad parte de un conocimiento de las propiedades de los tejidos, y no de la idea de enfermedad como una entidad o abstracción, sino del *“estudio general de las modificaciones o cambios que nos presenta la vida normal”*. Ese conjunto de alteraciones tisulares es lo que constituye la patología general en el programa de Varela.

El punto de partida de su concepción de enfermedad se sustenta en un criterio anatómico, fisiológico e histológico. Para Varela es importante el conocimiento de las características anatómicas y las propiedades fisiológicas de los tejidos, *“que en tanto que por sistemas distintos están esparcidos tejidos semejantes pueden presentarse en ellos fenómenos patológicos iguales”*<sup>35</sup>. Toma los conceptos de excitabilidad e irritabilidad de Haller<sup>36</sup> como muestra de propiedades de la materia organizada. Con Bichat<sup>37</sup> mantiene la importancia del conocimiento anatómico y de las propiedades fisiológicas de los órganos para entender la enfermedad; es la evidencia del criterio anatómico y funcional al que hay que añadir las *“investigaciones microscópicas”*. Ahora Varela de la Iglesia considera que en las alteraciones de la célula está la base de la fisiología y la patología

general y por consiguiente *“el verdadero punto de vista para comprender la enfermedad”*<sup>38</sup>.

Otro punto de vista interesante que postula es el de *“la íntima relación entre los fenómenos normales y los patológicos”* de tal forma que en la enfermedad no hay intervención de fuerzas especiales; existe una unidad biológica que en la teoría de Marshall-Hall se interpreta por la fisiología del sistema nervioso que explica ciertas manifestaciones patológicas al existir una dependencia recíproca de las partes del organismo. Varela expone los estudios de Volkmann sobre el sistema nervioso, así como los de Valentin y Reymond que vinculan la sustancia gris y las investigaciones sobre electricidad animal, a este criterio de unidad funcional y orgánica. También valora el criterio de periodicidad de las enfermedades que expone Banngartem Crussius como una muestra más de *“la relación que une esta clase de fenómenos en el estado normal y en el de enfermedad”*<sup>39</sup>.

Dos autores van a marcar la línea de exposición de Varela: Kölliker y Virchow. Al primero hace referencia acerca de sus estudios sobre la segmentación del huevo de los cefalópodos, y de Virchow su influencia es plenamente manifiesta en consideración al concepto de enfermedad y a la orientación de nuestro autor hacia la histología normal y patológica. En la alteración de las propiedades de la célula como parte elemental de la nuestro organismo está la base de la enfermedad, *“y el conocimiento de las alteraciones de los tejidos y de las partes elementales de nuestro organismo, la histología patológica,*



*como el fundamento de la interpretación de los fenómenos patológicos complicados*"<sup>40</sup>.

Sin duda Virchow es el autor de referencia para Varela de la Iglesia. Cita dos trabajos iniciales del patólogo alemán publicados en *Archivo de anatomía y fisiología patológica*: *"Sobre el punto de vista de la medicina científica"*, y *"Las aspiraciones a la unidad en la medicina científica"* (Berlín 1849); en este último destaca la significación de la célula en la expresión de la enfermedad, que es la base expositiva de la memoria presentada por Varela. Otros dos trabajos de Virchow *"La vida de la sangre"* y *"Concepción mecánica de la vida"* ayudan a complementar el conocimiento de la patología celular. Siguiendo los criterios de Virchow, Varela quiere dejar bien sentado que *"a la explicación de los fenómenos de la enfermedad debe preceder la de los fenómenos correspondientes del estado normal para comprender así como aquellos son variaciones de éstos, y adquirir el convencimiento de la constancia e invariabilidad de las fuerzas orgánicas lo mismo que de las que obran en la naturaleza inorgánica"*<sup>41</sup>. Este es el criterio que va a seguir en la exposición del programa de la asignatura.

## **2. Alteraciones de la circulación**

### **2.a. Circulación e inervación en la patología general**

En esta segunda parte Varela manifiesta su interés por el conocimiento histológico funcional, en esta ocasión, referido a los vasos sanguíneos y las alteraciones locales de la circulación.

La idea sustentada por Silvio de la existencia de movimientos peristálticos en las arterias que reforzarían la acción del corazón, también explicaría el aumento del flujo sanguíneo en un punto dado por una mayor actividad de este peristaltismo. Varela recoge los conceptos de Weber sobre diferencias de presión dentro del sistema vascular como aclaración a la continuidad del flujo de la corriente sanguínea, interviniendo en ello, más que los elementos musculares del vaso, la estructura de las fibras elásticas vasculares, de distribución variable en los distintos vasos según estudiaron Kölliker y Henle.

Sin duda la contractura muscular vascular influye en la fuerza que impulsa la sangre, pero Virchow – dice Varela – considera fundamental la inervación vascular al aumentar o disminuir el diámetro arterial encontrando *“en esta circunstancia la causa de las alteraciones en el aumento o disminución locales de la sangre”*<sup>42</sup>.

Varela referencia la monografía de Weber *“Teoría del movimiento de la sangre”* y el primer tomo de la *“Patología celular”* de Virchow, los cuales, lo mismo que Lotze en su *“Patología general”*, critican los movimientos peristálticos arteriales<sup>43</sup>. También Varela da a conocer las aportaciones de Henle, en este mismo sentido, en sus *“Investigaciones patológicas”* y *“Anatomía general”*, en las que expone la acción de las inervaciones vasculares sobre el flujo sanguíneo<sup>44</sup>.

Sobre la misma cuestión Claudio Bernard publica *“Investigaciones experimentales sobre el gran simpático”* (París, 1865), y Axman una monografía titulada *“Suplemento al conocimiento de la anatomía microscópica y fisiología del sistema nervioso ganglionar”* (Berlín, 1853).

Todos estos trabajos se refieren a los efectos que sobre las paredes vasculares se derivan de la experimentación en los ganglios simpáticos y fibras nerviosas.

El conocimiento que presenta Varela de la estructura vascular en condiciones normales es el camino para la explicación de la coagulación de la sangre en los vasos, así como la patología de las exudaciones y el mecanismo de la hidropesía. Destacamos en la exposición que realiza su interés por presentar la correlación fisiopatológica con la anatómico - histológica.

### **2.b. Coagulación intravascular**

Cuando todavía eran desconocidos los procesos bioquímicos de la coagulación sanguínea, frente a la idea existente de que las producciones fibrinosas y purulentas que se encuentran en la superficie interna de los vasos en circunstancias patológicas eran un producto de la inflamación de las paredes vasculares, Varela presenta los trabajos de Virchow y Henle que consideran estos depósitos de fibrina procedentes de la propia sangre fijándose en la membrana interna por alteración mecánica al originarse una desigualdad de la superficie<sup>45</sup>.

La interpretación errónea del fenómeno se debe, según Varela, a un conocimiento inexacto de la histología vascular; las secreciones fibrinosas no pueden atravesar las tunicas vasculares hasta la capa íntima, pues la túnica interna carece de vasos, y la media muy escasos. Solo la exudación podría derivar de los vasos de la adventicia, pero como Virchow comprobó experimentalmente estas exudaciones se acumularían debajo de la membrana interna.

Hace referencia a las publicaciones de Henle: "*Tratado de patogenia*" (Brunsvik, 1847-50), y de Lebert: "*Enfermedades de las arterias y las venas*", en la "Patología celular" de Virchow.

Interesa destacar, una vez más, el interés de Varela por el conocimiento histológico como base de la patología. Sigue en esto el camino abierto por Virchow estableciendo la enfermedad a partir de la célula como unidad vital básica y asimismo como unidad de la enfermedad que se manifiesta en tejidos y órganos. Las alteraciones funcionales de la célula terminarán en agotamiento, fatiga; trastornos nutricionales que se mostrarán como hipertrofia, tumefacción turbia, inflamación o cambios pasivos como degeneraciones y necrobiosis. Las displasias formativas darán lugar a hiperplasias, formación de pus, tuberculosis y neoplasias. Éste es el criterio que mantiene en Varela en la exposición de esta memoria y del programa que presenta.

### **3. Exudaciones e Hidropesía**

También partiendo de una base histológica, expone Varela los mecanismos de la hidropesía. La doctrina clásica considera su fundamento en la trasudación de los elementos que se encuentran en la sangre al pasar por filtración al través de las paredes de los vasos; este origen mecánico explica además también la influencia de la tensión arterial en su producción. Henle ha sido uno de los autores que defiende esta teoría, pero Varela va más allá y añade a esto la influencia de los factores bioquímicos, admitiendo en su producción las variaciones en la concentración de sales y albúmina.

Para Henle la presencia de fibrina en los trasudados deriva de la tensión sanguínea, sin tener en cuenta los factores osmóticos que señala Varela han sido estudiados por Schmidt en su obra *“Conocimiento de la vida vegetativa”*. Explica la dificultad del paso de la albúmina a través de los vasos en relación el grado de unión de ésta con otros elementos sanguíneos. En este mismo sentido cita el *“Tratado de Fisiología”* de Otto Junke, en el que se dan a conocer trabajos experimentales sobre este proceso.

#### **4.La inflamación y sus bases fisiopatológicas**

La exposición anterior le da paso al estudio de los mecanismos de la inflamación. La división de Vogel en hidropesía fibrinosa y serosa, al diferenciar la patogenia de las distintas trasudaciones, también hace posible comprender “la influencia del tejido en la producción de algunas trasudaciones. Esto es lo que ha demostrado Virchow, expone Varela, en la inflamación, al depositarse en los tejidos elementos que forman parte del contenido de la célula. A la alteración mecánica y bioquímica se añade una alteración celular nutritiva del tejido. Las diferencias de densidad en la exudación fibrinosa de un proceso inflamatorio dependen según Virchow de las variaciones de oxidación tisular. Para Varela no ofrece duda la importancia de la alteración del tejido en la inflamación<sup>46</sup>.

Señala el interés que esto representa desde el punto de vista anatomopatológico, tal como analiza Virchow en su memoria “Sobre la inflamación parenquimatosa” al demostrar que la exudación no está

libre en los tejidos, como se creía “*sino que es un contenido y parte integrante de la célula*<sup>47</sup>”, que aumenta de volumen con materias granugientas albuminoideas en su interior.

Asimismo hace referencia a la obra de Virchow “*Sobre las especies de fibrina y sobre la sustancia fibrinógena*” para explicar la presencia de fibrina en los tejidos, estableciendo un paralelismo con la linfa y el líquido de la hidropesía, dependiendo su coagulación de los distintos grados de oxidación. Referencia las observaciones de Virchow recogidas en la “*Colección de memorias sobre la medicina científica*” (Francfort, 1856).

A estos trabajos de Virchow añade Varela también la memoria de Recklinghausen: “*Los vasos linfáticos y su relación con el tejido conjuntivo*” que se orienta en el mismo sentido.

En conclusión: en este apartado Varela desea poner de manifiesto la necesidad del estudio previo de la fisiología general para el conocimiento fisiopatológico posterior de las secreciones y trasudados<sup>48</sup>.

## **5. Nutrición celular, histogénesis y anatomía patológica**

En este apartado Varela de la Iglesia señala el papel que las alteraciones nutritivas de los tejidos desempeñan en la formación de nuevos tejidos, de una nueva organización. La doctrina se sustenta en que las materias que pasan de la sangre a través de los vasos a los tejidos, el blastema, son susceptibles de organizarse y dar a lugar a células de pus, cáncer o fibrinoso; también por la ley de formación

análoga daría lugar a un tejido igual a los tejidos que lo rodean. Se parte siempre de que todo tejido organizado procede un tejido preexistente; es la ley general de que todo ser organizado, incluso el más elemental, una célula, debe su existencia a otro anterior.

Estas consideraciones son aplicadas a las alteraciones que se producen en los tejidos como consecuencia de sus alteraciones nutritivas. Expone los trabajos experimentales de Virchow, Goodsir, His, sobre los efectos de las irritaciones sobre los tejidos produciendo cambios nutricionales. Estas alteraciones son por efecto de la propia irritación sobre las células, independientemente de las modificaciones de los exudados vasculares (Virchow , 1856: "*Colección de memorias sobre la medicina científica*" ). También se refiere a los trabajos de His realizados sobre la córnea: "*Suplemento al conocimiento de la histología normal y patológica de la córnea*" (Dasel, 1856).

En lo que se refiere a la histogénesis presenta los trabajos de Kölliker y de Virchow. El primero publica "*Historia del desarrollo de los cefalópodos*" (Leipzig, 1844), y Virchow estudia la formación de células patológicas. Las conclusiones determinan que toda célula, sea normal o patológica, procede de células ya existentes. A partir de un desarrollo general e indeterminado, poco a poco se va originando la diferenciación, desapareciendo las analogías. Las observaciones de His sobre la similitud de los embriones de los vertebrados conducen más adelante a lo que los histólogos denominan – dice Varela - la diferenciación. El interés histológico es manifiesto en todo el trabajo de nuestro autor. Apunta como los tejidos adquieren la formación que

corresponde al tipo de especie. Destaca como muchos fenómenos fisiológicos y patológicos son explicados por el origen común de muchos tejidos ya formados: tejido conjuntivo y cartílagos y huesos; epitelio y glándulas.

En esto reside – señala - “*la base del conocimiento del estado actual de la histología patológica*”, existiendo una unidad entre la histogénesis normal y patológica. La aparición de un tejido patológico viene determinada por su generación a partir de elementos preexistentes, sin que se produzcan formas patológicas independientes del plan general.

Referencia un estudio de Richert “*Observaciones comparadas sobre el tejido conjuntivo y los que le son afines*” (Dorpart, 1845), en el que se muestra el conocimiento de las alteraciones patológicas sobre el tejido conjuntivo. También menciona el trabajo de Virchow “*Sobre la identidad que existe entre los corpúsculos de los huesos, de los cartílagos y del tejido conjuntivo*”. Destaca como ha sido Virchow el que demostró la existencia de células en el tejido conjuntivo, que forman canales nutricios ramificados, y como a partir de estas células se diferencian las cartilaginosas y óseas. Se producen así nuevos tejidos especializados a partir del tejido conjuntivo.

Varela es conocedor de los diversos trabajos de Virchow: “*Sobre la reforma de las ideas patológicas y terapéuticas en virtud de las observaciones microscópicas*” (1847); “*Sobre la historia del desarrollo del cáncer*” (1847); “*Sobre la formación endógena de células en el cáncer*” (1849); así como la “*Patología celular*”. En toda su exposición



manifiesta su conocimiento e interés por la obra virchowiana. Antes de estudiar las alteraciones nutritivas – dice - debe establecerse primero *“el concepto de la nutrición e incremento de las partes”*, y en forma similar *“la fisiología de la nutrición debe preceder a la explicación de las alteraciones nutritivas [de los tejidos]”*<sup>49</sup>.

Otra cuestión que expone en cuanto a la diferenciación de los tejidos es el conocimiento de sus fases de desarrollo para así poder apreciar sus alteraciones, pues aun cuando conforme se van diferenciando y adquiriendo funciones distintas, la historia del desarrollo del tejido permite entender sus alteraciones.

## **6.- Fisiología y sintomatología**

Sostiene Varela que la Fisiología es la base del conocimiento de la sintomatología: *“hay ciertos puntos de vista generales que se refieren y son especialmente adecuados a indicarnos los cambios de los órganos”*<sup>50</sup>. Con este criterio expone los trabajos de Sckoda y Wintrich, referidos a la semiótica del tórax, citando la obra del primero *“Tratado de auscultación y percusión”* que se publica en el tomo quinto de la patología de Virchow.

Se refiere a la importancia de la integridad de la circulación de los glomérulos renales para la “secreción urinaria”, siendo las alteraciones de la circulación glomerular las responsables de las alteraciones apreciadas en la orina. Todo esto es demostrable experimentalmente por obstrucción o ligadura, comprobándose como al alterarse el parénquima renal se altera la circulación renal y se muestran las

alteraciones de la orina. Cita los trabajos de Teodoro Frerichs “*Sobre la enfermedad renal de Bright*” (Brunswick, 1851); de Traube “*Sobre la coincidencia de las enfermedades del corazón con las del riñón*” (Berlín, 1856), y los de Johnson sobre la degeneración del epitelio de los tubos uriníferos. Todo esto lo conduce a manifestar “*que a la explicación de los síntomas de los órganos secretores de la orina debe preceder la explicación de la relación que existe entre las alteraciones de la circulación y las del tejido de la glándula, así como la de la influencia de estas circunstancias en la secreción de la orina*”<sup>51</sup>.

Completa esta exposición con la sintomatología observada en otros órganos, tales como la superficie de la lengua, referido por Pfeufer; K.; en los músculos la mayor o menor contractura; las alteraciones en los nervios sensitivos tanto en la retina, como en la musculatura vascular; la acción de los nervios motores con expresión en fenómenos sensitivos. “*La fisiología establece de una manera determinada las leyes y condiciones de estas comunicaciones que debemos designar especialmente como las fuentes del conocimiento de la sintomatología de los órganos de la vida animal*”<sup>52</sup>. Otra cuestión que considera actual es el de existencia de una acción muscular independiente de la inervación, y relaciona dos trabajos relacionados con este tema: “*La sintomatología racional*” de Henle (Brunswick, 1854), y “*Exposición de los síntomas de los órganos motores bajo el punto de vista sintomático*” de Hasse (Erlangen, 1855), y que es publicado en el tomo cuarto de la “*Patología*” de Virchow.

**B4. 1886. Investigaciones sobre la naturaleza y causas de la epidemia desarrollada en esta ciudad en la primavera de 1885. Practicada de orden del Excmo. Ayuntamiento. (Santiago de Compostela).-**

Este trabajo manuscrito por el autor, tal como dice su título, se refiere a los resultados que obtiene en sus investigaciones durante una epidemia de fiebre tifoidea que tuvo lugar en el año 1885, entre los meses de marzo y abril. El ayuntamiento compostelano encarga al Dr. Varela este trabajo, y él trata de llevarlo adelante con el máximo rigor pretendiendo llegar al conocimiento de las causas y la naturaleza de tal epidemia. Como deduciremos del análisis de lo escrito, los resultados, al final, no condujeron a conclusiones definitivas, pero el documento permite valorar el método y la orientación científica que el Dr. Varela desarrolla. La etiología, el estudio anatómo-patológico y experimental forman parte del quehacer médico investigador.

Advierte el autor en las primeras páginas que la exposición queda reducida a un estudio preliminar *“en medio de toda la obscuridad e indeterminación que reinaban acerca de la naturaleza y causas de las epidemia”*<sup>53</sup>, y no duda en admitir las vías erróneas por las que conducía su investigación, lo cual le lleva *“a suspender y a dar estos trabajos por definitivamente interrumpidos”*<sup>54</sup>.

Divide la monografía en tres partes:

1ª parte: Estudio etiológico.

2ª parte: Estudio anatómo-patológico.

3ª parte: Estudio experimental.

Su programa es ambicioso, aunque en último término va a quedar limitado, por las razones que expone inicialmente, a la búsqueda de las causas. Puntualiza los siguientes datos:

- El aparato digestivo es el asiento principal de las localizaciones anatómicas.
- La enfermedad es considerada como infecciosa.
- Interés por descubrir que sustancias entrando por vía digestiva llevan microorganismos responsables de esta infección intestinal.
- Por la experiencia debe realizarse el estudio detenido de pescados y mariscos, y en particular el bacalao, las carnes, las cebollas, las patatas y las leches.
- Aun cuando la mayor parte de los médicos no considera las aguas responsables de la enfermedad, nuestro autor no descarta su estudio, sino que debe realizarse un estudio escrupuloso de éstas.
- De entrada centra su trabajo en el *“examen microscópico y bacteriológico del bacalao curado, bajo el punto de vista etiológico”*<sup>55</sup>

¿Qué razones le llevan a considerar el bacalao como alimento responsable de la enfermedad? Son cinco los argumentos que expone:

- 1.- La epidemia ha afectado fundamentalmente a familias acomodadas, sin afectar a los barrios pobres.
- 2.- El desarrollo de la enfermedad coincide con el aumento de consumo de pescado y bacalao en los días de Semana Santa,

siendo conocido el hecho de haberse expendido bacalao y pescado en malas condiciones.

3.- La sintomatología es similar a la fiebre tifoidea, si bien según la opinión de “los principales médicos de la población” esta infección intestinal no parece ser fiebre tifoidea. Señala además la difícil diferenciación entre uno y otro proceso.

4.- Hay divergencias entre los profesionales sobre la causa de la enfermedad. Entre algunos, dice, se considera verosímil la hipótesis del bacalao.

5.- El estudio realizado sobre el bacalao consumido por algunos grupos de personas afectadas de la enfermedad parece proporcionar ciertos datos de interés.<sup>56</sup>.

Tras estas consideraciones realiza el Dr. Varela el estudio anatómico del bacalao, obteniendo las muestras “*de gran número de tiendas de la población*” en la segunda quincena del mes de marzo, y diferenciando las muestras de bacalao de categoría superior y otras de género más económico. Después de estudiar en el microscopio las muestras da a conocer sus conclusiones. En éstas distingue, por un lado, alteraciones de las fibras musculares del bacalao “*en una infiltración o degeneración blanquecina*”, y, por otra parte, encuentra una gran variedad de microorganismos causantes de la enfermedad en el pescado, y no derivados de la putrefacción. Si bien el bacalao se consume tras los procedimientos culinarios que elevan la temperatura, cree posible – dice – que muchos de estos gérmenes resistan la acción del calor. Describe Varela como presentó en una sesión del Claustro de

la Facultad de Medicina sus preparaciones histológicas con fibras de las muestras de bacalao, y en ellas encuentra motivo suficiente para proceder a su estudio bacteriológico tratando de encontrar la etiología de la epidemia en cuestión.

Da a conocer los procedimientos que emplea: visión directa al microscopio, visión en gota pendiente, pruebas de coloración. Describe cocos, bacilos muy cortos, y bacilos del aspecto de los de Eberth. También realiza cultivos en caldo de bacalao, modificando la gelatina de Koch, y en patata. A pesar de las muchas pruebas, manifiesta no llegar a un aislamiento de gérmenes en forma más o menos concluyente<sup>57</sup>.

Realiza además experimentación con conejos. Distingue tres grupos: al primero les da a ingerir material sospechoso de las fibras musculares del bacalao, mezclado con alimentos; a otro grupo les proporciona material de cultivo de los microorganismos obtenidos, y al tercero les inyecta en peritoneo este material. Tampoco los resultados son determinantes. Algunos animales enferman de diarrea, pero siempre se recuperan, y no manifiestan enfermedad grave, siendo negativo el resultado del estudio de las deyecciones. Todo esto determina la suspensión de los trabajos.

Añade a este trabajo una exposición muy somera del examen de leches, cebollas, patatas y harinas, así como de las aguas con resultado negativo, y también de los procedimientos utilizados para tratar de encontrar gérmenes en el aire de los dormitorios del

Seminario Conciliar y en zonas de las calles de Calderería y Rúa Nueva, por medio de gelatina de Koch y vertido en placas.

Más que los resultados de este trabajo, entendemos que lo verdaderamente destacable es por un lado la orientación etiológica que quiere darle al mismo, y al mismo tiempo el afán experimental con que desea sustentar una demostración patogénica, a partir de las lesiones encontradas en un vehículo – el bacalao – que entiende como responsable en su hipótesis. Estamos en 1886, en una Facultad de Medicina carente de laboratorios, pues los utensilios son personales del Dr. Varela, y los medios son muy limitados. El tratar de iniciar una investigación en un marco nada favorable a estos derroteros es suficiente para estimar su mérito.

**B5.- 1904. Contribución al estudio de la Médula Espinal.  
Establec. Tipográfico de Ricardo Fe: Madrid. (MED)**

Este trabajo, el último que publica el Prof. Varela, es sin duda el que revela su vocación e interés por la histología. Se trata del estudio de la médula espinal a partir de preparaciones realizadas por el propio autor a partir de material procedente en su mayor parte de médula de recién nacido, algunas de adulto y otras de médula de gato. La monografía, de 102 páginas, está escrita bilingüe en español y francés, incluyendo 22 láminas con dibujos e informaciones explicativas. Varela tuvo un especial interés por dar a conocer esta monografía, pues en el prólogo señala que en el XIV Congreso Internacional de Medicina<sup>58</sup> celebrado en Madrid en el mes de abril de 1903 presentó una

comunicación resumiendo las observaciones realizadas, si bien no pudo presentar las preparaciones *“a causa de razones que no son del caso, no me presenté a la sesión del Congreso en que fue leída aquella comunicación”*; ignoramos esas razones, pero manifiesta que mostró *“en su propia casa las preparaciones referentes a la terminación de las fibras nerviosas procedentes de la raíz dorsal en los núcleos de las células de la substancia gelatinosa, y algunas de las fibrillas conductoras de las células del cuerno ventral”*<sup>59</sup> a los señores van Geuchten y Veratti, asistentes al congreso. Comenta las reservas de éstos a la interpretación de su trabajo. También lo dio a conocer al Sr. Simarro y compañeros de su laboratorio, y al Sr. López García, profesor de Histología en Valladolid.

En la “Introducción” es donde da a conocer las conclusiones de todo lo que expone, que como resumen se refleja en este párrafo que transcribimos:

*“la observación de estas preparaciones pone de manifiesto desde luego la existencia de una conexión anatómica directa entre todos los elementos de la médula espinal; impide, por consiguiente, admitir la idea de una conexión funcional (realmente inconcebible) entre la sensación y el movimiento, o entre otras categorías funcionales del sistema nervioso, sin una base anatómica; y antes al contrario, induce desde luego a establecer el principio de que las conexiones anatómicas observadas son la expresión morfológica de la unidad funcional del sistema nervioso”*<sup>60</sup>.



No hay duda alguna, Varela es un tenaz defensor del reticularismo, y decimos tenaz, por cuanto esta monografía es publicada cuando ya hay una aceptación casi unánime internacionalmente de la doctrina neuronal de Cajal, que dos años después recibirá el premio Nobel. Es más, dice al final que lo expuesto solo es lo esencial y que fue presentado en el congreso de Madrid, pero que todavía completará este trabajo con una exposición más detallada que será publicará más adelante con más iconografía<sup>61</sup>. Esta publicación anunciada no llegó a realizarse.

Es importante destacar este trabajo como interesante aportación científica de Varela defendiendo el reticularismo, todavía en aquellos años apoyado por la autoridad de Alfredo Bethe, de la Universidad de Estrasburgo, y los profesores Held, de Leipzig; Dogiel, de San Petersburgo, von Gerlach en Berlín, y Golgi en Pavía, entre otros, y aunque la teoría cajaliana cada vez se imponía con más fuerza con el respaldo de Kölliker, van Gehuchten, Retzius, His, Forel, y otros, aún en 1903 Waldeyer titubeaba en su fe neuronista. Sobre todo el interés de este trabajo, no deriva de su exposición doctrinal, sino por lo que representa como trabajo personal, serio y minucioso, en un medio tan poco favorable y escaso de recursos.

El contenido del trabajo se divide en seis partes que corresponden a los siguientes apartados:

- I. Raíces ventrales
- II. Cordones anteriores y laterales
- III. Cuernos ventrales

## IV. Raíces dorsales

## V. Cordones dorsales

## VI. Cuernos dorsales

## Métodos de preparación

## Notas

La descripción en los distintos apartados es minuciosa, y hace referencia conforme realiza la exposición a las 22 láminas que realizadas por el mismo autor se publican al final del texto.

Llama la atención la exposición que realiza siempre referida al apoyo de la tesis reticular. Así por ejemplo al describir las fibras de las raíces ventrales:

*“Al atravesar la médula espinal las raíces ventrales comienzan a descubrirse ya las conexiones anatómicas indicadas en la breve introducción, así en el manojito de las fibras, como en la substancia intermedia entre estas últimas. Estas fibras radicales, que aparecen con frecuencia reducidas a los cilindros por el método de preparación, se presentan muchas veces como deshiladas en los elementos fibrilares componentes del cilindro; cambian entre sí estos elementos fibrilares; resultan constituidas estas fibras (que son cilindros) por elementos fibrilares de un origen distinto; y carecen por tanto de absoluta independencia fisiológica; no son, pues, unidades fisiológicas conductoras”<sup>62</sup>.*

Hace referencia también a las distintas fibrillas que reciben o emiten las fibras radicales al paso por la substancia blanca, dividiendo estas fibrillas en fibrillas de comunicación, conductoras

finísimas, de diámetro variable, fibrillas que terminan en neuromicrosomas, o que nacen o terminan en puntos nodales y fibrillas *“que pasan al cordón y presentan en el interior del mismo toda la variedad de conexiones anatómicas que ya quedan expresadas”*<sup>63</sup>.

Cuando se refiere al protoplasma interfibrilar también se refiere a nuevas conexiones entre fibras y condensaciones *“que tienen en su centro un microsoma”*, e incluso con los núcleos. Considera que la transición es insensible entre la base protoplasmática y la trabécula protoplasmática<sup>64</sup>.

Esta idea de red la extiende a toda la descripción de cordones anteriores y laterales, relacionando fibras y núcleos y al propio cuerpo de las células nerviosas de los cuernos ventrales, raíces, cordones y cuernos dorsales. Cuando se refiere a las células nerviosas dice:

*“Las células nerviosas no son elementos substantivos: en rigor, no están determinadas anatómicamente de un modo concreto, ni por un límite anatómico preciso, ni por la naturaleza de la sustancia que constituye. Como ya queda repetido, se continúan por su cuerpo y por sus prolongaciones con la masa protoplasmática trabecular intermedia; y no hay además diferencia categórica entre esta sustancia protoplasmática y la constitutiva de aquel cuerpo y de sus prolongaciones; ambos protoplasmas aparecen concentrados en torno de neuromicrosomas, origen de fibrillas conductoras, y ambos parecen resolverse en una estructura fibrilar”* [...] *Y por último, las grandes células nerviosas de un mismo grupo están directamente reunidas y fundidas las unas con las otras y con el protoplasma trabecular*

*intermedio, como lo están igualmente las pequeñas concentraciones protoplasmáticas nucleadas y nucleoidíferas (sic). De lo expuesto resulta que, entre los mayores grupos de las grandes células, las células apareadas que tantas veces se observan, las células aisladas y las simples concentraciones protoplasmáticas no hay una diferencia categórica fundamental, sino cuantitativa, en cuanto a su índole central y coordinadora”<sup>65</sup>.*

Esta definición no puede ser más evidente. Ya Cajal había comprobado la individualidad neuronal con la doble impregnación, primero en el cerebro, y después en la retina, el lóbulo óptico, médula espinal y bulbo olfatorio, y Varela de la Iglesia seguía en su posición defensora de la doctrina reticular. No tiene nada de sorprendente pues no faltaron figuras que apoyaban esta tesis, el propio Golgi, y Apathy, Bethe y Held. Hasta el mismo van Gehuchten de Lovaina hizo ciertas concesiones a los reticularistas:

*“En el adulto, la célula nerviosa representa la individualidad perfecta, producto de un solo neuroblasto; mas en el estado patológico, por ejemplo, durante el proceso de regeneración nerviosa, los nuevos cilindroejes resultan de la fusión y diferenciación de una cadena de neuroblastos periféricos...”<sup>66</sup>.*

Cajal prosigue sus investigaciones y sus trabajos sobre la regeneración de los nervios que dio a conocer en el discurso de ingreso en la Academia Nacional de Medicina (1907) fueron concluyentes. No sabemos si Varela de la Iglesia, al final, aceptó la teoría neuronal de Cajal, sumándose a la de otros reticularistas

arrepentidos como Dorhn, Levi, Marinesco y van Gehuchten; por lo menos no hay manifestación escrita alguna por su parte. El mismo Alfred Bethe en Estrasburgo reconocerá “*no sin un dejo de melancolía*” que abandonó este campo de investigación al acusar recibo de la obra “*Degeneración y regeneración del sistema nervioso*” que el propio Cajal le había enviado.

Por parte de Varela no tenemos dato alguno que manifieste su cambio de posición del reticularismo a la teoría neuronal cajaliana.

#### **a. Métodos y técnicas de laboratorio**

Las páginas que corresponden a este apartado nos revelan la minuciosidad y detalle con que Varela operaba en su laboratorio. En primer lugar hace referencia al procedimiento de fijación, endurecimiento y deshidratación, describiendo en las oportunas notas, los procedimientos de Müller, Kultschitzky y Haug. Después se refiere a los procedimientos de inclusión con cera vegetal preparada, usando cloroformo para la disolución, o bien usando parafina, empleando en este caso como disolvente sulfuro de carbono. Describe a continuación los procedimientos de corte y fijación con colodión. Detalla los métodos de tinción empleados y el manejo de los cortes para conservar cortes seriados desprendiéndolos de papel parafinado para que queden adheridos al cubreobjetos y barnizado posterior con colodión. En las notas finales señala las características del colodión, los colorantes y hasta las del papel a utilizar<sup>67</sup>.

## **b. Láminas**

Se incluyen al final del trabajo las XXII láminas dibujadas y cada una con su explicación correspondiente. Su calidad es buena, teniendo en cuenta las técnicas del momento, y la explicación de las mismas es minuciosa dando a conocer los detalles y la necesidad de ampliar con lente algunos detalles para poder ser valorados debidamente.

Las descripciones que realiza de las mismas corresponden a la tesis reticular que sustenta. En todas expone, en primer lugar, de donde procede el corte examinado, así como el tipo de objetivo utilizado, pasando después a los detalles. Así por ejemplo, en la lámina I, que describe como *“una porción de un manojillo radicular ventral del lado izquierdo, en la sección transversal de la médula espinal de un hombre adulto”*, y dice a continuación: *“Este manojillo radicular presenta cuatro fibras nerviosas en la porción inferior, y tres en la porción superior de la figura. A la derecha del trayecto radicular, se ve una parte de la sección transversal del cordón ventral izquierdo. Se observa que las fibras del trayecto radicular cambian entre sí sus elementos fibrilares; y que las fibras del cordón, cortadas transversalmente, envían comunicaciones fibrilares a las fibras del trayecto radicular”*. En otro ejemplo, que corresponde a la lámina VII, representando una célula nerviosa del cuerno ventral de la médula de un gato recién nacido, destaca *“...como la prolongación del cuerpo de la célula tiene conexiones fibrilares en todo su trayecto con los elementos fibrilares de cordones y bandas fibrilíferos”*. En todas las explicaciones, como hemos dicho, fibras, fibrillas y conexiones, e

intercambio de unos elementos con otros, son muestra de esa red que Ramón Varela considera estructura y fundamento del tejido nervioso.

### III.- PREPARACIONES MICROSCÓPICAS

Tenemos constancia de estas preparaciones por su publicación en la Hoja de servicios del interesado que el rectorado de Santiago remite al Ministerio de Fomento al solicitar su ascenso en la categoría del correspondiente escalafón de catedráticos en dos ocasiones, una el 27 de junio de 1880, y de nuevo el 3 de enero de 1888.

El Dr. Varela divide esta “Colección de preparaciones histológicas” en dos apartados que corresponden a Histología vegetal y a Histología animal. Manifiesta que

*... “esta colección está formada con las preparaciones histológicas que hace el interesado a la vista de los alumnos para mayor provecho de éstos, y habrá de contener todas las preparaciones necesarias para la perfecta inteligencia de la estructura de todos los órganos, representando, finalmente, tantas preparaciones como son las figuras que suele contener un texto completo. De estas preparaciones, han sido entregadas ya al Museo Anatómico, (después de puestas en conservación) las siguientes”...*

En total relaciona treinta y una preparaciones de histología vegetal, comprendiendo partes, formas, estructura, contenido celular, reproducción, tejidos y sistemas de vegetales diversos (maíz, cucurbitáceas, malváceas, helecho, etc.), y cincuenta y ocho de histología animal; de éstas, las catorce primeras corresponden a tejidos

(epitelial, muscular, sustancia conjuntiva y tejido nervioso), y las siguientes son preparaciones de distintos órganos tanto de la especie humana como de otras especies animales (piel, lengua, estómago, intestino, traquea de conejo, bazo de buey, riñón, testículo, ganglio linfático, cristalino, etc.)<sup>68</sup>.

Estos trabajos son sin duda alguna la mejor muestra de su dedicación e interés por la Histología, ya antes de haberse creado en España las cátedras de Histología, y en concreto en Santiago en el curso 1886-87.

#### **IV. AUTORES SIGNIFICATIVOS EN LA OBRA DE VARELA**

Hemos realizado el estudio bibliométrico de la obra personal escrita de Varela de la Iglesia. Las citas que se recogen en las cinco obras del autor relacionadas anteriormente suman un total de 207, que se reparten en un total de 59 autores (Apéndice Doc. II, pág. 237).

Debe tenerse en cuenta que la obra de Varela de la Iglesia no es extensa, pero es la que tenemos, y sobre la que tenemos que trabajar. En su época las referencias bibliográficas y citas eran muy escasas, por lo que las que hemos encontrado ya constituyen de por sí un hecho significativo en el conjunto de los trabajos publicados.

Aplicando la fórmula de Pearce son ocho los autores con influencia significativa<sup>69</sup>, y corresponden a los que tienen cinco o más citas. En la tabla I se registran estos autores con su número de citas.



**Tabla I**

<b>Autor</b>	<b>nº de citas</b>
Virchow	39
Leitz	25
Reichert	22
Henle	17
Zeiss	7
Bright	5
His	5
Kölliker	5

El análisis de estos autores es, sin duda alguna, una referencia importante para valorar la obra de Varela, teniendo en consideración la base de su pensamiento, el soporte de su línea de trabajo y cuáles eran sus intereses. Una referencia a quienes eran estos autores y lo que representaban en la época de Varela, nos va a permitir entender mejor el alcance de la obra de nuestro autor.

Estos autores podemos dividirlos en tres campos:

1. Histología: Virchow, Henle, His, Kölliker.
2. Patología: Bright
3. Microscopía y técnicas microscópicas: Leitz, Reichert, Zeiss.

## 1.- HISTOLOGÍA

En el campo de la Histología es **Rudolf Virchow** (1821-1902) el autor más citado por Varela; esto significa la receptividad de nuestro autor a la medicina científica moderna unida de forma inseparable a la obra de Virchow. Su célebre aforismo “Omnis cellula ex cellula” y la edición en 1858 de la “Patología celular” supusieron un cambio definitivo en la patología. Hay un antes y un después en la medicina a partir de Virchow. Varela se incorpora plenamente a la teoría de Virchow ya desde su juventud, pues en 1871 cuando oposita por primera vez a la cátedra de Patología General y Anatomía patológica de Santiago, tanto en el programa como en la memoria que presenta es Rudolf Virchow su autor de referencia. La exposición que realiza sobre la estructura de los vasos y su fisiopatología, sigue la teoría de Virchow en el sentido de considerar el trombo como condición primaria de la flebitis, y no, como sostenían anteriormente Hunter y Cruveilhier que el trombo era el resultado de la inflamación vascular previa. La figura de Virchow fue extraordinaria en la segunda mitad del siglo XIX, destacando por su amplísima cultura, siendo conocido como anatómico y patólogo, sanitario, antropólogo y hasta reformador social y parlamentario. No tenemos constancia de un conocimiento personal de Varela y Virchow, pero no nos extrañaría. La influencia alemana en Varela es notoria, no solo conoce la lengua sino también las publicaciones de la época; la publicación de los Archivos de Wolkman es una muestra, así como la traducción del alemán del libro del catedrático de la Universidad de Berlín, profesor Gurtel, “*Guía práctica*

*de operaciones en el cadáver*”, que edita en Madrid en 1876, poco tiempo después de tomar posesión de la cátedra de Santiago. Hay unos períodos en la vida de Varela, permisos de enfermedad, prórrogas de tomas de posesión, ausencias más o menos justificadas, que nos hacen pensar en desplazamientos al extranjero, y sin duda Berlín sería una de las metas de su interés. El profundo conocimiento que tuvo de la lengua alemana, editando hasta un manual para su aprendizaje, nos hace pensar que sin estancias más o menos largas en Alemania, este dominio de esa lengua no hubiera sido posible.

Es significativa la bibliografía que Varela cita de Virchow en la memoria de la oposición a la cátedra de Santiago en 1875:

1. “Archivo de fisiología y anatomía patológicas”.
2. “Sobre el punto de vista de la medicina científica”.
3. “Las aspiraciones a la unidad en la medicina científica” (Berlín, 1849).
4. “Sobre la inflamación de las arterias”.
5. “Patología celular” (Erlangen, 1855).
6. “Sobre la inflamación parenquimatosa”.
7. “Sobre las especies de fibrina y sobre la sustancia fibrinógena”.
8. “Colección de memorias sobre la medicina científica” (Francfort, 1856).
9. “Sobre la identidad que existe entre los corpúsculos de los huesos, de los cartílagos y de los del tejido conjuntivo”.
10. “Sobre la reforma de las ideas patológicas y terapéuticas en virtud de observaciones microscópicas” (1847).

11. “Sobre la historia del desarrollo del cáncer” (1847).
12. “Sobre la formación endógena de células en el cáncer” (1849).
13. “Cuatro discursos sobre la vida y la enfermedad” [“La vida de la sangre” y “Concepción mecánica de la vida”] (Berlín, 1862).
14. “Manual de Patología y Terapéutica”.

La obra de Virchow contribuyó en gran medida en la proyección científica de Varela y su orientación histológica sobre una base fisiopatológica.

**Jacob Henle** (1809-1885) es el más grande de los histólogos alemanes. Discípulo predilecto de Johannes Müller, será profesor de Anatomía en Zurich (1840), Heidelberg (1844), y desde 1852 hasta el fin de sus días en Göttinga. Es considerado como el fundador del conocimiento moderno de los tejidos epiteliales del organismo. En 1840 demostró la existencia de músculos lisos en el endotelio de las arterias más finas. Los descubrimientos histológicos de Henle han sido considerables: esfínter externo, de la vejiga, vasos quilíferos centrales, vaina interna de la raíz del pelo, asas de Henle en el riñón, córnea y laringe, el hipocampo, el lóbulo posterior de la hipófisis; todos sus hallazgos han sido publicados en sus dos tratados de Anatomía. En realidad su “Allgemeine Anatomía” (1841) es el primer tratado publicado de Histología microscópica.

A sus cualidades científicas hay que añadir sus grandes dotes como profesor, dibujante, poeta y músico, pues tocaba el violín, la viola y el violoncello. Sin duda, una personalidad fascinante.

Su obra es conocida por Varela, y lo cita cinco veces en su tesis doctoral, y doce veces en sus trabajos de oposición a cátedra, haciendo referencia a cuatro de sus publicaciones: “Investigaciones patológicas” (Berlín 1840); “Tratado de patogenia” (Brunswick, 1847-50) , “Manual de Patología racional” (Brunswick, 1854) y “Anatomía general” (1841). Así menciona las fibras musculares del endotelio arterial<sup>70</sup> descritas por Henle, la acción de los nervios sobre las arterias<sup>71</sup>, la relación de las serosas con el endotelio arterial<sup>72</sup>, los mecanismos de la exudación en la inflamación arterial de acuerdo con Virchow<sup>73</sup>, los mecanismos de la hidropesía<sup>74</sup> y la sintomatología de los órganos motores<sup>75</sup>. Es pues un autor que influye en forma importante en el interés de Varela por la Histología.

De la obra de **Wilhelm His, senior** (1831- 1904), el célebre anatomista e histólogo suizo, relaciona *“Beiträge zur normalen und pathologischen Anatomien der Cornea”* (Basilea,1856) (“Suplemento al conocimiento de la histología normal y patológica de la córnea”), dando a conocer los trabajos del mismo sobre los efectos de los estímulos irritativos sobre los vasos periféricos corneales<sup>76</sup>.

Es una importante figura de la Anatomía y la Embriología de la segunda mitad del siglo XIX. Doctorado en Basilea, trabajó con Müller y Remak en Berlín, y en Würzburg con Virchow. De Basilea pasó en 1872 a Leipzig<sup>77</sup> donde ocupó hasta su jubilación la cátedra de Anatomía. Es considerado como el creador de la ciencia de la histogénesis, estudiando los orígenes embrionarios de diversos tipos de tejido animal, estableciendo una clasificación de los tejidos basada

en la histogénesis (*“Die Haute und Höhlen des Körpers”*. Basilea, Schwighauser, 1865); también en su trabajo: *“Zur Geschichte der menschlichen Rückenmarkers und der Nervenwurzeln”*, (Leipzig, 1886)<sup>78</sup>, expone con claridad la teoría de la neurona que más adelante desarrollaría Santiago Ramón y Cajal.

Varela conoce bien la obra de His refiriéndose a las alteraciones nutritivas que se producen en los tejidos por efecto de los estímulos irritativos y las exudaciones vasculares que éstos determinan<sup>79</sup>, así como los estudios sobre el desarrollo embriogénico de los tejidos, *“advirtiendo lo difícil que es en estos experimentos distinguir en un principio los embriones de los mamíferos, aves y reptiles, antes de llegar a los procesos de diferenciación en que cada elemento va adquiriendo la forma típica de su fin conforme corresponda al tipo de la especie”*<sup>80</sup>.

En cuanto a **Albert von Kölliker** (1817-1905), otro de los autores significativos en la obra de Varela, es, después de Henle, el histólogo de mayor prestigio. Suizo de nacimiento, alumno de Müller en Berlín, graduado en Heidelberg en 1842, ayudante de Henle en Zurich (1846), pasará a Würzburg al año siguiente, donde desempeñará la cátedra de Anatomía el resto de su vida activa. Es un gran científico que destacó en la Embriología comparada, la Histología y la Morfología.

Publicó una interesante monografía sobre el desarrollo de los invertebrados<sup>81</sup>, y fue uno de los primeros en aplicar la doctrina celular de Schwann a la Embriología descriptiva, al considerar el óvulo como una célula aislada, y su segmentación como una división celular

normal<sup>82</sup>. Escribió la primera obra de Embriología comparada (1861)<sup>83</sup>, y es autor, entre otras muchas obras –127 catalogadas – de una “Anatomía microscópica (1850-54)” y un “Manual de Histología humana” (1852). que constituyen las primeras obras de texto de la materia. En Histología fue el primero en aislar las fibras musculares lisas (1846-48) confirmando el descubrimiento realizado por Henle en las paredes vasculares.

Sin conocer la obra de Mendel consideraba el núcleo celular como el transmisor de los caracteres hereditarios, rechazando la teoría de la selección natural por variaciones o mutaciones. La obra de von Kölliker constituye sin duda un aportación de primer orden al desarrollo de la ciencia histológica y anatómica, destacando también en el estudio de la Zoología por sus trabajos sobre diversas especies, cefalópodos, celentéreos, gregarinidas y otras.

En los trabajos de Varela hay un total de cinco citas en sus trabajos de oposición de 1871, una de ellas con referencia bibliográfica a la obra “*Historia del desarrollo de los cefalópodos*” (Leipzig 1844).

## 2.- PATOLOGÍA

Como autor significativo en el terreno de la Patología, citado por Varela también en cinco referencias, es **Richard Bright** (1789-1858), y lo hace en su disertación doctoral sobre la hidropesía y en su Memoria de la oposición a cátedra, para referirse a la enfermedad conocida por el epónimo del ilustre médico inglés. La descripción de la enfermedad de Bright publicada en 1827 en “*Reports of Medical Cases*” es una de

las más originales referencias de la nefritis esencial, distinguiendo la hidropesía cardíaca y renal. Bright fue el primero en relacionar los síntomas clínicos, albuminuria y edemas, con la peculiar inflamación de los riñones que había encontrado en las múltiples autopsias realizadas. El proceso así descrito representa magistralmente la relación fisopatológica y anatomoclínica de una enfermedad, y este trabajo consagró a su autor en la ciencia médica europea.

Sus descripciones en muchos campos de la patología fueron muy numerosas, con estudios originales de la diabetes pancreática, la atrofia aguda amarilla del hígado, las convulsiones de la epilepsia jacksoniana, los estados linfáticos, y otros muchos.

No nos sorprende en el conjunto de los trabajos de Varela de la Iglesia que Bright sea un punto de referencia.

### **3.-TÉCNICAS MICROSCÓPICAS**

Tras Virchow los autores que siguen son Leitz y Reichert, con 25 y 20 citas respectivamente. Representan la influencia y el interés de nuestro autor por la microscopía. También Zeiss con 7 citas entra en este campo. Varela conoce todo tipo de lentes para oculares y objetivos, y el mismo llega a realizar diseño de algunos modelos de microscopios que, contruidos por la Casa C. Reichert, fueron montados y distribuidos por su laboratorio que contaba con tres secciones: Física fisiológica, Química fisiológica y Microscopía.

\*\*\*

Entres estos tres apartados se reparten las referencias y autores más señalados en los trabajos de Varela, y son un reflejo de los



intereses que lo vincularon con rigor y esfuerzo acreditado al estudio y a la investigación; esto es: la fisiopatología y la histología, y en los que se consagró como hombre de ciencia en la universidad, en una época en que todavía la ciencia médica se debatía entre el hipocratismo y la ciencia.

La evaluación estadística de autores es solamente un indicativo dentro del total que se publica en el apéndice II, pero, sin duda, otros, aún con menor número de citas, también representan una aportación no menos significativa cualitativamente. En esa lista están, entre otros, Haller, Vogel, Weber, Bichat, Koch, Müller, van Gehuchten, Volkmann, Claude Bernard, Lotze, Magendie, Simarro, etc. Sería exhaustivo hacer una referencia de cada uno, pero sin duda todos han dejado su huella en la obra de nuestro autor.

### **La influencia de Aureliano Maestre de San Juan y Luis Simarro Lacabra**

Tenemos que hacer referencia a estos dos autores, ya que sin una significación estadística en las publicaciones de Varela, estamos seguros de que su influencia en nuestro autor tuvo que ser muy importante, sobre todo en su formación histológica y microscópica, y todo ello rodeado por una relación personal y afectiva demostrable en muchas páginas de su vida.

En las páginas de introducción ya hemos hablado del Prof. Maestre de San Juan, y la trascendencia que tuvo en el desarrollo de la Histología en España, siendo el primero que ocupó la cátedra que se crea en 1873 en la Universidad de Madrid, al principio dotada para los

estudios del doctorado. En la Anatomía general que publica en 1872 ya incluye el estudio histológico, así como técnicas de microscopía. Será el maestro de Cajal cuando éste regresa de Cuba en 1887, y el propio Cajal recordará la decisiva influencia que don Aureliano tuvo en su dedicación a la Histología.

Varela tuvo que tener una relación muy buena con Maestre de San Juan. No sabemos hasta que punto lo ayudó en su formación, pero los frecuentes viajes y estancias de Varela en Madrid estamos seguros de que eran aprovechadas para su formación personal. Un detalle que describimos en el capítulo primero, nos hace pensar que no solo fue maestro, sino también amigo, pues la licencia que Varela solicita por enfermedad en julio de 1875, está certificada por Maestre de San Juan que le recomienda el uso de aguas de Vichy para tratar sus cólicos hepáticos.

Con Luis Simarro Lacabra la relación trascenderá de la relación personal a la profesional, por cuanto ambos opositarán junto con Santiago Ramón y Cajal a la cátedra de Madrid, vacante tras la muerte de Maestre de San Juan en 1890. Pero su amistad viene de antes. Cuando en 1885 Simarro regresa de París donde había estado trabajando con el gran neurohistólogo Ranvier y el célebre Jean Martín Charcot, se establece en Madrid como neuropsiquiatra, y a la vez monta un magnífico y bien dotado laboratorio histológico privado en Madrid por el que, entre otros, pasará Cajal en 1887, la última vez que ve a Maestre de San Juan. Es muy posible que en sus visitas a Madrid

Varela intercambiara conocimientos con Luis Simarro, y que con él aprendiera algunas técnicas de microscopía.

En Cajal la influencia de Simarro fue decisiva como reconoce el propio Cajal cuando afirma en sus memorias que a Simarro le debe el haber conocido las excelentes preparaciones con el procedimiento del cromato de plata y de informarle sobre la excepcional obra de Camilo Golgi, con el que llegaría a compartir el premio Nobel en 1906. Para Cajal fue definitivo para defender su teoría neuronal frente a la reticular el procedimiento de tinción de las neurofibrillas original de Simarro mediante las sales de plata, con lo cual conseguía impregnarlas e investigar el interior de la célula nerviosa y sus prolongaciones, pues con el método de Golgi solo se ofrecían imágenes del perfil.

Con respecto a la relación de Varela con Simarro no hay constancia escrita en el terreno profesional, pero sí en las actuaciones que se derivaron de la oposición a la cátedra de Histología de Madrid, ya comentadas en páginas anteriores. Simarro se une a Varela en la recusación de los componentes del Tribunal que ha de juzgarlos, y lo hace con rigor, argumentando la relación entre maestro y discípulos de los Srs. Bartual, Cerrada y Gil Saltor, al ser éstos alumnos de Cajal, que era su contrincante en las oposiciones, y en consecuencia recusa también a D. Julián Calleja, presidente del Tribunal, por consentir estas supuestas infracciones administrativas. Esta postura de Simarro es importante, pues va a ocasionar la pérdida de su amistad con Cajal, pese al aprecio que éste le demostró toda su vida y testimonió en sus escritos. Como Luis Simarro muere en 1921 no conocerá el agradecido

reconocimiento de Cajal en la edición de sus “Recuerdos” en 1923: *”Desgraciadamente, Simarro, que fue uno de mis íntimos amigos antes de las oposiciones, se apartó después un tanto de mí, aunque sin romper jamás del todo vínculos de compañerismo y confraternidad, y murió sin haber leído mis “Recuerdos” y sin saber lo mucho que yo lo veneraba y lo quería”*. Santiago Ramón y Cajal reconoció siempre la valía de sus dos contrincantes, Varela y Simarro, en las oposiciones a la cátedra madrileña.

Hay otra prueba de amistad entre Simarro y Varela, cuando a comienzos de 1898 se celebra en Madrid el juicio por querrela del Marqués de Cerralbo contra Varela de la Iglesia. Cuando termina el juicio Varela solicita una licencia por motivos de salud y la certificación está firmada por su compañero el Dr. Simarro. Sin duda tenía en el gran confianza, y estamos convencidos de que su relación a nivel profesional y de intercambio científico entre ellos tuvo que ser fluida. En estas relaciones hay un hecho que nos llamó la atención cuando en 1900 se da a conocer el Tribunal de oposiciones a la cátedra de nueva creación de Psicología experimental en la Facultad de Ciencias de Madrid y a la que va a optar Luis Simarro. El presidente designado es Santiago Ramón y Cajal, y uno de los vocales titulares es Ramón Varela de la Iglesia, y a los pocos días se produce la dimisión de uno y otro a esta propuesta<sup>84</sup>. Hubo otras renunciaciones, pero quizás en estos dos influyera, más que la novedad de la cátedra, el no querer tipo alguno de enfrentamiento con quien había sido contrincante de la oposición anterior y ahora estaban en posición de ser sus juzgadores,

aparte de la relación de amistad que seguían conservando. Al final, el 3 de mayo de 1902, constituido el Tribunal que presidía Nicolás Salmerón, fue propuesto por unanimidad para desempeñar dicha cátedra D. Luis Simarro Lacabra.

### **La bibliografía en la obra de Varela de la Iglesia**

En páginas precedentes hemos relacionado las traducciones que realizó el Dr. Varela de los trabajos publicados en los Archivos de Volkmann, y que da a conocer en sus "*Colección de lecciones clínicas*" que se publican a los pocos días de su publicación en Alemania.

Otro dato que juzgamos interesante es la relación de libros que sirvieron como referencia bibliográfica a algunas obras de Varela. En su momento eran de plena actualidad. A las referenciadas anteriormente, añadimos por orden alfabético de autores las siguientes:

**Axman:** "Suplemento al conocimiento de la anatomía microscópica y fisiología del sistema nervioso ganglionar" Berlín (1853)

**Banngartem Crussius:** "Periodo-logia o tratado de los fenómenos periódicos de la vida en el estado de salud y de enfermedad", Halle, (1836).

**Bernard, Claudio:** "Investigaciones experimentales sobre el gran simpático" Paris, (1854)

**Burdach:** "Die Physiologie als Erfahrungswissenschaft". 6 vol. Königsberg-(1826-40)

**Frerichs, Teodoro:** "Sobre la enfermedad renal de Bright". Brunswick, (1851)

**Goodsir:** "Observaciones anatómicas y fisiológicas"

**Hasse:** Exposición de los síntomas de los órganos motores bajo el punto de vista sintomático" En 4º tomo "Patología de **Virchow**".Erlangen (1855)

**Henle:** "Investigaciones patológicas" .Berlín (1840)

**Henle:** "Tratado de patogenia" . Brunswick, (1847-50)

**Henle:** "Manual de Patología racional". Brunswick, (1854)

**His:** "Suplemento al conocimiento de la histología normal y patológica de la córnea". Basel, (1856)

**Junke, Otto:** "Tratado de fisiología".

**Kölliker:** "Historia del desarrollo de los cefalópodos". Leipzig, (1844)

**Lebert:** "Enfermedades de las arterias y las venas" en "Patolog". de **Virchow** (1855)

**Recklinghausen:** Los vasos linfáticos y su relación con el tejido conjuntivo".

**Reichert:** "observaciones comparadas sobre el tejido conjuntivo y los que son afines". Dorpat, (1845)

**Schmidt:** "Sobre el conocimiento de la vida vegetativa. Mitau (1850)

**Sckoda:** "Tratado de auscultación y percusión". En "Patología de **Virchow**" 5º tomo. (1855)

**Traube:** "Sobre la coincidencia de las enfermedades del corazón con las del riñón". Berlín, (1856)

**Valentín y Reymond:** Investigaciones sobre la electricidad animal Berlín (1847).

**Vogel:** "Krankheiten der Harnnbereitenden organe" en "Pathologie" **Virchow** (1855).

**Volkman, A. W.:** "Diccionario de fisiología de Wagner". Brunswick (1847).

Como puede apreciarse las obras de Henle, Kölliker, His, Volkman y sobre todo Virchow (ver páginas 195 a 201) constituyen una importante fuente bibliográfica del conocimiento científico de Varela.

### Capítulo III.- Notas

- 
- <sup>1</sup> Bona (sic): Se refiere a la Universidad de Bonn. Fundada el 18 de octubre de 1818 por Federico Guillermo III de Prusia, por traslado de la Univers. de Duisburg.
- <sup>2</sup> Burdach. Die Physiologie als Erfahrungswissenschaft. 6 vol. Königsberg-(1826-40)
- <sup>3</sup> RVI (1870): Tesis Doctoral. Pág. 11
- <sup>4</sup> RVI (1870): Tesis Doctoral. Pág. 13.
- <sup>5</sup> RVI (1870): Tesis Doctoral. Pág. 16.
- <sup>6</sup> RVI (1870): Tesis Doctoral. Pág. 19
- <sup>7</sup> Virchow : “Handbuch der especiallen Pathologie”. En RVI: Tesis Doctoral. Pág. 24.
- <sup>8</sup> RVI (1870): Tesis Doctoral. Pág. 25.
- <sup>9</sup> RVI (1870): Tesis Doctoral. Pág. 26.
- <sup>10</sup> Apéndice I : Programa: Partes y lecciones del programa de Patología General y Anatomía patológica. (PPGAP)
- <sup>11</sup> RVI (1871): “PPGAP”, Pág. 4
- <sup>12</sup> RVI (1871): “PPGAP”, Pág. 5
- <sup>13</sup> RVI (1871): “PPGAP”, Pág. 8
- <sup>14</sup> RVI (1871): “PPGAP”, Pág. 9
- <sup>15</sup> RVI (1871): “PPGAP”, Pág. 10
- <sup>16</sup> RVI (1871): “PPGAP”, Pág. 10
- <sup>17</sup> RVI (1871): “PPGAP”, Pág. 11
- <sup>18</sup> RVI (1871): “PPGAP”, Pág. 17
- <sup>19</sup> RVI (1871): “PPGAP”, Pág. 19
- <sup>20</sup> RVI (1871): “PPGAP”, Pág. 20
- <sup>21</sup> RVI (1871): “PPGAP”, Pág. 22
- <sup>22</sup> RVI (1871): “PPGAP”, Pág. 28
- <sup>23</sup> RVI (1871): “PPGAP”. Pág. 29
- <sup>24</sup> RVI (1871): “PPGAP”. Pág. 34
- <sup>25</sup> RVI (1871): “PPGAP”. Pág. 35
- <sup>26</sup> RVI (1871): “PPGAP”. Pág. 37
- <sup>27</sup> RVI (1871): “PPGAP”, Pág. 39
- <sup>28</sup> RVI (1871): “PPGAP”. Pág. 48
- <sup>29</sup> RVI (1871): “PPGAP”. Pág. 66
- <sup>30</sup> RVI (1871): “PPGAP”. Pág. 72
- <sup>31</sup> RVI (1871): “PPGAP”. Pág. 72
- <sup>32</sup> RVI (1871): “PPGAP”. Pág. 75
- <sup>33</sup> RVI (1871): “PPGAP”. Pág. 77
- <sup>34</sup> Apéndice I.
- <sup>35</sup> RVI (1871): “Memoria de Patología General y Anatomía Patológica” (MPGAP). Pág. 5
- <sup>36</sup> RVI (1871): “MPGAP”. Pág. 5
- <sup>37</sup> RVI (1871): “MPGAP”. Pág. 6
- <sup>38</sup> RVI (1871): “MPGAP”. Pág. 6
- <sup>39</sup> RVI (1871): “MPGAP”. Pág. 9-10
- <sup>40</sup> RVI (1871): “MPGAP”. Pág. 11
- <sup>41</sup> RVI (1871): “MPGAP”. Pág. 13-14
- <sup>42</sup> RVI (1871): “MPGAP”. Pág. 17
- <sup>43</sup> RVI (1871): “MPGAP”. Pág. 17
- <sup>44</sup> RVI (1871): “MPGAP”. Pág. 18
- <sup>45</sup> RVI (1871): “MPGAP”. Pág. 21
- <sup>46</sup> RVI (1871): “MPGAP”. Pág. 31
- <sup>47</sup> RVI (1871): “MPGAP”. Pág. 31
- <sup>48</sup> RVI (1871): “MPGAP”. Pág. 34
- <sup>49</sup> RVI (1871): “MPGAP”. Pág. 49
- <sup>50</sup> RVI (1871): “MPGAP”. Pág. 51
- <sup>51</sup> RVI (1871): “MPGAP”. Pág. 54
- <sup>52</sup> RVI (1871): “MPGAP”. Pág. 55
- <sup>53</sup> RVI (1886): “Investigación sobre la naturaleza y causas...” (IE), I



- 
- <sup>54</sup> RVI (1886): "IE", III
- <sup>55</sup> RVI (1886): "IE".Pág. 4
- <sup>56</sup> RVI (1886):"IE".Pág. 5-7
- <sup>57</sup> No es probable que Varela dominara la técnica bacteriológica y hubiera logrado cultivos puros, pero los pasos seguidos indican que estaba al corriente de los trabajos de Koch. Recordemos que fue Robert Koch el que introdujo los cultivos en placa y estableció los célebres postulados. Tan solo hacía cuatro años que había logrado aislar el bacilo tuberculoso tras muchos años de trabajo y perfeccionamiento de técnicas.
- <sup>58</sup> En este Congreso, entre las personalidades asistentes estará Pavlov que expondrá por vez primera su Teoría de los Reflejos condicionados.
- <sup>59</sup> RVI (1904). "Contribución al estudio de la médula espinal" (MED). Prólogo.
- <sup>60</sup> RVI (1904) "MED". Pág.2
- <sup>61</sup> RVI (1904) "MED". Pág.3
- <sup>62</sup> RVI (1904) "MED". Pág. 3
- <sup>63</sup> RVI (1904) "MED". Pág. 5
- <sup>64</sup> RVI (1904) "MED". Pág. 6
- <sup>65</sup> RVI (1904) "MED". Pág.19-20
- <sup>66</sup> García del Real, E. (1934). Historia contemporánea de la Medicina, pág.151. Madrid: Espasa-Calpe
- <sup>67</sup> RVI (1904). "MED". Nota (8).Pág. 50. Anota que en España el papel de cyclostyle firmado por D. Gestetner se vende en España por los Srs. Schomburg y Caballero en la calle de Sagasta num. 19 de Madrid.
- <sup>68</sup> Apéndice IX. RVI (1890): Hoja de servicios: Colección de preparaciones histológicas.
- <sup>69</sup> La fórmula de Pearce se obtiene a partir de la raíz cuadrada del número de autores citados. En este caso  $\sqrt{59} = 7,68 (\approx 8)$ . Ver métodos bibliométricos en Carpintero y Peiró (1981): Psicología contemporánea. Valencia: Alfaplus.
- <sup>70</sup> RVI (1871): "MPGAP".Pág.15
- <sup>71</sup> RVI (1871): "MPGAP".Pág.18
- <sup>72</sup> RVI (1871): "MPGAP".Pág.21
- <sup>73</sup> RVI (1871): "MPGAP".Pág.22
- <sup>74</sup> RVI (1871): "MPGAP".Pág.24,25, 30
- <sup>75</sup> RVI (1871): "MPGAP".Pág.56.
- <sup>76</sup> RVI (1871): "MPGAP".Pág.43.
- <sup>77</sup> Nota curiosa: His durante su desempeño en la cátedra de Leipzig autentificó los restos humanos encontrados en la Iglesia de santo Tomás como pertenecientes a Johann Sebastián Bach (1865-1750), interpretando además que la estatua esculpida por Carl Seffner, situada delante de la mencionada iglesia, fue realizada con el propio músico como modelo.
- <sup>78</sup> Abhandlungen der Königlichen sächsischen Gesellschaft der Wissenschaften, mathematisch-physische Classe, Leipzig, 1886, 13: 477-514.
- <sup>79</sup> RVI (1871): "MPGAP".Pág.41, 42
- <sup>80</sup> RVI (1871): "MPGAP".Pág.44, 45
- <sup>81</sup> Müller's Archiv, Berlín, 1843, 68-141.
- <sup>82</sup> Garrison, Fielding H.(1922): Introducción a la Historia de la Medicina. T, II. Pág.69. Madrid: Calpe
- <sup>83</sup> Entwicklungsgeschichte des Menschen und der Thiere. Leipzig, 1861. En esta obra da a conocer el estudio de la notocorda en los vertebrados y su relación con la columna vertebral y el cráneo.
- <sup>84</sup> Quintana Fernández, J. "La cátedra de Psicología experimental". Rev. Hist. de la Psicol. 2004. Vol.25, nº1.pp 57-84.

## **Capítulo IV**

### **Conclusiones**

El estudio e investigación que hemos llevado a cabo nos permiten puntualizar las siguientes conclusiones:

1ª.- La obra de Ramón Varela de Iglesia se enmarca en la base filosófica del positivismo que establece la fuente de todo conocimiento en la percepción sensorial y la búsqueda de leyes científicas a partir de relaciones causa-efecto. El microscopio hará posible el conocimiento intrínseco de la patología; en la Histología, como ciencia básica, encuentra el necesario soporte para el conocimiento patológico

2ª.- La Histología, como disciplina básica independiente en los estudios de la Licenciatura de Medicina, se desarrolla en nuestro país en la 2ª mitad del siglo XIX, siguiendo la línea iniciada en otros países europeos (Alemania, Francia, Inglaterra e Italia). Fundamentalmente la aportación inicial de anatomistas, fisiólogos y patólogos, vinculados con sus cátedras a diversas universidades constituye el germen de la nueva ciencia.

3ª.- En España la Histología se inicia con la obra de Aureliano Maestre de San Juan (1828-1890), que ocupará la primera cátedra de esta materia en la Universidad Central de Madrid, como asignatura del doctorado. Publicará el primer “Tratado de Histología” en 1872 (“Tratado de Anatomía General”), y será quien despierte en Santiago Ramón y Cajal (1852 -1934) su interés por la nueva ciencia. Cajal, descubridor de la teoría de la neurona, será, sin duda alguna, la figura más representativa en nuestro país y con reconocimiento internacional. En 1906 compartirá el premio Nobel de Medicina- Fisiología con Golgi.

4ª.- Al crearse las cátedras universitarias de Histología en 1886, Santiago Ramón y Cajal ocupará la de Barcelona, y más tarde opositará a la cátedra de Madrid, vacante por fallecimiento de Maestre de San Juan, sus contrincantes serán Luis Simarro Lacabra (1851-1921) y Ramón Varela de la Iglesia (1845-1922). Por unanimidad del Tribunal la plaza es otorgada a Cajal. Santiago Ramón y Cajal es la figura cumbre de la Histología tanto en nuestro país como internacionalmente.

5ª.- Ramón Varela de la Iglesia, catedrático de Fisiología, primero en Granada y después en Barcelona, desempeñará desde 1875 la cátedra de Santiago de Compostela. Formado en Histología, bien relacionado con Maestre de San Juan y Simarro, puede ser considerado uno de los pioneros de esta disciplina en España. Desde su incorporación al claustro compostelano se afanará para que se cree en esta Universidad la cátedra de Histología, que será dotada en el curso escolar de 1886-87.

6ª.- El laboratorio de histología privado que establece Varela en Santiago, el primero en Galicia, es utilizado por alumnos de la Facultad de Medicina, supliendo las carencias de la enseñanza oficial y la falta de medios de la cátedra entre los años 1886 y 1905, periodo muy transitorio para esta disciplina, ya que la plaza es ocupada por profesorado de paso. La llegada del profesor del Río Lara en 1905 permitirá una continuidad y un enfoque científico en la docencia de esta materia.

7ª.- Se manifiesta en el programa y la memoria que presenta Varela de la Iglesia a la oposición de la cátedra de “Patología General y Anatomía Patológica” de Universidad de Santiago (1871), tanto en su exposición como en sus referencias bibliográficas la concepción fisiopatológica de la enfermedad.

8ª.- En el estudio epidemiológico realizado en la ciudad de Santiago en 1885, Varela de la Iglesia describe diferentes microorganismos, cocos y bacilos, entre ellos el bacilo de Eberth, así como un procedimiento experimental con animales con objeto de llegar al conocimiento etiológico del proceso. Se manifiesta el interés de nuestro autor por la naciente bacteriología incorporando un criterio etiopatogénico con soporte de laboratorio, de acuerdo con los postulados de Koch.

9ª.- El elevar el nivel científico de la enseñanza de la Medicina en Santiago de Compostela, en la que todavía se mantenían las corrientes del hipocratismo y el vitalismo, es una de las preocupaciones de Ramón Varela de la Iglesia desde su incorporación al claustro compostelano. Fue uno de sus intereses la enseñanza práctica de la Histología y la Fisiología en el laboratorio, así como de la incipiente Bacteriología.

10ª.- Ramón Varela no se arredró ante las circunstancias adversas que tuvo a lo largo de su vida tratando de vencer el ambiente de rutina, apatía e indolencia, que en muchas ocasiones le rodeaba. No fue un hombre fácil y acomodaticio. Esto le ocasionó enfrentamientos y enemistades, pero su radicalismo no impidió la efectividad de su trabajo. Vinculado al Krausismo y a la Institución Libre de Enseñanza, Ramón Varela de la Iglesia es un ejemplo de constancia y empeño. Su figura y su obra deben ser recordadas por el empuje que supo dar a la ciencia positiva en la Universidad de Santiago.

## EPÍLOGO

### El profesor Varela de la Iglesia en su tiempo y su generación

El marco histórico de la época y la generación en que vive Ramón Varela de la Iglesia corresponde a la segunda mitad del siglo XIX. Será testigo y exponente de la medicina que se desarrolla sobre la base filosófica del positivismo cuyo método de estudio se basa en las ciencias físico – naturales. La técnica instrumental, el microscopio y el laboratorio, van a hacer posible una ampliación de nuestras posibilidades sensoriales; se podrá cuantificar, encontrar leyes científicas que expliquen una relación de causa – efecto. La razón es un medio y la base del conocimiento es inductiva. Atrás quedará toda especulación metafísica.

Ningún soporte más firme que la Fisiología y la Histología para colmar las inquietudes científicas de nuestro autor. A la especulación romántica de la *Naturphilosophie* seguirá la experimentación positiva<sup>1</sup>. Los métodos físicos y químicos se introducen en el estudio de los enfermos, y por este camino, de la mano de Claude Bernard (1813 –1878) y los fisiopatólogos alemanes, Wunderlich, Traube, Frerichs, Kussmaul, Vierordt y otros, entramos en la concepción fisiopatológica de la enfermedad. Bien entendió Varela de la Iglesia el mensaje paradigmático de Claudio Bernard: “Yo considero al hospital solo como el vestíbulo de la medicina científica, como el primer campo de observación en que debe entrar el médico; pero el laboratorio es el verdadero santuario de la ciencia médica”<sup>2</sup>. El afán por el laboratorio, por la instrumentación, es una de las preocupaciones que Varela mantiene en su vida de docente universitario, y en ocasiones será causa de disgustos, pleitos y contrariedades.

Por otra parte, en la Histología va a encontrar Varela el soporte del conocimiento de la Anatomía Patológica, la base íntima anatómica de la enfermedad. El desarrollo de la Anatomía Patológica con la obra del barón Carl von Rokitansky (1804-1878) hizo posible que esta materia se independizase de la clínica, abriendo un amplio campo en la investigación de las autopsias y en el conocimiento de las lesiones. Varela de la Iglesia apostó con decisión por la Anatomía Patológica y la necesidad de estudiar el soporte científico básico de la misma: la Histología. Su identificación con la obra de Virchow es plena en cuanto parte de una hipótesis reduccionista que puede explicar la enfermedad por las alteraciones celulares, y entiende el todo orgánico a partir de sus unidades elementales, y no a la inversa. La hipótesis físico química de la teoría celular de Schwann, el citoblastema, dejaba paso a una diferenciación clara entre lo inerte y lo biológico: “*Omnis cellula ex cellula*”, la célebre expresión de Virchow, paralela a la que había formulado Harvey (1578-1657): “*Omne vivum ex ovo*”<sup>3</sup>.

En este contexto se desarrolla la vida y la obra de Varela de la Iglesia. Es también la época testigo de la lucha entre fisiopatólogos, anatomoclínicos y etiopatólogos, que llega a adquirir tintes nacionalistas entre los partidarios de Virchow, Koch y Pasteur. Todos tienen su parte de razón. Ramón Varela también conoce los nuevos caminos que abre la bacteriología.

El estudio que hemos realizado nos permite analizar el significado y el alcance de la obra de Ramón Varela de la Iglesia. Sin duda no fue un médico convencional; ante todo fue un hombre con un gran espíritu científico y de investigador, lo cual no era nada corriente en aquella época, en que las cátedras eran más un complemento y un adorno profesional,

que una incitación al mundo de la ciencia. Las excepciones eran raras. Por otra parte, la revisión de algunos aspectos de su vida nos muestra una personalidad nada común ¿Excéntrico o impulsivo? Algo de todo podría haber, pero lo cierto es que fue un hombre preocupado y ocupado en los avances científicos de su época, con una visión moderna y proyectada hacia el futuro de la nueva ciencia que constituía la Histología. Era consciente además de la pobreza científica de nuestras universidades, sobre todo de la mediocridad que rodeaba las cátedras y la enseñanza universitaria; quizás en esto quede manifiesto el espíritu crítico mantenido por quienes vieron en la Institución Libre de Enseñanza la posibilidad de regenerar la vida universitaria española. Ramón Varela de la Iglesia fue un hombre plenamente identificado con la Institución tanto en su vertiente profesional como por su vinculación familiar. Su hermano Manuel había sido sancionado por dirigir un escrito de protesta al Ministerio de Fomento por los expedientes abiertos a los catedráticos de Santiago González de Linares y Calderón, a raíz de su crítica ante el famoso “decreto Orovio” de 26 de febrero de 1875 que dio lugar a la “segunda cuestión universitaria”<sup>4</sup>. Ramón Varela se unió desde el primer momento a esta censura de los decretos de Orovio, apoyando con vehemencia la rebeldía de los otros catedráticos. En esta ocasión no fue expedientado, pero estaba en curso la resolución del expediente del año anterior por los sucesos de la cátedra de Barcelona, ya relatados, y que motivaron su traslado, sin haberlo solicitado, - como él mismo manifiesta - a la cátedra de Santiago, lo que marcaría definitivamente su trayectoria.

El espíritu de la Institución, la pasión por el cultivo de la ciencia, en libertad e independencia, será una de las constantes que mantendrá

Ramón Varela a lo largo de su vida; esto lo va a situar muchas veces en posiciones incómodas frente a las que su fuerte personalidad dará lugar a lances más o menos airados. Estos hechos, que a lo largo del tiempo, quedan como puramente anecdóticos, sin embargo, a nuestro juicio, han tenido una carga mayor en el recuerdo histórico de nuestro autor, siendo calificado por sus contemporáneos, más conformistas, como un revoltoso y pendenciero, un personaje polémico y maniático, ensombreciendo lo que desde el punto de vista científico significó para la Escuela médica compostelana. De ahí el olvido y el silencio en torno al profesor Ramón Varela de la Iglesia, cuando todavía no hemos alcanzado la conmemoración del centenario de su muerte.

Los principios defendidos por Sanz del Río<sup>5</sup> (1857), postulando *“la razón y su ley, fuente y autoridad en el conocimiento científico”*, constituyen el credo de Ramón Varela de la Iglesia. No puede haber intervención o impedimento sobre la razón en materia de ciencia por *“influencia, poder o fuente ajena de conocimiento”*. Es la base de lo que se denominó “Racionalismo armónico”. Toda una filosofía que impregnará el espíritu de los hombres de la Institución Libre de enseñanza: *“Toda convicción seria y leal, aunque sea errada, debe ser respetada y racionalmente examinada y discutida, que ésta es la única forma y manifestación de la ciencia y el solo medio permanente de persuasión”*<sup>6</sup>. A esto añadiremos en moral *“el principio de obrar el bien por el bien como ley de Dios y para asemejarnos a Dios”*, sin mirar a pena ni premio; en política *“la obediencia a la Constitución con el sentido del desarrollo regular y pacífico de las libertades públicas, para la cultura intelectual y moral del pueblo”*, y la búsqueda del *“progreso social en todo y para todos, la mejora material y moral de todas las clases*



*sociales, mediante el derecho de asociación, y restringiendo la acción del Estado en sus justos límites*". Varela de la Iglesia cree en la ciencia y está convencido de que se puede y se debe hacer ciencia.

Un punto de referencia para valorar el conocimiento científico lo constituye la Memoria y el Programa que presentan los dos opositores a la cátedra de Patología General y Anatomía Patológica de la Universidad de Santiago, convocada en 1870, cuando Varela de la Iglesia está realizando los cursos de doctorado en la Universidad Central, leyendo su Tesis el día 8 de junio de ese mismo año. El contrincante de Varela es el Dr. D. Timoteo Sánchez Freire, su antiguo profesor en la licenciatura. Ramón Varela de la Iglesia, con 25 años, representa la innovación frente al hipocratismo, y el Tribunal es ultraconservador e hipocrático; tampoco le favorece pertenecer al grupo de los krausistas. La oposición, como hemos comentado en páginas precedentes, se resuelve a favor de Sánchez Freire; todavía pesa mucho Hipócrates en el claustro compostelano, y el conservadurismo y hasta la influencia clerical van a ser decisivos en el dictamen del Tribunal<sup>7</sup>.

El análisis de estas memorias y programas de los dos opositores es el único dato objetivo que nos permite hoy valorar hasta que punto el Tribunal se inclinó favorablemente a las tesis conservadoras de Sánchez Freire frente a la corriente de modernidad que presentaba la exposición de Varela de la Iglesia.

La exaltación del hipocratismo es la nota manifiesta ya en las páginas iniciales de la Memoria de Sánchez Freire. Advierte el desarrollo de las ciencias físico-químicas, los adelantos de la Anatomía Patológica, los progresos de la Cirugía y *"la ineficacia algunas veces de los medicamentos"* y, según sus palabras, esto conduce a la medicina al organicismo, al

quimismo y al escepticismo. *“Tal es el rumbo que sigue la Medicina, cuando el nebuloso filosofismo oculta el faro colocado por Hipócrates para señalar el derrotero en el inmenso océano de la ciencia: la observación y la experiencia”*<sup>8</sup>.

Al realizar una revisión histórica de la Anatomía Patológica llega hasta el horizonte que presenta la histología, citando en Alemania: Müller, Vogel, Valentín, Virchow; en Francia: Mand, Donné, Lebert, Robin, Broca, y en Inglaterra: Scharpey, Carpenter, Hughs, Bennet, Jones, Gairdeur, Hassal, y en cuanto a la Patología General considera su concepto filosófico en cuanto hace referencia a las teorías filosóficas de moda que sustentan la patogénesis de la enfermedad.

Para Sánchez Freire las fuentes del conocimiento de la Anatomía Patológica y la Patología General son la Física, la Química, la Anatomía y la Fisiología, entendiendo que la física, la química y la anatomía se ocupan de la parte material de la organización, y la fisiología con el soplo vital es la que la anima, poniéndose en marcha la actividad vital. Considera que la Fisiología es la fuente más próxima a la Patología, ya que la enfermedad siempre consiste en la desviación del estado normal, y todo lo que se descubra en fisiología nos conducirán al campo de la patología, así como a la base racional del uso de los medicamentos. Sánchez Freire no desconoce los trabajos experimentales de Claudio Bernard, Fluorens, Brown - Sequard, Dubois - Reymond, a los que cita, pero su proyecto no presenta más que un esbozo filosófico y teórico de estas ciencias, bien distante de la “Memoria” de Varela de la Iglesia presentada en páginas precedentes, y en la que parte de una base científica fisiopatológica e histológica respaldada por una bibliografía bien acreditada.

Ante los componentes del Tribunal de aquella oposición Varela de la Iglesia se presentaba como el joven innovador y sin experiencia, alejado de los principios sagrados de la medicina hipocrática en los que todavía sustentaban la filosofía médica. Por esta y otras razones, afinidad, simpatía y compañerismo hacia el otro opositor, Sánchez Freire, aquella cátedra no podría ser para Varela de la Iglesia.

La fuerte personalidad de Varela, su voluntad y constancia, su empeño y vocación científica son una manifestación perseverante en las distintas etapas de su vida. Elige la carrera docente sin detenerse ante las dificultades que encuentra primero en Santiago y después en Barcelona tras el logro de su cátedra de Fisiología.

En otra parte hemos comentado el apoyo que encontró en Maestre de San Juan y en Simarro hacia su vocación por la Histología, pero sin pretender una posición acomodaticia puesto que no dudará en opositar a la cátedra de Madrid teniendo a Simarro y a Cajal como contrincantes, y manteniendo su defensa a ultranza del reticularismo como expone en su estudio de la médula espinal publicado en el año 1904. Frente a la doctrina neuronal de Cajal hay un cierto renacimiento del reticularismo entre los años 1903 y 1906 cuando la obra de Cajal está en su cénit, presentándose un cierto empeño por desacreditar sus teorías. La autoridad científica de Alfredo Bethe de la Universidad de Estrasburgo, estudioso de las neurofibrillas de los vertebrados, junto con Held de Leipzig, Dogiel de San Petersburgo, y Golgi de Pavía, tuvieron una gran influencia en el mantenimiento de la teoría reticular del sistema nervioso y Varela no titubeó tampoco en apoyarla.

En 1906, el propio Golgi, compartiendo el premio Nobel con Cajal, presentó en su discurso en Estocolmo su tesis reticularista, y hubo muchos otros histólogos titubeantes, como señala Cajal. Son los casos de Waldeyer, Marinesco y hasta el ilustre van Gehuchten<sup>9</sup>. Este último no renunció enteramente a la doctrina cajaliana al afirmar que *“en el adulto la célula nerviosa representa la individualidad perfecta, producto de un solo neuroblasto; mas en el estado patológico, por ejemplo, durante el proceso de regeneración nerviosa, los nuevo cilindro-ejes resultan de la fusión y diferenciación de una cadena de neuroblastos periféricos...”*<sup>10</sup>. Ante estas polémicas situaciones, Cajal se lamenta de tener que gastar sus energías durante dos o tres años en *“confirmar verdades demostradas hacía tiempo por Waller, Ranvier, Vanlair y Strobe”*<sup>11</sup>. Al final se verá recompensado de no haber perdido el tiempo, y otros muchos lo apoyaron decididamente, como Perroncito, el discípulo predilecto de Golgi, y Lugaro, Medea, Marinesco, Tello, Nageotte y Krassin, entre otros<sup>12</sup>. Nada puede extrañarnos ante este estado de cosas, y conociendo su temperamento, que Varela de la Iglesia fuera uno más en contra de la teoría de Cajal. Ignoramos como evolucionó su pensamiento los últimos años de su vida, ya que a este respecto no dejó nada escrito. Por otra parte nos da la impresión de que no era una persona fácil en aceptar sus errores. Esto no ha sido un obstáculo, sino todo lo contrario, para reconocer su pasión por la ciencia. Su ímpetu, no exento en ocasiones de intransigencia, fue un factor determinante, para que sea reconocido como uno de los hombres clave que impulsó el despegue científico de la Facultad de Medicina de la Universidad compostelana.

## Epílogo: Notas

---

<sup>1</sup> Laín Entralgo, Pedro (1998). La Historia clínica. Pág. 372. Madrid: Triscastela.

<sup>2</sup> Bernard, Claudio (1865) Introduction a l'étude la medicina expérimental. 10. Paris: J.B. Bailliere.

<sup>3</sup> Louis Pasteur (1822-1895) será definitivo: "Omne vivum ex vivo".

<sup>4</sup> Jiménez- Landi, Antonio (1996): La Institución Libre de enseñanza y su ambiente. Tomo I. pp. 288-300. Madrid: Ed. Complutense S.A.

<sup>5</sup> "La Escuela Krausista en España". En Canalejas, Francisco de Paula: "Estudios críticos de filosofía, política y literatura,

<sup>6</sup> Jiménez- Landi, Antonio (1996): La Institución Libre de enseñanza y su ambiente. Tomo I. Pág. 1428. Madrid: Ed. Complutense S.A.

<sup>7</sup> Sánchez Freire tiene una gran amistad con Romero Blanco, uno de los miembros del Tribunal, que llegará ser rector de la Universidad compitiendo con Maximino Teijeiro, también vinculado a la Institución Libre de Enseñanza. Por otra parte en 1879 formará parte con Casares y Freire Barreiro de la comisión que autentifica los restos del Apóstol Santiago, hallados en la Catedral en las excavaciones promovidas por el Cardenal Payá.

<sup>8</sup> Sánchez Freire, Timoteo (1871): Memoria sobre las fuentes de conocimiento y método de enseñanza de Anatomía Patológica y Patología General.- Univ. de Santiago. Pág. 7-8. Santiago; Paredes.

<sup>9</sup> ¡Quién lo dijera! , exclamará Cajal, ya que en principio van Gehuchten fue un gran defensor del neuronismo y después titubeó.

<sup>10</sup> García del Real, E. (1934). Historia contemporánea de la Medicina, pág. 151. Madrid: Espasa-Calpe.

<sup>11</sup> García del Real, E. (1934). Historia contemporánea de la Medicina, pág. 151. Madrid: Espasa-Calpe.

<sup>12</sup> García del Real, E. (1934). Historia contemporánea de la Medicina, pág. 152. Madrid: Espasa-Calpe.

## **BIBLIOGRAFÍA**

## **BIBLIOGRAFÍA DE RAMÓN VARELA DE LA IGLESIA**

- 1.- 1870: De la hidropesía con relación a los factores que la constituyen.- Tesis Doctoral. Manuscrito. Madrid: Universidad Central.
- 2.- 1871: Programa razonado de Patología General y Anatomía Patológica. Santiago: Paredes.
- 3.- 1871: Memoria sobre las fuentes del conocimiento y método de enseñanza de la asignatura de Patología General y Anatomía Patológica. Santiago: Paredes.
- 4.- 1886: Investigaciones sobre la naturaleza y causas de la epidemia desarrollada en esta ciudad en la primavera de 1885. Practicada por orden del Excmo. Ayuntamiento. Santiago de Compostela. (Manuscrito).
- 5.- 1904: Contribución al estudio de la Médula Espinal. Edición bilingüe, francés y español Madrid: Ricardo Fe.

## BIBLIOGRAFÍA GENERAL

- 1.- Archivo General de la Administración del Estado. Expediente personal de Ramón Varela de la Iglesia (RVI). Expediente de Oposiciones a Cátedras.
- 2.- Archivo Histórico de la Universidad Complutense. Expediente personal de RVI.
- 3.- Archivo Histórico de la Universidad de Barcelona. Expediente personal de RVI.
- 4.- Archivo Histórico de la Universidad de Granada. Expediente personal de RVI.
- 5.- Archivo Histórico de la Universidad de Santiago de Compostela. Expediente personal de RVI.
- 6.- Archivo Parroquial de Lerma (Burgos) Certificación de Bautismo
- 7.- Canalejas, F. de Paula ( ) La Escuela krausista en España
- 8.- Castro, Fernando de (1934). Santiago Ramón y Cajal (1852-1934) T. XIV. Archivos de Neurobiología
- 9.- El Eco de Santiago: Nota necrológica. nº 2892, p. 11.- 23.set. 1922
- 10.- Fernández Teijeiro, JJ. (2002).- Entre Bechterev y Teresa de Jesús. Xunta de Galicia. Servicio Galego de Saúde.
- 11.- Fernández Teijeiro, JJ. (2001): La encrucijada de la medicina galaica.- Santiago de Compostela: Editorial Compostela.
- 12.- García Albea, Enrique (2001) “Luis Simarro: precursor de la Neurología española y Gran Maestro de la masonería”, pp. 990-993.- 32(10) Revista de Neurología



- 13.-** García del Real, Eduardo (1934): Historia contemporánea de la Medicina.- Madrid: Espasa Calpe
- 14.-** García Guerra, Delfín (2001): La Facultad de Medicina de Santiago en el siglo XIX. Santiago: Serv. Pub. Universidad.
- 15.-** García Guerra, Delfín (1998): "La Facultad de Medicina de Santiago" Barcelona: Uriach. En Danon, José (1998). La enseñanza de la medicina en la universidad española.- 1ª parte
- 16.-** Garrison & Morton (1983): Morton's Medical Bibliography pp.1243, 5ª. Aldershot.- England: Scholar Press.
- 17.-** Garrison, Fielding H. (1921): Introducción a la Historia de la Medicina. Madrid: Calpe
- 18.-** González Santander, Rafael (1994): Cátedras y catedráticos de Histología, pp100. Alcalá de Henares Universidad de Alcalá.
- 19.-** González Santander, Rafael (1996): La Escuela Histológica Española. Comienzo y antecedentes; pp. 206. T. 1. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá.
- 20.-** González Santander, Rafael (1997): La Escuela Histológica Española. Sociedad Española de Histología. pp. 308. T2. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá.
- 21.-** González Santander, Rafael (1998): La Escuela Histológica Española. Oposiciones a cátedras de Histología y anatomía patológica (1873-1950) Currículum académico y científico de sus catedráticos; pp. 316, T.3. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá.
- 22.-** González Santander, Rafael (2000): La Escuela Histológica Española. Expansión y representación Internacional. Cajal, Río Hortega

y sus discípulos; pp. 405, T.4. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá

**23.-** González Santander, Rafael (2002): La Escuela Histológica Española. Oposiciones a cátedras de "Histología y Anatomía patológica" (1950-1976) Currículum académico y científico de sus catedráticos; pp. 376. T. 5. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá

**24.-** González Santander, Rafael (2003): La Escuela Histológica Española. El Instituto Cajal (1920-1935); pp. 438. T.6. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá.

**25.-** Jiménez- Landi, Antonio (1996): La Institución Libre de enseñanza y su ambiente. 4 tomos. Madrid: Ed. Complutense S.A.

**26.-** Lafora, Gonzalo R. (1935): La influencia de la personalidad y el carácter de Cajal sobre su obra nº 1. Tierra Firme

**27.-** Laín Entralgo, Pedro (1972): Historia Universal de la Medicina. 7 tomos. Barcelona: Salvat.

**28.-** Laín Entralgo, Pedro (1998): La Historia Clínica; pp. 775, 3ª ed. Madrid: Tricastela.

**29.-** Laín Entralgo, Pedro (1949): Dos Biólogos: Claudio Bernard y Ramón y Cajal; pp.143, ed. 1ª. Buenos Aires: Espasa-Calpe Argentina.

**30.-** Laín Entralgo, Pedro (1989): El cuerpo humano. Teoría actual; pp.351. Madrid: Espasa-Calpe.

**31.-** Laín Entralgo, Pedro (1968): El estado de enfermedad; pp.192. Madrid: Moneda y Crédito.

**32.-** Laín Entralgo, Pedro (1952): Palabras menores; pp. 288. Barcelona: Barna S.A.

- 33.-** Laín Entralgo, Pedro (1999): Qué es el hombre; pp. 240. Oviedo: Nobel, S.A.
- 34.-** López Piñero y Rodríguez Quiroga ( ): Epistolario selecto de Santiago Ramón y Cajal. Madrid: Fundación de Ciencias de la Salud.
- 35.-** López Vázquez, Ramón (1994): A Filosofía krausista en Galicia. Santiago de Compostela: Xunta de Galicia. Centro de E. R. Piñeiro.
- 36.-** López Vázquez, Ramón (1994): Roberto Nóvoa Santos (Nova interpretación antropolóxica). Santiago de Compostela: Xunta de Galicia. Centro de E. R. Piñeiro.-
- 37.-** Marañón, Gregorio (1950): Cajal su tiempo y el nuestro. Madrid: Espasa- Calpe.
- 38.-** Marañón, Gregorio (1973): “El magisterio de Cajal”. Efemérides y comentarios, 29-33. Tauta (5-XII-73).
- 39.-** Martín de Pedro, Ezequiel (1876): Manual de Patología y Clínica Médica. Madrid.
- 40.-** Porto Ucha, Angel S. (1986): La Institución Libre de enseñanza en Galicia. Sada. La Coruña: Ed. do Castro.
- 41.-** Quintana (2004): La cátedra de Psicología Experimental; 57-84, 25 I. Rev. Españ. de Historia de la Psicol.
- 42.-** Ramón y Cajal, S. (1981): Recuerdos de mi vida. Historia de mi labor científica; pp. 502. Madrid: Alianza.
- 43.-** Ramón y Cajal, S. (1976): Mi infancia y juventud; pp. 266, 9ª ed. Madrid: Espasa- Calpe.
- 44.-** Rodríguez, Enriqueta L. (1977): Así era Cajal; pp. 198. Madrid: Espasa – Calpe.

- 45.-** Sánchez Freire, T. (1871): Memoria.- Tema de oposición a la cátedra de Anatomía Patológica y Patología General.- Univ. de Santiago; pp. 40. Santiago de Compostela: Paredes.
- 46.-** Sánchez Freire, T. (1871): Programa razonado de Anatomía Patológica y Patología General; pp. 56. Santiago de Compostela: Paredes.
- 47.-** Sánchez Freire, T. (1888): La hipnología en nuestros días.- Discurso en la inauguración del curso académico 1888-1889; pp. 58. Santiago de Compostela: Paredes.
- 48.-** Tello. J.F. (1952): "Recuerdos de Cajal".- Rev. IBYS (1-V-52).
- 49.-** Vidal Ríos, Ovidio (1943-35): "Apuntes para la biografía del Dr. D. Ramón Varela de la Iglesia". Pp. 251-255. Vol V. Madrid: Trabajos de la Cátedra de Historia Crítica de la Medicina

## **APÉNDICES DOCUMENTALES**

## ÍNDICE DE APÉNDICES

I .- Temario del programa razonado de Patología General y Anatomía patológica, presentado por el Dr. Varela de la Iglesia en 1870.

II .- Citas de autores en las obras del Dr. Varela de la Iglesia.

III .- Documento: Partida de Bautismo de Ramón Varela de la Iglesia.

IV .- Documento: Certificación en extracto de Partida de Bautismo.

V .- Documento: Solicitud de Varela de la Iglesia de haber aprobado el doctorado.

VI .- Documento: Certificación de la Universidad Central dirigida a la Secretaría de la Universidad de Granada.

VII .- Documento: Certificación de la Universidad de Granada sobre la investidura del grado de Doctor de Ramón Varela de la Iglesia

VIII .- Autorizando al Dr. Varela de la Iglesia al pago aplazado del Título de Doctor.- Copia de uno de los pliegos de papel de pagos al Estado de uno de los plazos del pago de los derechos del Título de Doctor de Varela de la Iglesia.

IX .- Hoja de servicios del Prof. Varela de la Iglesia.

X .- Portada del Expediente abierto al Dr. Varela de la Iglesia, sobre los sucesos ocurridos los días 20 y 21 de octubre de 1874.

XI .- Plano del Aula de Fisiología de la Facultad de Medicina de Barcelona.

XII .- Reproducción de la pistola que se menciona en el expediente.

XIII .- Relación de libros solicitados por el Dr. Simarro en uno de los ejercicios de la oposición a la cátedra de Histología de Madrid.

XIV .- Certificación de la Universidad de Santiago sobre la ausencia del Prof. Varela de la Iglesia con motivo de la querella incoada por el Marqués de Cerralbo.

XV .- Oficio de la Universidad de Santiago comunicando al Ministerio de Fomento la ausencia por enfermedad del Prof. Varela de la Iglesia.

XVI .- Certificación del Dr. Simarro acerca de la enfermedad del Dr. Varela de la Iglesia.

Addenda: Ramón Varela de la Iglesia.- Cronología

**I**

## TEMARIO DEL PROGRAMA RAZONADO DE PATOLOGÍA GENERAL Y ANATOMÍA PATOLÓGICA:

### TEMAS DE PATOLOGÍA GENERAL

1-1. Patología general, objeto y división.- Definición y concepto de enfermedad .Etiología.- Acción general de los excitantes sobre el organismo.- Efectos de la acción repetida de los excitantes sobre el organismo, hábito, costumbre, variaciones del tono, cretismo.- Influencia del organismo en la producción de las enfermedades.-.

2-2. Predisposición normal.- Predisposición anormal.- Causas exteriores

3-4. Extensión (sic) y comunicación de las alteraciones en el organismo.- Extensión y comunicación de las alteraciones mediante el sistema nervioso.- Extensión y comunicación de las alteraciones mediante la circulación.- Extensión y comunicación de las alteraciones mediante los tejidos.

4-5 Curso y duración de las enfermedades.- Periodicidad que se observa en las funciones de la vida normal.- Periodicidad que se observa en las enfermedades.- Importancia de la división de las enfermedades en agudas y crónicas.

5-6. Terminación de las enfermedades.- Terminación de las enfermedades por la curación.- Regulación de las alteraciones mediante el sistema nervioso.- Regulación de las alteraciones por la circulación.- Regulación de las alteraciones por la acción de los tejidos.- Terminación por la muerte.- Alteraciones a que debe dar lugar una enfermedad para producir la muerte.- Signos de muerte.

#### PATOGENIA

7.-I. Alteraciones de los corpúsculos de la sangre: aumento disminución, alteraciones.

#### II. Alteraciones del plasma de la sangre:

1. De la fibrina: aumento, disminución, alteraciones.
2. De la albúmina: aumento, disminución, alteraciones.
3. De las sales y materias extractivas.

#### 8. Plétora. Anemia

9. Causas que producen las contracciones y dilataciones anormales de los vasos.- Influencia del estado de los vasos y de la tensión sanguínea en la cantidad de sangre que afluye a un punto.- Causas que modifican el estado de los vasos.- Causas que están fuera de los vasos y modifican e estado de estos: 1. Influjo de la atracción. 2. Influjo de la gravedad. 3. Influjo de la presión exterior.- Influencia de estas circunstancias: a. En la circulación en el cráneo. b. En la circulación en el pecho. c. En la circulación en el vientre

10. Influencia de los elementos de los vasos en sus estados de contracción y de dilatación anormales: 1. Influjo de los nervios.- 2. Influjo de una contracción continua independiente de los nervios y de los elementos elásticos. – 3. Influjo de los elementos elásticos.- Resumen de las especies de contracción y de dilatación anormales producidas por estas causas.

#### Alteraciones de la circulación

11. Anemia parcial.- Causas que producen en general la contracción de los vasos.- Causas especiales de la anemia hidiopática (sic).- Influencia de la anemia en el estado de los vasos vecinos.- Influencia de la anemia en el estado de nutrición de la parte. A. En la producción de calor. b. En la función especial. c. En la trasudación y secreción. d. En la nutrición de los elementos.- Tratamiento con arreglo a los principios sentados.

12. Congestión pasiva.- Circunstancias que disminuyen la fuerza impulsiva de la sangre y producen su gasto. a. Circunstancias que están en los vasos mismos. b. Circunstancias que están fuera de los vasos.- Consecuencias para el organismo de la congestión pasiva. a- Consecuencias que dependen del aumento y acumulación de la sangre. b. Consecuencias que dependen de la falta de renovación y circulación de la sangre.- Tratamiento.

13. Congestión activa.- Circunstancias que dan lugar a una desproporción entre la fuerza impulsora de la sangre, y la resistencia de las paredes vasculares. a. Circunstancias que producen esta desproporción dando lugar primero a un aumento en la tensión sanguínea. b. Circunstancias que producen esta desproporción disminuyendo la resistencia de los vasos.

14. Alteraciones que produce la congestión activa en las funciones nutritivas de la parte. a. Alteraciones en la temperatura. b. Alteraciones en la función. c. Alteraciones en el movimiento nutritivo.- Influencia de la congestión activa en el estado de los vasos inmediatos.- Tratamiento.

15. Trombosis, obturación.- Causas que producen la coagulación de la sangre en los vasos.- a. Causas que la producen por dar lugar a una estancación de la sangre. b. Causas que la producen por determinar una alteración de las paredes vasculares.- Fenómenos que pueden producirse en el vaso a consecuencia de la existencia de un thrombus en su interior.- Fenómenos que pueden producirse en puntos lejanos a consecuencia del transporte del thrombus.

16. Distintos efectos de este transporte según la naturaleza de la parte trasportada (sic).- Modificaciones y metamorfosis que pueden sufrir el thrombus dentro de los vasos.

17. Consecuencias de las thrombosis en las venas. a. Con respecto a la metamorfosis del thrombus. b. Con respecto a las alteraciones de la circulación. c. Con respecto a las alteraciones de la nutrición y función de la parte.- Consecuencias de las thrombosis en las arterias. a. Con respecto a las metamorfosis del thrombus. b. Con respecto a las alteraciones de la circulación. c. Con respecto a las alteraciones nutritivas funcionales.- Tratamiento.

18. Hidropesía.- Idea de la hidropesía.- Influencia del aumento de tensión sanguínea en la producción de la hidropesía.- Influencia de la composición de la sangre.- Causa de una trasudación desigual de los elementos del plasma de la sangre.- Influencia de los equivalentes endosmóticos en esta circunstancia.- Influencia del riñón, del hígado y del bazo en la producción de la hidropesía.

19. Influencia de los vasos linfáticos en la producción de la hidropesía.- Influencia que tienen los elementos de los tejidos en la producción de la hidropesía.- Hidropesías espontáneas y su causa.- Alteraciones que produce la hidropesía en la nutrición y función de las partes.- Metamorfosis que pueden sufrir las materias trasudadas.- Tratamiento general de la hidropesía.

20. Hemorragias.- Causas que están fuera de los vasos y que producen la solución de continuidad de sus paredes.- Causas que están en el aparato circulatorio mediante las cuales se establece una desproporción entre la tensión sanguínea y la resistencia de los vasos.- Hemorragias espontáneas.

21. Consecuencias de la hemorragia para el organismo.- Metamorfosis que sufre la sangre extravasada y su influencia sobre el organismo.- Influencia de la hemorragia por sí misma sobre el organismo.

#### Alteraciones nutritivas

22. Alteraciones de la nutrición.- Formas de las alteraciones nutritivas.- Influencia en la producción de estas alteraciones de las vías porque se establece la dependencia recíproca de las partes. a. Influencia de los nervios. b. Influencia de la sangre. c. Influencia de los tejidos los unos sobre los otros.

23. Inflamación.- Acción de los irritantes sobre las partes vivas como medio de observar la producción de la inflamación.- Influencia de las alteraciones de la circulación en la producción de la inflamación. a. Modificaciones de los vasos mismos en la inflamación. b. Influxo nervioso



en ellos. c. Alteraciones de la corriente sanguínea.- Parte que tiene cada uno de estos fenómenos en la producción de la inflamación.

24. Influencia de la alteración del tejido mismo en la producción de la inflamación. a. Estudio de las irritaciones en los tejidos desprovistos de vasos. b. Participación de los tejidos y de los vasos en la producción de las alteraciones nutritivas que acompañan a la inflamación. 1. Origen de la trasudación. 2. Aumento de la temperatura de la parte inflamada.- Juicio final sobre la inflamación atendiendo a lo expuesto.- Tratamiento de la inflamación.

25. Necrosis y gangrena. Causas que producen la muerte local por la suspensión del aflujo del líquido nutritivo.- Causas que la producen alterando la aptitud de los elementos para atraer de una manera regular su nutrición.- Relación que tienen con estas causas la gangrena senil, la gangrena espontánea, la producida por el cornezuelo de centeno, la producida por la inflamación.

26.- Modificaciones que puede sufrir en el cuerpo la parte privada de la vida.- Efectos que puede producir en el organismo la parte necrosada, fenómenos locales y generales.

27. Atrofia y degeneración.- División de la atrofia ensimple y degenerativa.- Formas bajo que se presenta la atrofia degenerativa. a. Formas de la induración atrófica. b. Formas del reblandecimiento atrófico.- Causas de la atrofia.- Causas que la producen dando lugar a la falta del aflujo del líquido nutritivo.- Causas que la producen alterando la aptitud nutritiva de los elementos mismos de los tejidos.

28. Formas de atrofia producidas por influencia nerviosa.- Tratamiento de las diversas formas establecidas.

29. Hipertrofia y neoplasia.- División de las neoplasias en hiperplásicas y heteroplásicas.- Teorías sobre la producción de las neoplasias.- Causas que obrando sobre el organismo determinan la producción de las neoplasias.

30.- Relación que tienen con las causas establecidas. 1. La lipomatosis general. 2. La diátesis cancerosa. 3. La diátesis purulenta. 4. La diátesis tuberculosa.- Criterio para apreciar la benignidad o malignidad de las neoplasias.- Tratamiento de las neoplasias.

#### Sintomatología

31. Síntomas de los órganos de la circulación.- Modificaciones que se refieren al choque normal del corazón.- Retracciones sistólicas que aparecen en el punto que corresponde al choque del corazón, persistiendo éste al mismo tiempo o desapareciendo.- Pulsaciones sistólicas en la región epigástrica.- Causas de las alteraciones en la intensidad, ritmo y timbre de los sonidos del corazón.- Influencia de las alteraciones de la vibración de las válvulas y de sus modificaciones materiales en la conversión de los sonidos normales del corazón en ruidos anormales.- Determinación de los ruidos posibles del corazón.- Modificaciones en la intensidad y timbre de los ruidos anormales del corazón.- Ruidos que se perciben en las inmediaciones del corazón sin ser producidos en este órgano.- Determinación de los límites del corazón por la percusión.- Fenómenos que se perciben en los vasos de las inmediaciones del corazón.- Síntomas de los vasos periféricos.

32. Influencia del sistema de la circulación en la producción anormal del calor.- Influencia del sistema nervioso en la producción anormal del calor.

33. Síntomas de los órganos de la respiración.- Fenómenos que indican una distribución anormal del aire en el pulmón.- Causa física del ruido que presenta el tórax en el estado normal por la percusión.- Causa física de las modificaciones de este sonido: del sonido timpánico, del sonido metálico, del ruido de olla cascada o estados en que se encuentra el pulmón para producirlos.- Causa de las condiciones que presenta la voz en el estado normal oída a través del pecho.

34. Causa de las modificaciones que nos presenta la voz en las enfermedades oída del mismo modo. a. Variaciones en la intensidad. b. Variaciones en el timbre: broncofonía, egofonía,

voz clara articulada, voz de timbre metálico.- Causas del fremitus pectoral en circunstancias normales.- Causa de sus modificaciones en las enfermedades.- Causa de los ruidos que produce la entrada y la salida de aire en el pecho.- Causa de sus modificaciones en las enfermedades.- Ruidos isócronos con los anteriores sin ser producidos por la misma causa.- Síntomas que nos suministran las materias espectoradas (sic).

35. Síntomas de los órganos secretores de la orina.- Causas y significación del aumento y de la disminución de la orina segregada.- Alteraciones de la cantidad de los elementos que componen la orina normalmente y su significación.

36. Causas e importancia de la aparición de ciertos elementos en la orina que no la constituyen normalmente.- Origen e importancia de la aparición de los distintos elementos morfológicos que pueden presentarse en la orina.

37. Síntomas del aparato digestivo.- Alteraciones en los movimientos de las distintas partes del aparato digestivo.- Alteraciones en la secreción de las distintas partes del aparato digestivo.- Alteraciones de la sensibilidad en estas partes y de las sensaciones que se refieren a la ingestión de los alimentos y bebidas.- Determinación de la extensión (sic) del hígado y del bazo por la percusión.

38. Valor y significación de la ictericia. Síntomas de los órganos de la generación en ambos sexos.

#### Síntomas de los órganos de la vida animal

39. Síntomas de los nervios motores.- Estado de contracción aumentada.- Influencia de las contracciones anormales sobre el estado de los nervios sensitivos, sobre el estado de los nervios-vasomotores, sobre el estado de los nervios viscerales.- Participación de los órganos centrales del sistema nervioso en estos fenómenos.

40. Contracción disminuida.- Su influencia sobre los nervios motores y sobre los grupos nerviosos enunciados anteriormente.- Participación de los órganos centrales del sistema nervioso en estos fenómenos.

41. Síntomas de los nervios sensitivos.- Medios por los que se puede apreciar el estado de excitación de los nervios sensitivos.- Síntomas de la sensibilidad del tacto.- Excitación (sic) aumentada, hiperestesia. a. Debilidad excitable. b. Neuralgia.- Excitación disminuida.

42. Síntomas del sentido de la vista.- Excitación aumentada.- Excitación disminuida.- Síntomas que no se refieren a estos estados.- Síntomas de los sentidos del oído, del gusto y del olfato.- Síntomas de la actividad psíquica,.

#### TEMAS DE ANATOMIA PATOLÓGICA

43. Alteraciones morfológicas de la necrosis.- Alteraciones morfológicas en la atrofia.- Anatomía patológica de las neoplasias.

44. División de éstas.- Neoplasias hipertróficas.- Neoplasias heteroplásicas. a. Aeroplasias de tejidos permanentes. b. Heteroplasias de tejidos más o menos aptos a entrar en combinación con los tejidos inmediatos.- Relación de estas heteroplasias con los tumores.

45. b. Tumores heteroplásicos destructivos. 1. Carcinoma y sus variedades. 2. Cancroide.- Epitelioma y sus variedades. 3. Tubérculo.

46. Tumores no destructivos, sarcoma y sus variedades, encondroma y sus variedades, osteoma, lipoma.

47. Alteraciones histológicas de los tejidos.- Alteraciones de los órganos del tejido conjuntivo.- Alteraciones histológicas de la piel.- Inflamación de sus partes, desarrollo de las exudaciones.

48. Alteraciones de las glándulas.- Neoplasias.

49. Alteraciones de las membranas mucosas.- Inflamación y hemorragia.

50. Neoplasias.

51. Alteraciones histológicas de las serosas.- Inflamación y neoplasias.

52. Alteraciones histológicas de las membranas vasculares.- Inflamación y degeneración.

53. Alteraciones histológicas de las glándulas linfáticas.- Hipertrofia, inflamación, neoplasias.

54. Alteraciones histológicas del sistema óseo.- Inflamaciones y sus consecuencias.

55. Alteraciones del desarrollo. Tumores.

56. Alteraciones histológicas de las glándulas vesiculares.

57 idem. tubulares.- Degeneración atrófica.

58. Alteraciones histológicas de los músculos.- Alteraciones regresivas.

59. Alteraciones histológicas del sistema nervioso.- Alteraciones de la circulación y sus consecuencias, inflamación.

60. Alteraciones regresivas, tumores.

Ramón Varela de la Iglesia  
Santiago 4 de octubre de 1870

## II

## Autores citados en las obras de Ramón Varela de la Iglesia

### Número de citas por autor

Virchow	39
Leitz	25
Reichert	22
Henle	17
Zeiss	7
Bright	5
His	5
Kölliker	5
Haller	4
Kultschitzky	4
Vogel	4
Weber	4
Bichat	3
Hang	3
Skoda	3
Strassrt	3
Burdach	2
Fraenzel	2
Goodsir	2
Koch	2
Marshall-Hall	2
Müller	2
Schmidt	2
van Gehuchten	2
Volkman	2
Warthon	2
Wintrich	2

#### Autores citados una sola vez:

Axman, Banngarten, Claude Bernard, Bolles, Caballero, Caut, Eberth, Teodoro Frerichs, Gaub, Gestetner, Hasse, Hemmeguy, Johnson, Otto Junke, Leber, López Garcia, Lotze, Lower, Magendie, Pfeufer,K., Recklinghausen, Reymond, Schomburg, Schwann, Silvio, Simarro, Taylor, Traube, Valentin, Verati, Wagner, Wolters.

**Total de autores citados**                      59

**Número de citas**                                      207



D<sup>o</sup> Rafael Uribe y Abenda Cura parroco de S<sup>ta</sup> Pedro Apostol y su ayuda S<sup>ta</sup>  
Juan Baut<sup>a</sup> de esta Villa de Lerma

Certifico, que en uno de los libros de bautizados de ella que da prin-  
cipio en diez y siete de Junio de mil ochocientos noventa y finakse en seis de Noviembre  
de mil ochocientos cincuenta y uno al folio doscientos veinte y uno vuelto se halla lo pre-  
sente siguiente.

Ramon Masia Jose, Martin  
hijo legitimo de D. Manuel  
del Cristo Varela, y S<sup>ta</sup> Maria  
Magdalena de la Iglesia

En la Unigine Iglesia Colegial y parroquia de  
San Pedro Apostol de esta Villa de Lerma nultus diascais a  
finca de Noviembre de mil ochocientos cuarenta y cinco; y lo el impa-  
trio Racionero y cura parroco de la misma bautiza solemnemente  
en ella i impuso los Santos Olos y Crisma a un niño que nació ala una y media de la tarde  
del dia once del corriente a quien puso por nombre Ramon Masia Jose Martin, y le di-  
por abogado a San Pedro Apostol hijo legitimo y de legitimo matrimonio de D. Manuel  
del Cristo Varela natural de la parroquia de Santo Cristobal Alfonso de Segorbe en la  
Ciudad de Cartagena de Indias, y su ux de primera instancia de esta Villa y su partido,  
y de S<sup>ta</sup> Maria Magdalena de la Iglesia natural de la Ciudad de la Cuzco, y parroquia de S<sup>ta</sup>  
Noaria del campo de la misma; Abuelos paternos D. Vicente Carlos Varela na-  
tural de la parroquia del Puente del Puerto en la provincia de la Cuzco, y D<sup>ta</sup> Maria Antonia  
Cano natural de Castajena de Indias; Maternos D. Benito Antonio de la Iglesia natural  
del Coto de Zueir parroquia de S<sup>ta</sup> Cruz de Montoro de citada provincia de la Cuzco, y D<sup>ta</sup> An-  
drea Diazquez y Sejas de la parroquia de S<sup>ta</sup> Maria de Bean en la misma provincia; Fuera  
sus padrinos S. Fran<sup>co</sup> Jose Ruiz natural y vecino de esta Villa, y D<sup>ta</sup> Maria Antonia Valle-  
jo natural de Soto de Cameros provincia de Logrono a quienes devoti el parentesco Es-  
piritual, y demas obligaciones que previene el Vetus Romanus, sirviendo de testigos  
con el Sacristan de esta Iglesia Carlos Galdes, y para que conste lo firmo



### CERTIFICACIÓN EN EXTRACTO DE PARTIDA DE BAUTISMO

Don JESUS CASTILLA FUENTE, Encargado del Archivo  
Parroquial de SAN PEDRO APOSTOL DE LERMA, Diócesis de Burgos.

**CERTIFICO:** Que al tomo 9 folio 221 v  
del Libro de Bautizados de esta Parroquia, hay una partida registrada  
con el núm. \_\_\_\_\_, según la cual RAMON MARIA  
JOSE MARTIN  
fue BAUTIZAD O el día 13 de NOVIEMBRE de 1 845,  
que nació el día 11 de NOVIEMBRE de 1 845,  
en LERMA

#### NOTAS

RAMON MARIA JOSE, hi-  
jo de D. MANUEL DEL  
CRISTO VARELA, juez  
de Instancia de  
la villa, D. MARIA  
MAGDALENA DE LA  
IGLESIA

**Padres:** D. MANUEL DEL CRISTO VARELA  
DE, natural de CARTAGENA DE INDIAS  
y D.ª MARIA MAGDALENA DE LA IGLESIA  
natural de STA MARIA DEL CAMPO (LA CORUÑA)  
**Abuelos Paternos:** D. VICENTE CARLOS VARELA  
natural de EL PUENTE DEL PUERTO (LA CORUÑA)  
y D.ª MC ANTONIA CANO, natural de  
CARTAGENA DE INDIAS  
**Abuelos Maternos:** D. BENITO ANTONIO DE LA IGLESIA  
natural de COTO QUEISE, PARROQUIA DE  
y D.ª ANDREA VAZQUEZ Y SEIGAS, natural de  
STA MARIA DE DEAN (LA CORUÑA)  
**Padrinos:** D. FRANCISCO RUIZ y  
D.ª MC ANTONIA VALLEJO, naturales de  
LERMA y SOTO DE CAMEROS (LEÓN)  
**Ministro:** D. RAFAEL VALEN

Y para que conste, a los efectos a que hubiera lugar en derecho,  
expido la presente certificación en LERMA, a 10  
de JULIO de 200 2

EL ENCARGADO DEL ARCHIVO:

(sello)

*Jesús Castilla Fuente*



Ilmo. Sr. Rector de la Universidad de Madrid

Univ. Madrid

Cent. R. de

Abril de 1871

Suplicando de la  
que constare y  
fuere de dar.

El Rector,

13a. don,

Dr. Ramon Varela de la Iglesia a V. S.  
repetidamente suplica se sirva dispo-  
ner que por la Secretaria se le expida  
certificado de haber aprobado los e-  
jercicios del doctorado en la facultad  
de Medicina segun lo ha verificado  
en el mes de Junio ultimo.

Gracia que espera alcanzar de V. S.

Madrid 7 de Abril de 1871

Ramon Varela de la  
Iglesia

Escrito dirigido por el Dr. Varela de Iglesia al Rector de la Universidad de Madrid, 7 de abril de 1871, solicitando ser admitido al ejercicio del grado de Doctor.

SECRETARÍA GENERAL  
DE LA  
UNIVERSIDAD CENTRAL.

Negociado de



Asiento lo que se  
pregunta en esta  
acordada  
Granada 16 de octu-  
bro de 1874.

El Secretario gral.  
Manuel P. de Lanza.

Meda D. Mamon Varela de la Iglesia  
natural de Lerma provincia de  
Sagunto ha presentado en la Secretaría  
general de mi cargo un documento firmado por  
V. S. en 9 de Marzo actual, del cual  
resulta que recibí el día 8 del  
mismo en una Universidad la invec-  
tura del grado de Doctor en la  
Facultad de Medicina y Cirugía,  
en virtud de autorización que le  
fue concedida el 5 del corriente por  
el Ilmo. Sr. Rector de esta Central, en  
la que verificó los ejercicios el 2 de  
Junio de 1870 y satisfizo los de-  
chos del diploma y expedición del  
título.

Espero se sirva V. S. informarme al margen acerca  
de la legitimidad del mencionado documento y de su  
contenido.

Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 11  
de Marzo de 1874

El Secretario general,

M. P. de Lanza

St. Secretario gral de la Universidad de Granada

Certificación de la secretaría de la Universidad Central dirigida a la Universidad de  
Granada sobre los ejercicios del Grado de Doctor de Varela de la Iglesia  
(11.Abril.1874)





N.º 1.453.585

A p. en 11 de Mayo 98

D. Manuel de Lacalle y Marañón, Licenciado en Derecho Civil,  
y Catedrático y Secretario general de esta Universidad

Certifico: que D. Ramon Varela de la Higuera, natural de  
de Lerma Provincia de Sogrono, nació el día ocho del mes de  
en esta Universidad la subvención del grado de Doctor en  
la Facultad de Medicina y Cirujías, en virtud de autoriza-  
ción que le fue concedida el cinco del mismo por el Ilmo. Sr.  
Rector de la Universidad, en la que certifico los ejemplares de dicho  
título de Doctor de cinco de mil ochocientos setenta y setenta y siete los cuales  
Vof. al neg.º del depósito y expedición del título. Para que conste  
P.D. Epistemo, en la presente por decreto del Sr. Rector autorizada  
del Sr. Rector en debida forma en Madrid a once de Mayo de mil  
ochocientos setenta y cuatro.

El Rector.

D. Duarte Manuel de Lacalle



R.º al v.º 98.

Varela de la Iglesia que es Doctor en Medicina  
por esta Universidad en 8 de Junio de 1870 con la  
calificación de aprobado; que por decreto del  
Senado Rector de la del Marro actual se le ha con-  
cedido la gracia de hacer el depósito a plazos y  
se le ha autorizado para recibir la investidura del  
mencionado grado de Doctor en la Universidad de  
Granada, la que tuvo efecto en 9 del presente  
Marro, por lo que procede se le expida el título,

Madrid 11 de Marzo de 1874

El C. del C. Leg.º

F. P. C. M. M. M.

Conforme

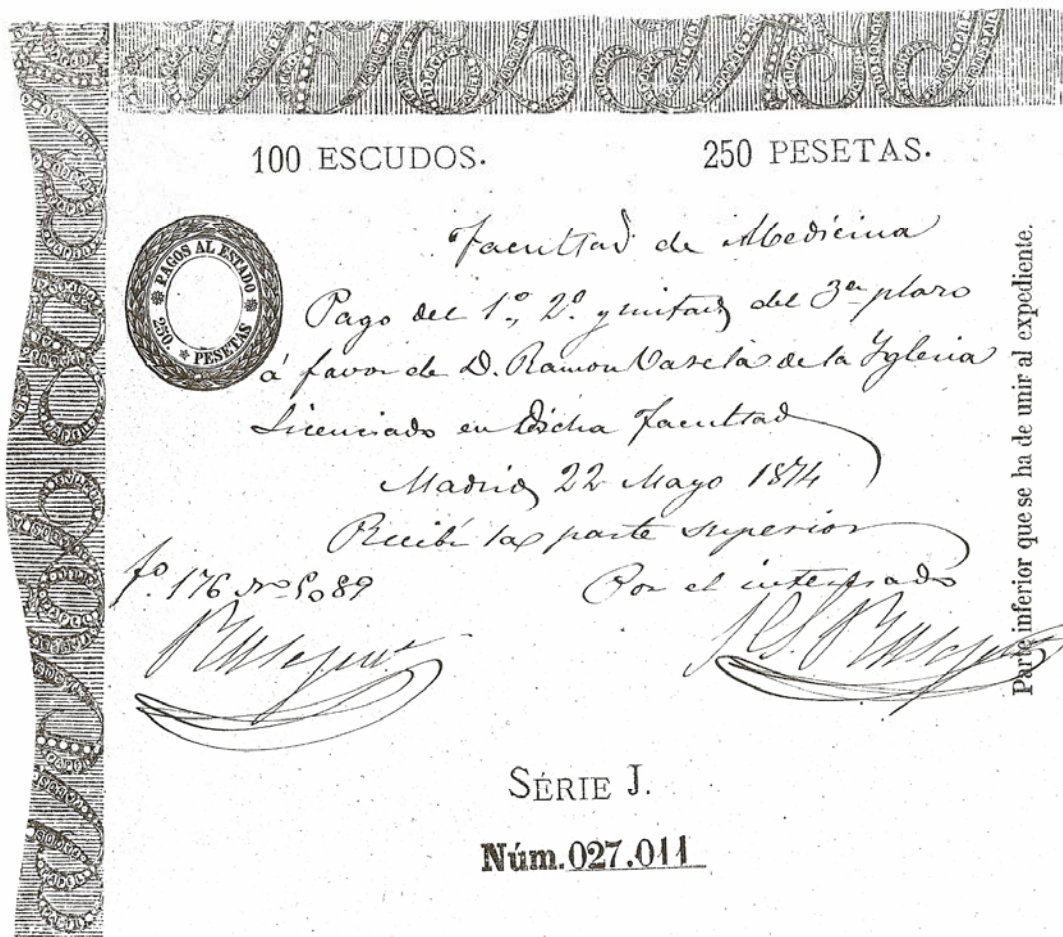
Mano de la

Univ. Central 20 de Marzo del 874.

Se pide a se.

El Rector  
virente a se

Documento de la Universidad Central, de 20 de marzo de 1874, autorizando al Dr. D. Ramón Varela de la Iglesia a efectuar el pago aplazado de los derechos del título de Doctor, y a proceder a la investidura de este grado en la Universidad de Granada,



Resguardo en "papel de pagos al Estado" de uno de los plazos para de pago del Título de Doctor de Ramón Varela de la Iglesia.

## HOJA DE SERVICIOS.

Don Ramon Varela de la Iglesia, de Lerma, provincia de Burgos, de 42 años de edad, Catedrático de la asignatura de Fisiología en la Facultad de Medicina de la Universidad de Santiago, con la categoría de Entrada y núm. 171 de antigüedad en el Escalafón, tiene los méritos que se expresan á continuación.

NOMBRAMIENTOS expresando en calidad, y cesantías y excedencias con sus causas.	FECHAS de los nombramientos y de las cesantías y excedencias.	FECHAS de las tomas de posesion.	SUELDO como activo y como cesante y excedente.	Tiempo de servicio en cada cargo.			Tiempo de cada cesantia ó excedencia.		
				Años.	Meses.	Días.	Años.	Meses.	Días.
Profesor clínico de la Universidad de Granada. Nombrado interinamente por el Claustro, por votacion unánime. Cesó por renuncia.	Nombrado en 9 de Enero de 1872. Cesó en 23 de Marzo de 1872.	18 de Enero de 1872	4.500 pesetas anuales.		2	5			
Catedrático de Fisiología de la Universidad de Granada, resultando proclamado por unanimidad por el Tribunal de oposiciones, habiendo tres oposi-	21 de Febrero de 1874. Cesó con la toma de posesion en Barcelona, en 1.º de Setiembre de 1874.	27 de Marzo de 1874.	3.000 pesetas anuales.			3			
Catedrático de Fisiología de la Universidad de Barcelona por traslacion.	8 de Junio de 1874. Cesó con la toma de posesion en Santiago en 27 de Setiembre de 1875.	27 de Setiembre de 1874.	3.000 pesetas anuales.	1		27			
Catedrático de Fisiología de la Universidad de Santiago por traslacion.	12 de Junio de 1875.	27 de Setiembre de 1875.	<del>3.000 pesetas anuales.</del> 5000 pesetas en virtud de la Ley de gratificación de 11 de Julio de 1875.	3	9				
				12	3	7			

### Carrera literaria.

Obtuvo el grado de Bachiller en Artes, en 21 de Junio de 1863.  
Obtuvo el grado de Bachiller en Medicina y Cirujia el día 16 de Mayo de 1868.  
Obtuvo en 16 de Junio de 1869 el grado de Licenciado en la Facultad de Medicina y Cirujia.  
Obtuvo en 18 de Junio de 1870, el grado de Doctor en la Facultad de Medicina y Cirujia.

### Comisiones y servicios extraordinarios.

Los documentos ne adjuntos á lo presente y referidos á este epígrafe obran en una Demarcación unidos á igual prelación fecha en 21 de Junio de 1880.

En el año académico de 1871 á 1872, explicó en la Universidad de Granada un Curso libre y gratuito de Fisiología experimental. Y resulta del informe dado por el Sr. Decano de la misma facultad que practicó gran número de experimentos, y que fué esta enseñanza demostrativa y experimental muy útil y provechosa, según certificado expedido en el mismo año.

En el curso de 1883 á 1884, explicó, autorizado por el Excmo. Sr. Rector, un curso libre de Histología. En el de 1884 á 1885, repitió el mismo curso con igual autorización. En el de 1886 á 1887, explicó un curso libre de Microscopia y Bacteriología, previa la debida autorización. De orden del Excmo. Ayudante, practicó las Investigaciones sobre la naturaleza y causas de la epidemia devastada en esta población en 1885, cuyos trabajos, en un primer autógrafo y en tres volúmenes, acompañan lo presente.



*Los documentos no adjuntos a la presente y referidos a este epígrafe obran en esta Sección unidos a igual preferencia hecha en 27 de Mayo de 1886.*

### Obras y trabajos literarios y científicos.

Programa de Patología general y Anatomía Patológica.—Santiago, 1871.  
Memoria sobre las Fuentes del Conocimiento de la Patología general y de la Anatomía Patológica.—Santiago, 1871 (Adjunto al expediente.)

Vías que sigue la grasa en la mucosa intestinal cuando es absorbida, por Eimer, Traducción directa del alemán. (Siglo Médico, 17 de Julio de 1870. Adjunto al expediente.)

De los accidentes consecutivos a las fracturas simples y complicadas; y de la trasplantación del hueso en particular; por el Profesor Nussbaum. Traducción directa del Alemán. (Gaceta de Sanidad Militar, 11 de Junio de 1875. Adjunto al expediente.)

Guía de Ejercicios Prácticos de operaciones en el cadáver, con las indicaciones necesarias para su aplicación al hombre vivo, por Gurtl, Profesor de cirugía en la Universidad de Berlín. Traducción directa del alemán.—Madrid, 1876. (Adjunto al expediente.)

Colección de Lecciones Clínicas. Monografías completas y concisas sobre los puntos más importantes de todas las ramas de la práctica médica, publicada bajo la dirección de R. Volkmann, por los Profesores de Clínica de las Universidades alemanas. Traducción directa del alemán.

(Esta enciclopedia no se ha traducido por ahora al francés ni al inglés, ni a los demás idiomas.) Comenzó esta publicación en Abril de 1877; van publicadas hasta la fecha 77 monografías, que versan, alternativamente, sobre MEDICINA INTERNA, CIRUGÍA y GINECOLOGÍA. (Adjuntas al expediente.) Continúa la publicación.

Revista general de los progresos de la medicina en Europa y en América, comenzó esta publicación en 30 de Abril de 1877; y continúa. (Adjuntos al expediente todos los números publicados hasta el día.)

### COLECCION DE PREPARACIONES HISTOLÓGICAS.

Esta colección viene siendo formada con las preparaciones histológicas que hace el interesado a la vista de los alumnos, para mayor provecho de éstos, todos los cursos académicos; se aumenta sucesivamente, y habrá de contener todas las preparaciones necesarias para la perfecta inteligencia de la estructura de todos los órganos, representando, finalmente, tantas preparaciones como son las figuras que suele contener un texto completo.

De estas preparaciones, han sido entregadas ya al Museo Anatómico, (después de puestas en conservación) las siguientes:

### PREPARACIONES DE HISTOLOGÍA VEGETAL.

#### I.

#### PARTES DE LAS CÉLULAS VEGETALES.

- 1.ª Membrana y protoplasma.
- 2.ª Estados del protoplasma; vacuolas y redes protoplasmáticas (preparaciones de la cucurbita pepo.)

#### II.

#### MAGNITUD DE LAS CÉLULAS.

- 3.ª y 4.ª Células grandes visibles a simple vista (preparaciones de las cucurbitáceas y malváceas.)

#### III.

#### FORMAS DE LAS CÉLULAS.

- 5 al 8. Células redondas, estrelladas, poliédricas, cúbicas, alargadas.

#### IV.

#### ESTRUCTURA DE LAS CÉLULAS.

- 9 al 19. Inspisaciones parciales de las membranas celulares: canales porosos: de la hoya carnosa, helecho, camelina. Formaciones cuticulares: hoja carnosa, viscum. Deposiciones o inspersiones secundarias: anulares, rayadas, en escalera, traguales. (vasos.)

#### V.

#### CONTENIDO DE LAS CÉLULAS.

Demostración de la formación de los principios inmediatos dentro de las células,

- 19 a 24. Formación de la clorofila en el protoplasma, de la fécula en la clorofila. Fécula. Inulina, Grasas. Cristales de diversas formas.

#### VI.

#### REPRODUCCION DE LAS CÉLULAS.

- 25 y 26. Dos secciones de un botón de la cucurbita pepo en el período de la formación del pólen, para demostrar la segmentación celular.

#### VII.

27. Demostraciones del movimiento del protoplasma (en la preparación muerta está conservada la red del curso que sigue el movimiento.)

#### VIII.

#### REUNION DE LAS CÉLULAS EN TEJIDOS.

28. Familias celulares (ejemplo tomado de una alga.)
29. Tejido celular (de un hongo.)
30. Fusiones celulares. Formación de vasos.

#### IX.

#### SISTEMAS ORGÁNICOS.

31. Manojos vasculares (del maíz) y sistemas de manojos vasculares.



## PREPARACIONES DE HISTOLOGÍA ANIMAL.

## I.

## TEJIDOS EPITELIALES.

1 y 2 Epidermis y epitelios.

## II.

## TEJIDO MUSCULAR.

3 y 4. Fibras musculares estriadas y lisas.

## III.

## TEJIDO DE LA SUSTANCIA CONJUNTIVA.

5 á 11. Diversas formas de la sustancia conjuntiva. Sustancia conjuntiva simple; tejido conjuntivo; cartilajinoso; elástico. Tejido óseo. Tránsito de unas formas á otras de la sustancia conjuntiva.

## IV.

## TEJIDO NERVIOSO.

12 á 14. Células nerviosas; fibras nerviosas; neuroglia.

## PREPARACIONES DE ÓRGANOS.

15. Corte de la piel.
16. Corte de la lengua.
17. Corte del estómago para demostrar las glándulas de la pepsina.
18. Corte del estómago para demostrar las glándulas mucosas.
19. Corte del estómago por los folículos cerados.
20. Corte completo (doble) de la region pilórica de la rama para demostrar todas sus capas, y en particular las fibras lisas y las glándulas.
21. Glándulas de Brunero, del buey.
22. Corte del intestino para demostrar los centros nerviosos ganglionares.
23. Corte de la tráquea del conejo.
24. Corte de los bronquios.
25. Corte del pulmón, comprendiendo el tejido

y bronquios medianos; y demostrando además la agrupacion de los lobulillos.

26. Otro, comprendiendo los bronquios pequeños.

27. Corte de los lóbulos hepáticos inyectados, demostrando las venas inter e intraflobulares.

28. Cristales de colesterina, obtenidos de la bilis por preparacion.

29. Corte del bazo de buey.

30. Corte del riñon por inyectar para demostrar el parénquima.

31. Corte del riñon inyectado para demostrar la relacion de los vasos y el parénquima.

32 á 35. Diferentes cristalizaciones de la orina: ácido úrico; urato amónico; fosfato amónico-magnésio.

36. Corte de la capsula suprarenal.

37. Corte de una arteria mediana.

38. Corte de una arteria pequeña.

39. Corte de una vena mediana.

40. Corte de un ganglio linfático por inyectar para el mejor estudio del tejido.

41. Corte de un ganglio linfático inyectado, para mejor distinguir los conductos linfáticos.

42 á 44. Diferentes cristalizaciones de la sangre: hemocristalina; hemina; hematoidina.

45. Corte de un ovario entero de una coneja.

46. Corte de una region limitada para demostrar mayor cantidad y detalles de las vesículas de Graaf.

47. Corte de un testículo entero de conejo, incluso el epidídimo.

48 á 52. Diferentes formas de la osificacion: en los huesos cortos, en los largos, á partir del cartilago, á partir del tejido conjuntivo, á partir del perostio.

53. Córnea trasparente (corte.)

54. Corte de la esclerótica.

55. Fibras del cristalino.

56. Corte por la insercion de la córnea y esclerótica y de la coroides, para demostrar la continuidad de las dos primeras y el músculo acomodatriz, de la última.

57. Corte de la retina, preparada por un método especial y que permite ver, *aún en su conjunto*, la continuidad de los elementos de las capas.

58. Corte de la retina coroides y esclerótica por la entrada del nervio optico, para demostrar la causa del punto ciego por la carencia de los bastoncillos.

## Descubrimientos ó adelantos literarios y científicos.

*Los documentos no adjuntos y referentes á este epigrafe, obran en esa Dirección, anexo á la igual predecesora hecha en el 21 de Junio de 1880.*

Manera de demostrar y observar fácilmente la contraccion de las células purulentas. (Véase la REVISTA antes citada, número de 30 de Junio de 1877, pág. 22.)

Medios de obviar los inconvenientes que se oponen, por parte de los cementos, á la buena conservacion de las preparaciones microscópicas. (Método dado á conocer en resumen por el D. Maestre de San Juan. (Véase su Histología, pág. 38), y no publicado aún detalladamente por el autor)

Principales asuntos de gran importancia práctica y científica, dados á conocer en España por primera vez, por las traducciones del interesado.

## I.

## PUBLICACIONES HECHAS EN LA

## COLECCION DE MONOGRAFÍAS.

1.º Tratamiento del Lupus mediante las punciones múltiples, y la legra afilada, por *Volkmann*, profesor de la Universidad de Kiel.

2.º Tratamiento profiláctico de la tuberculosis, mediante la extirpacion de los ganglios lin-

fáticos, por *C. Hueter*.

3.º Tratamiento antiséptico de las heridas por el método de Lister, por *Schultze*.

4.º Tratamiento profiláctico de la artritis fungosa por medio de la ignipuntura, por *Köcher*.

5.º Tratamiento de la ulceracion de los grandes troncos vasculares por medio del cloruro zincico, por *Langenbuch*.

6.º Nuevo método para la extirpacion del útero, por *Freund*.



7.° Del tratamiento local de la fiebre puerperal mediante las irrigaciones antisépticas, por *Fritsch*.

8.° Tratamiento mecánico de las estrecheces de la laringe, por *Hack*.

8.° Sobre la extirpación del recto por el método antiséptico, por *Volkman*.

10. Tratamiento de las neoplasias adenoides del espacio nasofaríngeo por nuevos procedimientos, por *Justi*.

11. Sobre un nuevo método para diagnosticar la incontinencia pilórica, por *Ebstein*.

## II.

### PUBLICACIONES HECHAS EN LA

Revista general de los Progresos de la Medicina en Europa y América.



1.° Experimentos sobre la optografía, por *Kuehne*. (15 de Abril de 1887 y otros números.)

2.° La neurina en la difteritis, por *Ludwig*, (número de 30 de Abril de 1877.)

3.° Sobre las causas de la figura estrellada del cristalino. (15 de Mayo de 1877.)

4.° Sobre los bacterios del carbunco, por *Koch* (15 de Mayo de 1877.)

5.° Sobre la diarrea de Conchincina, por *Normant*. (15 de Mayo de 1877.)

6.° Terminaciones nerviosas en el epidemis, por *Majisovicz*. (30 de Junio de 1877.)

7.° Del peptonato de mercurio en sustitución del albuminato para inyecciones subcutáneas, por *Bamberger*. (30 de Junio de 1877.)

8.° Empleo del ácido crisofánico para el soriasis, por *Balmano Squire*. (31 de Julio de 1877.)

9.° Estudios de *Burg*, *Charcot*, *Onimus*, *Regnard* sobre la metaloterapéutica. (31 de Agosto de 1877 y 30 de Abril de 1878.)

10. Estudios de *Boll*, sobre la púrpura óptica (31 de Agosto de 1877 y varios otros números.)

11. Sobre una nueva enfermedad del ganado vacuno, por *Bollinger*. (30 de Setiembre de 1877.)

12. Nueva función del hígado, consistente en la formación de un principio tóxico, por *Lauerbach y Schiff*. (30 de Noviembre de 1877 y 31 de Enero de 1878.)

13. Estudio de *Bouchard y Ginbert* sobre el empleo de la creosota en la tisis. (31 de Enero de 1878.)

14. Descubrimiento de la permanencia de los vasos fetales: vena umbilical, conducto venoso de Arancio, arterias umbilicales y conducto arterioso de Botall, por *Baumgarten*, (31 de Enero de 1878.)

15. Producción experimental de las neumonías por inhalación, por *Schottelius*. (28 de Febrero de 1878.)

16. Sobre un nuevo método de tratamiento de las heridas, por *Olier*. (28 de Febrero de 1878.)

17. Sobre un nuevo método de examen laringoscópico, por *Oertel*. (28 de Febrero de 1878.)

18. Observaciones laringostroboscópicas sobre la voz por *Oertel*. (28 de Febrero de 1878.)

19. Sobre la existencia de una nueva cámara en el tercio posterior del cuerpo vítreo, por *Loewe*. (31 de Marzo de 1878.)

20. Del empleo del yute fenicado en cirugía militar, y de los apósitos antisépticos baratos y secos, por *Muennich*. (31 de Mayo de 1878.)

21. Sobre el empleo de los tendones de ballena para ligaduras antisépticas, por *Ischiguro*. (31 de Mayo de 1878.)

22. Sobre los hilos de tendones de ballena para ligaduras antisépticas, por *Baels*. (31 de Mayo de 1878.)

23. Sobre el uso del timol para el tratamiento

antiséptico de las heridas, por *Ranke*. (31 de Mayo de 1878.)

24. Del benzoato sódico en las enfermedades infecciosas, por *Klebs*. (31 de Mayo de 1878.)

25. Sobre la sustitución del aceite de hígado de bacalao por el de linaza en las enfermedades cutáneas, por *Samuel Sherwell*. (30 de Junio de 1878.)

26. Sobre un nuevo método para preparar los cristales de la sangre, por *Gscheidlen*. (31 de Junio de 1878.)

27. Sobre un nuevo método del tratamiento de la úlcera simple del estómago, por *Hertzka*. (30 de Junio de 1878.)

28. Sobre un nuevo laringoscopio, por *Unna*. (30 de Junio de 1878.)

29. Sobre el diagnóstico y tratamiento de la intoxicación fénica, por *Sonnenburg*. (30 de Junio de 1878.)

30. Sobre la faradización del bazo como medio seguro de curar la intermitente, *Tschulowsky*. (31 de Julio de 1878.)

31. Nuevo tratamiento del asma, por *Nordan*. (31 de Agosto de 1878.)

32. Demostración experimental del origen bacterio de la fiebre tifóidea, por *Letzerich*. (31 de Agosto de 1878.)

33. Manera fácil de preparar el cirujano por sí propio el material antiséptico, por *Bruns*. (31 de Agosto de 1878.)

34. De la canterización del orificio uterino como medio seguro de combatir el vómito de las embarazadas, por *Tones*. (30 de Setiembre de 1878.)

35. Sobre un nuevo método para hacer la cura anticestelmintica, por *Bettelheim*. (30 de Setiembre de 1878, y número 58 de la Colección de Monografía.)

36. Sobre la naturaleza parasitaria de la endocarditis, por *Koester*. (30 de Setiembre de 1878.)

37. Sobre la producción parasitaria de la endocarditis, por *Klebs*. (30 de Setiembre de 1878.)

38. Sobre una nueva aguja para la sutura cruenta, por *Bruns*. (31 de Octubre de 1878.)

39. Investigaciones experimentales sobre la génesis de las inflamaciones articulares escrofulosas y tuberculosas, por *Schuller*. (31 de Octubre de 1878.)

40. Nuevo procedimiento para hacer desaparecer inmediatamente los dolores producidos al tocar la conjuntiva con sulfato cúprico, por *Pich*. (31 de Octubre de 1878.)

41. Sobre la inoculación de la sífilis en los animales, y descubrimiento de la naturaleza del contagio sífilítico, por *Klebs*. (30 de Noviembre de 1878.)

42. Nuevo método de producir la tuberculosis, por *Tappeiner*. (30 de Noviembre de 1878.)

43. Sobre una nueva virtud terapéutica del árnica, por *Planat*. (30 de Noviembre de 1878.)

44. Sobre la acción ejercida por la pepsina en la sangre viva, por *Albertoni*. (30 de Noviembre de 1878.)

45. Sobre dos especies distintas de corpúsculos renales, por *Drasch*. (30 de Noviembre de 1878.)

46. Sobre un movimiento fisiológico del útero, por *Peters*. (30 de Noviembre de 1878.)

47. Nuevo sistema de auscultación, aplicable al diagnóstico quirúrgico: dermatofonía, miofonía, tendofonía, osteofonía, por *Hueter*. (31 de Diciembre de 1878.)

48. Sobre un nuevo aparato para el vendaje de yeso en las fracturas del muslo, por *Studensky*. (31 de Diciembre de 1878.)

49. Sobre un nuevo material, el alambre de magnesio, para hacer las ligaduras, por *Huse*. (31 de Diciembre de 1878.)

50. Sobre un nuevo método para estirpar la



larínge y aplicar la larínge artificial, por *Bruns*. (31 de Diciembre de 1878.)

51. Sobre un nuevo aparato llamado esfigmófono, por *Stheln*. (31 de Diciembre de 1878.)

52. Sobre un nuevo catéter para la talia perineal, por *Grilli*. (31 de Diciembre de 1878.)

53. Investigaciones sobre la etiología de las enfermedades traumáticas infecciosas, por *Koch*. (31 de Enero de 1879.)

54. Sobre una nueva forma parasitaria de micrococcus, por *Harz*. (31 de Enero de 1879.)

55. Sobre la sensibilidad de las suturas del cráneo, por *Fraenkel*. (28 Febrero de 1879.)

56. Sobre los nuevos cilindros de tupelo para dilatar el orificio y cuello uterinos (28 de Enero de 1879.)

57. Nuevo método de reducir las retroflexiones uterinas, por *Schultze*. (28 de Febrero de 1879.)

58. Sobre la acción antiséptica del sulfato férrico en las operaciones de la pelvis, por *Wilson*. (28 de Febrero de 1879.)

59. Sobre la queilo-angioscopia, nuevo método de investigación en fisiología y en patología, por *Hüter*. (30 de Abril de 1879.)

60. Sobre las operaciones con la cabeza pendiente, por *Robrik*. (30 de Abril de 1879.)

61. Sobre el amasaje del útero, por *Asp*. (30 de Abril de 1879.)

62. Del uso del eucalipto contra el coriza agudo, por *Rodolphi*. (30 de Abril de 1879.)

63. Nuevas investigaciones experimentales sobre la génesis de las inflamaciones articulares escrofulosas y tuberculosas, por *Schuller*. (31 de Mayo de 1879.)

64. Sobre los efectos antisépticos del bórax, por *Cyon*. (31 de Junio de 1879.)

65. Del catgut como medio transportador de la infección, por *Zweifel*. (30 de Junio de 1879.)

66. Atrofia experimental hereditaria del bazo, por *Masoin*. (30 de Junio de 1879.)

67. Sobre el esfigmófono, nuevo método electro-telefónico para el diagnóstico de los movimientos del corazón y del pulmón, por *Stein*. (30 de Junio de 1879.)

68. Sobre el éxito del ácido pirogálico en las enfermedades cutáneas, por *Jarisch*. (30 de Junio de 1879.)

69. Sobre una nueva base orgánica en el cuerpo animal, por *Schreiner*. (30 Junio de 1879.)

70. Sobre una forma de micrococcus propia de la gonorrea, por *Neisser*. (31 de Julio de 1879.)

71. Sobre la sección del nervio alveolar inferior por el ángulo de la mandíbula, con la cabeza pendiente, por *Tillmanns*. (31 de Julio de 1879.)

72. Sobre una nueva preparación de quinina completamente soluble en el agua, por *Jaffé*. (31 de Julio de 1879.)

73. Sobre un nuevo método para la preparación del sistema nervioso, por *Freud*. (31 de Julio de 1879.)

74. Sobre las ventajas de combinar la suspensión vertical con el procedimiento de Esmarch para conseguir la anemia local en las operaciones, por *König*. (31 de Agosto de 1879.)

75. Sobre la causa de la alteración de la médula espinal por la presión barométrica, por *Leyden*. (31 de Agosto de 1879.)

76. De la manera de prevenir la infección por *Necki*. (31 de Agosto de 1879.)

77. Sobre una enfermedad endémica de los recién nacidos no descrita hasta aquí, por *Winckel*. (31 de Agosto de 1879.)

78. Sobre un nuevo método para la extirpación del útero, por *Credé*. (31 de Agosto de 1879.)

79. Sobre los gusanos de seda como material de suturas, por *Walters*. (31 de Agosto de 1879.)

80. Sobre la naturaleza del contagio escarlatinoso y difterítico, y de la analogía entre ambos existentes, por *Tschamer*. (30 de Octubre de 1879.)

81. Sobre las causas de la osteomielitis aguda, por *Kocher*. (30 de Setiembre de 1879.)

82. Sobre un nuevo antiséptico, por *Duncan*. (30 de Setiembre de 1879.)

83. Sobre un nuevo medio desinfectante, por *Day*. (30 de Setiembre de 1879.)

84. Experimentos terapéuticos en animales infectados con materias sépticas escrofulosas y tuberculosas, por *Schüller*. (31 de Octubre, 1879.)

85. Del tratamiento de la tisis por medio de las inhalaciones con benzoato sódico, por *Rokitansky*. (31 de Octubre de 1879.)

86. De la euonimina, como un nuevo colágeno, por *Mounsell Collins*. (31 de Octubre de 1879.)

87. De la curación de la hemianestesia por medio del imán. (31 de Octubre de 1879.)

88. Sobre la patogenia y la etiología de la raquitis, por *Seemann*. (31 de Octubre de 1879.)

*Continúa con estas publicaciones hasta Agosto de 1886, según la acreditación de los ejemplares adjuntos. Investigaciones sobre la epidemia desarrollada en esta población en 1885. Tres volúmenes adjuntos, y en continuación.*

### Empleos y servicios fuera de la carrera.

Nombrado médico Titular de Mugardos, por unanimidad, y en propiedad, cuyo destino desempeñó hasta que comenzó los trabajos para sus primeras oposiciones en la carrera del Profesorado.

### Honores y condecoraciones.

*Santiago 3 de Enero de 1888.*

*Ramon Vazela  
de la Gley*





*Santiago* de *18*

**CALIFICACION.**

Aptitud para la enseñanza *bueno*  
 Conducta académica - - - *bueno*  
 Conducta noral. - - - *excelesite*

*Santiago* 3 de *Enero* de 18*92*

*El Profesor*  
*Antonio Lasave*



59-22-1-75-20.



# EXPEDIENTE

*sobre lo ocurrido en la clase*  
de

*D. RAMON VARELA*

*en los dias 20 y 21 de Octubre de 1874*

*Ante*

**EL Exmo. SR. RECTOR** de la **UNIVERSIDAD DE**

*esta, Bajo la actuacion del Secro nombrado ad hoc*

*D. FRANCISCO J. ESTORCH.*

Portada del Expediente abierto al Profesor Varela de la Iglesia por los sucesos ocurridos en la Facultad de Medicina de Barcelona los días 20 y 21 de octubre de 1874



# Plano de la Clase de Fisiologia.

## Explicacion.

1. Pillares.

2. Mesa

3. Sillon del Profesor.

4. Ventana

5. Puerta de entrada.

6. Banco fijo.

7. Banco móvil

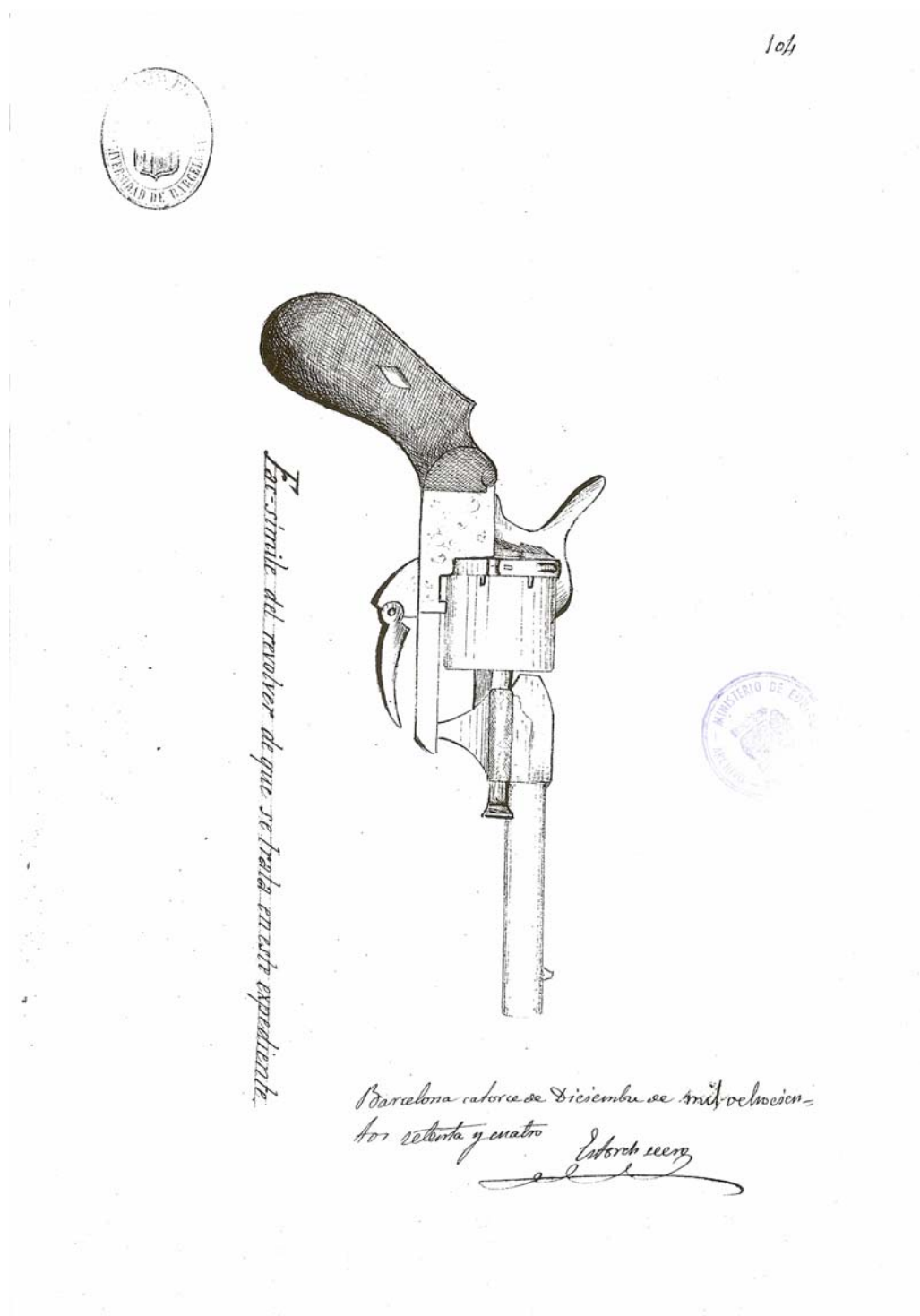


Barcelona diez y siete de Diciembre de mil ochocientos setenta y cuatro

J. M. Virella

El aula de Fisiología de la Facultad de Medicina de Barcelona donde tuvieron lugar los sucesos de los días 20 y 21 de octubre de 1874, a que hace referencia el Expediente incoado al Dr. Varela de la Iglesia.

## XII



Reproducción del arma a que hace referencia el expediente sobre los sucesos del 20 y 21 de octubre de 1874 en la Facultad de Medicina de Barcelona.

## XIII

- \* Prenant. Traité d'embryologie
- \* Osalpser. Traité d'embryologie
- \* Hertwig - Lehrbuch der Entwicklungslehre
- \* Kölliker. Traité d'embryologie.
- \* Balbiani. Leçons sur la génération des vertébrés
- \* Walbayer. Ei und Eizelle
- \* Froman. Ei, Zelle und Protoplasten
- \* Hensen. der Zeugung - in Hermann Handbuch der Physiologie B. 6.
- \* Gold. Lehrbuch der Gewebelehre.
- \* Guain. Human Anatomie
- \* Gegenbauer. Anatomie des Menschen.
- \* Hanle Eingeweidelehre.
- \* Haeckel. Ontogenie. 4<sup>te</sup> Edition
- \* ~~Hertwig~~ ~~Froman~~ - Ei, Zelle y Protoplasten in Enzyklopädie.
- \* ~~Wallerstein~~ Biolog. Atlas.

Relación de libros solicitados por el Dr. Luis Simarro en uno de los ejercicios de las oposiciones a la cátedra de Histología de Madrid, en las que participaba con Cajal y Varela de la Iglesia (1892)

- x *Strasburger - Das protoplasma -*
- x *Widerheimer - Ornithologie compagne des*  
*sciences.*

Madrid 4 Enero 1892

Luis Serrano

Ninguna de estas obras existe en esta Biblioteca



A. Moreno

148.75-2-98-2º



C.V. 87.

91



Enero 14 de 1898.

M.º Sr. D.



Suplico oficio del Sr. Decano de la Facultad de Medicina para que se acuerde al que acompañó otro del Catedrático D. Francisco Varela de la Iglesia del día 11 se acuerde este para Madrid con motivo de ser llamado por el Sr. Presidente de la Sección 2.ª de la Sala de lo criminal con motivo de una querrela incoada por el Sr. Marqués de Cerralbo sobre injurias.

Lo que participo a V.ª para su superior conocimiento de.

Dios

Oficio referente a la ausencia del Prof. Varela de la Iglesia por ausentarse a Madrid para declarar en la querrela interpuesta por el Marqués de Cerralbo.



152-118-2-98-1?

224-7-98



de Enero de 1898

Núm. 230.

Alonso S.

Participando que el Catedrático El Sr. D. Ramon de la Facultad de esta Escuela de Medicina, cultud. de Medicina con fecha 20 del mes anterior dice a D. Ramon Varela de la Iglesia, en tanto en esa Corte, ha sido ataca do de una enfermedad que le impide regresar lo que sigue de ponerse a viaje, según lo acordó "El Catedrático de este Fa- la con certitud que acompaña cultud. Sr. D. Ramon Varela

de la Iglesia con fecha 22 del actual, me dice que habiendo terminado en el día 21 a las siete de la tarde las sesiones del primer oral, para el cual ha sido llamado por el Sr. Presidente de la Sesión 2ª del



Documento de la Universidad de Santiago por el que se informa de la enfermedad que aqueja al Dr. Ramón Varela de la Iglesia, y que le impide regresar a su cátedra después del permiso concedido para declarar en los Tribunales de Madrid





N.º 0.029.516

*El que suscribe Dr. en Medicina y Cirugía*

*Certifico: que D. Ramón Varela de la Iglesia se halla padeciendo un catarro agudo traqueobronquial que le obliga a guardar cama y le imposibilita de ponerse a viajar.*

*Y para que conste y a petición suya firmo el presente en Madrid a veinte y dos de Enero de mil ochocientos noventa y ocho*

*Luis Simarro*



DE SIMARRO  
N.º 0.029.516

Certificación del Dr. Simarro acreditando la enfermedad de Ramón Varela de la Iglesia con fecha 22 de enero de 1898.

## Addenda

### RAMÓN VARELA DE LA IGLESIA (1845-1922)

#### CRONOLOGÍA

**1845.-** Nace en Lerma (Burgos), el 11 de noviembre, siendo bautizado a los dos días en la Parroquia de San Pedro Apóstol de dicha ciudad. Sus padres son don Manuel del Cristo Varela, juez de 1ª Instancia en Lerma y Dª María Magdalena de la Iglesia.

**1856.-** Trasladado el padre a Santiago de Compostela, cursa los estudios de bachiller en el Instituto de esta ciudad entre 1856 y 1862. Título de Bachiller en Artes.

**1862.-** Comienza los estudios de Medicina en la Facultad de Medicina de la Universidad de Santiago.

**1868.-** Fallece el profesor Varela de Montes, decano de la Facultad de Medicina, una de las figuras representativas del hipocratismo. En el mes de setiembre estallido de “La Gloriosa”.

**1869.-** Grado de Licenciado en Medicina y Cirugía. El Curso 1869-1870, cursará en la Universidad Central (Madrid) las asignaturas del doctorado.

**1870.-** El día 8 de junio lee su discurso de Tesis doctoral: “De la hidropesía con relación a los factores que la constituyen”. Preside el Tribunal el Dr. D. Pedro Mata. Acude a la convocatoria de la cátedra de Patología General y Anatomía Patológica, vacante en la Facultad de Santiago.

**1871.-** Oposita a la cátedra mencionado, siendo su contrincante el profesor don Timoteo Sánchez Freire. El Tribunal pronunciará su fallo a favor de éste. Ramón Varela se siente muy contrariado por este fallo del Tribunal.

**1872.-** Tras sus contactos en Madrid con Giner de los Ríos, éste lo anima a seguir adelante. Deja Galicia y es nombrado profesor clínico interino de la Facultad de Medicina de Granada.

**1874.-** Oposita a la cátedra de Fisiología vacante en la Facultad de Granada. Investidura de Doctor en la Universidad de Granada el 8 de marzo. Toma de posesión de la cátedra el día 27 del mismo mes.

Traslado por Concurso a la cátedra de Fisiología de la Universidad de Barcelona (8 de junio de 1874).

Toma posesión en Barcelona el 1 de setiembre, y el 20 de octubre se inicia una situación conflictiva con los alumnos. El Rector determina la suspensión de su actividad académica con apertura de expediente administrativo.

**1875.-** Apartado de la docencia reside en Madrid. Se resuelve el expediente por R.O. de 30 de enero en la que es propuesto su traslado a la cátedra vacante de Fisiología de la Universidad de Santiago.

**1876.-** Establece en Santiago su laboratorio orientándolo a la Histología y lo pone al servicio de sus alumnos. Contrae matrimonio en Tuy con Dª Mª de las Mercedes Gil Ruibal, vinculada al marquesado de Monroy por línea paterna. Tendrá siete hijos. Inicia la publicación en Santiago “Archivos de Volkmann” traducidos al español.

**1878.-** Expediente administrativo por conflicto en el Claustro de la Facultad de Medicina con el Dr. Romero Blanco. Sancionado con “apercibimiento”.

**1885.-** Investiga las causas de una epidemia en Santiago por encargo del Ayuntamiento. Al año siguiente dará a conocer en un trabajo manuscrito el resultado y el método utilizado.

**1886.-** La Histología es incorporada a los estudios de Licenciatura en Medicina y, ante la carencia de medios en la Facultad compostelana, ofrece su laboratorio para que estudien los alumnos. Es autorizado por el Ministerio de Fomento. La cátedra de Histología de Santiago es cubierta con provisionalidad por diferentes profesores en tránsito.

**1890.-** Firma las oposiciones a la cátedra de “Histología e Histoquímica normales y Anatomía patológica” de la Universidad Central en Madrid.

**1891.-** Comienzan los ejercicios de la oposición a dicha cátedra en Madrid, tras varias recusaciones a diferentes Tribunales propuestas por el Dr. Varela. Sus contrincantes son Santiago Ramón y Cajal y Luis Simarro.

**1892.-** El 14 de enero el Tribunal propone a Santiago Ramón y Cajal, catedrático de “Histología e Histoquímica normales y Anatomía patológica” de Madrid.

**1891-1893.-** Bajo el rectorado de Francisco Romero Blanco, con quien sigue manteniendo una mutua enemistad en el Claustro, vive situaciones conflictivas.

**1903.-** Se recrudece el conflicto con el Rector Romero Blanco al encargarle éste el Discurso inaugural del curso académico, que rechaza.

Asiste en el mes de abril al XIV Congreso Internacional de Medicina celebrado en Madrid, donde presenta una comunicación sobre histología de la Médula espinal.

**1904.-** Edición bilingüe, en francés y español, de “Contribución al estudio de la Médula Espinal”, en la que mantiene su defensa del reticularismo, frente a la teoría neuronal de Cajal.

**1905 – 06.-** Autorizada la docencia privada en su laboratorio y del idioma alemán. La cátedra y laboratorio de Fisiología son dotados de material que solicita al Ministerio e incluso lo aporta privadamente, durante estos años y hasta su jubilación definitiva en 1917.

**1910.-** Asiste al Congreso de Tuberculosis en Barcelona.

**1915.-** Al alcanzar la edad de jubilación solicita ante el Ministerio continuidad en la cátedra, lo que es resuelto favorablemente.

**1917.-** En el mes de mayo, asiste al Congreso de la Asociación Española para el progreso de las Ciencias. El fundador de esta Asociación había sido Luis Simarro.

**1918.-** Pese a sus protestas y escritos ante el Ministerio es jubilado definitivamente.

**1922.-** Fallece en su casa de Santiago, Rúa del Villar, 42, el día 21 de setiembre, a consecuencia de una carcinomatosis generalizada.